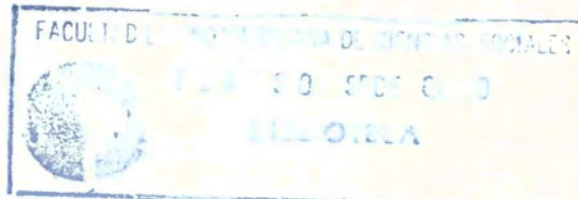


#5,00

# CONTENIDO



Portada: Foto Diario HOY

## ÍCONOS

REVISTA DE  
FLACSO - ECUADOR

Nº 2. Mayo- julio, 1997

Los artículos que se publican en la revista son de exclusiva responsabilidad de sus autores, no reflejan necesariamente el pensamiento de ICONOS

DIRECTOR FLACSO-ECUADOR  
ARQ. FERNANDO CARRION

EDITOR ICONOS  
FELIPE BURBANO DE LARA

### COLABORADORES EN ESTE NUMERO

MICHEL ROWLAND  
ABDRES MEJIA  
CARLOS VITERI  
MARIA ROSA CRESPO  
X. ANDRADE  
FELIPE BURBANO  
JORGE LEON  
LUCIANO MARTINEZ  
ANA MARIA VAREA  
MARIA CUVI  
ADRIAN BONILLA  
ELIZABETH BRAVO  
ALFREDO MANCERO  
HERNAN VALENCIA  
ANDRES FRANCO  
EDUARDO KINGMAN  
SEGUNDO MORENO  
JUAN PAZ Y MIÑO

PRODUCCION: FLACSO- ECUADOR  
DISEÑO: Luis Ochoa Ll.  
IMPRESION: Edimpres S.A.

### FLACSO ECUADOR

Dirección: Av. Ulpiano Páez  
118 y Patria  
Teléfonos: 232-029  
232-030 232-031 232-032  
Fax: 566-139  
E-Mail: coords2@hoy.net

ICONOS agradece el auspicio de ILDIS y Fundación ESQUEL

### EDITORIAL

Los secretos significados **5**

### ACTUALIDAD

Corrupción: del olvido al escándalo  
MICHEL ROWLAND **9**

El duro camino a la reforma política  
ANDRES MEJIA **20**

### SOCIEDAD CIVIL

Entre la propuesta y el corporatismo  
JORGE LEON **29**



Entre la esperanza y el engaño  
FELIPE BURBANO **40**

### IDENTIDAD

Un país ficticio  
CARLOS VITERI **51**

Identidades culturales de Cuenca y su región:  
MARIA ROSA CRESPO **59**

Carnaval de masculinidades  
X. ANDRADE **71**

### DIALOGO



El ecologismo popular  
JOAN MARTINEZ ALIER **86**

### FRONTERAS

Narco-corrupción y diplomacia  
ANDRES FRANCO **95**

### DEBATES

Ultimas utopías andinas de fin de siglo  
Hernán Valencia **105**

Organizaciones y capital social  
LUCIANO MARTINEZ **115**

### AL DIA

Reseñas bibliográficas: **126**

- Ecología Ecuatorial
- El Poder Político en el Ecuador
- Globalización, Cultura y Gobernabilidad
- Ecuador: Un Problema de Gobernabilidad

El 49 Congreso de Americanistas  
SEGUNDO MORENO **132**

296-1134

# Los secretos significados

La identidad aparece como tema clave de reflexión en las ciencias sociales y políticas. Desde la identidad, con todas sus variantes de diversidad, los campos de análisis se han multiplicado. Y también las interrogantes. A la idea de una identidad que surge a partir de la propia conciencia del sujeto, dotado de una poderosa razón, se opone la idea de identidades constituidas a partir de contextos sociales, culturales, regionales, de género, étnicos, en los cuales se inscriben la experiencia y la práctica del sujeto.

ICONOS dedica una parte importante de este segundo número a discutir el tema de la identidad. Y lo hace desde tres perspectivas diferentes: la etnicidad, la masculinidad y la región. Tres variantes que permiten visualizar el campo diverso y heterogéneo sobre el cual se constituyen los sujetos y desde donde despliegan sus prácticas personales y colectivas.

El artículo de Carlos Viteri Gualinga está atravesado por el relato maravilloso del viaje del legendario Palati hasta Quito, "para entrar en el palacio de piedra y conversar con el jatun apu de Quito". La "gran autoridad", que había tomado en ese momento la forma de Alfaro, le habría alertado acerca del nuevo tiempo por venir y entregado, de modo secreto, un "titula di pupila", cuyo enigma y cuyo doble significado, Palati no pudo, o no tuvo, la ocasión de descifrar, pero que le acompañó (acompañó) hasta su tumba.

Todo esto lo supo Viteri por su madre Doña Rebeca Gualinga, quien recibió, a su vez, de sus padres, el encargo de transmitirlo a posteriores generaciones, con el fin de que descubrieran el tiempo en el que les tocaría vivir (nuestro propio tiempo).

El episodio muestra el tránsito entre el relato mítico, propio de lo que Levy Strauss llama el "pensamiento salvaje", y la mito-historia. El texto de Viteri, por el contrario, marca el punto de inflexión entre la mito-historia, dentro de la cual se vio inmersa la generación de su madre, y la historia, tal como la percibimos nosotros y tal como se ve forzado a percibirla él mismo.

Para las nacionalidades indígenas de la Amazonia -al interior de las cuales Viteri hace las veces, al mismo tiempo, de actor e intérprete- el inicio de la historia está relacionado con el proceso, re-

lativamente reciente, de inserción de esas sociedades y culturas, en la dinámica de la sociedad nacional y global. En los usos y costumbres del mundo del consumo y en la ausencia de oportunidades y la destrucción y despilfarro de recursos como contrapartida. En el mito del progreso y la ausencia real de miras y derroteros claros. En la dinámica de fascinación, intimidación y control desarrollados desde el Estado.

El aporte mayor de estas nacionalidades ha sido poner en cuestión las bases mismas de la construcción de la ciudadanía en el Ecuador. La búsqueda de un proyecto de organización distinta del país, basado en la igualdad y el respeto a la diferencia y en una relación armónica con el medio ambiente.

Ese ha sido su aporte. ¿Pero qué ha pasado con los propios pueblos indígenas en medio de ese proceso? En oposición a las identidades purificadas fabricadas con respecto al mundo indígena, el texto de Viteri marca importantes rupturas. Y esto en varios sentidos:

- muestra las diferencias existentes al interior del propio proyecto indio y de la CONAIE y plantea algunos caminos para resolverlas.

- devela las diferencias existentes entre las diversas nacionalidades indígenas y particularmente entre las grandes y las pequeñas, numéricamente hablando.

- muestra las secuelas del proceso de inserción dentro del proyecto nacional y alerta acerca de los peligros de reproducción de los vicios de la sociedad mayor al interior de las organizaciones indígenas.

- concibe el tema de la identidad como un proceso móvil y cambiante y, en el mejor de los casos, enriquecedor.

Pero, ¿existe la posibilidad de construir proyectos sociales y culturales que no sean el resultado de la purificación? Para muestra está el caso del Estado Nacional cuyos símbolos y mitos y cuya historia epopeica han sido reinventados e impuestos al conjunto de la población a través de dispositivos civilizatorios como la escuela.

Y de qué modo puede asumirse el propio proyecto de afirmación de las nacionalidades oprimidas sino es a partir de identidades purificadas y del recurso de la mito-historia?

El problema que Viteri plantea va posiblemente por otro lado y hace relación, más bien, a la incorporación de una racionalidad en el debate y solución de los problemas al interior de las nacionalidades y sus organizaciones. Contradictoriamente, esa racionalidad (que no tiene por qué ser necesariamente la de Occidente) encuentra un obstáculo en los discursos armados a partir de identidades abstractas.

De hecho se han producido cambios en los sistemas de clasificación de las identidades, que aún cuando no modifican las oposiciones básicas de la sociedad ecuatoriana, las colocan bajo nuevos planos. De lo contrario pensemos en lo que sucede con los procesos actuales de intercambio y trans-territorialización de valores y referentes culturales, los mismos que influyen también, y de modo inevitable, en la cotidianidad de los pueblos indígenas. En el contexto de un mundo crecientemente globalizado se produce, además, una fuerte tendencia hacia la formación de identidades mestizas (no necesariamente blanco-mestizas) que sin eliminar la base neo-colonial y racista de la sociedad, abren a un juego de relaciones mucho más amplio y variado.

El racismo atraviesa el conjunto de la vida social, como nos lo ha recordado acertadamente Andrés Guerrero. Lo que resta saber es bajo qué formas se expresa ese racismo contemporáneamente.

Si el racismo como forma de exclusión-inclusión, subordinación y aniquilamiento del Otro, y como forma complementaria del Biopoder, marca el desarrollo de sociedades como la nuestra: ¿cuáles son las nuevas formas de expresión de ese racismo?

Se trata de un racismo que se define en términos étnicos, pero también como mecanismo de eliminación de toda forma de anomia, heterodoxia y diferencia, como advierte Viteri Gualinga. Entender eso amplía las miras y las posibilidades del propio movimiento indígena.

El artículo de X. Andrade nos remite a un juego de identidades distinto, donde no opera el mito o la relación con el mito. Tampoco la posibilidad de construcción de utopías, ni proyectos de largo alcance. Se trata de iden-

tidades urbanas, armadas en torno a la masculinidad y a la utilización de la masculinidad, como vehículo para la representación del poder político. Para desacralizar, o si se quiere -en términos más cercanos a Pancho Jaime- "amariconar" el poder, para caricaturizarlo, rebajarlo, quitarle piso. La pregunta que cabe es de qué modo y bajo qué circunstancias un tipo de retórica de poder (relacionada en este caso con la masculinidad hegemónica) puede servir como medio para desestabilizar el propio poder, tal como se presenta en otros escenarios (en este caso los de la política).

Al igual que los escritos de Rabelais, los textos y gráficos de Pancho Jaime se presentan como un carnaval, en este caso de masculinidades. Es en el contexto de ese carnaval donde el poder político pretende ser desacralizado. En el carnaval, como algo diametralmente distinto al show o al espectáculo, característicos de un tipo de populismo.

Sus recursos no son literarios, sino recursos propios de la cultura de masas, como el comic. Sus códigos son los del mundo marginal urbano, así como elementos trans-clasistas propios de la "guayaquileñidad" y de la misma cultura de masas. Recursos y formas que nos remiten a un habitus o sistema de representaciones particular, al interior del cual adquieren sentido y significado y que se presentan en oposición a otras formas de representación, provocando rechazo y calificativos tales como "vulgar" o "procaz".

Si la etnografía constituye un método de registro de la vida social, es posible que el propio Pancho Jaime sea un etnógrafo capaz de descubrir la trama interior de un tipo de cotidianidad y un tipo de cultura política, la guayaquileña; pero su función no es tanto la del etnógrafo como la del comunicador ocupado en traducir (de modo no siempre consciente) los designios de ciertas formas de poder al lenguaje de la plaza pública. De representar a través de la cultura del comic y de la masculinidad el entramado del poder, de cuyo juego, él mismo, como parte de la cultura política guayaquileña, no estaba exento. Producción efímera, y sujeta a censura. Objeto raro, de coleccionistas, entre los cuales es posible contar por lo menos con un

antropólogo: el X Andrade.

Al moverse por la ciudad, por sus espacios de poder y por sus espacios marginales, por el rico juego de relaciones clientelares marcadas por el populismo, Jaime es capaz de leer el lado oscuro de la gente y particularmente de los políticos, de descubrir en lo corporal y en la sexualidad las marcas de un tipo de Ser, grotesco y deformado. Al realizar una lectura textual de esas publicaciones, Andrade intenta cubrir un vacío dentro de la investigación de la cultura política ecuatoriana, incorporando una perspectiva antropológica.

Un tercer texto, el de Rosa María Crespo, incluido en esta misma revista, nos remite al proceso de constitución de una identidad urbana, en este caso la cuencana, y las formas contemporáneas de disolución de la misma. El artículo pasa revista al proceso más o menos largo de constitución de una identidad regional. Como todo proceso de este tipo, tiende a ser selectivo: destaca y valoriza ciertos aspectos del pasado en función del presente. Intenta ofrecer una ratificación histórica y cultural de un orden contemporáneo (Raimond Williams).

Cuenca, como eje articulador de una región, se desarrolló (y en parte se desarrolla) en estrecha relación con el campo circundante y con una economía artesanal y manufacturera de base rural. A diferencia de lo sucedido en Quito en donde el modelo dominante en la organización de la ciudad estuvo orientado -hasta la década pasada- a su "blanqueamiento" y a la extirpación de las manifestaciones culturales indígenas; el modelo generado por la sociedad cuencana se basó en diversas estrategias de incorporación "del otro", dentro de un proyecto regional unificado. En la conversión de su cultura material y espiritual en folclore y en elemento importante de identidad regional.

La lectura del artículo de María Rosa Crespo permite ver en qué medida los sectores urbanos cuencanos estuvieron en condiciones de incorporar (y de algún modo subordinar) la diferencia (de convertirla en elemento de folclore y tradición). Lo que no está del todo claro es si estos mismos sectores están o no preparados para entender los cambios de identidad que generan dinámicas contemporáneas. Cambios relacionados tanto con la globalización cultural y la migración internacional como con la urbanización y la redefinición de la producción manufacturera

y artesanal.

Que podrá concluir el lector interesado en identidades y procesos sociales?

Es posible que las lecturas nos muestren hasta qué punto el mapa social, en base al cual estábamos acostumbrados a pensar, se ha desdibujado, o tiende a desdibujarse:

"Estos ríos de tanta y tan crecida hondura, se hicieron más profundos e intrincados" (José María Arguedas en "Los zorros").

De hecho, al interior del país vivimos varios mundos, o varios ríos "profundos e intrincados" y conocemos muy poco de algunos de ellos. Eso es particularmente claro para el caso de Guayaquil, pero rige de igual manera para Quito, Cuenca, las formas culturales cholas o las de las nacionalidades indígenas. Alrededor de estas últimas se han producido infinidad de páginas mistificadoras pero muy pocas etnologías, estudios económicos y sociológicos, serios.

El entendimiento de estos mundos pasa por un acercamiento mayor a ellos, como propone la Antropología; pero depende, sobre todo, del tipo de preguntas que hagamos y del lugar desde el cual enunciemos las preguntas. De alguna manera hay un empobrecimiento -una funcionalización- de las preguntas.

Existe una estrecha relación entre los fenómenos de identidad -a los cuales de un modo u otro se refieren los artículos- y el tipo de vinculaciones que arman los individuos con un entramado social. Si los individuos no se mueven libremente dentro de esos entramados sino a partir de una red de significados previamente existente, ¿cómo puede el individuo pretender entender los cambios que se producen al interior de los mismos?

Y aquí cabe una imagen, ya que no una respuesta:

Palati debió recorrer a pie el largo camino que va desde la Amazonia hasta Quito, para intentar descifrar el enigma del Atun Japu. Se puede descubrir el enigma del viaje de Palati sin aventurarse por la selva y los senderos de montaña por los que viajó (viaja), inconmensurablemente solo, el último de los grandes curacas de Canelos?

Esos son, posiblemente, los límites actuales de nuestras reflexión.

**Eduardo Kingman Garcés**  
**Profesor-investigador de FLACSO**

# LA CORRUPCIÓN: DEL OLVIDO AL ESCANDALO

Resulta imperativo un "periodismo cívico" que establezca parámetros éticos mínimos para fomentar una actitud de no tolerancia hacia la corrupción



Michel Rowland García  
Político

1992, María Centeno, Nueva Sociedad

**E**l escándalo generado por los problemas de corrupción detectados durante la administración pasada, ha sensibilizado a la opinión pública ecuatoriana pero también ha condicionado y limitado su visión del fenómeno. En la medida en que los medios de comunicación "construyen" el escándalo a través de la transmisión de una enorme cantidad de información, poseen un gran poder discrecional que les permite orientar la opinión pública, "juzgar" a los políticos y marcar pautas para la marcha del sistema político. Resulta, por lo tanto, imperativo que los medios, junto con el Estado y los grupos organizados de la sociedad civil, construyan un "periodismo cívico" que establezca parámetros éticos mínimos para fomentar una actitud de no tolerancia hacia la co-

rrupción, regular la transmisión de la información y opiniones, y criticar de manera fundamentada al sistema político.

## "LOS CIUDADANOS INDIGNADOS"

En octubre de 1995, se presentó el libro "Corrupción. Epidemia de fin de siglo" en el Teatro Prometeo de la Casa de la Cultura Ecuatoriana. Distintos personajes de la vida pública acudieron a esta cita y expusieron su punto de vista en torno al problema de la corrupción existente en el país. Se habló del caso de Alberto Dahik, de las asignaciones ilegales recibidas por los diputados, de las condiciones que favorecen la existencia del fenómeno, de las soluciones inmediatas a aplicar, de los castigos ejemplares a impo-

*Tres meses después del 5 de febrero, este movimiento anticorrupción no ha perdido aún su ímpetu. Es el principal problema que debe afrontar el Estado ecuatoriano*

*A punto de fenecer el gobierno de Sixto Durán Ballén, el sano optimismo respecto al papel de la sociedad civil había desaparecido: el caso Dahik estaba en un punto muerto, otras denuncias de corruptelas al interior del gobierno habían sido acalladas*

ner, y de otros aspectos. La gente se mostraba ansiosa por hablar y plantear su punto de vista. Dada esta situación, Diego Oquendo resaltó la importancia de ver allí reunido a un grupo de personas y organizaciones deseosas de combatir y controlar la corrupción, ya que esto anunciaba la entrada al sistema político de nuevos actores con una estrategia cuyos objetivos finales eran "fiscalizar" a los agentes estatales y vigilar el uso de los fondos públicos.

Al salir de esta reunión, comenté con un amigo que la reflexión del periodista era muy importante puesto que mostraba la consolidación de una corriente de opinión pública favorable al control de la corrupción. El fenómeno de ahí en adelante, ya no sería considerado un tabú restringido a conversaciones informales, un elemento "natural" de nuestra cultura o una práctica tolerada por su extensión, sino que sería denunciado y controlado por los "ciudadanos indignados"<sup>1</sup>, tales como los integrantes del movimiento "Manos Limpias" que limpiaron simbólicamente las escalinatas del Congreso ecuatoriano.

Varios meses después, a punto de fenecer el gobierno de Sixto Durán Ballén, el sano optimismo respecto al papel de la sociedad civil había desaparecido: el caso Dahik estaba en un punto muerto, otras denuncias de corruptelas al interior del gobierno habían sido acalladas y Abdalá Bucaram, líder populista conocido por su manejo irregular de fondos públicos, se aprestaba a ocupar la presidencia de la república. La corriente de opinión favorable al control de la corrupción había perdido su vigor debido a los escasos resultados obtenidos y a la implacable manipulación a la que fue sometida durante el "vendaval" electoral<sup>2</sup> de la primera mitad del año 1996.

La actuación del presidente Bucaram y su equipo de trabajo -conformado por familiares y amigos cercanos- durante su gestión confirmaron las peores sospechas expuestas por los miembros de la oposición.<sup>3</sup> Lejos de

organizar y ejecutar un plan de gobierno, el grupo dirigente se dedicó a desarticular los movimientos sociales, fragmentar los partidos políticos, destruir las estructuras estatales, neutralizar a los organismos de control y a "saquear" los fondos públicos conjuntamente con funcionarios provenientes del partido de gobierno y diputados interesados en conservar sus clientelas provinciales.<sup>4</sup> Estas acciones llevaron al país a una situación de incertidumbre extrema que afectó inclusive a actores del contexto internacional, quienes manifestaron su desacuerdo.<sup>5</sup>

La crisis finalmente movilizó en febrero de este año a una renovada sociedad civil, que se convirtió en un conjunto de actores dispuestos a modificar el sistema político, ya que presionaron al Congreso de manera decisiva para destituir al Presidente Bucaram.

Las causas que llevaron a la gente a las calles fueron varias según los analistas (6), pero es indudable que una de las principales fue el rechazo a la corrupción (7). La actuación y la actitud de Bucaram y de su equipo de gobierno generaron un gran movimiento espontáneo e inédito en contra del fenómeno. Los contenidos de los artículos periodísticos producidos durante aquellos días, las declaraciones de los líderes de partidos políticos y movimientos sociales, el contenido de

carteles y pasquines, las consignas y canciones adaptadas y difundidas, e inclusive, los elementos lúdicos tales como las improvisaciones teatrales y los disfraces utilizados, son ejemplos del rechazo ciudadano.

### **LA SENSIBILIDAD FRENTE A LA CORRUPCIÓN:**

Tres meses después del 5 de febrero, este movimiento anticorrupción no ha perdido aún su ímpetu. De acuerdo con la percepción ciudadana, el fenómeno sigue siendo el principal problema que debe afrontar el Estado ecuatoriano, como se puede apreciar en el siguiente cuadro.



CUADRO 1

CEPATOS

## A su criterio, en estos momentos, ¿cuál es el principal problema que debería resolver el actual gobierno?

	TOTAL	CIUDAD				N.S.E.		
		Qto	Gye	Mta-Pvjo	Cuenca	A/B	C	D
	%	%	%	%	%	%	%	%
La corrupción	31.63	40.00	39.50	22.00	25.00	48.28	34.15	28.79
El desempleo	27.38	25.50	22.00	26.00	36.00	8.62	26.59	32.58
La inflación (alto costo de la vida)	16.00	15.50	10.50	16.00	22.00	5.17	14.63	20.45
La delincuencia y la inseguridad pública	5.38	2.00	5.50	4.00	10.00	1.72	6.59	0.76
La inestabilidad política	4.88	3.50	7.00	9.00	0.00	6.90	5.37	3.03
La falta de vivienda	4.75	3.00	5.00	5.00	6.00	6.90	4.39	3.79
La inmoralidad de las aduanas	2.00	0.50	3.50	4.00	0.00	6.90	1.71	0.76
El desfinanciamiento del presupuesto del Estado	1.88	1.00	3.50	3.00	0.00	8.62	1.71	0.00
El problema fronterizo con el Perú	1.75	2.00	1.00	4.00	0.00	1.72	1.46	2.27
La reforma educativa	1.38	1.50	0.00	4.00	0.00	0.00	1.22	1.52
El mejoramiento de la salud de los ecuatorianos	1.25	1.00	1.00	2.00	1.00	1.72	1.22	0.76
El fortalecimiento de las alcaldías y consejos Provinciales	0.13	0.50	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.76
Otros	1.13	4.00	0.50	0.00	0.00	3.45	0.49	3.79
No sabe/no contesta	0.50	0.00	1.00	1.00	0.00	0.00	0.49	0.76

Fuente: MARKET. Encuesta realizada durante los días 28 y 30 de marzo entre 1600 personas de sectores urbanos. Nivel de confianza del 95%, con un margen de error +/- 3%. N.S.E.: Nivel Socio Económico

Según los datos de la empresa MARKET, los problemas económicos de desempleo e inflación han sido desplazados por la corrupción. Para el 31.63% del total de encuestados, este es el problema más importante que tiene que resolver el gobierno. Aquellos que mayor atención prestan al problema son los ciudadanos de las dos ciudades principales, Quito (40.00%) y Guayaquil (39.50%), y aquellos prove-

nientes de estratos socioeconómicos altos y medio altos (48.28%). CEDATOS coincide con MARKET ya que afirma que la corrupción tomó mayor protagonismo desde 1995, al punto que del cuarto puesto de las preocupaciones ciudadanas ha ascendido progresivamente para colocarse en 1997 como el mayor problema que afecta a la población del país.<sup>8</sup> Esta aseveración coincide con los datos expuestos en el siguiente cuadro.

CUADRO 2

## ¿Está de acuerdo o en contra con que el gobierno de Abdalá Bucaram ha sido el más corrupto que ha tenido el país en los últimos años?

	TOTAL	CIUDAD				N.S.E.		
		Qto	Gye	Mta-Pvjo	Cuenca	A/B	C	D
	%	%	%	%	%	%	%	%
Muy de acuerdo	64.88	70.50	68.00	48.00	73.00	72.41	65.85	65.15
Algo de acuerdo	17.50	15.00	21.00	20.00	14.00	15.52	19.02	14.39
Algo en contra	7.88	8.00	4.50	15.00	4.00	3.45	7.80	7.58
Muy en contra	6.75	3.00	5.00	17.00	2.00	8.62	4.15	9.85
No sabe/No contesta	3.00	3.50	1.50	0.00	7.00	0.00	3.17	3.03

Fuente: MARKET. Idem.

*Casi el 65% de los encuestados coincide en que el gobierno de Bucaram ha sido el más corrupto que ha tenido el país en los últimos años*

Según este cuadro, casi el 65% de los encuestados coinciden en que el gobierno de Bucaram ha sido el más corrupto que ha tenido el país en los últimos años, respuesta que no deja ninguna duda puesto que todas las ciudades y todos los estratos concuerdan con esta afirmación. Si se suman los totales de "Muy de acuerdo" y "Algo de acuerdo" se encuentra que el 72.38% de los encuestados califican al gobierno roldosista como el más corrupto de los últimos años. La información de CEDATOS concuerda con la de MARKET: 40% de los encuestados consideran al gobierno de Bucaram como el más corrupto desde 1979 mientras que el 21% piensa que el gobierno de Durán Ballén fue más corrupto.<sup>9</sup>

De acuerdo con los datos expuestos, existe en la actualidad una gran sensibilidad por parte de la opinión pública ecuatoriana frente al tema de la corrupción, tanto por la dimensión que ha alcanzado el fenómeno como por su cercanía en el tiempo. Se puede afirmar por lo tanto que se ha consolidado una nueva corriente de opinión favorable al control del fenómeno -similar o superior a aquella existente en 199-.

El resultado lógico de esta situación es el respaldo de la población a las medidas que las distintas funciones del Estado han adoptado para controlar y castigar a los corruptos, tales como:

- La creación de una Comisión Anticorrupción conformada por la Función Ejecutiva y compues-

ta por miembros de la sociedad civil.<sup>10</sup> La comisión adelanta investigaciones respecto a la asignación irregular de recursos fiscales, adjudicaciones ilegales de contratos, pago de sobornos y extorsiones. El 81% de los encuestados apoyan sus actividades..

- La descalificación y enjuiciamiento de los diputados que gestionaron partidas extrapresupuestarias, por parte de la Función Legislativa. Hasta finales de abril han sido destituidos 17 de ellos, pero ninguno ha sido apresado hasta el momento por razones poco claras.<sup>11</sup>

- La reforma al Código Penal para evitar la prescripción de penas relacionadas con delitos tipificados como corruptos, propuesta por miembros de la Función Legislativa.

- La inhabilitación del ex-presidente Bucaram, la emisión de una orden de captura y su demanda de extradición desde Panamá.

- El enjuiciamiento de los funcionarios del anterior régimen por parte de la Función Judicial. Esta medida ha sido apoyada casi por el 89% de los encuestados según MARKET.

La opinión pública ecuatoriana no solo espera que los funcionarios corruptos del gobierno anterior sean castigados; desea también que los mecanismos futuros de reforma política propongan soluciones al problema y establezcan un control eficaz del gasto público (véase cuadro 3).



CUADRO 3

**Indique qué temas debe analizar la Comisión de Notables/  
la Asamblea Constituyente /el Congreso/  
la Consulta Popular/otro con el objeto de proponer reformas.**

	CIUDAD					N.S.E.		
	TOTAL	Qto	Gye	Mnbi.	Cuenca	A/B	C	D
	%	%	%	%	%	%	%	%
Control de gastos públicos /Lucha contra la corrupción	29.88	33.50	19.00	18.00	49.00	6.90	29.51	35.61
Sucesión presidencial/Funciones de la Vicepresidencia	13.25	8.50	25.50	10.00	9.00	31.03	14.88	6.06
Rendición de cuentas por parte del presidente y sus ministros/Juicios políticos	11.38	11.50	17.00	11.00	6.00	32.76	10.98	7.58
Mejoramiento de la educación	10.63	6.50	4.00	16.00	16.00	1.72	8.29	3.64
Control de gasto durante las campañas electorales	9.75	11.00	9.00	10.00	9.00	6.90	11.95	4.55
Método de elección del presidente	5.63	10.00	4.50	7.00	1.00	0.00	6.10	9.09
Rendición de cuentas por parte de los diputados/Revocatoria del mandato	4.50	2.50	4.50	6.00	5.00	8.62	3.66	3.79
Distribución a los municipios de los recursos del Gobierno Central	3.38	2.00	4.50	3.00	4.00	6.90	3.17	2.27
Mejoramiento de los servicios de salud	3.38	6.00	0.50	8.00	1.00	1.72	2.93	6.82
Eliminación de las elecciones intermedias de diputados	2.25	3.50	3.50	2.00	0.00	1.72	2.93	2.27
Fortalecimiento de la seguridad pública	1.88	1.00	3.50	3.00	0.00	1.72	1.46	3.79
Otros	2.25	3.00	1.00	5.00	0.00	0.00	2.20	3.03
No sabe/No contesta	1.38	1.00	3.50	1.00	0.00	0.00	1.95	1.52

Fuente: MARKET. Idem.

## LA CONSTRUCCION DE LA OPINION PUBLICA

En las secciones anteriores se han expuesto dos patrones similares de comportamiento de los ecuatorianos frente al fenómeno de la corrupción en distintos tiempos. En ambos casos, ha primado una sensación colectiva de que el Ecuador vive una situación de "hi-

percorrupción".<sup>12</sup> ¿Por qué ocurre esto? ¿Por qué, lejos de consolidarse una posición definida ante la corrupción, el ciudadano varía de actitud, pierde interés en el tema, o simplemente se olvida de él? ¿Por qué se pasa del escándalo a la indiferencia? Para responder a estas preguntas, es necesario entender el proceso y los mecanismos a través de los cuales se construye la percepción pública del fenómeno.

CUADRO 4

**Quiénes han sido principales denunciadores de casos de corrupción: los jueces, el Contralor, los funcionarios del gobierno, los medios de comunicación, el Presidente del Congreso o los diputados?**

	TOTAL	CIUDAD				N.S.C.		
		Qto	Gye	Mta-Pvjo	Cuenca	A/B	C	D
		%	%	%	%	%	%	%
Los medios de comunicación	48.13	47.00	40.50	49.00	56.00	75.86	44.39	40.91
El Contralor	9.63	6.00	4.50	17.00	11.00	5.17	7.07	12.88
Los funcionarios del gobierno	8.13	8.50	13.00	5.00	6.00	6.90	10.00	6.82
Los jueces	6.75	10.00	4.00	7.00	6.00	0.00	8.54	4.55
El Presidente del Congreso	6.75	8.00	6.00	3.00	10.00	3.45	5.61	12.12
El Ministro de Gobierno	6.38	9.00	9.50	3.00	4.00	3.45	8.29	6.06
Los diputados	6.25	5.50	8.50	11.00	0.00	3.45	6.34	8.33
Ninguno	2.88	3.50	1.00	4.00	3.00	1.72	2.20	4.55
No sabe/No contesta	5.13	2.50	13.00	1.00	4.00	0.00	7.56	3.79

Fuente: MARKET. Idem

El proceso de construcción del escándalo pasa a través de los medios de comunicación tal como lo demuestran los datos del cuadro 4. El 48.13% de los encuestados piensa que la prensa es la principal denunciante de casos de corrupción, lo que evidencia el grado de influencia determinante que ejerce actualmente sobre la opinión pública ecuatoriana. Más aún si pensamos que las denuncias del resto de actores se conocen a través de ella.

Los medios han “bombardeado” a la opinión pública ecuatoriana con imágenes, declaraciones, testimonios e informaciones sobre los diversos casos que se han detectado. Así

por ejemplo, el periódico Hoy tituló durante dos meses a su página 3A con la palabra “corrupción” inscrita dentro del dibujo de un fantasma, mientras que, ciertos días, su página editorial sólo contenía artículos dedicados al fenómeno. Finalmente en el periódico El Comercio, editorialistas provenientes de corrientes ideológicas contrapuestas coincidieron en varias ocasiones respecto al tratamiento que se le debe dar al problema. El cuadro 5 muestra la cantidad de noticias relativas al tema producidas en dos meses y medio, desde el 25 de febrero al 9 de mayo del año en curso.

La prensa desempeña

Los medios han “bombardeado” a la opinión pública ecuatoriana con imágenes, declaraciones, testimonios e informaciones sobre la corrupción

*La prensa rara vez puede llegar al fondo de un escándalo de la manera como lo puede hacer un aparato estatal que dispone del poder legítimo para apresar y obligar a la gente a confesar sus delitos, confiscar bienes y sancionar a los culpables.*

**CUADRO 5**

TEMAS	PERIODICOS			
	EL UNIVERSO	HOY	EL COMERCIO	TOTAL
Editoriales / Opinión	7	26	28	61
C. Anticorrupción	4	6	10	20
Caso Aduanas	3	6	7	16
Caso Diputados	74	38	35	147
Caso Mochila	5	-	1	6
Caso Petroecuador	3	3	2	8
Caso TSE	-	-	2	2
Caso Pulley	-	1	1	2
Caso Dahik	4	8	3	15
<b>TOTAL</b>	<b>100</b>	<b>88</b>	<b>89</b>	<b>277</b>

Cuadro elaborado por el autor en base a la recopilación de noticias desde el 25 de febrero hasta el 9 de mayo de 199713.

por lo tanto una función determinante para hacer de la corrupción un tema prioritario de la agenda política y ejercita un control crítico muy importante sobre los órganos de los tres poderes. Se la puede calificar por lo tanto como el "Cuarto Poder" 14 del Estado, mejor visto que los otros tres ya que conserva una imagen de prestigio, credibilidad y legitimidad. 15

Los medios proyectan la imagen de una justicia paralela a la de los tribunales que se explicaría por tres causas: la formidable influencia de la comunicación sustentada en avances tecnológicos, la pérdida de credibilidad en las instituciones públicas, y la lentitud de la justicia institucional y la inmediatez de la justicia periodística.16

A continuación se exponen algunas ideas en torno al papel que juegan los medios en el manejo de la información respecto al fenómeno.

**LOS PERIODISTAS: NUEVOS JUECES?** 17

Los medios juegan un rol fundamental en la lucha contra la corrupción pero su capacidad está limitada por varios factores.

La prensa rara vez puede llegar al fondo de un escándalo de la manera como lo puede hacer un aparato estatal que dispone del poder legítimo para apresar y obligar a la gente a confesar sus delitos, confiscar bienes y sancionar a los culpables.

Los medios dan información a personas que están desvinculadas entre sí. Millones de seres humanos reciben la misma información, registran una parte en el mejor de los casos, la comentan en charlas ocasionales pero carecen de un espacio común para intercambiar ideas, confrontar posiciones y proponer soluciones.

A esta fragmentación del receptor se suma la fragmentación propia de la información diaria. Una noticia larga en un noticiero de televisión dura tres minutos, es imposible o muy difícil que se puedan juntar los datos y el análisis.

Muchos periodistas sienten que tienen el deber de conseguir primicias, esa es su obsesión. Ni siquiera los datos más interesantes sobre un hecho que se reactualiza se deben repetir. Por esa razón las noticias no duran demasiado en las primeras planas. Así, receptores aislados reciben una lluvia de fragmentos de una información abrumadora, no

imparcial, sobre los acontecimientos más diversos que no es completa. Además, cada medio tiene sus ideas y presenta la información según su estilo, y a menos que se lean dos ó tres diarios y se escuchen varios programas de radio y televisión, la información se encuentra distorsionada por la óptica propia a cada medio.<sup>18</sup> En resumen: la producción incesante de información genera un proceso de "escandalización" que activa la sensibilidad del público y alienta el control del fenómeno, pero también puede generar confusión y pesimismo.

Se corre el riesgo de producir lo que el investigador Gunnar Myrdal llamó hace ya treinta años "el mito de la corrupción" es decir, el conjunto de creencias de la gente respecto al fenómeno y las emociones que acompañan a esas creencias, tal como se exhiben en el debate público. Afecta de manera decisiva la forma como los ciudadanos manejan sus vidas privadas y como juzgan los esfuerzos de su gobierno para consolidar la Nación y promover el desarrollo. Puede ser nocivo per se, ya que es capaz de crear una impresión exagerada en cuanto a la preeminencia del fenómeno.<sup>19</sup>

En el caso ecuatoriano, este mito ya se ha hecho presente en la amplia y difusa noción de corrupción utilizada que incluye elementos de administración pública, economía, política, filosofía, religión, e inclusive sexualidad. Las fronteras entre lo corrupto y lo no corrupto se vuelven muy tenues. Inclusive la vida privada y la pública se entremezclan y todo acto se vuelve corrupto. Se termina por validar todas las denuncias (aún las falsas), las instrumentaliza y multiplica, tal como lo establece el periódico El Comercio:

"No sólo hay denuncias. Hay denuncias sin pruebas. Y pruebas falsas. (...) Lo grave es que en ese vértigo la prensa puede saturar a la opinión sin que, entre tanto, nada se esclarezca o, peor, nadie vaya a la cárcel. (...) El vértigo de la primicia puede transformar (a la prensa) en caja de resonancia de infamias y mentiras. Su credibilidad está en peligro".<sup>20</sup>

Frente a este panorama confuso, se debe reivindicar el derecho a una información manejada adecuadamente. "En las buenas escuelas de periodismo se enseña que para ejercer bien el oficio se necesita una gran dosis de escepticismo. Pero ser escépticos ya no basta. Hay esquemas periodísticos que, ante la actuación teatral de los funcionarios

o de los elegidos, estamos llamados a discontinuar. La palabra o la declaración deberían ser el último peldaño al que accede el reportero tras haber cotejado los hechos" .<sup>21</sup>

## **LA INFORMACIÓN COMO MÉTODO DE CONTROL DE LA CORRUPCIÓN**

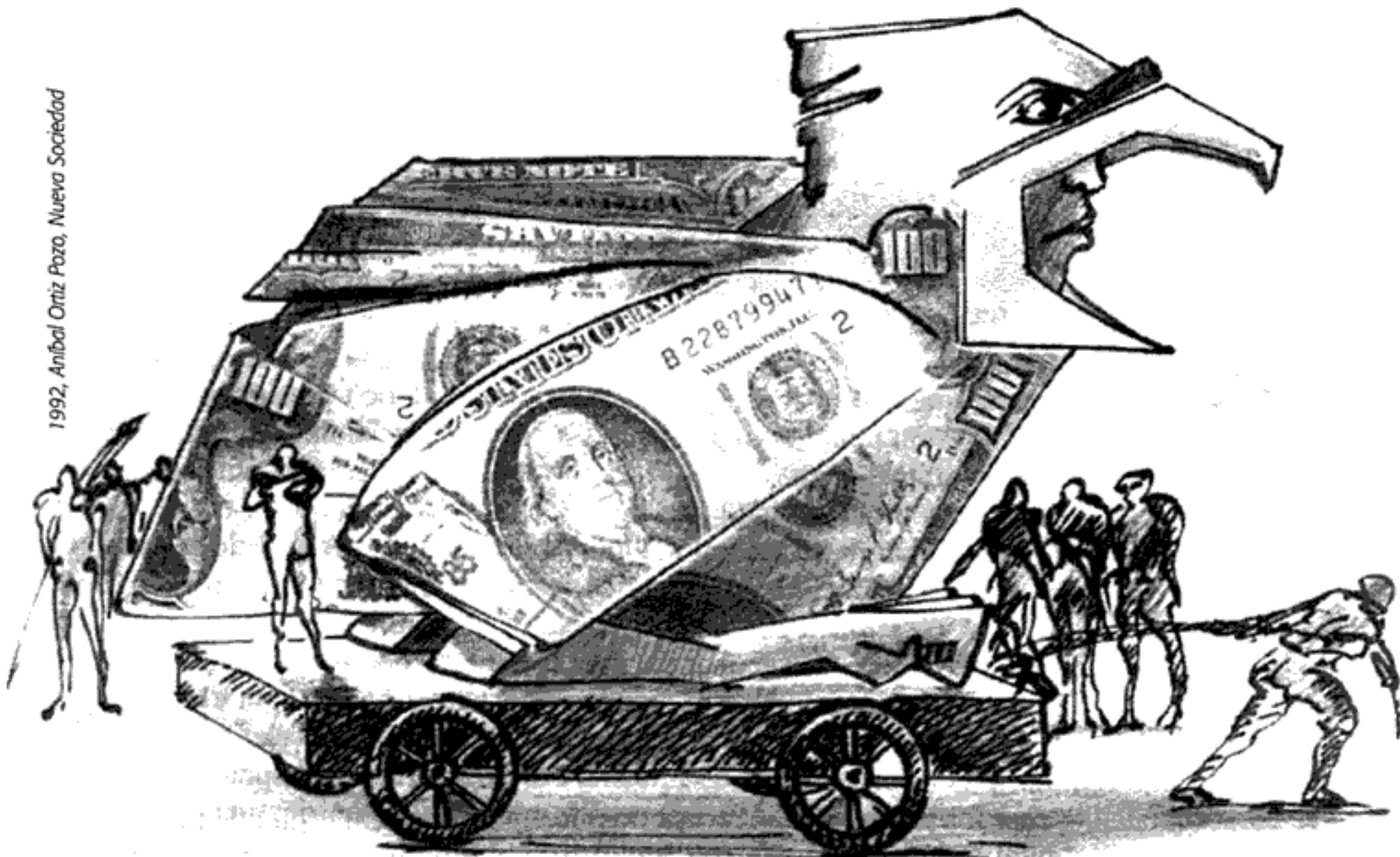
La información es una variable teórica clave para comprender cuándo y por qué se produce la corrupción, dicho de otra manera, el fenómeno se asienta sobre la discrecionalidad, el desconocimiento y la incertidumbre. La corrupción es menos frecuente cuando se dispone de amplia información respecto a las actividades de los funcionarios públicos.<sup>22</sup>

Los medios cumplen un papel clave al informar diariamente a la población de lo que realizan estos funcionarios. A diferencia de lo que ocurría con los regímenes totalitarios, en la actualidad los manejos inescrupulosos del poder no pueden ocultarse tras una justificación autoritaria. "El Estado del siglo XVII, que ponía los fondos y la fuerza al servicio del rey, sólo era compatible con súbditos que asumían su condición de tales. Los ciudadanos informados del siglo XXI no pueden aceptar monarquías absolutas. Vivimos así la crisis permanente entre un Estado cerrado, al servicio del poder, y una sociedad abierta, de ciudadanos informados vía satélite".<sup>23</sup>

La sociedad civil de nuestro país debe comprender que una idea difundida masivamente produce una reacción en cadena. Las jornadas de febrero responden a esta lógica. En otros países de América Latina han ocurrido hechos similares extendidos en el tiempo. El caso del presidente Collor de Mello es ilustrativo: fue desautorizado por la comunidad gracias al flujo creciente de informaciones que se conformaron y tomaron el carácter de verdad, primero en los medios, luego en la calle y finalmente en el



1992, Aníbal Ortiz Pazo, Nueva Sociedad



*De aquí surge la importancia de crear una red de información; sin ella, el poder de la ciudadanía no se activa y genera la peor de las soluciones grupales: la inacción. Millones de lectores escudriñan un mismo texto, pero están aislados.*

propio Congreso que lo destituyó a través de un juicio político.<sup>24</sup> En Venezuela, la prensa destapó los escándalos que dieron origen al desprestigio del presidente Lusinchi y a la condena del presidente Pérez. En Colombia, los medios han sido los principales críticos a la gestión del presidente Samper, acusado de recibir donaciones de narcotraficantes para su campaña electoral.

De aquí surge la importancia de crear una red de información; sin ella, el poder de la ciudadanía no se activa y genera la peor de las soluciones grupales: la inacción. Millones de lectores escudriñan un mismo texto, pero están aislados.

Esto puede ser contrarrestado, por un lado, con el poder asociativo que tiene el ciudadano, y por el otro, a través de los mismos medios. Ellos pueden aturdir, pero también pueden clarificar el problema y servir como mediadores entre representantes y representados.<sup>25</sup> Si los medios de comunicación son el escenario donde se discuten los problemas que preocupan a la sociedad. ¿Por qué no crear una base de datos con toda la información que se va publicando? ¿Por qué no organizar debates en torno al tema? ¿Por qué no canalizar denuncias hacia las instituciones estatales y organismos no gubernamentales especializados? ¿Por qué no verificar seriamente las denuncias receptadas?

¿Por qué no desarrollar un nuevo tipo de periodismo?

En este sentido se ha empezado a discutir a propósito del "Periodismo Público" (expresión traducida del inglés "Public Journalism"). Lo que intenta esta corriente es promocionar los temas que pueden ser de interés colectivo, mediante debates y discusiones entre periodistas y grupos organizados de la sociedad civil, para luego fomentar su inclusión en las agendas de los políticos, las clases dirigentes y los propios medios. "El Periodismo Público no es una doctrina o un estricto código de conducta sino una filosofía en desarrollo que trata acerca del papel que el periodismo debe jugar en la vida pública. Esta filosofía ha aflorado recientemente en reuniones de periodistas que intentan conectarse con sus comunidades de un modo diferente, a menudo estimulando la participación cívica o la discusión pública y el debate. En algunos de estos experimentos, los medios de comunicación escaparon del rol de estrictos observadores con la intención de hacer que ocurran cosas en sus comunidades".<sup>26</sup>

En casi todas las encuestas del continente y del Ecuador figura la problemática de la corrupción entre los primeros puestos de preocupación social, y la prensa como uno de los grupos sociales más creíbles. Además, los ciudadanos creen que la acción más efec-

*Sin una combinación de esfuerzos, se corre el riesgo de que un nuevo ciclo de indiferencia se establezca y volvamos a caer en una pesada letargia cuyo costo es excesivo, tal como se pudo comprobar durante la administración del ex-presidente Abdalá Bucaram.*



© 1992 Javier Ferrini/Nueva Sociedad  
1992, Javier Ferrini, Nueva Sociedad

tiva para controlar la corrupción es la educación (27). Se vuelve imperativa, por lo tanto, una intensa interacción entre la sociedad civil, las entidades estatales y los medios al momento de elaborar planes tanto a corto como a largo plazo. Sin una combinación de esfuerzos, se corre el riesgo de que un nuevo ciclo de indiferencia se establezca y volvamos a caer en una pesada letargia cuyo costo es excesivo, tal como se pudo comprobar durante la administración del ex-presidente Abdalá Bucaram.

## **BIBLIOGRAFIA**

### **DOCUMENTOS**

- Bobbio Norberto et al. *Diccionario de Política*, México D.F., Siglo XXI Editores, 1988.
- Heindenheimer Arnold J. (Editor). *Political Corruption: Reading in Comparative Analysis*, New Brunswick, Transaction Books, 1973.
- Jay Rosen. "Public Journalism: First principles", An occasional paper for the Kettering Foundation, Dayton, 1994.
- Klitgaard Robert. *Controlando la corrupción*, La Paz, Editorial Quipus, 1990.
- Memoria de las Primeras Jornadas sobre la Justicia en Argentina: los Medios de Co-

municación y la Justicia, ¿jueces periodistas o periodistas jueces?, organizadas por la Fundación Argentina para la Libertad de Información (FUALI), Fundación Nuestros Hijos y Fundación Poder Ciudadano, Buenos Aires, 1994.

- Moreno Ocampo Luis. *En Defensa Propia. Como salir de la Corrupción*. Buenos Aires, Editorial Suramericana, 1993.
- Sánchez Parga José. "Crítica de la Razón Corrupta" en la *Revista Debate*, Quito, CAAP, diciembre de 1994, No. 33.

- Transparencia Internacional. *Source Book para América Latina*, Quito, (Versión preliminar), 1997.

### **OTRAS FUENTES**

- Conferencias en FLACSO, 26 y 27 de febrero de 1997.
- Encuesta de MARKET realizada durante los días 28 y 30 de marzo entre 1600 personas de sectores urbanos. Nivel de confianza del 95% con un margen de error +/- 3%.
- Periódicos:  
El Comercio de Quito  
Hoy de Quito  
El Universo de Guayaquil

**CITAS**

1.- José Sánchez Parga . " Crítica de la Razón Corrupta" en la Revista Debate, Quito, CAAP, diciembre de 1994, No. 33, pp. 53-54.

2.- Véase el artículo "Corrupción: ¿la mano dura y los cambios legales son suficientes?" en el periódico El Comercio, domingo 23 de junio de 1996, pp. 6A-7A. Bucaram afirmó en ese entonces que "Se debe preparar fiscalizadores de primera línea y concentrar toda la acción fiscalizadora en mil oligarcas y no en doce millones de hambrientos. Y se debe crear tribunales de honor para el control de rentas."

3.- Véase el artículo escrito por Osvaldo Hurtado, "El Gobierno es una cuadrilla de autodemolición" en la revista Vistazo, 21 de noviembre de 1996, pp. 16-20.

4.- Véase como ejemplos los artículos: "El Internet multimillonario de Santiago" en el periódico Hoy, domingo 9 de marzo de 1997, pp. 6A-7A; "Abdalá involucrado en corrupción aduanera" en el periódico El Universo, jueves 27 de marzo de 1997, p. 5A; "Gestión de partidas: hay cautela" en el periódico El Comercio, viernes 21 de marzo de 1997, p. 2A.

5.- Véase el artículo "Penetrante corrupción" en el periódico Hoy, jueves 30 de enero de 1997, p. 1A. El Embajador de EE.UU. denunció la corrupción imperante en las aduanas.

6.- Simón Pachano enuncia seis causas por las cuales Bucaram fue desplazado del poder: 1) la falta de un apoyo político homogéneo, 2) las medidas económicas adoptadas, 3) el rompimiento de los límites sociales tolerados de corrupción, 4) el culto al líder, 5) el progresivo debilitamiento institucional, y 6) la oposición de las oligarquías tradicionales. Conferencia en FLACSO, 26 de febrero de 1997.

7.- Coincido en este sentido parcialmente con los argumentos expuestos por Fabián Corral en el artículo "La ética: ideología de la gente" en el periódico El Comercio, 31 de marzo de 1997, p. 4A, y los comentarios de Gustavo Pinto expuestos en su conferencia en FLACSO, 27 de febrero de 1997.

8.- "Corrupción, el nuevo enemigo" en el periódico Hoy, lunes 24 de marzo de 1997, p. 3A.

9.- Ibern.

10.- La comisión está conformada por representantes de varios sectores: Ramiro Larrea, Miriam Garcés, Enrique Galarza, Xavier Zavala, Simón Espinosa, Medardo Mora, Roberto Aspiazú y Marcelo Merlo.

11.- Simón Espinosa afirma que "ningún corrupto importante irá a la cárcel dado el tejido del poder de la clase superior ecuatoriana.". Véase "Ningún pez gordo irá a la cárcel" en el periódico Hoy, lunes 17 de marzo de 1997, p. 3A.

12.- Véase Luis Moreno Ocampo. En Defensa Propia. Como salir de la Corrupción. Buenos Aires, Editorial Suramericana, 1993, pp.

13.- Los artículos que se mencionan en el cuadro

no fueron clasificados por su tamaño, se incluyen tanto pequeñas cuñas como páginas enteras de los periódicos. En ciertas ocasiones, un mismo artículo contenía información respecto a diversos casos, por lo que fue clasificado según el orden de importancia concedido a cada uno de ellos. Las cifras son aproximadas.

14.- Véase Valerio Zanone. "Cuarto Poder" en el Diccionario de Política, México D.F., Siglo XXI Editores, 1988, pp. 458-459.

15.- La credibilidad es una característica propia a los medios de comunicación en América Latina. "Las encuestas y los sondeos de opinión que se han hecho (en la Argentina) particularmente desde marzo y abril del año 1992 hasta hoy, ubican a los periodistas y a los medios de comunicación en los primeros niveles de credibilidad, mientras que la imagen de la dirigencia pública y de las instituciones se deteriora. Los medios conservan, de acuerdo a la generalidad de las encuestas, un lugar atractivo en términos de prestigio social y de imagen positiva. Estos datos del momento no parecen estar desvinculados entre sí. El descrédito de las dirigencias, también según las encuestas, estaría relacionado con dos factores: uno es la ineficiencia demostrada para erradicar la pobreza y por lo tanto, la imposibilidad de satisfacer las expectativas de cambio económico y de desarrollo económico. El otro factor, es la sospecha generalizada de corrupción que pesa sobre la dirigencia y algunas instituciones" Mónica Gutiérrez. Primeras Jornadas sobre la Justicia en Argentina: los Medios de Comunicación y la Justicia, ¿jueces periodistas o periodistas jueces?, organizadas por la Fundación Argentina para la Libertad de Información (FUALI), Fundación Nuestros Hijos y Fundación Poder Ciudadano, Buenos Aires, 1994.

16.- Nuñez Ruiz, Héctor. Ibid.

17.- Para este punto y el siguiente se ha utilizado como referencia principal, el capítulo "Corrupción y medios de comunicación" del Source Book de Transparencia Internacional para América Latina, escrito por Néstor Baragli, miembro de la Fundación argentina Poder Ciudadano.

18.- Luis Moreno Ocampo. Op. cit., pp. 64-70.

19.- Gunnar Myrdal. "Corruption as a Hindrance to Modernization in South-Asia" en Heindenheimer, Arnold J. (Editor), Political Corruption: Reading in Comparative Analysis, New Brunswick, Transaction Books, 1973, pp. 231-232.

20.- "Ojo al vértigo" en el periódico El Comercio, jueves 13 de marzo de 1997, p. 2A.

21.- "El desgaste de la palabra" en el periódico El Comercio, viernes 9 de mayo de 1997.

22.- Robert Klitgaard. Controlando la corrupción, La Paz, Editorial Quipus, 1990.

23.- Luis Moreno Ocampo. Op. cit., p. 39.

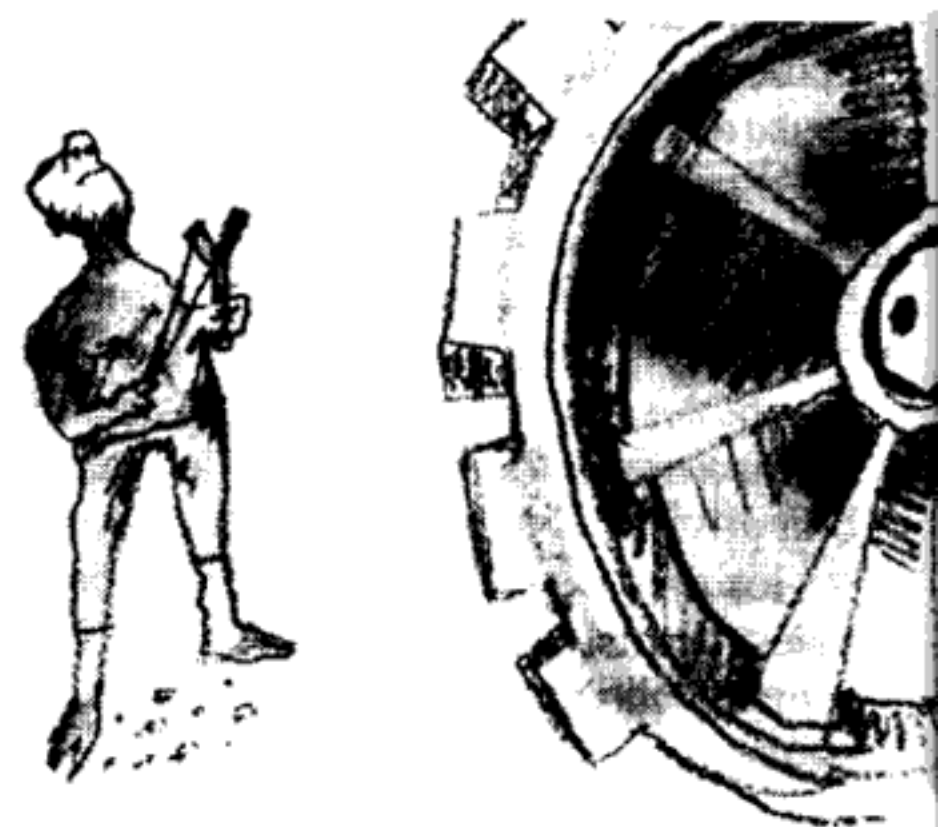
24.- Ibid. p. 64.

25.- Ibid. p. 68.

26.- Jay Rosen. "Public Journalism: First principles", An occasional paper for the Kettering Foundation, Dayton, 1994, p. 6.

# EL DURO CAMINO HACIA LA REFORMA POLITICA

La crisis política desatada el pasado febrero puso en evidencia la debilidad de las instituciones democráticas ecuatorianas, y su limitada capacidad para regular la actividad política y atender las demandas de grupos políticos y sociales emergentes.



*Andrés Mejía Acos*  
Investigador de CORDES

*El recurso utilizado por el Congreso para cesar en sus funciones al presidente dejó muchas dudas sobre su legalidad*

**E**cuator está a punto de entrar en un complicado proceso de reforma política como respuesta a las masivas manifestaciones ciudadanas expresadas hace pocos meses. En efecto, la crisis política desatada el pasado febrero puso en evidencia la debilidad de las instituciones democráticas ecuatorianas y su limitada capacidad para regular la actividad política y atender las demandas de grupos políticos y sociales emergentes. Esta tendencia sin embargo, se inserta dentro de un proceso más amplio ocurrido en América Latina durante la década de los noventa. Los diferentes países de la región han emprendido ambiciosos proyectos de reforma para ajustar la estructura democrática a los crecientes retos de crecimiento económico y desarrollo social.

El presente artículo enfatiza la urgente necesidad de reforzar las instituciones políticas en Ecuador, como una manera de mejo-

rar la calidad de la democracia. Junto al éxito de este proceso, se juegan las expectativas de grandes sectores de la población y su confianza en poder enfrentar la enorme crisis política del país. Mientras la mayoría de países latinoamericanos ya han emprendido ambiciosos procesos de apertura comercial y reforma política, Ecuador parece estar rezagado de esa tendencia y su atraso podría obstaculizar la solución de los problemas internos y de desarrollo regional.

## LAS CRISIS PARALELAS EN AMÉRICA LATINA

En la historia contemporánea de América Latina se pueden identificar procesos simultáneos que afectaron a casi todos los países de la región. Uno de ellos, es lo que Huntington denominó como "la tercera ola democratizadora" ocurrida durante los años



ochenta. Se entiende por ola democratizadora a un conjunto de transiciones de un régimen no democrático a otro que sí lo es. Ecuador fue el primer país donde la dictadura militar abrió el proceso para auspiciar la participación política de los civiles, transición que culminó en 1979 con la elección democrática del presidente Jaime Roldós. Otros países adoptaron gobiernos democráticos: Bolivia en 1982, Argentina en 1983, Uruguay y Brasil en 1984. Aunque la ola democratizadora también se extendió por Asia y Europa Oriental, el proceso culminó en América Latina con la apertura política del PRI mexicano en 1988, la democratización chilena de 1989 y procesos similares en Nicaragua, Granada, Panamá y Haití en los siguientes años. Para tener una idea de la magnitud de esta ola, Huntington afirma que "en 1974, ocho de los diez países sudamericanos tenían gobiernos no democráticos. En 1990, nueve tenían gobiernos elegidos democráticamente". 1

De manera paralela, América Latina sufrió durante los años ochenta una de las peores crisis económicas de su historia, producto de su incapacidad para cubrir el endeudamiento externo. Severos mecanismos de ajuste y estabilización fueron adoptados por los diferentes gobiernos para recuperar la certidumbre económica sin afectar demasiado el gasto destinado al desarrollo social. En cierta medida, las nacientes democracias tuvieron que enfrentar el enorme reto de superar la crisis económica sin generar mayores frustraciones sociales.

Algunos analistas señalan que la virtud de las democracias latinoamericanas fue resistir el embate de la crisis dentro de un orden legal, sin recurrir a soluciones autoritarias. Esta aparente paradoja es mejor explicada por Remmer cuando señala que "la crisis económica debe ser mejor descrita, no como una amenaza para la democracia sino como un nuevo reto que ofrecía mayores oportunidades así como riesgos".2 En efecto, hay

que reconocer que ésta fue la primera oportunidad que tuvieron los nacientes gobiernos para poner a prueba y ajustar sus democracias ideales y convertirlas en eficaces instrumentos de gobierno para administrar las severas crisis.3

Entrada la década de los noventa, los países de América Latina han tenido nuevos retos que enfrentar. Junto a los objetivos de crecimiento y apertura económica se ha planteado la necesidad de enfrentar otros problemas causados por la "década perdida": el crecimiento de la pobreza, el apareamiento de grupos armados, el tráfico de drogas y estupefacientes, el crecimiento de las economías informales, por mencionar los principales. En este punto, se puede notar que el populismo ha resurgido nuevamente como opción política en América Latina, fenómeno que se explica en parte por el desencanto de una gran masa de ciudadanos ante la crisis de los partidos políticos tradicionales. Frente a la incapacidad de los líderes para aliviar su alarmante condición de po-

breza, estos electores han preferido votar por nuevas figuras carismáticas y personalistas, con ofertas vacías para mejorar sus niveles de vida.

Lo que se pretende demostrar es que los países de América Latina han transitado por similares ciclos de crisis, desencanto y nuevas oportunidades, pero cada país ha tomado una ruta diferente en los tiempos y mecanismos para enfrentar sus conflictos, a través de profundos procesos de reforma política. A continuación, se citan los ejemplos de cinco países que emprendieron profundas reformas y los resultados observados.

México fue el primer país de América Latina en declarar su inhabilidad para pagar la deuda externa en el año 1982, iniciando de esta manera una alarmante crisis económica caracterizada por la hiperinflación de los precios. Tras una década de dolorosos ajustes económicos, se logró recuperar una relativa estabilidad a finales de los ochenta. Pero la crisis afectó considerablemente al par-

*Frente a la incapacidad de los líderes para aliviar su alarmante condición de pobreza, los electores han preferido votar por nuevas figuras carismáticas y personalistas, con ofertas vacías para mejorar sus niveles de vida.*

**Algunos analistas señalan que la virtud de las democracias latinoamericanas fue resistir el embate de la crisis dentro de un orden legal, sin recurrir a soluciones autoritarias**

La reforma en Brasil evidenció un esfuerzo realizado por la sociedad y la dirigencia política para racionalizar el sistema político, caracterizado por ser tradicionalmente personalista, con partidos fragmentados y electorados volátiles.



1988, Marco Perreira, Nueva Sociedad

tido político que había estado en el gobierno por más de 60 años, el Revolucionario Institucional (PRI), y que en 1988 ganó la presidencia de la República con un apretado margen de victoria. El electo presidente Salinas de Gortari, al no contar con una mayoría legislativa que le permitiera conducir su plan de gobierno, tuvo que conceder importantes reformas constitucionales (en lo político-electoral) al principal partido de oposición, Acción Nacional. El acuerdo reflejó el interés de sus protagonistas: Salinas consiguió reformas económicas para la firma del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá y la oposición obtuvo mayores garantías de apertura electoral y competencia política. Hacia 1994, México había logrado la firma del TLC y Acción Nacional había conquistado mayores espacios de acción política.<sup>4</sup> Aunque México conserva graves problemas en su agenda política (la cuestión indígena, la migración ilegal y los escándalos

de corrupción) hay que reconocer su gran capacidad institucional para la resolución de conflictos, como ya se demostró cuando el país enfrentó la crisis económica de 1995.

La reforma en Brasil evidenció un esfuerzo realizado por la sociedad y la dirigencia política para racionalizar el sistema político, caracterizado por ser tradicionalmente personalista, con partidos fragmentados y electorados volátiles. La enorme pobreza y las disparidades económicas acentuaron la urgencia de emprender los procesos de reforma institucional. La voluntad de reforma por parte de la dirigencia política, se tradujo en el enjuiciamiento y la destitución del presidente Collor de Melo en septiembre de 1993. Este fue el mejor ejemplo de cómo un Congreso tradicionalmente desacreditado por la ciudadanía, fue capaz de reconfigurarse y fortalecerse para hacer prevalecer la justicia en el país. El joven presidente había asumido el mando con un discurso populista,

obteniendo el respaldo y la esperanza de amplios sectores marginados; pero la misma población salió a las calles para revocarle el mandato presidencial. En este sentido, la reforma política en Brasil demostró su intención de depurar la esfera política de la amenaza de la corrupción, aunque aun están por confirmarse los resultados.

La reforma en Colombia se inició cuando se producía un recrudecimiento de la violencia política (con una fuerte presencia de elementos guerrilleros y del narcotráfico), estado que alcanzó su punto crítico con el asesinato del candidato Liberal a la presidencia Luis Carlos Galán. Este país, que se había caracterizado por la estabilidad política en torno al bipartidismo, empezó en 1991 un proceso de reforma política que buscaba recuperar la paz del país. La iniciativa fue conducida en gran parte por la misma sociedad colombiana: a través de una consulta popular se formó una Asamblea Constituyente con la tarea de rediseñar las instituciones políticas. Entre los principales aportes de este proceso están: el haber incorporado a la participación política formal al movimiento guerrillero M-19 y haber convocado a una activa participación de la sociedad organizada.

En Bolivia la reforma se produjo para dar en 1984 "un segundo aire a la democracia", luego de que la primera transición del régimen autoritario auspició mayor inestabilidad política y una aguda crisis económica. Entrados los años noventa, se produjo un pacto de las principales fuerzas al interior del Congreso (en torno al MIR y con el apoyo de ADN) para establecer legalmente la necesidad de reforma en torno a cuatro temas principales: descentralización, reforma judicial, reforma política y participación popular. Los resultados han sido notorios en la medida en que el país ha logrado recuperar su estabilidad política, quizás porque la responsabilidad final de la elección presidencial ha recaído sobre el Congreso. El crecimiento

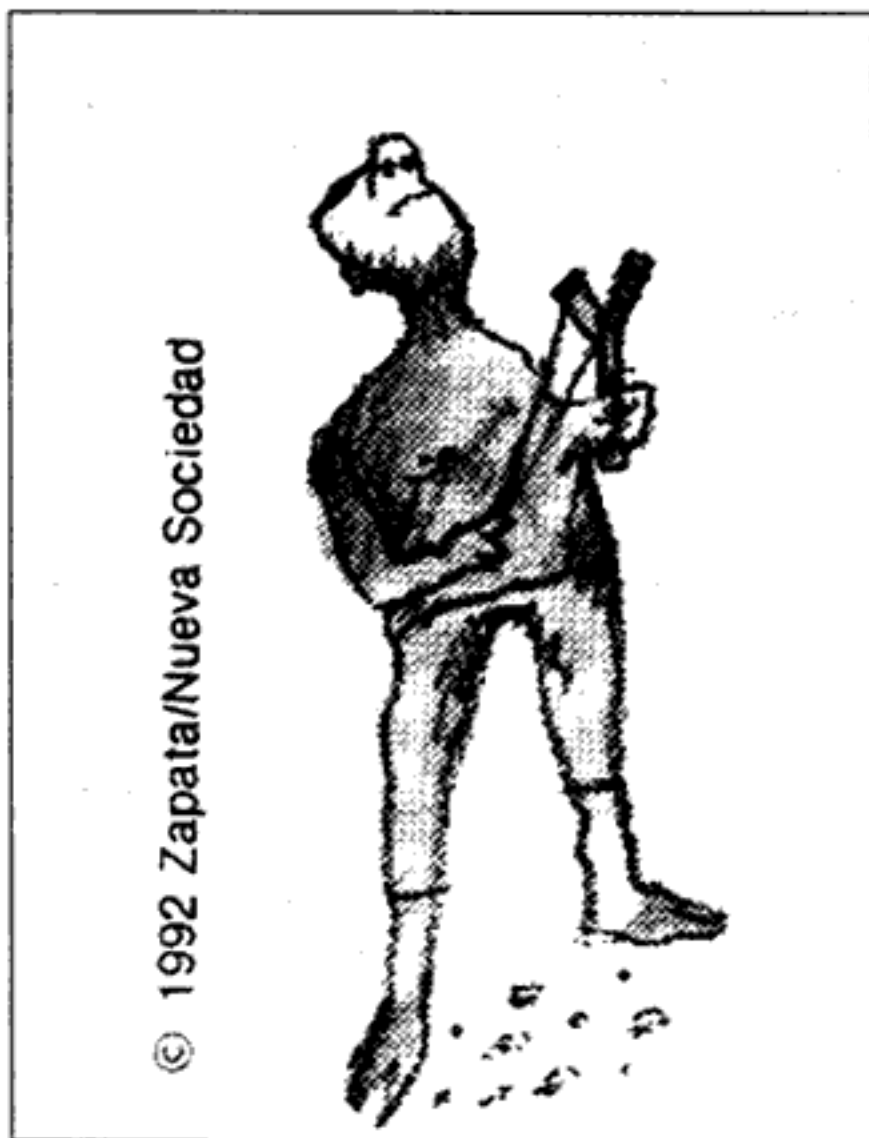
económico fue posible gracias a una drástica reducción de la inflación, control del déficit fiscal y notorio aumento de las exportaciones. Además, se incentivó la participación ciudadana a nivel local, a través de la creación de los Comités de Vigilancia y la figura de revocatoria del mandato. Quedan como retos pendientes en Bolivia, mantener sustentable el crecimiento económico y evitar que la descentralización del poder desembogue en una mayor fragmentación nacional o en la "municipalización de la política".<sup>5</sup>

El proceso de reforma en Perú inició en 1991 cuando el presidente Fujimori disolvió el Congreso para instalar lo que algunos analistas llamaron "una demócradura".<sup>6</sup> El presidente justificó la disolución del Congreso porque argumentó que la irresponsabilidad de los diputados, la fragmentación de los partidos y la ineficacia del Congreso le impedían gobernar, pero inmediatamente convocó a elecciones para conformar un nuevo Congreso, que fuera más afín a

sus posiciones. Con esta violenta maniobra, el presidente rompió la rígida estructura política y se aseguró un mayor margen de eficacia política, para encarar con éxito los problemas económicos y de violencia terrorista por los que atravesaba el Perú. Si bien se produjeron algunos resultados de gobierno, hay que señalar que el personalismo del presidente desarmó los incipientes mecanismos que articulaban la participación ciudadana en la toma de decisiones. Bajo este principio populista de legitimación ex-post, Fujimori logró la reelección de su período presidencial en 1995.

Desde su pacífica transición a la democracia, Ecuador ha conservado por 18 años el mismo orden constitucional que fuera aprobado por referéndum. En este tiempo, el país no ha sufrido extremas crisis económicas como las de México, Brasil o Argentina, ni ha padecido los agudos estragos de la violencia política y social como en Colombia.

*La reforma en Colombia se inició cuando se producía un recrudecimiento de la violencia política (con una fuerte presencia de elementos guerrilleros y del narcotráfico), estado que alcanzó su punto crítico con el asesinato del candidato Liberal a la presidencia Luis Carlos Galán.*



*Dentro del proceso de reforma también han aflorado las demandas de los sectores marginados que tienen mayores necesidades de atención por parte del gobierno, pero tienen una baja capacidad organizativa para conseguir sus objetivos*

Pero tampoco las instituciones políticas han auspiciado la formación de pactos políticos duraderos. Aunque la Constitución ha sufrido importantes reformas en 1983, 1986, 1990 y 1991, estos cambios han estado lejos de producir los efectos esperados, ya sea por el limitado cálculo de los líderes políticos, o por la débil estructura de los partidos al interior del Congreso. Quedan por enfrentarse problemas de largo alcance como por ejemplo, el reconocimiento del problema indígena, la descentralización política y económica y el conflicto territorial. Si bien algunos sectores de la sociedad han expresado su decepción del orden político vigente, no se vislumbra un proyecto alternativo de nación.

### **LOS DILEMAS DE REFORMAR LA POLITICA**

La reforma política es un importante instrumento para conseguir la reforma del Estado, pero no agota su amplitud. Una transformación estructural implica redefinir el papel del Estado y la sociedad en la búsqueda de nuevos objetivos económicos y sociales, en tanto la reforma de las estructuras políticas pretende facilitar la toma de decisiones y la gestión del gobierno. Dentro de ella, la reforma electoral ha sido la más manipulada por la relativa facilidad que tienen los actores para conseguir modificaciones en este ámbito. Nohlen corrobora esta idea cuando afirma que, "sin importar la variedad de arreglos histórico-políticos detrás de las diferentes consolidaciones democráticas, la reforma electoral ha sido percibida como la clave para reformar el sistema político".<sup>7</sup> Desde México hasta Colombia, los diferentes actores políticos han conseguido importantes cambios electorales para aumentar su presencia en los procesos de toma de decisiones.

El actual proceso de reforma en Ecuador confirma que detrás de cualquier reforma, hay grupos de interés que persiguen la realización de sus propios fines y sus estrategias de negociación van a estar orientadas hacia la preservación de su

propia organización política o social.<sup>8</sup> En un contexto democrático, afirma Coppedge, los actores políticos pueden establecer un arreglo institucional que favorezca la gobernabilidad en la medida en que son capaces de diseñar y aceptar las reglas que van a orientar su actividad política. De este modo, una democracia gobernable pretende garantizar un razonable equilibrio de poder entre los actores políticos y sociales involucrados.<sup>9</sup> En una sociedad tradicionalmente fragmentada y diversa, esta lógica puede complicar la formación de consensos en torno a propuestas que son controversiales para distintos grupos de la sociedad, como por ejemplo la descentralización política y económica.

Dentro del proceso de reforma también han aflorado las demandas de los sectores marginados que tienen mayores necesidades de atención por parte del gobierno, pero tienen una baja capacidad organizativa para conseguir sus objetivos. En la escena política ecuatoriana han predominado importantes grupos de interés (previamente organizados) que han logrado adelantar sus propias iniciativas por encima de los "intereses de la nación" o de otros grupos minoritarios.<sup>10</sup> Como lo muestran otras experiencias en países de América Latina, los sectores marginados han mejorado sus posibilidades de acción y reforma en la medida en que lograron consolidar su organización política. En síntesis, las reformas políticas tienden a beneficiar a los grupos mejor organizados que a poblaciones más dispersas o menos identificables.

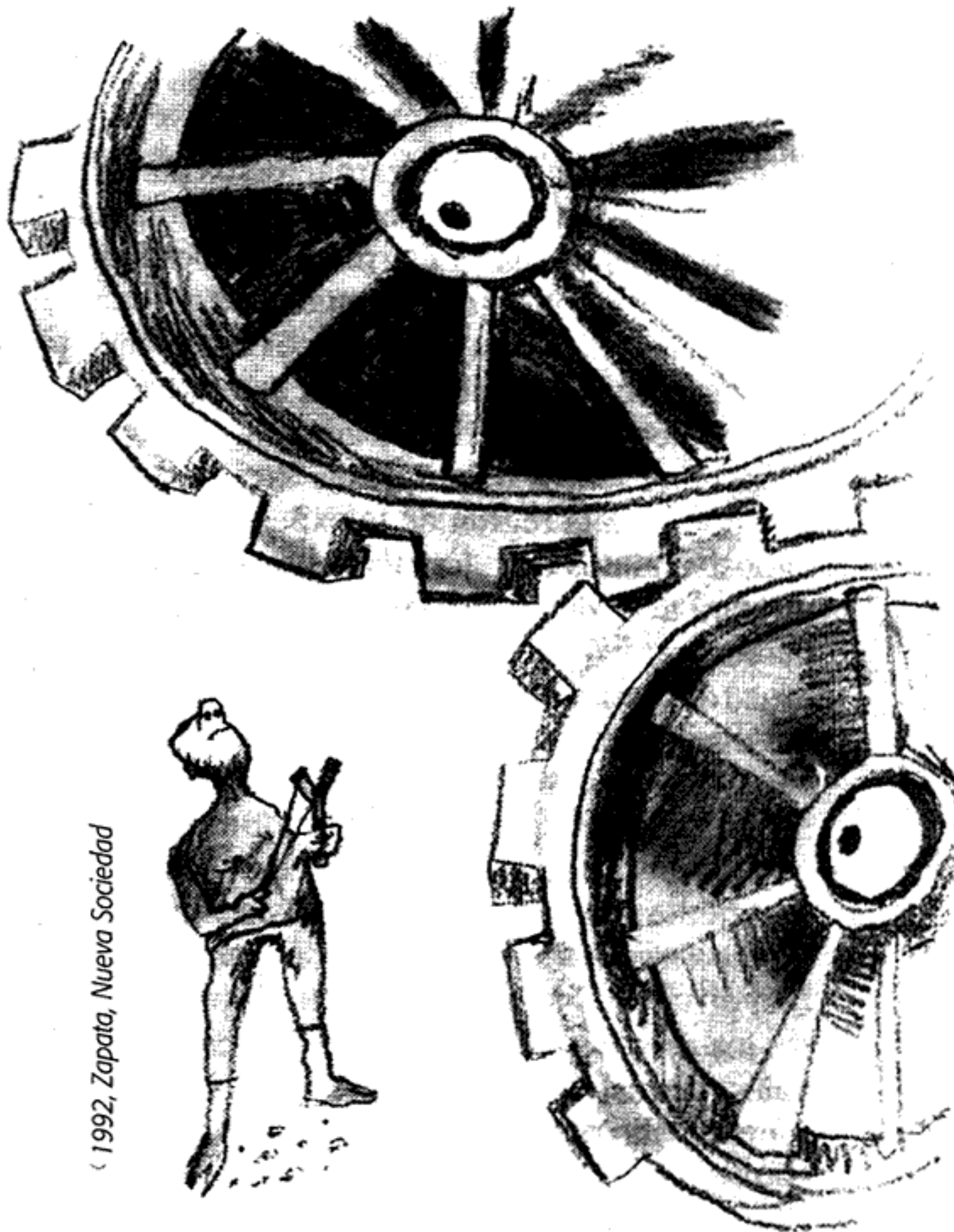
Los alcances de una reforma política están determinados en gran medida por la profundidad de sus contenidos. Si los actores que participan en el proceso de reforma adquieren un enorme compromiso con los sectores representados por ellos, buscarán el mayor número de reivindicaciones para su organización, con profundas propuestas

de reforma, aunque no sean fácilmente aceptadas por los demás actores. Pero si una reforma pretende ser viable y aprobada en un tiempo razonable, los protagonistas de la re-

**La reforma electoral ha sido la más manipulada por la relativa facilidad que tienen los actores de conseguir modificaciones en este ámbito**

forma tendrían que conformarse con modificaciones superficiales, que en cambio, serían descalificadas por la población que albergaba mayores expectativas de cambio. Las reformas radicales necesitan de un largo período de maduración para articular consensos políticos, cosa que no es factible en lo inmediato. Resumiendo la paradoja planteada por Solari, "los cambios posibles en lo inmediato no pueden ser propuestos y los que se proponen no son posibles".<sup>11</sup> Quizás el caso de Perú evidencia que una reforma rápida y profunda es posible a través de mecanismos violentos e ilegales.

Finalmente, si el proceso de reforma refleja el proyecto político de determinado grupo impuesto por encima de los demás, el nuevo orden político buscará preservar sus propios intereses excluyendo a las minorías perdedoras, y su duración puede estar sujeta al gobierno de dicho grupo. Si la reforma no logra establecer una continuidad ni se legitima a sí misma en función de los resultados, puede ser frustrada por los mismos tiempos políticos. La experiencia de reforma en países como México, Argentina o Perú, demuestra que los cambios pueden ser asegurados cuando hay una continuidad en la dirección política del país. En un contexto más fragmentado y de gran alternancia en el poder como es Ecuador, cualquier reforma corre el riesgo de ser contra atacada (o revertida) por el siguiente grupo de interés que asuma el mando en el país. Nótese que el argumento no pretende declarar la "bondad" o "maldad" de determinadas reglas, pero sí es necesario insistir en



© 1992, Zapata, Nueva Sociedad

*Las reformas radicales necesitan de un largo período de maduración para articular consensos políticos, cosa que no es factible en lo inmediato. Resumiendo la paradoja planteada por Solari, "los cambios posibles en lo inmediato no pueden ser propuestos y los que se proponen no son posibles".*

la importancia de que una reforma política deba ser acordada y aceptada por los principales actores del proceso, para garantizar la duración de sus efectos. La institucionalización de las reglas de convivencia política entre los actores de un sistema, implica que un pacto político penetre a la esfera cotidiana como una serie de hábitos y procedimientos reconocidos por los ciudadanos. Solo entonces se podría hablar de que el sistema ha alcanzado un grado de madurez.<sup>12</sup>

### LECCIONES PARA CAMBIAR LA POLITICA

Varios países en América Latina han aventajado a Ecuador para conducir un proceso

*De consolidarse las instituciones democráticas, no sería necesario destituir a un presidente cada vez que la ciudadanía tenga que expresar su descontento con la forma de gobierno.*

de reforma de sus instituciones políticas. En los citados países se han incluido importantes reformas para mejorar la transparencia electoral, reforzar la estructura económica, fomentar la participación ciudadana, fortalecer la estabilidad política y avanzar hacia la descentralización del gobierno.

Ecuador por el contrario, ha postergado la tarea de reforzar y consolidar las instituciones democráticas que sustentan a la democracia. Como está planteado, el proceso de reforma en este país está lejos de identificar a sus principales protagonistas y no ha establecido los temas de la agenda para ser discutidos y modificados. Tampoco se ha planteado los tiempos de la reforma para lograr consensos en torno a puntos básicos. En la esfera ciudadana, el debate sobre reforma no ha superado la maniquea distinción entre buenas intenciones y malos políticos.

Es necesario recordar en este punto que la virtud de un sistema democrático, es que puede ofrecer participación igualitaria para que los distintos grupos de interés puedan tener una voz y una representación en los procesos de toma de decisiones; en una arena política, las posiciones antagónicas son negociables. Los actores involucrados en la reforma deberían replantear sus quejas sobre las deficiencias en las reglas del juego y empezar a plantearse sus propios alcances y posibilidades para conseguir una reforma exitosa.

Los argumentos planteados en este artículo apuntan hacia una conclusión: la necesidad de redefinir nuevas relaciones de representación entre lo que tradicionalmente se ha llamado "clase política" y "sociedad civil". En Ecuador, el tejido social se ha vuelto más complejo, heterogéneo y fragmentado a la vez que los partidos políticos han entrado en decadencia. Se hace urgente la creación de nuevas formas de representación política que funcionen en una doble dirección: recogiendo demandas y ejecutando acciones de gobierno. Por un lado, habría que reconocer

mayores espacios de participación ciudadana en la toma de decisiones, es decir, para ciudadanizar los procesos políticos. Pero también los nuevos actores organizados de la sociedad deben administrar responsablemente los espacios conseguidos, vigilando la ejecución de sus planteamientos.

De consolidarse las instituciones democráticas, no sería necesario destituir a un presidente cada vez que la ciudadanía tenga que expresar su descontento con la forma de gobierno. Si las instituciones fueran respetadas por los actores del sistema, no haría falta "adaptar" la constitución para justificar una elección ilegal. Si las instituciones reflejaran legalmente el mandato popular expresado en cada elec-

ción, no sería necesario recurrir a desgastantes consultas populares cada vez que la pugna entre los poderes del estado erosionan la legitimidad política.

El proceso de reforma política ha abierto nuevas oportunidades de participación, pero el país corre el riesgo de enfrascarse en áridas discusiones, poniendo de lado los verdaderos objetivos de desarrollo nacional y regional. La movilización de febrero ha sido un fuerte impulso para remover las actitudes conservadoras e inmedatistas de gran parte de la clase política y sociedad organizada. Pero el proceso de reforma debe ser vigilado por todos los ciudadanos para garantizar sus alcances. Siguiendo el ejemplo de experiencias exitosas en América Latina, el país debe plantearse objetivos de largo plazo, como por ejemplo, la integración económica, la solución del problema territorial, la mitigación de la pobreza, la preservación del medio ambiente. Si por el contrario, la reforma política apunta a reparar superficialmente las debilitadas instituciones democráticas, los mediocres resultados desgastarán la poca confianza que la ciudadanía ha depositado en la gestión de sus gobernantes y en el funcionamiento de la democracia.

## El proceso de reforma política abre nuevas posibilidades de participación democrática

**REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS**

Arteta, Gustavo, "Efectos de las instituciones democráticas en la política y la economía", documento de próxima publicación, CORDES, Quito, abril de 1997.

Conaghan, Catherine M., "Public Life in the time of Alberto Fujimori", Latin American Program, Woodrow Wilson International Center for Scholars, Junio 1996.

Remmer, Karen, "The Political Impact of Economic Crisis in Latin America in the 1980's" en *American Political Science Review*, Vol. 85, No. 3, Septiembre 1991.

Huntington, Samuel, *La Tercera Ola* (Buenos Aires: Paidós, 1994).

\_\_\_\_\_, *El Poder Político en Sociedades en Cambio* (Barcelona: Paidós, 1991).

Lijphart, Arendt y Waisman, Carlos (eds.) *Institutional Design in New Democracies* (Boulder: Westview Press, 1996).

Lujambio, Alonso, "Las elecciones mexicanas de 1995" en *América Latina Hoy*, Vol. XIII, abril de 1996.

Mejía, Andrés y Wray, Norman, *Asamblea Nacional para la Reforma Política* (Quito: CORDES-Fundación Konrad Adenauer, 1997).

Nohlen, Dieter y Solari, Aldo (comps.), *Reforma Política y Consolidación Democrática* (Caracas: Editorial Nueva Sociedad, 1988).

Santiso, Javier, "Les Horloges et les Nuages: dimensions temporelles des processus de démocratisation en Amérique Latine" (Paris: Institut d'Etudes Politiques de Paris, 1995).

Varios autores, *Ecuador: Un problema de gobernabilidad* (Quito: CORDES-PNUD, 1997).

Verdesoto, Luis y Ardaya, Gloria, *Inventando la Representación* (Quito: ILDIS, 1997).

**CITAS**

1.- Samuel Huntington, *La Tercera Ola* (Buenos Aires: Paidós, 1994).

2.- Karen Remmer, "The Political Impact of Economic Crisis in Latin America in the 1980's" en *American Political Science Review*, Vol. 85, No. 3, Septiembre 1991, p. 395.

3.- Vale recordar que durante aquella época, el gobierno ecuatoriano adoptó la creación de decretos de "emergencia económica". Dada la débil y lenta estructura legislativa, los decretos se adoptaron para acelerar la toma de decisiones en materia económica.

4.- En años recientes, el PAN ha llegado a gobernar más del 30% de la población mexicana y además ha colocado alcaldes en 9 de las 10 principales ciudades del país. Véase al respecto, Alonso Lujambio, "Las elecciones mexicanas de 1995" en *América Latina Hoy*, Vol. XIII, abril de 1996, pp. 35-38.

5.- Sobre el proceso de reforma en Bolivia, véase Verdesoto y Ardaya, *Inventando la Representación* (Quito: ILDIS, 1997) y Gustavo Fernández, "La gobernabilidad democrática: la experiencia de Bolivia" en *Varios*, Ecuador: Un problema de gobernabilidad (Quito: CORDES-PNUD, 1997).

6.- El término se refiere a un régimen que es democrático en su forma, pero autoritario en sus prácticas. Véase al respecto, Catherine M. Conaghan, "Public Life in the time of Alberto Fujimori", Latin American Program, Woodrow Wilson International Center for Scholars, Junio 1996.

7.- Dieter Nohlen, "Electoral Systems and Electoral Reform in Latin America", en Lijphart y Waisman (eds.) *Institutional Design in New Democracies* (Boulder: Westview Press, 1996), p. 44. Las cursivas son del autor.

8.- Lejos de ser un principio corporativo, se plantea esta problemática como un proceso de acción racional de los actores involucrados en la reforma. Véase al respecto, Barbara Geddes, "Initiation of New Democratic Institutions in Eastern Europe and Latin America", en Lijphart y Waisman, Op. Cit., p. 17.

9.- Para una discusión ampliada sobre los actores políticos y su poder relativo, véase Michael Coppedge, "El Concepto de la Gobernabilidad, modelos positivos y negativos", en *Varios*, Op. Cit.

10.- Para una discusión sobre los costos de la organización política, véase Gustavo Arteta, "Efectos de las instituciones democráticas en la política y la economía", documento de próxima publicación, CORDES, Quito, abril de 1997.

11.- Dieter Nohlen y Aldo Solari (comps.), *Reforma Política y Consolidación Democrática* (Caracas: Editorial Nueva Sociedad, 1988).

12.- Véase Samuel Huntington, *El Poder Político en Sociedades en Cambio* (Barcelona: Paidós, 1991), pp. 13-39.

Movimientos sociales sin causa y con intereses

# ENTRE LA PROPUESTA Y EL CORPORATISMO

Para los movimientos sociales, el Estado sigue siendo el gran eje sobre el cual se articulan gran parte de sus demandas



Foto: Archivo Diario HOY

Por Jorge León T.  
CEDIMÉ - FLACSO

## 1- DEL CONCEPTO A LA AMBIGÜEDAD.

La difusión pública de algunos conceptos descriptivos de las ciencias sociales muchas veces contribuye a su imprecisión. Algo de eso ha ocurrido con el concepto de movimiento social, que ha alcanzado una gran popularidad en los debates públicos. Cada cual le da su significado. Si creyéramos a la prensa, por ejemplo, los movimientos sociales tendrían nombres y apellidos, dirección y teléfono. Mientras unos creen que un acto de protesta o una manifestación, cualquiera sea, es movimiento social, hay organizaciones que se autodenominan movimientos sociales. Sin embargo, ni la protesta ni los actos públicos es lo que caracteriza ni define a los movimientos sociales. A su vez, muchos objetarían que las acciones de varios empresarios presionando por la moratoria de sus deudas bancarias, sean parte de un movimiento social. No obstante, para un cientista social lo son.

En los análisis académicos, la noción de movimiento social nace para diferenciar un tipo de luchas y procesos sociales que resul-

taban simplificados por la englobante categoría de lucha de clases. Una visión distinta y renovada de las sociedades modernas, las caracteriza como sociedades en proceso de cambio constante, sometidas a presiones y luchas sutiles permanentes, que difícilmente caben en las polarizaciones propias de la noción de lucha de clases. Muchos analistas consideran, además, que aquella noción ya no es ni predominante ni menos decisiva en la configuración de las sociedades que se articulan con la industrialización. Al menos reconocen que el concepto es inapropiado. En parte, acontece lo mismo en los países con un pasado colonial.

De la idea de que las sociedades modernas engendran su propio cambio, inclusive racional y conscientemente, se llegó a definiciones conceptuales descriptivas bien delimitadas de los movimientos sociales, identificados por varios de sus componentes: integran personas diversas, definen una idea sobre lo que se quiere cambiar, con una visión de sociedad; identifican un oponente, desarrollan acciones frecuentemente difusas, con incidencias de las más variadas; y están articulados por un sector social definido. Sus ca-

*La noción de movimientos sociales surge en respuesta a la poca capacidad analítica que ofrece la noción de lucha de clases para entender los conflictos en las sociedades modernas*



*Un movimiento social no es ni una organización ni un programa definido. Es, ante todo, la convergencia de ideas, acciones y personas que se encaminan hacia una transformación de situaciones o instituciones definidas.*

racterísticas parecían tan precisas que resultaba inconcebible pensar en su existencia fuera de sociedades que algunos científicos sociales llamaron "post-industriales" (1) o "sociedades avanzadas" (2).

Lo propio de estas acciones de las sociedades modernas sería el de integrar a personas aisladas por la vida moderna, induciéndolas a compartir o identificarse con algo, y de ser partícipes en procesos de cambio, lo cual llevaba implícito tener un común oponente y así ligarse en acciones de oposición o protesta. Ideas, objetivos y acciones se volverían a la vez compartidas, aunque frecuentemente difusas, pues lo propio de un movimiento social sería llegar a personas de las más diversas condiciones de vida, ideologías y creencias.

Un movimiento social no es, por lo mismo, ni una organización ni un programa definido. Es, ante todo, la convergencia de ideas, acciones y personas que se encaminan hacia una transformación de situaciones o instituciones definidas. El movimiento obrero, por ejemplo, estuvo formado tanto por los/as trabajadores/as que se oponían a la introducción de las máquinas, como por los/las que afirmaban y exigían reconocimiento por un nuevo estatus de vida. Los dos, a su vez, junto con intelectuales y otros creadores de opinión, coincidían en exigir reconocimiento y remuneración adecuados al trabajo. Demandaban que la sociedad estatuyera sus derechos y obligaciones, que cambiara la condición de excluidos sociales construyendo una sociedad que promoviera tanto la igualdad social como una noción del progreso.

De este modo, los movimientos sociales pueden inclusive formar modas y comportamientos de pensar y relacionarse, que vuelven concretas las ideas del cambio o contribuyen a formar los ideales de éste.

A medida que el movimiento obrero ha sido desplazado de la economía y de la vida pública de la sociedad moderna, nuevos y variados conflictos han aparecido y predominado. Desde entonces, las nociones de movimientos sociales se han multiplicado. Inclusive, para diferenciar sus dimensiones con una nueva problemática, menos centrada en el poder político y más en el ámbito de la vida de la persona y su identidad, se los ha llamado Nuevos Movimientos Sociales (NMS).

Se pasó a definiciones de las más diversas, tomando aspectos frecuentemente adap-

tados a características de hechos o acontecimientos: antinuclear, rock; ya no sólo a acciones del presente sino del pasado; también, a las características de las acciones: movimientos de revuelta, de protesta; o a aspectos que caracterizan a los "actores" de las acciones: de identidad, de género, étnicos, movimiento estudiantil, nacionalistas, etc. Si bien no se ha simplificado al nivel que algunos estudiosos, sobre todo en Norte América, lo hacen, al asociar cualquier tipo de acto público con una noción tan abstracta como la de los movimientos sociales, con la difusión del concepto se corre ese riesgo.

Sin embargo, en los estudios de mayor profundidad se sigue considerando que se trata de un fenómeno que puede expresarse o no en acciones colectivas (manifestaciones, protestas, paros, revueltas, etc.); que puede tener uno o varios "actores" (organizaciones, instituciones, sectores sociales); diversos catalizadores (como pueden ser las organizaciones, la prensa, las iglesias, etc.) y fundamentalmente que su acción difusa se oriente a incentivar transformaciones sociales o institucionales de envergadura. El cambio en la sociedad y los conflictos sociales son los que alimentan a los movimientos sociales. Pero no se llega al punto de identificar un movimiento y menos los movimientos con organizaciones circunscritas. 3

Por definición, se trata de un concepto que identifica un proceso social por el cual una sociedad cambia uno o varios aspectos de sus condiciones de vida o de sus instituciones, activa y casi conscientemente. En las sociedades contemporáneas, en que la palabra y su rápida difusión con los medios de prensa, se ha vuelto un común integrador de personas, sería inconcebible pensar cambio alguno fuera de propuestas o de referencias a ideales de sociedad.

Si bien pocos comparten la primera idea de Touraine (4) de que no puede haber movimiento social sin que sus propuestas hagan referencia a valores "universales" (como la idea de justicia) o que sean compartidos por ser propios a la sociedad (época) en que se realizan, es común considerar que un movimiento social es portador y se constituye con propuestas que forman proyectos de sociedad a partir del problema particular que enfrentan. Este proceso implica la identificación del oponente, aquello o aquellos que se condena, en oposición a quién se construye la propuesta.

### EL MOVIMIENTO FEMINISTA.

El movimiento feminista en rechazo a la discriminación de género hacia las mujeres, por ejemplo, se enfrentó al mundo del predominio del hombre (el patriarcal), valorizó la equidad como valor, junto a la idea de construir una sociedad más igualitaria y un poder político sin dominación.

Fueron precisamente las feministas llamadas radicales, las que desvalorizaron la idea de la mujer fetiche, aquella que los maniqués y la moda, por ejemplo, difunden como naturalmente creada para ser objeto de deseo sensual y sexual. Al desvirtuar valores establecidos, se divulgaron consignas como "la gordura es linda" y se condenó al macho y al machismo. Su oposición construyó una nueva razón según la cual, si bien se nace por biología macho y hembra, es la sociedad la que los convierte en hombre y mujer, una producción social y cultural. Se demitificaba un mundo hasta entonces considerado normal. Sus acciones llevaban a exigir la igualdad al hombre en puestos y posiciones sociales. Se reforzaba así la idea de la persona, con derechos y un valor propio, ya existente; pero se lo construía para las mujeres todavía identificadas por los roles de género asignados antes.

Había que rever la historia que escondió e "invisibilizó" la acción de la mujer como lo de otros sectores marginales. Se debía repensar los valores y la ciencia construidos sobre una visión de la que es "normal", cuando era simplemente un producto cultural. El mundo doméstico al que se relegaba a la mujer, como esposa y madre, se lo hizo público, mientras el espacio público debía cambiar para que accedieran las mujeres.

Con el tiempo, la igualdad resultaba insuficiente, no se trataba de masculinizar a las mujeres sino de crear precisamente otro mundo. Así, junto a la equidad, se construyó la idea que era la "diferencia" la que debía promoverse para cambiar el mundo y volverlo más tolerante y plural. No se trataba, por lo mismo, de hacer que las excluidas resultaran incluidas en el mundo del poder, sino que el sistema cambiara.

Cambiar los roles y funciones que a hombres y mujeres había construido la sociedad, era necesario pero resultaba insuficiente, tanto en lo privado como en lo público. Era el conjunto de la sociedad en su funcionamiento de género y en los valores que convenía cambiar.

Así, pronto, muchas mujeres y hombres que vieron en las feministas "radicales" a exageradas y extremistas, consideraron que si bien sus acciones y discursos no los compartían, sus propuestas tenían algo de razón. Al difundirse sus ideas y éstas convertirse en comportamiento, las mujeres se constituían en movimiento social. Espacios e instituciones antes consideradas propias de hombres, debieron hacer un lugar a las mujeres.

*El movimiento feminista tiene que rever la historia que escondió e "invisibilizó" la acción de la mujer como la de otros sectores marginales. Se debía repensar los valores y la ciencia construidos sobre una visión de lo que es "normal", cuando era simplemente un producto cultural*



Foto: Archivo Diario HOY

*La mujer aislada en su casa adquiría fuerza para reivindicar un cambio a su tradicional rol de reproductora, de apoyo al esposo e hijos, segunda en todo, sin derecho a ser ella. Hijos/as y esposos, enfrentaban nuevos valores que los llevaban a ocuparse de tareas que antes eran vistas como normales de las mujeres.*

En el trabajo el cambio fue mayor. Pero también en la vida privada.

La mujer aislada en su casa adquiría fuerza para reivindicar un cambio a su tradicional rol de reproductora, de apoyo al esposo e hijos, segunda en todo, sin derecho a ser ella. Hijos/as y esposos, enfrentaban nuevos valores que los llevaban a ocuparse de tareas que antes eran vistas como normales de las mujeres. Se construyó y se descubrió otra sensualidad y relaciones entre hombres y mujeres; la familia cambiaba en su funcionamiento, como también entre adultos/as y niños/as. Sin la condena primera al hombre y sus privilegios difícilmente se habría transgredido el espacio privado. En contraposición, se esbozaban elementos de una nueva masculinidad.

En la vida pública, aunque tardaron en llegar, leyes y normas de promoción ratificaron los cambios y los volvieron legítimos y necesarios. Es en la vida política, empero, en dónde los cambios tienen sus mayores límites. Sin embargo, los nuevos valores adquiridos hacen ahora su camino.

Nada de esto sería pensable sin las ideas y valores a los cuales terminaron apelando las feministas y sus acciones, al inicio consideradas radicales. Gracias a ellas, símbolos y comportamientos que preservaban el pasado como parte de la normalidad, se erosionaban; en cambio, volvían admisible y legítimo lo nuevo o diferente. Sin este cambio de profundidad que concierne a cada persona en su individualidad y trayectoria, las modificaciones en leyes y decretos, se vuelven superficiales. Al contrario, es la cotidianidad misma lo que los movimientos sociales contemporáneos pretenden cambiar para modificar el sistema. Antes que las propuestas feministas se institucionalicen y se conviertan en políticas y leyes, en pautas administrativas que transforman a militantes y promotoras en burócratas, ya hicieron su camino y cambiaron la sociedad.

Para no ser sólo una acción colectiva o un acto de protesta, un movimiento social tiene

que rebasar el control de una organización, por más popular o amplia que ésta sea. Un movimiento es tal, precisamente porque las propuestas y acciones se vuelcan sobre mucha gente que se apropia y las practica a su modo. Se vuelven actrices del cambio; terminan hablando por ellas mismas sin que otros se atribuyan su representación. Al contrario, los que adquieren la legitimidad de representar lo logran porque su discurso y acciones

se identifican con las nuevas propuestas y valores, mas no porque invocan un mundo de valores del pasado o por ser parte del grupo. No porque un grupo de mujeres, por ejemplo, dice representar a otras mujeres, puede necesariamente considerarse representante de un movimiento social. La constitución de la representación política no es necesariamente la misma que la representación social, se constituyen y funcionan de modo diferente. En política a veces la suma de voces y entidades puede crear la ilusión de la representación; en el espacio de la es-

cena pública, fuera del poder político, la legitimidad se construye con acciones y propuestas que encuentran otros que se identifican con ellas en la idea del cambio.

**Una característica de los movimientos sociales es su corta duración como movimientos de protesta, y más bien su rápida institucionalización**

## 2.- LOS MOVIMIENTOS EN LAS SOCIEDADES DEPENDIENTES.

Las sociedades dependientes, siguiendo sus especificidades, tienen movimientos sociales con características propias. No tienen sectores sociales amplios y permanentes que puedan ser los portadores de ideas y acciones que vayan trabajando la sociedad en sus mutaciones constantes, desde su misma base. La heterogeneidad social es marcada, son por lo mismo policlasistas, del mismo modo que sus propuestas no son muy identificables con las condiciones de un sector. Tampoco logran por lo general identificar bien a un oponente ni por lo mismo definir sus propuestas. Más que sociales tienden a ser primordialmente políticos, acaso precisamente porque el Estado es el que integra a todos es-

tos sectores diversos.

En las sociedades dependientes, los movimientos sociales no han contribuido mucho a formar una sociedad civil, que requiere constancia, constitución de valores y normas del convivir fuera del Estado. Ante un Estado débil, sin capacidad de acción económica, más bien sometido al núcleo oligárquico y al peso de intereses económicos y políticos externos, los movimientos sociales tienden a ser actores políticos. Su campo de expresión privilegiado es una escena política febril y frecuentemente omnipresente en el convivir colectivo. Es a través de ella que se quiere lograr igualdad social, volver positivo a un nacionalismo sin causa interna pero centrado contra los intereses foráneos. Es en nombre de ese nacionalismo que se exigen controles contra una oligarquía interna dependiente del mercado externo y que se pretende construir un Estado sólido. Así, por lo general, su anticapitalismo es relegado de inmediato ante sus búsquedas de modernización; mientras el nacionalismo y la defensa del Estado predominan e integran a sectores sociales de los más diversos. La fascinación populista es por lo mismo constante en América Latina. Este fenómeno moviliza el conjunto de estos puntos de convergencia de los sectores que unen protesta y organización.

En los hechos, sus resultados tienden por momentos a privilegiar una modernización nacionalista, pero es ante todo la demanda de acceso a derechos, la inclusión, la que predomina en su acción. Lo fue primero para las clases medias, que junto al aparato de Estado privilegiaron la educación y el seguro social. Fue luego para los obreros, en nuestro caso recién en los 60-70, que de excluidos y marginalizados, lograron reconocimiento de derechos y convertirse en interlocutores en la escena pública. No es sino recientemente que los indígenas, y en parte las mujeres, están accediendo al mismo proceso.

La década de los 80 testimonia en América Latina cambios en estas pautas de los actos colectivos y de los movimientos sociales. La acción contra las dictaduras privilegió la emergencia de la idea de democracia y de los derechos humanos en las preocupaciones de organizaciones y élites que antes veían al sistema político como un epifenómeno de la economía. Aún más, la descentralización junto con la demanda de mayor participación política, se han vuelto recurrentes. Del mismo modo que la ecología, las cuestiones étni-

cas y de género ya forman parte de los referentes de acción pública.

### 3. EL ECUADOR DE LAS CORPORACIONES

El caso ecuatoriano hace parte de esos cambios y es acaso aquí en donde, con mayor envergadura que en otros sitios, se ha desarrollado el movimiento indígena. La multiplicación de referentes de acción colectiva es similar a la que hay en otros sitios del continente con la ecología y las mujeres.

Los acontecimientos recientes de la vida política ecuatoriana, por caminos diferentes a los existentes en otros países, mostraron una similar preocupación por la participación política. Se pone de moda la política, el sistema político y la idea de una nueva ciudadanía. El nuevo discurso invoca lo que antes era inconcebible o inadmisible: la constitución de un individuo social y político. Es a la responsabilidad individual, por ejemplo, que ahora se quiere invocar para frenar el abuso del poder y la corrupción.

A la vez, el desarrollo de las actividades y propuestas de los sectores que podrían ser portadores de un movimiento social, revela otras características de la sociedad y del sistema político poco o nada considerados en los análisis: la rápida institucionalización del movimiento y las tendencias corporativas.

#### 3. 1- LA INSTITUCIONALIZACION INMEDIATA.

Una de las características más sobresalientes es la corta duración del movimiento de protesta y de sus dimensiones de cuestionamiento social. No se constituye ni la utopía ni la identificación del oponente, al contrario, predomina la negociación e institucionalización en normas del Estado.

Hemos subrayado cómo, por ejemplo, el movimiento de mujeres en Europa y Norte América, antes de ser incorporado al Estado, cambió por años mentalidades y actitudes, redefinió situaciones y valores. Aquí su constitución es muy débil. Sus defensoras y promotoras, salvo excepción, no defienden el feminismo, al contrario muchas lo condenan. Recusan de identificar al oponente y siguiendo anteriores pautas marxistas, liberan al individuo de responsabilidades volviéndolo una resultante del "sistema". Así, el ma-

*El desarrollo de las actividades y propuestas de los sectores que podrían ser portadores de un movimiento social, revela otras características de la sociedad y del sistema político poco o nada considerados en los análisis: la rápida institucionalización del movimiento y las tendencias corporativas.*

*En el Ecuador hay una tendencia a incorporar normas e ideas ya definidas e institucionalizadas en otros países por la acción de los movimientos sociales, no su utopía cuestionadora que tendía a cambiar las personas y sus comportamientos*

chismo no tiene actores contra los cuales hay que oponerse, el hombre se convierte en una víctima del "sistema" y no en un aventajado. Se pierde un referente motor para el cambio en la vida cotidiana. A diferencia de lo que pasó con el movimiento feminista, acá en cambio, en dónde predomina el proceso de aglutinar a las mujeres sobre todo para el "desarrollo", su ámbito se queda por lo general fuera del hogar y del ámbito personal. Su acción principal está dirigida al sistema político y al Estado. Se trata más bien de incorporar normas e ideas ya definidas e institucionalizadas en otros países y convertidas en aceptables, no su utopía cuestionadora que tendía a cambiar las personas y sus comportamientos.

Si bien se podría explicar parte de este proceso por la composición social y el pasado de las personas dirigentes que lo conforman, este caso revela características de las sociedades dependientes, que en corto tiempo incorporan derechos y valores creados en procesos y contextos que no son los suyos propios.

Las dirigencias de las organizaciones de mujeres están formadas por personas generalmente provenientes de la militancia de izquierda, las cuales no fueron ni de lejos una corriente que reconocía el problema de género, menos todavía promovía su causa. Su preocupación es el control de los procesos de decisión, el juego político. Son también, por

lo general, personas que disponen de empleadas domésticas, las cuales se convierten en mediadoras, temporizadoras, de la polarización que puede crear el cuestionamiento de roles y funciones de género al interior del hogar. La contradicción no se produce, tampoco su cambio. Finalmente, la constitución de la persona, socialmente, es inhibida por la valoración de las ventajas provenientes de las

pertenencias familiares y de los estatus sociales. Así, los elementos cuestionadores de las condiciones individuales, son fácilmente puestos de lado.

Se valoriza, en cambio, la introducción de normas de Estado que incorporan los cambios foráneos. Las nuevas conquistas y derechos no son fruto de una lucha endógena sino incorporados, inclusive primero promovidos por la burocracia internacional. No es un azar que las propuestas de las principales organizaciones de mujeres en el país hayan circunscrito su agenda primero a las problemáticas ya estable-



Foto: Archivo Dignio HOY

cidos en las Agencias Internacionales, y luego a la definida en Beijing. El promoverlas requiere la presión del Estado, un voluntarismo político que convierte al proceso en algo que va de arriba hacia abajo, exactamente lo opuesto a lo que acontece en dónde un movimiento social los constituyó.

Lo mismo acontece con la rápida incorporación al Estado de las promotoras de la organización de mujeres. Este proceso de buro-

cratización-institucionalización, tomó tiempo con el movimiento feminista y no fueron necesariamente sus dirigentes las que se incorporaron al Estado en representación de las mujeres y su causa. Acá, en cambio, rapidísimo se insiste en que sus líderes deben ocupar puestos de Estado. Es particularmente significativo a este respecto, la propuesta de constituir "comisiones" para promover políticas con perspectiva de género en los ministerios, con la incorporación de mujeres de las organizaciones y financiadas por el Estado. Ya no se trata de lograr algo por presión o reivindicación, sino de la rápida co-gestión con el Estado. Las organizaciones de mujeres se vuelven para-estatales y sus dirigentes se institucionalizan. El motor cuestionador del movimiento social no se concentra ni constituye el ámbito social.

Estos procesos, al igual que aquellos que promueven la incorporación de la mujer a la lucha política, indican que se trata más bien de la promoción de cuadros disponibles para acceder a los puestos de decisión. Es decir, es antes de nada un proceso de inclusión, sin que el movimiento se reduzca a ello.

Las sociedades dependientes viven frecuentemente este proceso de incorporar pautas y normas que no son propias a su dinámica y que se convierten en referentes normativos a los cuales hay que adaptar procesos sociales diferentes. La hipernormatividad voluntarista contrasta con la permanencia de fenómenos anteriores. En cambio, cumplen una función legitimadora de estos procesos de rechazo a la exclusión.

### 3.2.- EL MOVIMIENTO ÉTNICO.

Si bien el movimiento indígena ha tenido otros tiempos y ritmos de evolución, tiende a un proceso similar en relativamente corto tiempo.

Los indígenas definen su acción en términos de un enfrentamiento con el Estado, pero no tanto para transformarlo sino para alimentar un mutuo reconocimiento. Su cuestionamiento inicial al Estado queda reducido. Al nivel de las escuelas paralelas, por ejemplo, constituidas como un proyecto alternativo, a pesar de disponer de estatutos que les dan autonomía y recursos para ello, es frecuente que se prefiera imitar las pautas de las escuelas fiscales en contenidos, actividades y en comportamientos sociales al nivel

de los maestros. Estos prefieren, también frecuentemente, ser considerados como parte del aparato estatal y no tanto como de un sector autónomo.

Las propuestas recientes de los indígenas organizados, unas frente al sector político, otras con la creación del ministerio o su cambio a una entidad diferente, muestran muy bien que se busca una gestión para el sector desde el Estado.

Es notorio también que antes de movilizar una propuesta diferente o un programa con alguna singularidad, se ha privilegiado el acceder directamente a la participación política. En efecto, existe ahora un sector de los indígenas organizados en la CONAIE (Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador), que tiene representación en el Congreso con el partido Pachakutik-Nuevo País. Las diferencias, notorias a este nivel, entre una "pragmática" actitud de los amazónicos con una posición más orgánica de los andinos, no elimina la tendencia final. Igualmente, la idea del contrincante se vuelve aquí difusa con la rápida constitución de una ideología integracionista, similar a la propuesta de asimilación que surge desde el Estado, según la cual lo importante es la igualdad y no la diferencia entre indígenas y no indígenas. También aquí la idea primera de crear un mundo diferente a aquel que ha predominado de la dominación étnica, beneficiosa para los no-indígenas, se vuelve irrelevante ante la nueva ideología política de formar un mismo "Estado-nación", entre todos. La afirmación primera del grupo ha durado muy poco, al igual que la búsqueda de diferencias. La participación política en el sistema político formal logra mayores consensos entre las dirigencias. Se trata, de hecho, de una incorporación, o sea, de la inclusión de los excluidos.

El caso de las mujeres y de los indígenas tienen aspectos comunes que inhiben las dimensiones del cuestionamiento social y su rápida valoración de la institucionalidad.

### 3.3.- UN SISTEMA POLITICO CONSENSUAL

En el caso del Ecuador, debemos añadir, además, un aspecto de cultura política: el sistema político ecuatoriano, contrariamente a la imagen que los ecuatorianos tienen de él, tiende no sólo a la negociación sino tam-

*Los casos de las mujeres y de los indígenas tienen aspectos comunes que inhiben las dimensiones del cuestionamiento social y su rápida valoración de la institucionalidad.*

*El equilibrio regional de larga duración y el pronunciado fraccionamiento de sectores sociales ha dado lugar a la constitución de una tradición de negociación pero también a la búsqueda constante de consensos, no de modo formal, pero sí de hecho.*

bién al consenso.

Su sistema político es el fruto de diversos procesos por los cuales se constituyeron equilibrios a la vez regionales, sociales, culturales, políticos e ideológicos. El equilibrio regional de larga duración y el pronunciado fraccionamiento de sectores sociales ha dado lugar a la constitución de una tradición de negociación pero también a la búsqueda constante de consensos, no de modo formal, pero sí de hecho. La vida política ecuatoriana, concomitantemente, ha demostrado una apertura a las demandas y reivindicaciones de las más diversas, primero de los sectores medios, luego de los trabajadores sindicalizados y recientemente de los indígenas. Esta misma permisividad invita a la negociación. Como paralelamente el Estado ecuatoriano ha sido particularmente desarrollista y el articulador de la sociedad ecuatoriana contemporánea, se convierte en el eje de convergencia de todos los sectores sociales. Aquí todo es política, negociación y equilibrio.

No es de sorprenderse, entonces, que los embrionarios movimientos sociales tiendan a dirigir sus acciones y propuestas a la escena política y al Estado, y se incluyan rápidamente en las dinámicas del consenso, inclusive al limar la radicalidad de las propuestas sociales y no definir el contrincante en el ámbito de las ideas.

La constitución reciente de la idea de nación, una común pertenencia a una entidad colectiva, se hace desde el Estado, siendo los militares los aglutinadores de esa convergencia. En el Ecuador, los militares han sido los articuladores del Estado moderno. Paralelamente, la alianza entre militares y sectores medios y rurales es particularmente cimentada. Fue muy visible al momento de los levantamientos indígenas. Aún más, también hay convergencia de posiciones entre grupos sindicalizados de empresas estatales y militares para defender el patrimonio estatal ante las privatizaciones. El núcleo central de la entidad que se llama "Coordinadora de los Movimientos Sociales" proviene precisamente de este sector y su

eje de acción principal es la defensa del aparato de Estado, a donde antes llegaron los sectores medios y obreros especializados. Así, el Estado es aquí algo más que servicios y control en la sociedad, articula una sociedad.

En el contexto de este sistema político que junta apertura, o lo que he llamado permisividad, a la negociación y al consenso, los conflictos sociales pierden radicalidad y su incidencia en la constitución de ideas y propuestas de cambio. Su tratamiento en el ámbito político hace que sean fácilmente absorbidos por la escena política, terminan rápidamente con la incorporación de reformas normativas.

Si bien en el caso de los movimientos llamados clásicos, como el obrero, la presión sobre la escena política era constante y directa desde el sindicalismo o los partidos políticos interpuestos, en los nuevos movimientos sociales cambia esta lógica de influencia. Es por lo general en la escena política en donde terminan las presiones de los movimientos sociales. La política cumple la función de mediación para realizar algunos de los logros institucionales. Lo que los distingue es, por un lado, si el proceso de institu-

cionalización desplaza y debilita su incidencia social: y por otro, la mayor o menor apertura del sistema político a tratar las demandas. Su incidencia cambia, por lo tanto, según las características del sistema político y del Estado. El caso ecuatoriano, por su apertura, desde hace mucho tiempo atenúa los conflictos, y en eso se asemeja al caso sueco (6), aunque difiere ampliamente en las modalidades. En nuestra hipótesis, mientras en el caso ecuatoriano la incorporación

de reformas normativas, y en parte a los procesos de cooptación directa o indirecta, se da con la institucionalización de los/as militantes al aparato de Estado, en Suecia se produce una redefinición de políticas públicas. La comparación es hecha a modo de ilustración por el contraste y semejanza, revela cuáles son los resultados que da el sistema político a las demandas.

**El corporatismo es una de las herencias del sistema estamental colonial, y ha sido abandonado por ser menos representativo**



*Hay dirigencias que no son necesariamente democráticas, aunque se definan como representativas de sectores amplios. Habría casos en que se trataría de autonombamientos, garantes de intereses del grupo, quienes no necesariamente asumirían intereses generales.*

Foto: Archivo Diana #01

### 3.4.- EL CORPORATISMO

Las protestas colectivas de inicios de año, y que terminaron con el mandato del gobierno de Abdalá Bucaram, tuvieron como una de sus conclusiones la promesa de realizar una Asamblea Constituyente para reformar la Constitución. Los sectores que se identifican como "movimientos sociales", de modo consensual, presentaron una propuesta según la cual la composición de dicha Asamblea debía dar cabida a otros sectores que los tradicionales, presentes en el Congreso. Se trataba de ampliar la participación y de lograr una mayor representación popular. Para el efecto, propusieron un sistema de discriminación que limita el voto popular. Se trataba de nombrar representantes "funcionales", es decir, que provendrían ya no del voto popular considerado como fuente de legitimidad política, sino del hecho de representar a definidos sectores sociales, como los trabajadores sindicalizados, las mujeres, los indígenas, los empresarios, los militares, los periodistas, etc. Serían sus organizaciones corporativas las que nombrarían a tales representantes "funcionales".

Excepción hecha de los empresarios, en el conjunto de las propuestas vuelven a encontrarse los mismos sectores sociales, pero sobre todo sectores organizados reconocidos.

Tanto la prensa como los mismos proponentes coinciden sobre la imagen de estos sectores. Tiene dos acepciones, se asocian a sectores populares y a organizaciones que dicen representarlos y que han sido, por lo general, parte o de inspiración de la izquierda pasada. Son dos sectores excluidos, los primeros socialmente y los segundos políticamente, de los procesos de decisión pública. Volvemos a encontrar claramente un problema de inclusión pero que en este caso se lo hace por medio del corporatismo.

No es la legitimidad del voto la que cuenta sino el acceso a la decisión, lo que es precisamente lo propio del "excluido" y de los corporatismos. Es decir, la pertenencia a un grupo prima sobre las pautas de la legitimidad institucional y universal. La exclusión es uno de los problemas claves en sociedades en las cuales los derechos ya han sido difundidos sin que todos se identifiquen con los medios de la representación política.

El corporatismo es una de las herencias del sistema estamental colonial y ha sido generalmente abandonado porque resultaba menos representativo que el proveniente del voto directo. El corporatismo plantea diversos problemas en la selección de los sectores que deberían tener derecho a ser representados (¿por qué esos y no otros?) y en la mecánica para el nombramiento de los represen-



*El núcleo central de la entidad que se llama "Coordinadora de los Movimientos Sociales" proviene precisamente del sindicalismo público. Este sector y su eje de acción principal es la defensa del aparato de Estado, a donde antes llegaron los sectores medios y obreros especializados*

tantes que tiende a ser aún más oligárquica de lo que Michels encontró para los partidos políticos. 7 Hay dirigencias que no son necesariamente democráticas, aunque se definan como representativas de sectores amplios. Habría casos en que se trataría de autogobiernos, garantes de intereses del grupo, quienes no necesariamente asumirían intereses generales. La disputa implícita es precisamente que los partidos asumirían otros intereses particulares y no los que se representarían con los delegados funcionales, en cuyo caso revelaría la dinámica real de funcionamiento del sistema político.

En la jerarquía social colonial, la pertenencia a los gremios y a las estratas permitía el acceso a ventajas y derechos ya estatuidos en la sociedad. 8 Las organizaciones contemporáneas en varios aspectos heredan esta tendencia, en particular porque el modo principal de lograr el reconocimiento o la aplicación de los derechos se lo hace por la presión del Estado o en la escena política, gracias precisamente a la capacidad de ser actor en la misma. No se ejercen derechos individualizados sino por pertenecer al grupo de presión. Aún más, estas organizaciones siguen de cerca las pautas del estamentalismo, al existir grupos que se forman o al menos acceden a bienes y servicios, o a los beneficios y privilegios del momento por pertenecer a un grupo establecido o reconocido en el aparato de Estado. Tal el caso de los funcionarios de las superintendencias, del Banco Central o los militares, que logran un estatus de vida de distinción gracias al consumo ofertado por esta pertenencia a una estrata, un sector diferenciado con el Estado. Esta diferencia es a la vez una de movilidad social y de diferencia étnica al marcar distancias frente a la condición indígena. Con el tiempo se tiende a establecer un sistema de control sobre esos puestos y privilegios con los mecanismos de parentesco formales o no. Finalmente, aún las corporaciones no estamentales tienden ahora a seguir las mismas pautas. Es común que una asociación profesional, por ejemplo, requiera que el Estado le otorgue el terreno para su plan de vivienda. El Estado se convierte en el instrumento de movilidad social y en una fuente patrimonial.

Ventajas y reconocimientos públicos que han sido conquistados, no por los medios que la sociedad crea a través de la economía u otros recursos simbólicos, sino precisamente por esta constitución como estrata en un sis-

tema estamental, o su acceso con presión al mismo. Así lo hicieron primero las clases medias, luego los trabajadores sindicalizados y no es sino recientemente que lo están haciendo los indígenas.

Puede comprenderse entonces que las propuestas formuladas por las organizaciones recientemente activas en la escena pública y que se identifican como "movimientos sociales" tenga referentes prácticos provenientes de esta tradición.

Hay, sin embargo, aspectos propios a la situación actual que reaniman las pautas corporativas. El Ecuador conoce cambios de larga duración y coyunturales en sus equilibrios clásicos, empezando por el regional y político, paralelamente a la crisis de representación partidaria. Los realineamientos de la globalización ha suscitado una amenaza a intereses diversos que reaccionan valorizando la protección gremial. El gobierno de Bucaram significó precisamente la convergencia de estas tendencias, en su búsqueda de situar a su grupo en las ventajas de la decisión estatal y económica. Claramente, articuló intereses de nuevos llegados y de grupos en disputa de intereses frente a otras facciones; fue una disputa corporativa (9), una manera de defender y promover sus intereses y derechos a "través de" o "en nombre de" un grupo dado. La disputa del poder ha seguido precisamente canales similares en el período reciente. Durán Ballén representó precisamente el regreso de los "señoritos" al gobierno, integrados frecuentemente por el parentesco, pero también por su pertenencia a círculos articuladores de influencias y posiciones como lo es el Opus Dei. En contraposición, la valoración y popularidad de la Masonería que canaliza a nuevos llegados, al igual que lo hacen agrupaciones como los Club Rotarios o los Clubes de Leones, revelan una misma tendencia de neo-corporatismo.

Así, por diversas dinámicas se reconstituyen los mecanismos corporativos y se aceleran en el período de Bucaram. Esta tendencia parece contraponerse a la demanda paralela de ampliar la participación.

Como hemos indicado, esta demanda se vuelve también un modo de ampliar la inclusión en los canales de decisión política.

Los discursos sobre la participación ciudadana y mayor control ciudadano, legitiman el proceso.

Si bien estas presiones pueden traducirse

como en el pasado en nuevos controles institucionales y en la nueva reglamentación de la participación ciudadana, sobre el ejecutivo, está en juego que las presiones actuales contribuyan a formar una nueva conciencia cívica, una renovación en la cultura política. Este proceso dependerá de la duración del cuestionamiento antes que se institucionalicen los agentes del cuestionamiento y del argumento.

## CONCLUSION.

Este rápido análisis que ha contrastado casos de movimientos aquí y en sociedades llamadas industrializadas, nos ha permitido ver las diferencias ya establecidas entre los movimientos sociales en los dos ámbitos, y hacer notar dos aspectos que a nuestro criterio son singulares de las dinámicas de cambio aquí: la inmediata institucionalización del movimiento y las tendencias corporativas. Estas indican características del sistema político y en el caso ecuatoriano igualmente del Estado. Sin embargo, las tendencias corporativas que tienden a acentuarse podrían indicar una contradicción con la primera característica de incorporación de dirigentes que hemos indicado. El corporatismo sería precisamente el fruto de una clausura al respeto.

Si bien los procesos no son unívocos ni se reducen a una dimensión, se alimentan de estos componentes. Debemos subrayar que se trata de una coyuntura de redefinición de los marcos estructurales que precisamente por eso se acompaña de un cambio de élites. Su disputa se vuelve más fuerte, el corporatismo es una de sus respuestas. La constitución de las acciones de los embrionarios movimientos sociales conjugan a la vez determinantes del sistema político como elementos propios de la herencia del pasado. No hemos considerado aquí otros aspectos específicos a las características sociales.

## NOTAS

- 1.- Touraine, Alain. *La société post-industrielle*. Paris, Seuil, 1969.
- 2.- Giddens, Anthony. *The class structure of the advanced societies*. London, Hutchison University Library, 1973.
- 3.- Alberoni, Francesco. *Movimento e Instituzione*. Bologna, Il Mulino, 1977.
- 4.- *Production de la société*. Paris, Le Seuil, 1973.

*La voix et le regard*. Paris, Le Seuil, 1978.

5.- León, Jorge. *De campesinos a ciudadanos diferentes*. Quito, Abya-Yala CEDIME, 1994.

6.- Kitschelt, H. "Political Opportunity Structure and Political Protest: Antinuclear Movements in Four Democracies". *British Journal of Political Science*, 1986, No.3, p-57-85.

7.- Michels, R. *Les Partis Politiques*. Paris, Flammarion, 1914.

8.- Mayor argumentación sobre el corporatismo actual y el estamentalismo lo desarrollamos en "Las organizaciones indígenas: igualdad y diferencia. La afirmación de los conquistados", en varios, *Indios*, Quito, Ildis-Abya-ayala, 1991. p373-417.

9.- Mayor detalles en "Action collective et sanction politique. L'Équateur du populisme, 1996-1997", por publicarse en *Problèmes de l'Amérique Latine*. Paris. No2/97

## BIBLIOGRAFIA

Cohen, Jean L. "Strategy of Identity: New Theoretical Paradigms and Contemporary Social Movements", *Social Research*, Vol. 52, No.4 (Winter 1985), New York, p.663-716.

Dahrendorf, Ralf. *Classes et conflits de classes dans la société industrielle*. Paris, La Haye, Mouton, 1972.

Eder, Klaus. "The «New Social Movements»: Moral Crusades, Political Pressure Groups, or Social Movements?", *Social Research*, Vol. 52, No.4 (Winter 1985), New York, p.869-900.

"A New Social Movement?", *TELOS*, Vol. 2, (Summer 1982) 1982.

Evers, Tilman. "Identidad: el lado oculto de los movimientos sociales". *Materiales para el debate contemporáneo No.1*, Montevideo, CLAEH, 1984.

Giddens, Anthony. "Class division, class conflict and citizenship rights", en A. Giddens. *Profiles and Critiques and Social Theory*. London, MacMillan, 1982.

Habermas, Jürgen. "New Social Movements", *TELOS*, Vol.49, (fall) 1981.

Melucci, Alberto. "The symbolic Challenge of contemporary Movements", *Social Research*, Vol. 52, No.4 (Winter 1985), New York, p.789-816.

— "L'Azione ribelle, Formazione e struttura dei movimenti sociali", in (a cura di) A.Melucci, *Movimenti di Rivolta. Teorie e Forme dell'Azione Collettiva*. Milano, Etas Libri, 1976, .3-66.

Oberschall, A. *Social Conflict and Social Movements*. Englewood Cliffs (N.J.), Prentice Hall, 1973.

Offe, C. "New social movements: challenging the boundaries of institutional politics", *Social Research*, 52(4), 1985.

Olson, M. *The Logic of Collective Action*, New York, Schocken Books, 1968.

Pizzorno, Alessandro. "Political Exchange and Collective Identity in Industrial Conflict", in, Colin Crouch and Alessandro Pizzorno (eds), *The Resurgence of Class Conflict in Western Europe Since 1968*, Vol.II London, MacMillan, p. 277-298.

Tilly, Charles. "Models and Realities of Popular Collective Action", *Social Research*, Vol. 52, No.4 (Winter 1985), New York, p.717-747.

La sociedad civil

# ENTRE LA PROMESA Y EL ENGAÑO

La sociedad civil se activa a partir de la crítica neoliberal al Estado. En el discurso aparece como un nuevo campo desde donde "re-armar" la política

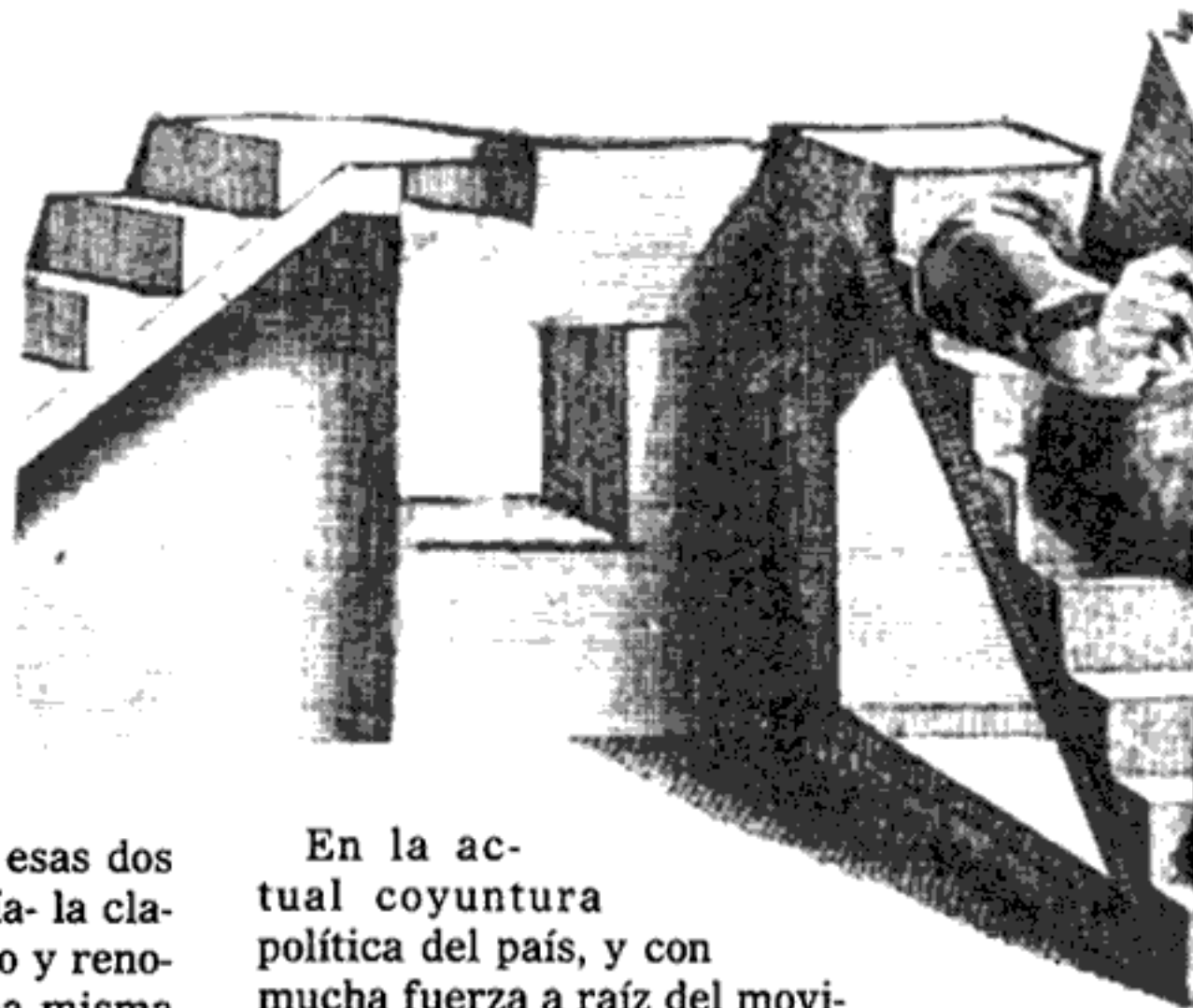
*Por Felipe Burbano de Lara  
Profesor-investigador de FLACSO*



*La sociedad civil parece activarse y encontrar una poderosa razón de ser en el cuestionamiento a una dirigencia política a la que se mira como la usurpadora de un poder que no le corresponde.*

**E**n el campo de la práctica y el discurso políticos, los conceptos parecerían jugar el papel de tablas salvavidas sobre las cuales nos aferramos, o se aferran otros, para proyectar imágenes del futuro. Se convierten en una suerte de dispositivos con su propio régimen de luz y oscuridad. Despliegan su campo de visibilidad sobre ciertos aspectos, al tiempo que dejan otros sin problematizar. 1

El concepto de sociedad civil ha entrado en esta categoría de dispositivo. Se ha vuelto el eje de un discurso que procura encontrar en esas dos palabrejas -olvidando su arqueología- la clave para generar procesos de cambio y renovación política en los cuales la idea misma de democracia pueda ser resignificada. La posibilidad misma de la democracia, su perdurabilidad y legitimidad, pasa a estar conectada con la idea de sociedad civil, a volverse casi subsidiaria de ésta.



En la actual coyuntura política del país, y con mucha fuerza a raíz del movimiento del 5 de febrero, la sociedad civil se ha levantado como un nuevo campo de acción, aunque los perfiles y las identidades de los actores que la configuran con sus prácticas sean todavía difíciles de ubicar

y diferenciar. Su peligrosa generalidad y vaguedad -quién no pertenece a la sociedad civil- se vuelven sus peores conspiradoras.

La sociedad civil es la base desde donde también se quiere rehacer el sistema político. Y de alguna manera lo está consiguiendo. Es el gran referente simbólico e imaginario que ha permitido sacar el tema de la "reforma política" de las manos de los partidos y del Congreso, para llevarla al terreno de una Asamblea Nacional. En el debate público, sociedad civil y clase política configuran un eje dicotómico de oposición sobre el cual se estructuran no solo la reflexión y la crítica de la política, sino también la misma práctica de los actores sociales frente a la política. La sociedad civil parece activarse y encontrar una poderosa razón de ser en el cuestionamiento a una dirigencia política a la que se mira como la usurpadora de un poder que no le corresponde. En las últimas semanas, la idea de una confiscación del movimiento del 5 de febrero por parte de "los políticos" -dicho así, con cierto desprecio-, ha enervado este discurso y le ha dado una mayor radicalidad. Desde esta perspectiva, la sociedad civil levanta una poderosa consigna para abrir

el sistema político y así volverlo a reconectar con los actores sociales. En su sentido más radical, significa modificar el "sistema de representación" vigente en el país, a través de la ampliación de los espacios de participación social.

Pero antes de

entrar a problematizar este tema, crucial en la coyuntura actual, vale la pena explorar rápidamente cómo surge el concepto en el debate contemporáneo ecuatoriano y latinoamericano, para entender su significado -su régimen de luz- y también sus ambigüedades -su régimen de oscuridad.

### EL MERCADO COMO CLAUSURA DE LA POLITICA

Un primer elemento importante en el debate tiene que ver con las relaciones complejas y de tensión que establece el concepto de sociedad civil con los de mercado y Estado. La noción misma de sociedad civil reaparece en el contexto general de la crítica neoliberal al Estado. Se podría decir que emerge como un intento de contrapunto a toda la corriente neoliberal que pretende reajustar y redefinir el modelo de Estado a partir exclusivamente del mercado y su racionalidad.

Entre quienes han reivindicado el neoliberalismo y el mercado, y quienes años más tarde reaccionaron a su ofensiva desde la perspectiva de la sociedad civil, hay una gran coincidencia y un marco referencial compartido: ambas corrientes adquieren significado en un juego dicotómico, casi excluyente, con el Estado. Hay una percepción común en las dos nociones que casi las emparenta: el poder estatal es visto como un conspirador, confiscador, de las potencialidades y energías propias tanto del mercado como

de la sociedad civil. Un cierto sentido de "lo privado" y de "la privacidad" permean la crítica al Estado.

Ahora bien, como lo han hecho notar muchos críticos del neoliberalismo, el despliegue de este proyecto lleva implícito la supresión de la política como instancia en la cual la sociedad no solo se piensa a sí misma y define su propio horizonte colectivo, sino como lugar donde se ventilan y resuelven los

*Un primer elemento importante en el debate tiene que ver con las relaciones complejas y de tensión que establece el concepto de sociedad civil con los de mercado y Estado. La noción misma de sociedad civil reaparece en el contexto general de la crítica neoliberal al Estado.*



*El problema de la "diversidad de la sociedad" es un tema que cae fuera del ámbito de preocupación del neoliberalismo, y tiene que ver más bien con la construcción de un proyecto democrático. La afirmación de la libertad individual encuentra en el mercado el lugar privilegiado para su realización práctica.*

conflictos sociales. La política ya no puede ser, deja de ser, ese espacio reconocido y legítimo en el cual se lucha para conseguir una redistribución del poder, de la riqueza. Dos objetivos se deslizan detrás de la revuelta neoliberal contra la política: por un lado, reordenarla a partir de los principios racionalizadores del mercado y su lógica implacable; y por otro, suprimir el Estado como instancia democratizadora de la vida social y de los beneficios económicos.

Han sido los críticos chilenos, por la propia experiencia del modelo pinochetista, quienes han visto con la mayor claridad este lado oscuro del neoliberalismo, su componente autoritario. Manuel Antonio Garretón, por ejemplo, sostiene que la propuesta neoliberal implica una supresión de la política "a partir del extremo modernizante del racionalismo y de la lógica instrumental, que reemplaza la acción colectiva por la razón tecnocrática" (Garretón, 1991: 46). Cuando esto ocurre, sostiene Garretón, "los actores sociales, la sociedad civil, la acción colectiva de los movimientos sociales, son reemplazados por el traslado al campo político del cálculo económico racional tipo costo-beneficio, incentivos, negociación a partir de la empiria de los recursos y no de las metas" (Garretón, 1991: 47).

La fuerza del mercado como instrumento organizador de las relaciones económicas arrastra consigo también a la sociedad como campo donde se constituyen los actores colectivos. La implantación de estrategias de mercado produce como efecto la disolución de los actores sociales y su reemplazo por el individuo racional. Lo social deja de ser considerado un campo esencialmente conflictivo, contradictorio, diverso, complejo, para ser suplantado por el orden del mercado y la lógica del individuo racional. La política concebida a partir de la sociedad, de sus proble-



mas, desde las demandas de los actores que pugnan por un reconocimiento de sus intereses, se vuelve un problema cuya respuesta debe venir desde

una racionalidad tecnocrática. "La política desaparece completamente. Es sustituida por la simple aplicación de recetas tecnológicas. Los problemas concretos no tienen que ver con la política. Esta última es aplicación de tecnologías para asegurar estructuras, cuyo automatismo mágico soluciona los problemas concretos". (Hinkelamert, 1988: 112). La introducción de mecanismos y reglas de mercado para el funcionamiento de la economía está fuera de discusión. Su objetividad no admite apelaciones. Hay claramente una subordinación de la lógica política a los imperativos de la racionalidad del mercado, cuya lógica se absolutiza.

También Lechner ha hecho notar este rasgo del neoliberalismo, y lo ha hecho desde una perspectiva weberiana. Los liberales, dice Lechner, "abogan por la subordinación de todas las relaciones sociales a las leyes del mercado, universo totalitario al cual nadie puede sustraerse. Es la utopía de una racionalidad formal como ley absoluta, eliminando todo conflicto entre postulados materiales contrapuestos, o sea, aboliendo la política" (Lechner, 1986: 216). La ofensiva neoconservadora, como la llama, es precisamente un esfuerzo por reintroducir en el ámbito de la economía el principio de la "racionalidad formal" -la lógica del cálculo medio/fin- contra toda injerencia de la política, que supone una acción guiada por valores y visiones con-

trapuestas sobre la realidad por parte de actores colectivos.

En neoliberalismo no deja de ser paradójico en la relación que establece con la política. "Es preciso explicar cómo la teoría liberal, que se origina como una empresa política contra la religión y el poder absoluto del monarca, se transforma en una ideología del fin de la política". (Sánchez Parga, 1991: 57). El problema parecería radicar en la dificultad del neoliberalismo para distinguir política, Estado y democracia. "En su fase final (o sea, neoliberal), el liberalismo considera que lo político, la democracia y el Estado tienden a traducir las ideas e intereses de la mayoría en imperativos para todo el cuerpo social, lo que les convierte en perversos y virtualmente totalitarios e ineficaces, por su incapacidad para entender y administrar la diversidad de la sociedad" (Sánchez Parga, 1991: 57). Pero más que una defensa de la "diversidad de la sociedad" ante la tiranía de la mayoría como principio rector del Estado, la democracia y la política, el neoliberalismo es la afirmación y defensa de la autonomía individual, fundamento de la libertad. Como dice Sánchez Parga, es una doctrina legitimadora del individualismo. Su impugnación al Estado se sostiene precisamente en este principio doctrinario: es una oposición a una forma externa de poder que "se ha convertido en la principal coerción de las libertades individuales". El problema de la "diversidad de la sociedad" es un tema que cae fuera del ámbito de preocupación del neoliberalismo, y tiene que ver más bien con la construcción de un proyecto democrático. La afirmación de la libertad individual

1990, Marcos Pereira, encuentra en el mercado el lugar privilegiado para su realización práctica. La libertad individual debe expresarse sobre todo como libertad en el mercado.

### LA SOCIEDAD CIVIL Y LA RECONSTRUCCION DE LA POLITICA

Es en el marco de esta ofensiva neo-conservadora donde re-aparece el concepto de

sociedad civil en América Latina y en el Ecuador. Por su origen, puede despertar sospechas. Conserva un espíritu crítico frente al Estado omnipresente. Comparte la visión neoliberal del excesivo protagonismo estatal en la organización de las relaciones sociales y políticas. Reacciona contra el Estado como productor de sociedad, para usar una conocida expresión de Norbert Lechner.

Sería muy largo discutir y reconstruir el itinerario seguido por el Estado en América Latina y en el Ecuador hasta llegar a convertirse en el "centro" de la política. Para el caso ecuatoriano bastará mencionar que este proceso tiene sus orígenes en las reformas estructurales de los años 60 vinculadas con las concepciones muy en boga en aquella época del desarrollo y la modernización anti-oligárquicas. Desde los años 60, precisamente, se va consolidando la idea de un Estado desarrollista fuerte, relativamente autónomo, dotado de una importante capacidad técnica, llamado a convertirse en el eje del cambio y la modernización. En el caso ecuatoriano, este proceso adquirió una fuerza inusitada en los años 70 con el apareamiento del petróleo.

El concepto de sociedad civil empieza a tomar importancia en el contexto de la progresiva despolitización de la sociedad ecuatoriana que corre paralela al desmoronamiento del Estado y su institucionalidad desde mediados de los años ochentas. Cronológicamente los dos procesos coinciden. Así como los neoliberales creen que a más mercado corresponde menos Estado, desde la otra orilla se podría pensar que a menos Estado corresponde más sociedad civil.

En una de sus versiones posibles, la emergencia de la sociedad civil abre la posibilidad

*El concepto de sociedad civil empieza a adquirir importancia en el contexto de la progresiva despolitización de la sociedad ecuatoriana que corre paralela al desmoronamiento del Estado y su institucionalidad desde mediados de los años ochentas. Cronológicamente los dos procesos coinciden.*



*Si desde los empresarios hay una clara concepción por delimitar el poder del Estado frente al mercado, de darle a este último la mayor autonomía posible; desde los movimientos sociales parecería que la práctica se orienta más bien a fundir sus propias demandas con el Estado*

de reimplantar la política como espacio de dilucidación de los conflictos sociales. Su visibilidad hace posible la visibilidad de las tensiones en el tejido social. Se trataría, por lo tanto, de un esfuerzo por reconectar la política tanto con los actores sociales como con el proceso de democratización. En rigor, sin embargo, no cabría hablar de una reimplantación de la política, sino de una enorme innovación, puesto que la sociedad civil emerge también de la crítica a la centralidad estatal. El cambio de referentes es crucial. La política ya no puede ser pensada más como una acción del Estado sobre la sociedad, sino como una acción que sigue la línea contraria, de la sociedad hacia el Estado, lo cual constituye una novedad de importante significación histórica y democrática.

El esfuerzo de crítica es significativo. Teóricamente, el concepto de sociedad civil pone en suspenso nociones claves del discurso neoliberal. Frente a la reivindicación del individualismo, reafirma los contextos sociales y culturales -así en plural- en los cuales se inscribe la vida y la práctica del individuo. Este giro abre el concepto a las expresiones diversas que puedan surgir a partir de la práctica de actores colectivos, y de modo especial de los movimientos sociales. Al mismo tiempo, pone en suspenso la racionalidad del mercado como criterio para reorganizar la política. Frente a la racionalidad instrumental medio-fin, la sociedad civil reivindica la existencia de una diversidad de lógicas, todas igualmente legítimas, en la conducta de los individuos y los movimientos sociales. El mismo tejido social re-appearece a través de una multiplicidad de escenarios: el género, lo étnico, lo regional, la clase. etc. Lo social mismo es tematizado desde la diversidad más que desde la unidad. Como ha dicho Benjamín Arditti: la sociedad y lo social ya no coinciden. (Arditti, 1987: 172). Este principio le permite pensar la "diversidad de la sociedad", lo cual le está virtualmente vedado al pensamiento neoliberal. 2

### SOCIEDAD CIVIL Y ESTADO: LAS AMBIGUEDADES

Si bien son claras las antinomias que conceptualmente introduce el concepto de sociedad civil frente al de mercado, no están en cambio claras sus relaciones con el Estado hacia el futuro. Ya hemos dicho, que emerge la sociedad civil gracias en buena medida al desmantelamiento del modelo estatista. Pero en su proyección hacia el futuro, la idea de sociedad civil se mueve en dos líneas contradictorias: fluctúa entre la afirmación de su autonomía, por un lado; y su posible fusión con el Estado, por otro. La primera versión aseguraría su continuidad y perdurabilidad, al afirmarse más allá del Estado; la segunda,

en cambio, le condenaría a su propia auto-extinción, como se verá más adelante.

Este doble proyecto, contradictorio en sí, se desprende de la complicidad con sus propio origen. En el caso del Ecuador, y en general de América Latina, fueron los empresarios los que provocaron y agudizaron la crisis del modelo estatal. Lo hicieron en nombre del mercado, de la empresa y de la esfera de lo privado-individual. No

hay dudas al respecto. Junto a este proyecto está la idea de una democracia restringida, como se destacó al inicio.

Ahora bien, en los últimos años, paralelamente al mercado, se ha ido configurando la noción de movimientos sociales. El movimiento indígena ha jugado, desde 1990, un papel crucial en esta línea. Su irrupción terminó de liquidar las nociones de clase sobre las cuales se constituyeron los "viejos" movimientos sociales en los años anteriores. Los movimientos sociales se conectan, a su vez, con toda una red de organizaciones de base y ONGs.

Si desde los empresarios hay una clara concepción por delimitar el poder del Estado frente al mercado, de darle a este último la mayor autonomía posible; desde los movimientos sociales parecería que la práctica se orienta más bien a fundir sus propias deman-

**Tanto los empresarios como los movimientos sociales muestran prácticas que tienden a fortalecer el corporativismo y a fragementar el espacio político**

das con el Estado, en una visión particularista de la política. Esto significa, por un lado, que la sociedad civil muestra componentes diferenciados; y por otro, que esos componentes tienen perspectivas distintas de su propia relación futura con el Estado. En ambos casos se ven concepciones corporativas de la política. Desde los empresarios porque al relegar el poder del Estado y desplazarlo al mercado, quienes finalmente copan la política son los grupos económicos de poder, mediante una alianza estratégica con la tecnocracia ilustrada. En el otro caso, el de los movimientos sociales, el corporatismo se da por su empeño por inscribir sus demandas y sus intereses de modo directo en el cuerpo estatal. De hecho, los movimientos sociales hablan de "refundar el Estado". Se podría concluir que ambas actitudes ponen en peligro a la misma sociedad civil: la primera, porque la reduce a las relaciones de mercado; la segunda, porque pretende fundir sus impulsos en el Estado, con lo cual diluye su autonomía. Más adelante exploraremos algunos presupuestos básicos sobre los cuales puede reproducirse la sociedad civil.

### **SOCIEDAD CIVIL, RÉGIMEN POLITICO Y PARTIDOS**

Un tema problemático que emerge en el caso ecuatoriano es la relación de la sociedad civil con los partidos políticos y con el régimen político. 3

La democracia, en su versión moderna, presupone un reconocimiento a la sociedad como lugar último de su legitimidad. Un Estado que anula y cierra espacios sociales pone en riesgo su propia construcción democrática. Pero la democracia requiere -e instituye- un espacio de intermediación -el régimen político- para manejar las relaciones entre sociedad y Estado. Si algún principio básico encierra la idea de un sistema democrático, este es que las relaciones sociedad-Estado no pueden ser directas. Y no lo pueden ser precisamente porque la sociedad lejos de ser un campo equitativo, igualitario y justo, encierra relaciones de poder, que tienen que ser procesadas democráticamente. Si esa sociedad se expresara directamente en el Estado, el Estado no haría sino expresar esas relaciones de poder. Teóricamente, por lo tanto, el Estado no puede expresar ni asumir directamente los intereses de nadie, salvo el

arreglo de su conflicto a través de un conjunto de reglas, instituciones y procedimientos que aseguran su solución democrática.

No cabe duda que el tema de la sociedad civil está conectado también con el debilitamiento de los partidos políticos como actores centrales de la vida democrática. Desde la sociedad civil se cuestiona radicalmente la falta de representatividad de los partidos. Los partidos se han desvinculado con las prácticas de los actores sociales, para centrar su desempeño casi exclusivamente en el ámbito estatal. La emergencia de la sociedad civil pone en evidencia un defecto del sistema partidista ecuatoriano: su apego al Estado, al reparto de las instituciones, a la negociación de cuotas de poder para controlar áreas estatales. Los partidos, en efecto, son una suerte de burocracias políticas especializadas en el manejo del Estado con el fin de alimentar clientelas. El control de segmentos estatales les permite repartir favores. El gasto público ha sido el instrumento de su redistribución. Por eso, la prolongada crisis fiscal arrasó al Estado y a los partidos, puso todavía más en evidencia su distancia frente a la sociedad. En lugar de actuar como intermediarios entre la sociedad y el Estado, como resortes claves del régimen político, los partidos se volvieron maquinarias organizadas para controlar fragmentos estatales.

Pero la crisis de representación no solo alude a la dificultad de los partidos para recoger las demandas sociales y trasladarlas a la política. Alude también, y de modo muy importante, a su débil capacidad para constituir "sujetos políticos" y "prácticas colectivas". Las identidades promovidas por los discursos partidarios parecen no encontrar referentes en actores concretos de la sociedad. Hay una fuerte crisis de la idea misma de militancias políticas. Esta débil capacidad interpelatoria y movilizadora de los partidos se debe en parte a la crisis de las ideologías, pero también al hecho de que en estos años han emergido una serie de nuevos actores cuya identidad se construye en el terreno cambiante de la sociedad y la cultura. También los contextos sociales y culturales se modificaron. Hay formas de construcción de identidad que desbordan el campo estricto del discurso partidario. Este desbordamiento de las identidades también crea el terreno para los llamados movimientos sociales.

Ahora bien, en esta tensión entre sociedad

*La crisis de representación de los partidos no solo alude a su dificultad para recoger las demandas sociales y trasladarlas a la política. Alude también, y de modo muy importante, a su débil capacidad para constituir "sujetos políticos" y "prácticas colectivas". Las identidades promovidas por los discursos partidarios parecen no encontrar referentes en actores concretos de la sociedad.*



*La sociedad civil cumpliría así una función clave: multiplicaría las voces en el campo de la política y eso llevaría el imprimatur de un cuestionamiento a la exclusividad del discurso partidista como elemento configurador de las identidades, de los sujetos políticos y de sus demandas.*

civil y partidos políticos, entre sociedad civil y clase política, las perspectivas hacia el futuro también son ambiguas. Vuelven a brotar los orígenes neoliberales de nuestra sociedad civil. Por momentos, la sociedad civil es una categoría, un imaginario, desde el cual se quiere re-construir la política para devolverles tanto al régimen de partidos como al mismo Estado una cierta legitimidad. Como se dijo al inicio, la sociedad civil en una posible vertiente pretende reconectar la política con las luchas sociales. Pero desde otra vertiente, el debate se ha vuelto tan maniqueo que la sociedad civil junto a los movimientos sociales parecen querer suplantar al régimen partidario. Hay una estigmatización de la clase política y una dialéctica perversa entre principios morales contrapuestos: la sociedad civil se presenta como la encarnación de los buenos valores y la democracia, frente a la corrupta clase política, personificación del mal. Es una forma maniquea de construir el debate cuyo desenlace parecería reforzar la crítica neoliberal a la política. Este fenómeno ha sido señalado con toda claridad para el caso colombiano. "El locus del discurso (sobre la sociedad civil) fue radicalmente antipolítico y los términos cívico y comunitario se convirtieron en una manera de señalar distancias, de establecer fronteras, de establecer diferenciaciones con un opuesto absoluto: la política, los políticos, y los partidos". (Uribe, 1997: 94) De este modo, la idea de la sociedad civil se construye para evitar la política.

En el caso ecuatoriano, la amiguedad está allí. El término sociedad civil se mueve peligrosamente entre su legado neoliberal y la promesa de redefinir el sistema de representación política y los espacios de participación de sectores no vinculados directamente con los partidos. Mientras el primer enfoque pretende arrasar con la política y los partidos, el segundo pretende re-elaborarlos, reconstituirlos, apunta a romper cierto monopolio de la política. Para ser más explícitos, el problema con la primera noción de sociedad civil, aquella emparentada con la crítica neoliberal, es que junto con el Estado deshecha la política misma. Se olvida la función y la importancia de la política como espacio donde la sociedad puede representarse a sí misma desde una visión más amplia y democrática. Este es el senti-

do indispensable de una política democrática: construirse como un campo de representación donde es posible el reconocimiento y la tolerancia hacia "el otro". En este sentido, la representación es la creación de un campo imaginario para la política, muchos más que la expresión directa e inmediata de ciertos intereses. Al cuestionar este papel de la política, se cae en un peligroso "particularismo" (Pachano, 1996: 44), cuyos efectos son dobles: el corporativismo y la guerra política. Lo importante es no perder de vista esta función de la política más allá del Estado. Simón Pachano lo ha dicho bien: al ser el Estado el referente de la política y del orden político, una crítica que no discrimine lo uno de lo otro, lleva a la pérdida de referentes comunes para construir un orden democrático (Pachano, 1996: 77).

Por su puesto, la función integradora de la política tiene que ser debatida ampliamente a la luz de los aportes y críticas post-modernas a las visiones totalizadoras de la sociedad y el Estado. Estamos frente a una situación en la cual también se opone maniqueamente unidad e integración versus fragmentación y particularismo. Estamos urgidos por pensar nuevas formas de unidad e integración que no impliquen el sacrificio de la diversidad. En el caso ecuatoriano, las mujeres, los indígenas y la diferencias regionales, han abierto una brecha muy profunda sobre esas visiones integradoras y totalizadoras, al denunciarlas como proyectos ya sea de los blanco-mestizos, de los hombres y del centralismo. En todos estos casos, la función integradora ha tenido efectos excluyentes. La post-modernidad nos ha enseñado a desconfiar de todo postulado que reivindique la unidad como condición básica de identidad y orden. Desde la perspectiva post-moderna el Estado se ha vuelto sospechoso. "El Estado es percibido más que todo como un aparato de dominación, siempre sospechoso de buscar un control totalitario". (Lechner, 1988: 53). También conviene recordar que la función de la política no es solo "integrar" a la sociedad, sino democratizarla, es decir, abrir un proceso de cambio que tienda a desarmar las relaciones de poder. La política integra, por su puesto, pero para hacerlo tiene que desbloquear los procesos que conducen a exclusiones.

**LA SOCIEDAD CIVIL COMO ESFUERZO DECONSTRUCTIVO**

En su versión más optimista, la sociedad civil puede ser un esfuerzo imaginativo para deconstruir la política, para desbloquearla, para sacarla del ámbito reducido, cupular, de los partidos. Su apareamiento abre sin duda espacios de participación y con ello redefine el campo mismo de la política. Este es el signo más importante de la coyuntura actual: de ser cierto el discurso de la sociedad civil y los movimientos sociales, si hay gérmenes de participación y concientización ciudadana, si el 5 puso en evidencia un afán de la sociedad civil por recuperar un poder largamente confiscado, entonces los partidos están ante una sociedad que demanda nuevas formas de representación. Estamos ante una sociedad que hace imposible mantener el monopolio de la representación en manos de los partidos (Verdesoto, 1991: 488). La sociedad civil cumpliría así una función clave: multiplicaría las voces en el campo de la política y eso llevaría el imponente de una cuestionamiento a la exclusividad del discurso partidista como elemento configurador de las identidades, de los sujetos políticos y de sus demandas. Se amplía el campo de la política, esto es, se desbordan los referentes tal como lo han señalado los partidos políticos en estos 19 años.

Lo anterior, sin embargo, exige una condición: el que la sociedad civil y los movimientos sociales abran un espacio de acción. La sociedad civil y los movimientos sociales no tienen por qué estar solo referidos al Estado, tiene que referirse a su propio campo de constitución, a la cultura, a lo social, a las identidades. Este es el papel crucial de los movimientos sociales. No tanto, o no solamente, levantar reivindicaciones frente al Estado, sino desplegar un trabajo crítico sobre el espacio social, cultural, valorativo, en

el cual se constituyen como actores sociales y desde el cual configuran sus identidades contestarias. El movimiento indígena tendría que desplegar una acción simultáneamente sobre el Estado y sobre las prácticas racistas de la sociedad. Esta estrategia de lucha no se da. El movimiento indígena privilegia la reorganización del Estado bajo el convencimiento que desde el Estado se puede modificar las relaciones raciales. Les interesa más ocupar pequeños "nichos" estatales, que un trabajo crítico sobre la sociedad y la cultura.

Lo mismo se puede decir de las mujeres. Pocas actividades y trabajo crítico despliegan para cuestionar el patriarcalismo en sus ámbitos más cotidianos. Las mujeres han dejado de lado incluso aquella consigna maravillosa del feminismo que consistió en reivindicar "lo personal como lo político". Siguen ocupadas de la "gran política". Tanto las mujeres como los indios han descuidado el despliegue crítico de sus movimientos sobre las relaciones sociales, la cultura, los valores. Como lo hace notar en esta misma revista Jorge León, este énfasis de los movimientos sociales por "introducir" sus demandas en el Estado, determina su fuerte carácter institucionalista y su débil capacidad crítica.

Esta vocación de los movimientos sociales por el Estado debilita a la propia sociedad civil, puesto que todas sus energías apuntan no a reconfigurarse a sí misma, a cuestionarse a sí misma, sino a rehacer el Estado. Estamos frente a una situación inédita. El espacio de los movimientos sociales es la sociedad civil, allí surgen, allí encuentran sus posibilidades más ricas de expresión. Pero al proyectar su acción exclusivamente sobre el Estado, los movimientos sociales tienden a debilitar a la sociedad civil, a frenar su dinámica, su acción sobre sí misma, para usar una expresión de Alain Touranié. Sin esta participación activa y crítica de los movimientos sociales sobre la sociedad civil, ésta tiende peligrosamente a quedar desplazada por el mercado. La sociedad civil requiere el aire de los movimientos



sociales para poder subsistir como espacio diferenciado de la política, como espacio donde la política tarde o temprano se reconfigure. Doble anulación de la política: por un lado, porque al volverse institucionales, los movimientos sociales son cooptados por el Estado. Y al no desplegar su acción sobre la sociedad civil, ésta tiende a ser "colonizada" por la racionalidad del mercado.

La relación de la sociedad civil con el Estado se basa en un principio de diferenciación y no de identidad o correspondencia. Si el Estado es importante es solamente porque puede encarnar ese principio abstracto de representación en donde es posible el despliegue plural de la sociedad civil. El Estado solo tiene sentido como vigencia de ese espacio de representación que permite que las diferencias se trabajen y reelaboren permanentemente más allá de sí mismo, en el margen de sus fronteras: en la cultura, en lo social, en lo simbólico, en lo ético. Su único fin es evitar que ese juego de-constructivo devenga en guerra, en destrucción "del otro".

**BIBLIOGRAFIA**

Alcántara Manuel, *Crisis, Gobernabilidad y Cambio*. México D.F., FCE, 1996.

Arditti, Benjamin. "Una Gramática Post-moderna Para Pensar lo Social", en: *Cultura, Política y Democratización*, Norbert Lechner (Edit.), Santiago de Chile, FLACSO, CLACSO, ICI, 1987.

Deleuze, Giles. "¿Qué es un dispositivo?", en: *Varios autores, Michel Foucault, Filósofo*. Editorial Gedisa, Madrid, 1995.

Garretón, Manuel. "Política, Cultura y Sociedad en la Transición Democrática", en: *Nueva Sociedad # 114*, Caracas, 1991.

Hinkelamert, Franz. "Democracia y Nueva Derecha en América Latina", en: *Nueva Sociedad, # 98*, Caracas, Venezuela, 1988.

Lechner, Norbert. "El Proyecto Neo-conservador y la Democracia", en: *Los Nuevos Procesos Sociales y la Teoría Política Contemporánea*, Labastida, Julio (Coord.), México, Siglo XXI, 1986.

Lechner, Norbert. "Un Desencanto Llamado Post-Moderno", en: *Nariz del Diablo # 11*, Quito,

CIESE, 1988.

Pachano, Simón. *Democracia sin Sociedad*, Quito, ILDIS, CAAP, CELA-PUCE, FED, FLACSO, ESQUEL, 1996.

Sánchez Parga, José. "Neoliberalismo: De dónde viene y a dónde va?", en: *Ecuador Debate # 22*, Quito, CAAP, 1991.

Uribe, María Teresa. "Las representaciones colectivas sobre la sociedad civil en Colombia", en: *Sociedad Civil, Control Social y Democracia Participativa*, vario autores, Bogotá, FESCOL, 1997.

Verdesoto, Luis. *El Sistema de Partidos Políticos y la Sociedad Civil en Ecuador*, en: *Luis Verdesoto (Coord.), Gobierno y Política en el Ecuador Contemporáneo*, Quito, ILDIS, 1991.

**NOTAS**

1.- Tomo el concepto de dispositivo de Giles Deleuze en su interpretación de Foucault. Ver, al respecto, "¿Qué es un dispositivo?", en Michel Foucault, *Filósofo*. Editorial Gedisa, Madrid, 1995.

2.- La ambigüedad del concepto de sociedad civil ha sido bien destacada por María Teresa Uribe. "Ha regresado de la mano del neoliberalismo, expresado en la fórmula 'más mercado y menos Estado', logrando una simbiosis relativamente exitosa entre mercado, mundo de lo privado y sociedad civil. Para los neoliberales estos términos terminan siendo equivalentes; ha regresado de la mano de los defensores del Estado mínimo, que en nombre de las libertades se oponen a las estrategias estatales de justicia redistributiva; ha regresado también por las vías del postmodernismo que pregona no solo la muerte de las ideologías y de los macrorrelatos sino que induce volver a lo doméstico privado, a las pequeñas historias, a los localismos, a las comunidades de origen; pero, a su vez, esta recuperación ambigua de la sociedad civil ha provenido de cierta izquierda de perfil democrático que encontró en los movimientos sociales y las organizaciones comunitarias la cantera renovadora de un socialismo estatista en franca disolución". (Uribe, 1997: 91).

3.- Utilizo provisionalmente el concepto de régimen político sugerido por el español Manuel Alcántara, esto es, como la expresión formalizada de los elementos institucionales que representan los poderes políticos y sus reglas de interacción para consigo mismo y para con la sociedad. (Alcántara, 1996N 54). También son útiles las distinciones entre régimen político y sistema político formuladas por Simón Pachano en su libro *Democracia sin Sociedad*, pag. 24.

# ECUADOR: UN PAIS FICTICIO

El nuestro es un país al que le cuesta asumir y manejar sus diversidades

Por Carlos Viteri Gualinga (1)

**N**o te postres nunca frente a aquello que parece grande" (2)

Quizá después del levantamiento pacífico de febrero, el Ecuador ya no es el mismo país que vivía encubriendo y callando su diversidad social en lenguas distintas. Allí alcanzamos a reunir los fragmentos de un país que muchos ignorábamos y empezamos a visualizar una realidad multicolor, dejando atrás la miopía que nos hacía ver un país ficticio en blanco y blanco. Quizá fue una ocasión para mirar nuestros propios adentros, y empezar a creer en nosotros mismos, en nuestra fuerza social, en la pluralidad, en las identidades diversas. Fue un destello de encuentro, una luz de diálogo, una señal de que es posible juntarnos para soñar e intuir un Ecuador donde quepamos todos. Pero... fue solo una señal.

## UNA VISION DESDE LA OTRA ORILLA...

"Ñaupaca Jatun Apu Gobierno, quitupimi sirin nicpica, jatun cayutupi siriclla rucu, huirra, lluchu uma chari tucui runacuna ricushca causan yuyaric aranchi" (3)

"Cuando se decía que en Quito habitaba la 'gran autoridad' -jatun apu-, es decir el gobierno, se pensaba en un hombre blanco, viejo, gordo y calvo que pasaba el tiempo acostado en una enorme cama bajo el cuidado de la gente en Quito".

Cuentan que el legendario "Palati" (uno de los últimos grandes curacas de Canelos), caminó hasta Quito a principios de este siglo

a hablar con el "jatun apu" de entonces, Eloy Alfaro. A su retorno recorrió las comunidades quichua (en lo que hoy es provincia de Pastaza) anunciando en solemnes asambleas acerca de su visita. "Yo Eustaquio Illanes (su nombre cristiano) -decía- he logrado atravesar las infranqueables guardias con armas de trueno y coronas de oro para entrar en el palacio de piedra y conversar con el 'jatun apu' de Quito. Anunciándome que miles de blancos -jahuallacta- dirigidos por soldados arribarán a nuestras tierras para apoderarse, me entregó este libro que se llama "titula di pupidad" (título de propiedad)". La noticia se regó por toda la selva, allende las fronteras del territorio quichua. A la muerte de "Palati", su esposa, conforme la usanza, enterró al viejo guerrero junto con sus pertenencias y con ellos el "titula di pupidad". "...con cuanto sacrificio obtuviste este libro ... como si habrías de vivir por siempre...", dijo en sollozos la anciana mujer.

## "EL SEÑOR GOBIERNO"

Al hablar de identidad, desde la perspectiva de las nacionalidades indígenas en el contexto de las relaciones con el Estado, la pregunta que no se puede prescindir es: qué es para la gente (indígena) el Estado? Seguirá siendo acaso el señor blanco, gordo y calvo que no hace más que pasarse echado y hacerse cuidar? O será el "jatun apu" del palacio de piedra, protegido por guardias infranqueables de coronas de oro?

Si Palati fue uno de los primeros en des-



Foto: Taller Visual

*Quizá después del levantamiento pacífico de febrero el Ecuador ya no es el mismo país que vivía encubriendo y callando su diversidad social en lenguas distintas.*

*El modelo de educación bilingüe se empeña en imbuir el alma de los pequeños "runitas" con conceptos sobre el Estado, haciéndoles cantar, por ejemplo, el himno nacional traducido. Sin embargo, la gente, en su intento por visualizar al Estado, continúa dirigiéndose a él con frases como "señor gobierno"*

mitificar la idea del yaciente señor gordo, las nociones sobre el Estado y el gobierno no han variado substancialmente en la actualidad. Sin embargo, analizando la experiencia de su visita al "jatun apu", es necesario entender el hecho como un acto de acercamiento y contacto con "el otro mundo", con el "poder del otro", cuya única posibilidad estaba condicionada al manejo de los códigos del poder.

Eso "Palati" lo entendió desde un inicio como sabio (yachac), guerrero e intérprete de mundos diversos. A aquel "mundo del otro" era posible acercarse y establecer comunicación únicamente en el ámbito del poder. No porque su discurso tenía que calzar necesariamente dentro de las posibilidades de comprensión "del otro", si no por la necesidad de un reconocimiento mutuo de legitimidad. En la praxis indígena, ésta es una condición para el respeto y las alianzas. En este sentido, "Palati" interpretó su visita al "jatun apu" como la incursión en el mundo "del otro" desde su propia visión del mundo. Para ello recurrió al manejo de los símbolos y lenguajes. Los sueños para visualizar el camino a seguir. Los cantos sagrados para "ablandar" los ánimos y los ambientes. Los símbolos visibles e invisibles para patentar su autoridad ante los ojos de Alfaro. Para infiltrarse como el aire a través de los infranqueables guerreros del "jatun apu". Para hablar de igual a igual y no subordinarse al poder "del otro". Yendo aún más allá: a que "el otro" (Alfaro), con todo el poder que representaba, (al igual que los espíritus superiores de las visiones del ayahuasca), en una empatía espontánea y virtual, sellara una alianza que le confiera poder y respeto a través del "titula de pupidad".

En ese encuentro de poderes, de representaciones diversas, los derechos del pueblo de "Palati" fueron reconocidos. Así lo entendió él, aquello informó a sus gentes, un encuentro que solo fue posible establecerlo en el ámbito de los poderes, aunque diversos, pero poderes al fin. De lo contrario, Palati se habría postrado ante lo que aparentaba ser grande: el poder blanco y sus prejuicios.

El encuentro de "Palati" y Alfaro fue un hecho excepcional y aislado, al parecer se quedó entre los dos, no hizo mella en la visión del Estado frente a los Pueblos Indígenas.

En la actualidad, el Estado continúa siendo palabra abstracta para las gentes "llanas"

de las nacionalidades. En la concepción indígena, para relacionarse y pensar aunque remotamente en una interlocución, solo existen las personas y la palabra. El modelo de educación bilingüe se empeña en imbuir el alma de los pequeños "runitas" con conceptos sobre el Estado, haciéndoles cantar, por ejemplo, el himno nacional traducido. Sin embargo, la gente, en su intento por visualizar al Estado, continúa dirigiéndose a él con frases tipo: "señor gobierno".

### ESTADO CON ARMADURA MEDIEVAL

Frente a las nacionalidades y sus organizaciones, normalmente se ha dicho que planteamientos como el de la plurinacionalidad atentan contra la soberanía y la unidad del Estado. Este criterio ha sido sostenido principalmente por las Fuerzas Armadas, cuya deliberancia es patente en las relaciones de los pueblos indígenas con el Estado.

El problema radica en ese rígido cascarón amorfo que se llama "Estado", la mala copia de los estados nacionales europeos fundados en el principio positivista de orden y progreso. No obstante, las transformaciones de los Estados nacionales (de estados absolutistas a estados de derecho) de inspiración eurocéntrica, frente a las nacionalidades originarias, mantiene la impronta absolutista, lo cual es característica de la mayoría de los estados que poseen una sociodiversidad.

Los planteamientos de las nacionalidades como un ejercicio de los derechos civiles no ponen en discusión al Estado. Su estructura rígida y vertical no le permite reconocer otras identidades como sujetos sociales activos. Es el Estado que se ha puesto en discusión a sí mismo. Para que aquello suceda basta con que las nacionalidades existan. En este sentido, cualquier apertura es concebida por el Estado en términos de concesiones, subordinación y sumisión al omnímodo "orden constituido". Desde esta perspectiva, todo discurso que se escapa a la racionalidad del Estado y apunta hacia especificidades, cae en el terreno de lo marginal. Entonces es considerado ilegal y subversivo. Los indígenas han sido catalogados así.

Esto no se limita únicamente a las nacionalidades. Involucra todo aquello que emerge de la sociedad civil: pluralismo, diversidad y género. De ahí que inclusive le resulta difícil al Estado y a la clase política que lo administra, digerir la participación ciudada-



Fiesta patria, 10 de agosto de 1939, Méndez, Morona Santiago. Foto: Taller Visual.

na. El Estado se siente amenazado y entra en crisis existencial frente al ejercicio de los ciudadanos. Según el concepto clásico de ciudadanía, ésta anula toda diversidad. Sin embargo, existe otra ciudadanía que va más allá del individuo e integra las diversidades y las categorías étnicas.

En los últimos meses, se ha observado que los partidos y movimientos políticos, concebidos para administrar y reproducir ese poder absolutista, no han logrado asimilar los hechos de febrero. Ningún partido o movimiento político se ha sentido aludido. No han renovado sus estructuras verticales y caudillistas, para reconstruir un país nuevo, pensado con formas de participación ciudadana, donde el procedimiento sea la concertación y no el canibalismo de los intereses de grupo.

Si la clase política tradicional toma en sus manos la reforma del Estado, el levantamiento pacífico de febrero puede resultar cortado las alas.

## XENOFOBIA A LA CRIOLLA O EL AZADON EN LOS PIES

Andrés Guerrero habla de una "formación histórica post-colonial de ciudadanía asociada a una matriz binaria de clasificación", según la cual "un sistema de dominación crea al sujeto de la dominación y al sujeto dominado" en donde "se instituye lo blanco-mestizo y lo indígena a pesar de que lo real es

siempre heterogéneo y fragmentado" (4).

Esto explica que, para la "cultura oficial" y dominante, rige como absoluto "lo ecuatoriano", que incurre en la intransigente negación y encubrimiento de la realidad heterogénea y fragmentada, propiciando la visión nacional del indio contra el blanco-mestizo o viceversa. Visión que se sustentaba en un país unicultural y absolutista como el nuestro (aunque la constitución prohíba toda forma de discriminación).

Esta visión ha contribuido a mantener la armadura medieval de un Estado renuente a la diversidad. La cultura dominante ha hecho el juego al Estado dándose el azadón en los pies. La "nacionalidad ecuatoriana" tiene, como toda sociedad humana en su interior, sus propias diversidades y conflictos culturales y de género, que forman parte de su identidad aún no aceptada por sus propios actores. Es aquí que encontramos la ambigüedad de la identidad ecuatoriana: encubriendo sus propios valores e identidades, se niega a sí misma. Esto hace del Ecuador un país ficticio. Sustentado en valores y realidades trastocadas, donde no existen indicios de una cultura de diálogo con "el otro". Un país que culpa a la diversidad cultural su condición de subdesarrollado y tercermundista. Para los defensores del viejo Estado -el de la armadura medieval- el mojigato encubridor, indio, negro, pobre, montubio, homosexual, lesbiana, etc. resultan sinónimos de subcultura y atraso.

*Para la "cultura oficial" y dominante, rige como absoluto "lo ecuatoriano", que incurre en la intransigente negación y encubrimiento de la realidad heterogénea y fragmentada, propiciando la visión nacional del indio contra el blanco-mestizo o viceversa.*

*El Ecuador es un país ficticio, sustentado en valores y realidades trastocadas, donde no existen indicios de una cultura de diálogo con el otro. Un país que culpa a la diversidad cultural su condición de subdesarrollado y tercermundista*

### "SI LOS TIBURONES FUERAN HOMBRES"

En el encubrimiento de las diversidades sobrevive el Estado "tiburón", que decide lo bueno y lo malo para los pececillos. Aquí cabe recordar la metáfora recordada por el subcomandante Marcos respecto a la reflexión de Bertolt Brecht sobre "Si los tiburones fueran hombres" (5).

"... Harían construir en el mar cajas enormes para los pececillos, con toda clase de alimentos en su interior... habría de cuando en cuando grandes fiestas acuáticas, pues los pececillos alegres tienen mejor sabor que los tristes. También habrían escuelas... se enseñaría a los pececillos a entrar en las fauces de los tiburones... a tener fe en los tiburones y a creerles cuando les dijese que ellos ya se ocupan de forjarles un hermoso porvenir y que ese porvenir que se les auguraba solo estaría asegurado si aprendían a obedecer. Si los tiburones fueran hombres, se harían naturalmente la guerra entre sí para conquistar cajas y pececillos ajenos. Además cada tiburón obligaría a sus propios pececillos a combatir en esas guerras. Si los tiburones fueran hombres tendrían también su arte, habrían hermosos cuadros en los que se representarían los dientes de los tiburones en colores maravillosos, y sus fauces como puros jardines de recreo en los que da gusto retozar... Habría así mismo una religión que enseñaría que la verdadera vida comienza para los pececillos en el estómago de los tiburones... algunos pececillos ocuparían ciertos cargos, lo que los colocaría por encima de los demás. A aquellos pececillos que fueran un poco más grandes se les permitiría incluso tragarse a los más pequeños... y se harían maestros, u oficiales, ingenieros especializados en la construcción de cajas. En una palabra; habría por fin en el mar una cultura si los tiburones fueran hombres".

La metáfora alude al Estado clásico y la vigencia de un principio ciudadano despojado de contenido bajo el principio de universalidad y civilización que concibe como natural la asimilación de las identidades étnicas a la cultura dominante, como condición sine qua non de la civilización. Aún cuando aquel mundo "civilizado" ignora los elementales principios de una vida civil, del respeto al otro y lo que es peor sus propios derechos y obligaciones ciudadanas. Aspecto que fue definido por Simón Espinosa como cualida-



*Guerreros Shuar junto a colono, Morona Santiago, 1935. Foto: Taller Visual*

des de la "sociedad cavernaria".

La concertación entre los movimientos sociales en torno a la realización de la Asamblea Constituyente -propuesta indígena que cayó en el vacío al ser planteada en abril de 1992,- es la prueba de que es posible crear espacios de diálogo intercultural sobre ejes fundamentales. La Asamblea de Cuenca constituye en la actualidad la más rica experiencia de concertación de la sociedad civil, inclusive por su prescindencia de la clase política. Sin duda marca un proceso que es fundamental fortalecerlo en el país.

Si las identidades de las culturas humanas son construcciones históricas en permanente cambio, en Ecuador la identidad blanco-mestiza se coloca en el mismo proceso, por lo tanto se inscribe en la categoría de lo étnico. Dicho de otra manera, lo ecuatoriano o la nacionalidad ecuatoriana, resulta análoga a la Quichua o Shuar, etc. Que forma parte de la diversidad cultural del país. De ahí que aunque suene a redundancia es necesario hablar de una ciudadanía étnica en Ecuador, una ciudadanía que involucre derechos individuales y colectivos, como principio que sustente un país plurinacional.

### ESTADO O EL QUESO GRUYERE

Hasta hoy no se conoce con suficiente claridad la información sobre el concepto del Estado plurinacional que manejan las organizaciones indígenas. Al contrario, muy a pe-

sar de esta propuesta, se ha institucionalizado una praxis destinada a lograr concesiones del Estado, las mismas que se gestionan en situaciones paradójicas. A pesar de que muchas concesiones son logros para los Pueblos Indígenas, éstos resultan sistemáticamente vaciados de contenido y condicionados por la burocracia estatal. Aunque "administrados" por indígenas, quedan sometidos al control del Estado y su rol paternalista. Esto los transforma en un aparato más o botín político, sujeto a las decisiones políticas del gobierno de turno, lo que resulta, a la larga, en un potencial boomerang contra las mismas organizaciones.

Esta ha sido una estrategia del poder estatal para neutralizar y controlar los procesos sociales en base a golpes de efectos que hacen ver soluciones virtuales a tiempo de mantener intacta su estructura. Esto ha ocurrido no solo con los indígenas sino con el movimiento de mujeres, los ecologistas, sindicalistas, etc. Un ejemplo patético resulta la existencia de la Dirección Nacional de Educación Intercultural Bilingüe. La subordinación a la burocracia estatal, sumada a la incapacidad de romper los rígidos esquemas escolásticos tradicionales, ha reducido a esta instancia (otrora calificada como revolucionaria) a ser una repetición de las viejas prácticas.

Esta praxis, lejos de constituirse en hechos que determinen cambios y soluciones de fondo, supone hacer huecos (dentro del Estado) y habitar en él, creando aparatos burocráticos como símbolos tangibles de esas conquistas. En una palabra: guettos para los indios. Estos nichos se los entiende, por supuesto, como el logro en base a un discurso que calza en las estrictas posibilidades de entendimiento y de concesión del Estado, sin que su estructura cambie. Los aparatos que llenan esos huecos en el Estado son administrados en base a una sui generis forma "democrática" que equivale a un reparto de cuotas entre las organizaciones indígenas de tendencias y credos religiosos más disímiles.

En la "corriente del nicho" se encuentra

actuando gran parte de la burocracia indígena que aspira a cargos públicos y al parecer concibe a las organizaciones como el proyecto final de los pueblos indígenas. El nicho más reciente constituye el Consejo de Planificación de Pueblos Indígenas y Negros del Ecuador (CONPLADE-IN). Dentro de esta misma concepción se inscribe el movimiento político "Pachakutik", cuya carencia de objetivos claros le coloca en una suerte de moneda con dos caras opuestas diametralmente, con la paradoja de haber engendrado a diputados que se inscriben en la una cara, los corruptos, y en la otra, los honestos y consecuentes.

La plurinacionalidad no pasa por el hecho de convertir al Estado clásico en un enorme queso gruyere, para habitar en sus huecos y perpetuar la dependencia, el paternalismo y el carácter de la gestión vertical del Estado. No se trata de pedir concesiones (al Estado), éstas no deben existir si hablamos de una sociedad civil participativa y plural. Tampoco se trata de revertir la pirámide del poder si no de cambiar el país en base a una gestión concertada y equitativa de nuestras diversidades y conflictos.

### **DIVERSIDAD CASA ADENTRO: EN CASA DE HERRERO...**

Hasta hoy no se conoce con suficiente claridad la información sobre el concepto del Estado Plurinacional que manejan las organizaciones indígenas

Las organizaciones indígenas de las últimas tres décadas fueron marcadas por la adopción de una estructura vertical de poder de matriz occidental. Estas irrumpieron en el escenario nacional con propuestas novedosas como la territorialidad y el respeto a la diversidad cultural. El término de nacionalidad se lo asumió como sintetizador de derechos diferenciados como pueblos. Sin embargo, en el proceso de gestión (por el mismo carácter verti-

cal), las organizaciones devinieron en una sistemática asimilación de "prácticas de poder", similares a las del Estado, sus instancias públicas o gremiales. El consenso comunitario, práctica histórica para la toma de decisiones y designación de autoridades, fue reemplazado por el de la democracia (vota-

*La plurinacionalidad no pasa por el hecho de convertir al Estado clásico en un enorme queso gruyere, para habitar en sus huecos y perpetuar la dependencia, el paternalismo y el carácter de su gestión vertical.*



*El esquema vertical y la asimilación de prácticas estatales en la gestión, dio como resultado la hegemonía de las nacionalidades "grandes" en la conducción de las organizaciones regionales, provocando como efecto la inobservancia de las propias diversidades.*

ción) a la manera occidental.

El esquema vertical y la asimilación de prácticas estatales en la gestión, dio como resultado la hegemonía de las nacionalidades "grandes" en la conducción de las organizaciones regionales, provocando como efecto la inobservancia de las propias diversidades. Los congresos regionales y nacionales se tornaron ámbitos de disputas entre las nacionalidades más grandes del país, la Quichua y la Shuar.

En estas condiciones han transcurrido las organizaciones los últimos 30 años. Las de surgimiento más reciente se han encarrilado dentro de los mismos esquemas de las organizaciones antiguas (la de los Huaorani y de los Achuar). Es aquí donde tienden a desvirtuarse y a perder contenido las propuestas sobre plurinacionalidad. A partir de los años 90 se generaliza la estrategia de los nichos, a los que me he referido anteriormente, y a consolidarse una cultura del subsidio en cuanto a la gestión económica.

En estas condiciones, la incursión en el campo electoral lejos de constituirse en avance, como fue catalogado por propios y extraños, no hizo más que acrecentar la confusión reinante en las organizaciones en cuanto a sus objetivos, cuyas secuelas han colocado en riesgo el entendimiento de organizaciones que lograron una gran capacidad de concertación entre sí.

La estructura y el accionar político de las organizaciones, imbuídos en todos sus ámbitos de las prácticas "occidentales", han mantenido una suerte de marginalidad interna de las nacionalidades pequeñas, pues, aunque se afirme lo contrario, ningún miembro de éstas ha logrado ser presidente de la CONFENIAE, ECUARUNARI o CONAIE. Además, la misma gestión de los dirigentes ha sido orientada a fortalecer a las grandes, presentándose situaciones de virtual divorcio, como por ejemplo en el caso de la CONFENIAE y los Huaorani, o la CO-

NAIE y los Awa.

A pesar de que cada pueblo reivindica su diferencia permanentemente, la pluralidad interna no es asimilada en la estructura de las organizaciones regionales y nacionales por sustentarse en lo que todo ser humano tiene: el rechazo a lo diverso.

La confusión existente y la ausencia de debate sobre la pluralidad interna y su gestión, resultan patentes en las organizaciones regionales que integran la CONAIE: COICE (costa), ECUARUNARI (sierra) y CONFENIAE (amazonía). Estas organizaciones han tomado como referentes de identidad la división territorial, política y administrativa del Estado (regiones y provincias). Este ha sido uno de los aspectos limitantes en la consolidación de las nacionalidades. Por ejemplo: los Quichuas fragmentados en un sin número de organizaciones, por prevalencia de los criterios geográficos en la gestión, han descuidado su proceso como nación. Las organizaciones por su importación cuasi estética, no han sido actores de un proceso dinámico en

su interior. Motivo por el que sostengo que éstas ya cumplieron su rol. Surgieron en un momento histórico en que se hizo necesaria la unificación de pueblos diversos, para plantear reivindicaciones colectivas al Estado. Pero, paradójicamente, no desarrollaron al interior políticas de gestión de su propia diversidad hacia una consolidación de las nacionalidades sobre la base de una autogestión como primer paso para la construcción de un verdadero Estado plurinacional.

Una experiencia de reivindicación de la

identidad diversa y gestión de la pluralidad entre las nacionalidades es aquella de los Achuar. Luego de más de 20 años de estar anexadas y representadas por la Federación Shuar, resolvieron separarse y formar su propia organización con dirigentes propios (FINAE). Esto se dio por la voluntad unilateral de los Achuar que constituyen una absoluta minoría frente a los Shuar. Ellos (los



Foto: Taller Visual, Mariona Santiago, 1936. Pareja shuar junto a colono, Guataquiza, Ecuador.



Grupo de militares, Gualaquiza, Morona Santiago, 1936. Foto: Taller Visual

Achuar) al no sentirse representados por la mayoría hegemónica, cohibidos dentro del sistema educativo Shuar y la estructura de la Federación, tomaron la gestión de su pueblo en sus manos. A pesar de esto, la decisión tuvo que ser concertada con los Shuar, para mantener un entendimiento en la diferencia.

Otra gran limitante de las organizaciones es la desigualdad en las relaciones de género. Con excepción de los quichuas de Imbabura, quienes han dado lecciones de equidad en lo político (varias mujeres han sido conductoras de sus organizaciones), todas las otras organizaciones resultan absolutamente masculinas en la toma de decisiones y la conducción de sus organizaciones. Este hecho, a más de plantearnos situaciones de violencia y discriminación contra la mujer, incide en la rigidez y representatividad de sus organizaciones.

### EL ROL DE LA CONAIE FRENTE A SU PLURALIDAD

La CONAIE, como resultante final de sus componentes, trasladó desde los ámbitos regionales al ámbito nacional las prácticas del poder jerárquico y sus falencias de políticas de gestión de las nacionalidades. En el régimen de Bucaram se la pretendió convertir en botín político bajo la sombra del Ministerio

Etnico.

Actualmente, la CONAIE se encuentra frente a una grave responsabilidad para viabilizar "casa adentro" una política coherente de gestión de su pluralidad. Recuperar la comunicación desde sus propias comunidades. En efecto, la dirigencia actual está buscando la vía para una reforma política y estructural que involucre sobre todo a sus organizaciones de base. Uno de los objetivos fundamentales es encontrar una nueva estructura cuyos fundamentos sean las Naciones Indias. Esto supone la eliminación no solo de las actuales organizaciones locales y regionales, sino de los conceptos jerárquicos que rigen actualmente. Esto podrá dar paso a la consolidación de las nacionalidades indígenas del país.

Paralelamente a esto se ha iniciado un debate interno para buscar mecanismos de concertación con el resto de la sociedad civil entorno al Estado Plurinacional.

Sin embargo, es necesario partir de hechos reales. Las nacionalidades originarias del país somos resultantes de fusiones de pueblos diferentes mucho antes de la colonización española. Luego vino lo que se llamó mestizaje. Nos guste o no, nuestras identidades son construcciones de ese largo proceso de difusión de valores y defectos endógenos y exógenos, hábitos, conceptos, bienes, lenguajes y símbolos. Nuestras identidades con-

*Actualmente la CONAIE se encuentra frente a una grave responsabilidad para viabilizar "casa adentro" una política coherente de gestión de su pluralidad. Recuperar la comunicación desde sus propias comunidades.*

*En un país como el nuestro, que aún carece de identidad territorial, resulta difícil entender una estructura que gestione las diversidades. Aquí se inscribe el espinoso tema de las autonomías, autogobierno y el manejo de los recursos de los territorios indígenas como base de la economía indígena.*

tinúan en esa metamorfosis que, en unos casos nos nutre, en otros nos empobrece. Estamos inmersos en este proceso de permanente intercambio cultural a pesar de la condición de desigualdad. Procesar e integrar lo que nos fortalece en función de un proyecto de sociedad es la tarea.

Las organizaciones deben ser concebidas como instancias de representación dinámicas y espacios transnacionales de gestión de las diversidades.

En este contexto resulta oportuna la reforma estructural y política que se propone la CONAIE a su interior. Esta supone la consolidación de las nacionalidades a partir de un verdadero proceso de autogestión económica, administrativa, educativa, política y cultural. Es decir, crear una instancia de gestión de la propia pluralidad en donde quepen inclusive las nacionalidades de 50 familias como los Eípera.

La reforma de la CONAIE plantea la creación de parlamentos en cada una de las nacionalidades como espacios de legislación para sus pueblos y fiscalización de sus instancias de gestión pública. Hasta hoy, el ejemplo que tenemos es el Parlamento Indio de la CONFENIAE, el mismo que no ha logrado, en cinco años de sesiones, encontrar su razón de ser. Ha reproducido los mismos mecanismos de poder excluyentes hacia las pequeñas nacionalidades y a las mujeres. No legisla ni fiscaliza y está subordinado a la dirigencia de la CONFENIAE.

En este proceso de reforma casa adentro se hace necesario el replanteo de la participación electoral tomando en cuenta que este tema es contradictorio porque el espacio de poder alcanzado es lo que otorga el Estado. Una participación orientada a cambiar el país desde este ámbito debe proponer nuevas formas de participación políticas como, por ejemplo, la construcción del concepto de ciudadanía dentro de las naciones indias.

En un país como el nuestro, que aún carece de identidad territorial, resulta difícil entender una estructura que gestione las diversidades. Aquí se inscribe el espinoso tema de

las autonomías, autogobierno y el manejo de los recursos de los territorios indígenas como base de la economía indígena. Todo intento para hablar sobre el tema es tildado como subversivo y secesionista. Otro espantajo dentro de la forma de ser nacional es que al hablar de autonomía se balcaniza al país. Estos elementos fundamentales para la construcción de un nuevo Estado plurinacional no están siendo tomados en cuenta por ninguna de las partes involucradas: la CONAIE, el Estado y los ciudadanos y ciudadanas que conforman a los dos.

Aquí no se trata de concertar intereses políticos y económicos, debemos concertar cosmovisiones, espiritualidades e identidades.

### CITAS

\* Agradezco a Giovanna Tassi, Directora de la Agencia de Prensa Tierra, por su valioso aporte en la revisión y edición de este artículo y por las interesantes discusiones que establecimos en torno al tema.

\* Agradezco a Doña Rebeca Gualinga -mi madre- por su disponibilidad para compartir conmigo aquella biblioteca telúrica: su memoria.

1.- Egresado de la escuela de Antropología de la Universidad Politécnica Salesiana. Miembro de la Agencia de Prensa Tierra. Editoralista del Diario HOY en la Amazonía.

2.- Rabindranath Tagore, poeta, dramaturgo y novelista indio, Premio Nobel de Literatura en 1913.

3.- Relato de Rebeca Gualinga de 64 años de edad, de la comunidad quichua de Sarayacu (Pastaza)

4.- Conversación con Andrés Guerrero, por Felipe Burbano, publicada en ICONOS No.1, pp 64-65. Quito, febrero-abril, 1997.

5.- Tomado de la "Ponencia de Don Durito de la Lacandona para la Mesa 7: Cultura y Medios de Comunicación en el Tránsito a la Democracia", México, julio de 1996.

Hacia una teoría amplia de la cultura

# IDENTIDADES CULTURALES DE CUENCA Y SU REGION



Foto: Taller Visual

Los pueblos se enfrentan hoy al dilema de defender una cierta heterogeneidad cultural frente a las pretensiones de una cultura homogenizadora y avazalladora, que quiere imponerse para normar todos los códigos

Por María Rosa Crespo C.  
Presidenta de la Casa de la Cultura en Cuenca

## UNA TEORIA AMPLIA DE LA CULTURA

**M**uchos estudios y publicaciones dedicados a la identidad y desarrollo cultural de Cuenca y su región han privilegiado una concepción muy restringida de los mismos, considerándolos como una simple acumulación de conocimientos de la gente culta y la crónica de sus testimonios eruditos o un conjunto de objetos creados y dispuestos para el consumo masivo del espectáculo, de acuerdo a una lógica difusionista que convierte a la cultura en un objeto de contemplación; en lugar de entenderla como la dimensión comunicativa y significativa en constante transformación de una colectividad que posibilita la comprensión de los procesos históricos, las relaciones con el

medio geográfico y social, y sus operaciones simbólicas.

Además del peligro que entraña esta visión reduccionista de la cultura, los pueblos de América Latina se enfrentan actualmente al dilema de superar las tensiones entre la homogeneización y la heterogeneidad culturales; es decir, entre una tendencia perceptible a lo largo de estos últimos años de la imposición de un sistema de valores y símbolos, mediatizados por una determinada concepción de progreso y modernidad, y la heterogeneidad de elementos particulares y específicos que existen en nuestra realidad pluricultural y multiétnica.

El abordamiento de tal problemática exige como punto de partida el manejo de una teoría amplia y no reduccionista de la cultura, que nos permita entenderla no como una

*Se requiere una teoría amplia de la cultura, que la entienda como aquella capacidad de acción y comunicación del individuo y la colectividad*

*El análisis de la cultura debe incursionar en varias instancias: no solo debe centrarse en la descripción de los bienes culturales de determinada región o país, sino examinar los rasgos distintivos de los mismos, los cambios y transformaciones ocurridos a lo largo de su historia, las clases y los conflictos sociales que se hallan representados y simbolizados*

entidad pasiva, ni un inventario de conocimientos de "la gente culta", sino como algo mucho más extenso y de mayor alcance que determina la capacidad de acción y comprensión del individuo y la colectividad, la forma de ser y de estar en el mundo, los consensos y las posibles prácticas hacia un cambio del orden establecido. En suma, un elemento imprescindible que debe ser tomado muy en cuenta para el mejoramiento de la calidad de vida de una sociedad.

El análisis de la cultura debe incursionar en varias instancias: no solo debe centrarse en la descripción los bienes culturales de determinada región o país, sino examinar los rasgos distintivos de los mismos, los cambios y transformaciones ocurridos a lo largo de su historia, las clases y los conflictos sociales que se hallan representados y simbolizados, así como el empleo de los procedimientos formales de cada lenguaje o unidad cultural que permitan identificar el deseo de mantener o cambiar el modelo del mundo.

De manera similar a la lengua, la cultura es un sistema de signos, organizado de determinado modo, que sirve para acumular, conservar y transmitir información. El signo, equivalente material de los objetos, de los fenómenos y de los conceptos que expresa, aparece no como en la lingüística de Saussure en la relación entre un significante y un significado sino como "una unidad cultural entera, situado siempre en el interior de una comunidad donde se intercambia información, (...) para que un fenómeno cualquiera pueda convertirse en un signo, es decir en portador de determinado significado, debe formar parte de un sistema" 1.

Este sistema o código cultural asumirá un carácter prescriptivo, es decir, ofrecerá un conjunto de reglas a través del cual se van a generar los hechos culturales, hablas o realizaciones, en una época y un lugar determinados. Para Lotman, es la cultura como una jerarquía de códigos desarrollados a lo largo de la historia lo que interesa ante todo a los especialistas de la tipología de las culturas, en cuanto que cada tipo de codificación de la información histórico-cultural resulta conectado a las formas originarias de la conciencia social de la organización de la colectividad y de la auto-organización del individuo" 2.

Para que sea posible un acto de comunicación es necesario que el código del emisor se entrecruce con el del receptor; sin embargo,

puede ocurrir que en partes del código no se dé esta posibilidad. Estas partes constituyen la zona que se deforma, se somete al mestizaje y se reestructura de modo diferente; el receptor deforma el código del emisor, lo somete a una especie de criollización o mezcla con los lenguajes que existen en su conciencia, dando lugar a un sistema más complejo.

Tal abordamiento de los fenómenos culturales permite una mejor comprensión de su plurilingüismo, es decir, del conjunto de elementos particulares y específicos que existen en determinada cultura dentro de los causes de la vida cotidiana, desde la comida hasta el vestuario, aunque supongan formas de comunicación no siempre voluntarias. Así como del surgimiento de nuevas formas de lenguaje o modos culturales como los que se dan en nuestra realidad actual, nacidos no solo de los procesos de migración, de la organización urbana y vecinal, de la informalización de amplios sectores populares, sino también de las cosmovisiones que nos vienen de otras culturas a través del desarrollo masivo de los medios de comunicación a escala mundial.

La cultura aparece así como un sistema complejo de sentidos y valores que determina una práctica cultural común a los miembros de una comunidad social, cuyas manifestaciones concretas, hablas o realizaciones del código, son textos de esa cultura -comprendiendo por texto toda comunicación registrada en un sistema signico-. Por lo tanto, expresa no solo la actividad intelectual y artística, sus bienes patrimoniales, los productos culturales dispuestos para el consumo colectivo, sino la suma de elementos materiales y espirituales que caracterizan a un grupo humano un momento dado de su historia.

### MÉTODOS Y OBJETIVOS

Sí, como se ha señalado en líneas anteriores, existe una tendencia de la cultura a formar sistemas a través de los cuales crea su fisonomía ideal unificadora introduciendo armonía y eliminando las contradicciones en el interior de una sociedad; y por otro, una tendencia a cambiar dentro del marco histórico, con la consiguiente alteración del sistema de valores dominantes y sus expresiones simbólicas; a la hora de afrontar determinados fenómenos culturales se impone el manejo de dos posibilidades metodológicas que



Plaza de Cuenca en 1900. Foto: Taller Visual

corresponden al doble carácter de los mismos: el análisis sincrónico, incluyendo en su interior al análisis sistémico, y al mismo tiempo el método histórico o diacrónico, que permite registrar los cambios en la sociedad y sus diferentes manifestaciones, es decir, como una determinada información significativa y como una descripción de los principales tipos de códigos culturales que contribuyeron a conformar la matriz cultural de una colectividad.

El empleo simultáneo de estas dos vertientes al facilitar la elaboración de una jerarquía de códigos, su hegemonía y su subordinación a lo largo de la historia, hará posible establecer las características tipológicas de la cultura de una región o de un grupo humano.

La realidad cultural es irreductible en su totalidad, no puede caber en ninguna tipología porque es evidente que toda tipología es solo un intento de comprensión de la realidad apelando a su reconstrucción por vía reduc-

cionista; de todas maneras, nos ayuda a entender la estructura y la evolución de esa realidad. Como objetivos generales de la presente propuesta, que apunta a identificar determinadas claves de la identidad cultural de Cuenca y la región, proponemos:

- La reconstrucción de ciertos elementos materiales y espirituales de su sistema signico actual, que tienen que ver con el medio geográfico, los diferentes procesos históricos de ocupación territorial, las formaciones económico sociales, los sistemas de dominación y sus mecanismos ideológicos, credos políticos y religiosos, ideales morales, gustos estéticos, etc.

- Una tipología histórica de fases que dé cuenta de los rasgos más representativos del desarrollo cultural de Cuenca y la región, así como de sus principales períodos de auge y decadencia, vinculados a las ideologías dominantes que en un momento dado impusieron su modelo del mundo.

*La realidad cultural es irreductible en su totalidad, no puede caber en ninguna tipología porque es evidente que toda tipología es solo un intento de comprensión de la realidad apelando a su reconstrucción por vía reduccionista*

## LA BUSQUEDA DE UN CODIGO PERDIDO

Pretendemos partir, con todos los riesgos que esto significa, de la reconstrucción limitadísima del código perdido de los cañaris por intermedio de determinados signos de una vieja cultura, cuyo sistema de valores adaptados a las circunstancias del presente, muestran al mismo tiempo la memoria de sus orígenes.

**Las raíces artesanales.** El código cultural de raíces cañaris moldeará uno de los rasgos característicos de quienes hoy habitan la comarca: su inclinación por toda suerte de artesanías, desde la gran calidad de las muestras de cerámica y orfebrería cañaris descubiertas en las excavaciones arqueológicas, el auge de tocuyos y bayetas en la fase de exportación textil de la Colonia, y la manufactura del sombrero de paja toquilla, desde mediados del siglo XIX hasta la fecha, como símbolos artesanales más representativos de la historia regional. Junto a ello, los tapices, paños, rodapiés, trabajos en mármol, "cueros cordobanes", cajas de dulces, quesos, trabajos en mármol de los que hablan cronistas y viajeros. Los barrios artesanales de talabarteros, panaderos, alfareros y herreros aparecen como uno de los elementos configuradores de la primitiva traza urbana de Cuenca; las minas de plata y yacimientos auríferos del Cañar y Azuay atrajeron tempranamente a orfebres y plateros. Junto a esta enumeración incompleta de la actividad artesanal de la zona, cabe destacar la fundación de Escuela de Artes y Oficios en Cuenca, hacia 1822, que congregó de inmediato a un número importante de alumnos, al frente de ella estuvo el multifasético Gaspar Sangurima por orden expresa de Bolívar y, la elección de Cuenca en 1976, como sede del Centro Internacional de Artesanías y Artes Populares, CIDAP.

La producción artesanal, una práctica inherente a la cultura andina que siempre ha tenido importancia en la región azuaya como

complemento de una actividad agrícola reducida, se perfila, a la par que el turismo, como una de las alternativas de la crisis actual. Cuenca se ha convertido en un gran mercado de productos típicos, los visitantes nacionales y extranjeros prefieren los artículos elaborados a mano a los de origen industrial. Sin embargo, la gran proliferación de artesanías no ha respetado la calidad, imaginación y habilidad proverbial que predominaba en épocas anteriores. En las últimas ferias artesanales el deterioro de esta producción alcanzó límites preocupantes: malos materiales, falta de creatividad, imitación de dibujos, colores, diseños calcados de la cultura de masas.

**Los signos femeninos.** En el modelo del mundo de la cultura cañari, los signos femeninos juegan un papel muy importante, cuya preeminencia no deja lugar a dudas si partimos de los mitos cosmogónicos reproducidos

en la "Placa de Patecte": la luna, el agua, la guacamaya, la serpiente, las pacarinas o lagunas sagradas. Por otro lado, el proceso de ocupación del territorio cañari en el período de Incarioque, dio como resultado una baja significativa de la población masculina, diezmada por la guerra y las mitas; las mujeres, además de sobreproteger a los pocos varones que quedaron, juntaron a sus labores domésticas

la pesada carga de la agricultura y el cuidado de los animales.

"Fueron indios cañaris y mitimaes, los que diezmados por Atahualpa, presentaron un porcentaje alto de población femenina a la fecha de erección de Cuenca. Establecidos los españoles, entre ellos algunos solteros como atestigua el acta de fundación de la ciudad, se propició en el encuentro el surgimiento de un nuevo sector étnico y social: los mestizos" 3.

La preeminencia de símbolos femeninos de la mitología cañari, reforzados por la historia durante la conquista y dominación de los Incas, se convertirá con el paso del tiempo en un rasgo cultural de la sociedad regional alimentado por las constantes oleadas migratorias regionales, en un primer momento

Los barrios artesanales aparecen como uno de los elementos configuradores de la primitiva traza urbana de Cuenca

*Los textos del código cultural del Incario pueden rastrearse todavía en la comarca azuaya, con una variedad de realizaciones que van desde el sustrato quichua presente en los diferentes planos de la lengua regional, hasta la permanencia de la minga como forma de convocatoria colectiva*



*Jóvenes mujeres del colegio de Cuenca, 1900. Foto: Taller Visual*

hacia los principales polos de desarrollo urbano del país y luego más allá de sus fronteras. "La mayor parte de los migrantes internacionales son hombres 83.12% y un 16.88% mujeres" 4. Como consecuencia, en "esta tierra de mujeres solas" se acentúa cada vez más la feminización de la agricultura, la venta de la fuerza de trabajo y la pobreza. "En el proceso de reproducción social de la vida y de las condiciones materiales en la sociedad regional, es importantísimo el rol que ha desempeñado la mujer, como ama de casa, trabajadora y transmisora de valores" 5.

La variable de género, invisible para muchos, ha cruzado siempre la realidad socio-histórica regional y su reelaboración simbólica, es decir la cultura, elemento consustancial de los actos humanos y sociales.

## **EL INCARIO Y LOS SIGNOS DE TOMBAMBA**

Los Soberanos Incas investidos a la vez del poder religioso y militar, impusieron a los cañaris, igual que en todos los territorios conquistados, los elementos unificadores de su ideología y cultura: el culto al sol, la lengua, la avanzada tecnología agraria, sistema de riego y comunicación, organización comunal expresada en instituciones de trabajo y

producción colectiva, distribución equitativa de la producción agrícola y almacenamiento de sus excedentes, construcción de puentes, caminos, grandes fortalezas y templos, como también su código moral.

Los textos del código cultural del Incario pueden rastrearse todavía en la comarca azuaya, con una variedad de realizaciones que van desde el sustrato quichua presente en los diferentes planos de la lengua regional, hasta la permanencia de la minga como forma de convocatoria colectiva, las imponentes construcciones de Pumapungo e Inga-pirca edificadas durante el reinado de Huana Cápac. El sincretismo religioso de determinadas celebraciones indígenas, como el Corpus Christi, aún vigentes en algunas parcialidades de las provincias del Azuay y Cañar, donde se juntan ancestrales ritos y símbolos del culto solar con elementos cristianos; la bipolaridad hanan pacha y hurin pacha, el mundo de arriba y el de abajo, la división en mitades, en la que sus partes son opuestas y necesarias entre sí y cuyo equilibrio se vuelve necesario para que todo pueda funcionar adecuadamente, existe todavía en muchas comunidades. Esta dualidad cobra un relieve particular en la distribución del poder local de determinadas parcialidades, en los sistemas de alianzas y en los ritos festivos.



*Para hacendados y clérigos, generalmente poseedores de extensas propiedades, era posible entonces el ejercicio de una congregación directa y una influencia inmediata sobre los estamentos sociales subalternos.*



*Personal directivo y redacción de "El Obrero", 1920. Foto: Taller Visual*

### **UN CODIGO CULTURAL DE LARGA DURACION**

En la conformación del bloque histórico regional, la presencia de los españoles traerá cambios profundos. Tras la febril actividad de la conquista, comenzará un nuevo tipo de modelización de la realidad, la estructura socio-económica impuesta por la pequeña "hidalgía" y refrendada por la iglesia.

Para hacendados y clérigos, por lo general poseedores de extensas propiedades, era posible entonces el ejercicio de una congregación directa y una influencia inmediata sobre los estamentos sociales subalternos. Esto determinará que sus creencias fuesen muy similares, lo que no sucedería con las grandes masas indias de los latifundios del norte y del centro, en contacto esporádico con el dueño de la tierra y el cura doctrinero, que posiblemente dio lugar a que junto a la religión cristiana-católica se mantuvieran intocados por un lapso mayor los rituales y creencias provenientes de la religiosidad andina, así como otros componentes fundamentales de esta cultura.

Fuera de un limitado número de siervos propios y conciertos, los propietarios agrícolas civiles y eclesiásticos entraron en una relación cercana con los minifundistas colindantes: blanco mestizos y comunidades indígenas aledañas, estableciéndose una especie de simbiosis y a la vez una correlación de valores que tendían a legitimar los intereses de los señores de la tierra, posibilitándose a través de los mecanismos de vecindaje y necesidades económicas y clientelares, que se extendiera como válida y unificadora una ideología y una práctica religiosa comunes, que pudo mantenerse por largo tiempo en una región aislada y sin mayores posibilidades de comunicación por su accidentada topografía. La erección de Cuenca en Obispado, 1779, constituye un signo relevante de la preeminencia del Poder Eclesial respecto a otras comarcas dependientes del Centro Colonial Quiteño; en las primeras décadas del siglo XIX deviene en reducto realista, bajo el mando del Obispo Ponce de León, contra los patriotas quiteños; como lo será de los conservadores y la iglesia durante la revolución liberal.

Carlos Aguilar Vásquez, en su obra Los

Idrovo, publicada en 1942, una novela histórica en torno a la contienda morlaca antialfarista, pone de relieve este rasgo recurrente de la idiosincrasia azuaya: "No ha existido guerra en Cuenca, sin que antes las clases dirigentes en actitud de súplica no hubieran solicitado el auxilio de los artesanos. La defensa de Dios y de sus ministros constituía el gran pretexto; la cortina sagrada, detrás de las cuales se ocultaban las ambiciones del caudillaje". El carácter emblemático religioso de sus movimientos políticos urbanos, cuando surgen amenazas presuntas o reales contra las estructuras del poder local, bien podría servirnos para explicar los atropellos, crímenes y abusos cometidos en Cuenca y sus parroquias rurales durante la "cruzada anticomunista" en los años sesentas del presente siglo.

El peso de la tradición religiosa será un factor decisivo para el desarrollo ideológico y cultural de la comarca hasta bien entrado el presente siglo, cuando la burguesía local, surgida del proceso de exportación de los sombreros de paja toquilla, asuma la conducción económica y política regional.

El código de la poesía oficial y la Atenas del Ecuador. En las realizaciones concretas del código cultural dominante de la época, sin desconocer las ricas y variadas manifestaciones del arte plástico, arquitectura religiosa y civil, escultura, música y artesanías locales que corresponden a las últimas décadas del siglo pasado y primeras del XX, trataremos de privilegiar los textos literarios y de manera particular la poesía, no solo porque se constituyó en la actividad preferida de los intelectuales conservadores, sino que a través de su lectura es posible detectar con más precisión el ahistórico modelo ideológico cultural que se pretendía imponer, caracterizado por la imposición de esquemas mitificadores y la osificación del mecanismo de la memoria colectiva.

A través de una peculiar reinterpretación del romanticismo decimonónico, introducido años atrás por Dolores Veintimilla de Galindo, la temática central de la poesía cuencana

se convierte rápidamente en clave definitiva de su contexto social e histórico, el contenido se orienta a cantar la belleza y hermosura del paisaje reflejado en las aguas cristalinas de sus cuatro ríos, un paraíso terrenal de gente mansa, humilde, fuera del tiempo y del mundo pecaminoso. La religiosidad, otro tema recurrente de los versificadores morlacos, se encauzó preferentemente por los moldes de la poesía mariana, a veces ingenua y transida de fe religiosa.

A la nueva arcadia ecuatoriana con su divina pastora y un rebaño de inspirados poetas le hacía falta el cenáculo literario que dictara el sistema de reglas y preceptos a seguir. Nació entonces la Institución de la "Fiesta de la Lira. Su primera acta (1919) da a conocer el sentir de los fundadores en un castellano arcaico de la Edad Media. Para exaltar las virtualidades de un supuesto casticismo hispano, el Consistorio de la Fiesta de la Lira promovió certámenes y justas poéticas anuales; junto al río Tomebamba, entre árboles, flores y pájaros cantores, los maestros del "Gay Decir" deslumbraron por más de veinte años a parientes y amigos con la lectura de sus versos.

De este modelo cultural del mundo que mantuvo por largo tiempo en la región, llegará hasta nuestros días uno de los rasgos distintivos de la identidad local; la visión reduc-

tora de la cultura identificada con la producción literaria, especialmente poética, como lo señala Mario Jaramillo: "En Cuenca hubo siempre una generalizada tendencia a reducir cultura a literatura y desgraciadamente, esa tendencia sigue predominando en muchas instituciones cuyo quehacer está ligado a la cultura...Ser culto fue sinónimo de hacer o saber literatura". 6

Sin embargo, más allá de este mundo cerrado y excluyente, continuaba reproduciéndose a diario

nuestra identidad cultural predominantemente mestiza. Y lo hacía en "La Jamaica", el barrio bohemio del otro lado del Tomebamba, habitado por trabajadores agrícolas, músicos y cantores; en los barrios artesana-

*Más allá de este mundo cerrado y excluyente, continuaba reproduciéndose a diario nuestra identidad cultural predominantemente mestiza. Y lo hacía en "La Jamaica", el barrio bohemio del otro lado del Tomebamba, habitado por trabajadores agrícolas, músicos y cantores*

**La existencia cotidiana parecía transcurrir en una aparente y beatífica paz que se extendía a sus campiñas y aldeas**

*Los signos de la cultura popular no solo se oponen a los de la cultura dominante sino que revelan también sus contradicciones. Si, por un lado, pueden reproducir la visión del mundo cerrado y excluyente del feudalismo clerical; por otro se muestran escépticos, irreverentes y sarcásticos.*

les con pequeñas casas de barro y teja; y en las tiendas del centro urbano, vivienda y taller de tejedoras, zapateros, sastres, carpinteros, maestros y aprendices de joyería, ubicadas en el piso bajo de las ricas mansiones de propietarios de fincas y haciendas, exportadores de cascarilla y sombreros que recibían a sus amistades en salones al estilo europeo con espejos dorados, porcelanas, arañas de cristal de roca, alfombras y pianos, transportados "a lomo de indio", al igual que la primera planta eléctrica y los automóviles; por las antiguas rutas de los arrieros que contactaban a Cuenca con Huigra y Naranjal.

Mientras las beatas cubiertas con mantos negros madrugaban a misa acelerando el paso por las estrechas calles empedradas y surcadas de acequias, jóvenes trasnochados de la aristocracia provinciana mataban "el esplín y el aburrimiento provinciano" en la bohemia dorada del éter y la morfina. De acuerdo a tradición ateniense, también eran poetas como sus padres, solo que había comenzado a templar sus lirias en el nuevo código estético del modernismo.

Durante esta época, la existencia cotidiana parecía transcurrir en una aparente y beatífica paz que se extendía a sus campiñas y aldeas. A la sociedad patriarcal le bastaba el minifundio heredado de la Conquista para cumplir con los jornales de los trabajadores que "exigían poca paga en las haciendas, en la producción de artesanía, o en la extracción de metales y cascarilla... las noticias de los pocos hechos dignos de generarlas se transmitían de boca a boca en las misas de la madrugada o en las procesiones de la Virgen de la Aurora. Escándalos como la producción de la primera película parlante, obligó a novenas y penitencias, en 1929 no eran cosa de todos los días". 7

No obstante, existieron determinados períodos de gran convulsión social y política, uno de ellos lo mencionamos ya: el enfrentamiento con las huestes de Alfaro, 1895-1906, donde las cofradías y gremios de sastres y artesanos en vez de pelear entre sí para ocu-

par los primeros puestos en las procesiones del Santísimo en los festejos del Septenario, fueron convocados por los clérigos y conservadores a participar en la cacería de herejes. En la década de los veinte se alteró nuevamente el orden social, inicialmente con los levantamientos indígenas en contra de los censos, que afectaron sobre todo a la zona oriental de la provincia. Y después, con la llamada "huelga de la sal" de 1925. Este producto llegaba en tren a Huigra y desde ahí los arrieros lo transportaban a las provincias de Cañar y Azuay. El crudo invierno del 25 destruyó la vía férrea, vino la escasez y el acaparamiento de la sal que enriqueció a importantes familias de Cuenca. Las protestas y levantamientos urbanos se extendieron al agro, los indígenas de las parroquias aledañas a Cuenca invadieron la ciudad en procura de sal, el ejército salió a las calles y luego al campo, murieron cientos de "indios huelguistas".

El código cultural de la literatura popular ofrece una visión alternativa de la realidad. Si en la cumbre de un sistema ideológico y político, estratificado rígidamente en diferentes clases sociales, se volvía necesaria la presencia de determinados textos del arte li-

terario con un metalenguaje explícito y reconocido por toda la colectividad; no ocurría otro tanto en la actividad cultural cotidiana de las esferas populares donde se podía recibir y transmitir de manera libre y espontánea en las calles, mercados, tiendas y cantinas los "textos de la vida" en los que autores anónimos daban rienda suelta al humor y la sátira, al erotismo picante, desmitificando los valores consagrados por el sistema oficial.

Pero los signos de la cultura popular no solo se oponen a los de la cultura dominante sino que revelan también sus contradicciones. Si, por un lado, pueden reproducir la visión del mundo cerrado y excluyente del feudalismo clerical; por otro se muestran escépticos, irreverentes y sarcásticos.

Lo cotidiano y los hechos trascendentes, son dos ejes necesarios para intentar la interpretación de los textos poéticos del código

**El código cultural de la literatura popular ofrece, sin duda, una visión alternativa de la realidad cuencana de la época**

popular que con acompañamiento de la guitarra o a viva voz se cantaban en las tiendas, pulperías y cantinas; con sus rasgos peculiares y múltiples combinaciones, en los que se encuentran elementos propios de sus raíces indígenas, contenidos y formas versales de España, fórmulas piadosas e irreverentes, vocablos castizos y de filiación quichua, funciones lúdicas y pedagógicas, subordinación al código cultural dominante, introducción de nuevos elementos extraídos de la práctica diaria, de la vida misma, manifestaciones de resistencia y protesta e intentos de reproducir una situación perdida.

**El sombrero de paja toquilla**. Desde comienzos del siglo pasado se tienen ya referencias del tejido de sombrero de paja toquilla en la población azuaya. En 1845 una ordenanza municipal crea la Escuela de Tejedores en el barrio del Chorro. Durante los primeros veinte años de este siglo ocupa el segundo lugar en las exportaciones nacionales, destinadas a los miles de trabajadores que por aquel entonces construían el Canal de Panamá. En los años cuarentas se da un nuevo auge exportador del sombrero de paja toquilla, gran parte de la población mestiza e indígena azuaya se dedicó a esta artesanía. "Tiendas, conventos, casas de finqueros y burócratas, fueron asilos de tejedores, la producción de otro tipo de artesanías quedó relegada a un segundo plano. La generalización del trabajo del sombrero por toda la ciudad, afectó el concepto de barrio artesanal" 8.

Miles de tejedores dedicaban agotadoras jornadas de trabajo que se extendían hasta la noche a la confección y acabado de los sombreros, acosados por los intermediarios de las casas exportadoras que iban por la ciudad, las aldeas y los campos en pos de la entrega inmediata de la obra. La crueldad y persecución implacable ejercida por estos agentes de los comerciantes adinerados sir-

vió para que el pueblo les dé el calificativo de "perros".

### EL CODIGO DE LA TRANSICION

En la década de los cincuentas la actividad productiva de la región entra en crisis por el brusco descenso de la exportación de sombreros de paja toquilla. Hacia 1960 se reduce a la décima parte el número de tejedores que habían llegado a más de 60.000 en años anteriores. Gran cantidad de desocupados, la mayoría campesinos, deambulan por las calles y plazas de Cuenca, y se registra una fuerte migración de trabajadores a la costa.

Superada aparentemente la crisis, en los

años posteriores existen evidentes signos de recuperación económica. Se multiplican la mediana y pequeña empresa, los servicios estatales; la urbanización registra un enorme crecimiento. Se diversifican y masifican las profesiones y los profesionales a través de la creación de nuevas facultades y escuelas en la Universidad de Cuenca para satisfacer las nuevas demandas de la región. Se modernizan los grupos familiares de la antigua sociedad patriarcal y entran a competir con los nuevos empresarios. Se inicia la importación en gran escala de electrodomésticos y vehículos, se multiplican las demandas de un público, que ahora inmerso completamente en la sociedad de consumo y sus valores, se endeuda cada vez más para no quedar al margen de este nuevo modelo del mundo que reproduce a diario su código ideal: capacidad adquisitiva, competencia, estatus económico.

Las particularidades culturales de la región tienden a desaparecer bajo la concepción uniforme de la sociedad de consumo, aunque todavía se mantiene la imagen de Cuenca como el Centro Cultural e intelectual del país, signo de ello la fundación de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Cuenca en 1952 "nacida al calor del deseo de

*A través de la pretendida modernización urbana comienza a cambiar el Centro Histórico de Cuenca con demoliciones de antiguas y hermosas construcciones públicas, religiosas y privadas, sustituidas por antiestéticos armatostes de hierro y cemento*



Foto: Taller Visual

*Las edificaciones para ser rentables debieron acomodar comercios, oficinas y departamentos de alquiler, con lo cual la ciudad ganó en altura y perdió en solidaridad*

dar a las disciplinas humanísticas estudiosos de alto rango" (10). Desaparece "la Fiesta de la Lira" no solo por la pérdida de la sustentación ideológica de sus mantenedores, sino por la despiadada burla de que es objeto por los nuevos intelectuales.

A través de pretendida modernización urbana comienza a cambiar el Centro Histórico de Cuenca con demoliciones de antiguas y hermosas construcciones públicas, religiosas y privadas, sustituidas por antiestéticos armatostes de hierro y cemento y posteriormente por parqueaderos para vehículos; se esfuman de la noche a la mañana las verjas de hierro de la Plaza Mayor y con el paso de los años, las pinturas y objetos de arte colonial de las iglesias. Surge el comercio de antigüedades. Algunos relatos de César Dávila y en mayor número de Jorge Dávila especialmente en "Los tiempos del olvido", describen con gran acierto los signos culturales de la transición.

La traza urbana de Cuenca se transforma de manera acelerada. La gente con más recursos prefiere trasladarse a los barrios residenciales y sus antiguas casas del centro, convertidas en conventillos, pasan a esconder la miseria de los sectores populares. "La expansión de la ciudad, el abandono de las familias de artesanos empujados en muchos casos a vivir fuera de sus sitios e incluso a cambiar de actividad y la presencia de elementos extraños incidieron en las estructuras barriales, limitando entre sus moradores su concepto de pertenencia a los mismos. Las construcciones de barro y teja de una sola planta con tiendas para la vida y el trabajo artesanal cedieron ante el avance urbano. Las edificaciones para ser rentables debieron acomodar comercios, oficinas y departamentos de alquiler, con lo cual la ciudad ganó en altura y perdió en solidaridad, cada departamento alojó una familia sin comunicación con la vecina, cada casa se separó de la calle, cada oficio se encerró entre paredes hasta lograr esfumar el concepto de barrio".<sup>11</sup>

El fetichismo del dinero contagiará por igual a mercaderes, hidalgos, clérigos y poetas, las relaciones individuales comienzan a despersonalizarse y deshumanizarse con la marcha inexorable de la economía monetaria. No puede extrañar por lo tanto, que una vez perdida la vigencia de los viejos valores feudales de religiosidad y política a lo divino, asome una visión del mundo secularizada

con una actitud despreciativa e irónica, hacia las pseudoverdades eternas.

### **EL PERIODISMO Y LAS NUEVAS VERTIENTES DE LA POESIA Y LA NARRATIVA.**

Uno de los signos de la cultura erudita de Cuenca con proyección nacional se encuentra en el periodismo combativo y polémico, cuya tradición se inaugura con un monje iracundo y deslenguado: Fray Vicente Solano, continúa con el temible Tuerto Calle, dueño y señor de la prensa nacional por más de cuarenta años. Ya en nuestro siglo aparece en 1949 "La Escoba" con nombre y propósitos similares a uno de los periódicos de Fray Vicente Solano sintetizados en su lema: ¡No más tontos!- Grito de la razón". A punto de cumplirse cien años de la última entrega, vuelven a manejar este "higiénico instrumento" un equipo de muchachos y uno que otro maduro que con humorismo, gracia y cierta mordacidad pretenden desempolvar a la ciudad de instituciones y valores anacrónicos: se burlan de la Atenas y los atenienses, la Fiesta de la Lira se trueca en Farra de la Lora, hay que cambiar a la sociedad conservadora y clerical para que Cuenca empiece a mirar al futuro y salga de su aburrido y monótono provincialismo, abundan las parodias literarias, descripciones caricaturescas de políticos, comerciantes y profesionales, se arremete contra la ineficacia administrativa de la localidad, los burócratas, los que se pasan de vivos, los programas, concursos y novelas de radio.

Un poco en serio, en ocasiones acre y corrosiva, las más de las veces alegre, risueña y llena de humor. "La Escoba" cumplió su cometido en estos años de transición porque "devolvió a los azuayos el sentido común los preparó para responder con realismo a los acuciantes problemas económicos y sociales desprendidos del estancamiento de la agricultura y la crisis del sombrero de paja toquilla"<sup>12</sup>

En el ámbito literario, la producción poética del Grupo "Elan" que aparece en 1947, por su calidad y mérito artístico se incorpora a la lírica nacional, algunos de sus integrantes, como Efraín Jara, ocupan en la actualidad uno de los sitios más altos de las letras ecuatorianas. Por esos mismos años, César Dávila, radicado en Quito y luego en Caracas

“emprende la más audaz, desgarradora y extraña empresa poética que lo elevaría a la posición cimera de primer poeta cuencano de diámetro continental” 13

La producción narrativa regional, ubicada en los años treinta mostró la verdadera realidad del agro con su correlato de miseria y explotación escamoteada por la poesía romántica y modernista de ese mismo período. Manuel Muñoz Cueva, G. Humberto Mata ilustran esta posición reivindicativa y contestataria, pero con un estilo menos violento y tremendista que el Grupo de Guayaquil o la narrativa indigenista de Jorge Icaza, salvo G. Humberto Mata. Los relatos de Arturo Montesinos Malo, años cuarenta, se desatienden del realismo social adentrándose en la dimensión subjetiva de sus personajes de ficción. En los cincuenta aparecen los cuentos de César Dávila. Representan la transición entre el realismo social y el relato contemporáneo, extraños, mágicos, impactantes, con una alta dosis de humanidad, lirismo y poesía.

## LOS AÑOS DE LA CRISIS. DE 1980 A NUESTROS DIAS

Tras la relativa bonanza de la década anterior, la crisis económica y social que afecta al país y particularmente a la región a partir de los ochentas, cuyas causas han sido ya analizadas con detenimiento en diferentes foros y encuentros nacionales, tendrá hondas repercusiones en el desarrollo cultural de Cuenca y su área de influencia, que se deja sentir en los campos de las realizaciones materiales y espirituales de su cultura.

A través de una oleada migratoria internacional sin precedentes, desde la región austral del país ya no se exportan sombreros sino seres humanos, especialmente de la población campesina, cuyo destino final serán los EE.UU. y en menor proporción Canadá y Venezuela; junto a los antiguos “perros” asoman los “coyotes” que financian al trescientos por ciento el pasaje de los migrantes. Los dólares de estos nuevos mitimaes, constitu-

yen para el Azuay su mayor fuente de ingresos. Como van las cosas, parece que el destino de Cuenca es cambiar de nombre de acuerdo a los signos de los tiempos porque ahora es “la tierra prometida” de banqueros, financistas y comerciantes que proliferan hasta en los zaguanes de las casas. Para el resto de los mortales es “la ciudad más cara del país”. Ya a nadie importa que la gente se vaya y se desarticule la familia, solo quedan mujeres, niños y ancianos en los cerros y campos carcomidos por la erosión. “En el Austro siempre hemos vivido de los indios y ahora también”, comenta impasible un analista económico. (Diario Hoy, lunes 2 de enero de 1995).

Junto a los signos del desarrollo -fábricas, industrias, bancos, casas de cambios, agencias de turismo, barrios residenciales, grandes edificios públicos y privados, cambio del uso de la tierra para la construcción de fincas vacacionales- se manifiestan los de la dependencia: pobreza, desnutrición, enfermedad, maltrato a niños, mujeres y ancianos, destrucción de la naturaleza, desempleo, salarios bajos que afectan igualmente a los estratos profesionales, crisis de la producción agrícola.

Las contradicciones culturales del “progreso y desarrollo” se extienden por las diferentes capas sociales y grupos humanos. En el sector dominante, junto al sistema de valores de una alta burguesía hedonista y desacralizada, asoma la mística elitista de milagros y apariciones; la paradoja transformada en estrategia de supervivencia se da igualmente en la práctica cultural de los migrantes o Cuy MacDonal, como alguien la calificó: reproducen su filiación mestiza e indígena en Nueva York y se disfrazan de “gringos” en sus lugares de origen introduciendo el sistema de signos norteamericanos en el lenguaje, los gestos, la música, la comida, el vestuario, las fiestas colectivas y familiares e inclusive en la construcción de las casas.

Frente a la doble lectura signífica de la realidad, surge un intento de negar las contradicciones con la aparente uniformidad de la

*Las contradicciones culturales del “progreso y desarrollo” se extienden por las diferentes capas sociales y grupos humanos. En el sector dominante, junto al sistema de valores de una alta burguesía hedonista y desacralizada, asoma la mística elitista de milagros y apariciones*

**El fetichismo del dinero contagia por igual a mercaderes, hidalgos, clérigos y poetas; la vida social se despersonaliza**

cultura de masas. La misma realidad reproducida hasta el aburrimiento en las costumbres, la moda, la comida, el lenguaje, el arte, la iconografía de los medios masivos, el supermercado, el espectáculo comercial, los bienes industriales. La educación formal tiene muy poco peso en la vida real; lo aprendido a través de ella es rumor de ideas pasadas, los elementos que amueblan hoy el cerebro de todos son: los carteles de las propagandas, lo que escuchan por la radio, ven en la televisión, la última película, las revistas, los periódicos. Los conceptos básicos, las ideas integradoras de la percepción de los hechos y de las cosas se imponen por una vía diferente a las obras, instancias que antes configuraban la cultura: el idioma, el medio geográfico, la familia, la educación, la iglesia, los amigos, etc.

Es evidente que si no tomamos en cuenta el código actual de la globalización no estaremos en capacidad de aproximarnos al universo de valores que condicionan la conducta y orientan al ser humano de nuestro tiempo. "Entre los fenómenos de la sociedad actual la globalización es el que ha despertado mayor interés, por primera vez un proceso macrosocial de gran envergadura es capaz de convertirse en factor de comprensión y explicación de las microfísicas sociales, influyendo, organizando y confirmando sentido a las socio-lógicas de todo el mundo moderno. Esto supone que -según E. Wolf (1982)...- todos los países del mundo constituyan una totalidad de múltiples procesos interrelacionados, y que los estudios que desmiembran dicha totalidad en partes sin conseguir restituirlas, falsifican la realidad; haciendo (...) que conceptos como el de nación, sociedad y cultura designen solo partes, a no ser que corran el riesgo de convertirse en meras cosas. Asociar modernidad y globalización convirtiendo ambos procesos en el nuevo e ineludible marco interpretativo de los actuales fenómenos, (...) ha hecho que la cultura ya no sea hoy lo que había sido antes, y que incluso el modo de producir cultura sea también diferente de los anteriores modos de producción cultural" 15.

### **PERSPECTIVAS:**

El diagnóstico de una realidad compleja y en permanente movimiento nos ha permitido

avizorar algunas claves definitorias de la identidad de Cuenca y su región que pueden articular el diseño y aplicación de proyectos específicos de desarrollo cultural que comienzan a entenderse como un conjunto de actividades coordinadas para restituir a los valores culturales y humanos su lugar central en el desarrollo económico y tecnológico. En términos generales, su análisis global nos ha permitido coincidir con el investigador azuayo Leonardo Espinosa en que la identidad cultural de Cuenca y su región continuará relacionada de manera predominante con la consolidación de tres expresiones básicas: "lo artístico y artesanal, la presencia universitaria y la dimensión productivo-empresarial", como en los elementos que conforman sus fiestas populares urbanas y campesinas, el sincretismo religioso y otros signos comunitarios presentes en manifestaciones culturales como el Pase del Niño, el Carnaval, El Septenario, la tradición del Año Viejo y muchas otras festividades vinculadas con lo imaginario popular y la tensión dialéctica entre lo indígena y lo mestizo, lo urbano y lo rural, las bases más profundas de lo que pudiéramos denominar la identidad cultural de esta región.

### **NOTAS:**

1. Yuri Lotman, *Semiótica de la Cultura*. Ed. Cátedra, Madrid, 1979, p.22
2. Lotman. op.cit. ps.32-22
3. Iván González. ANH/C.7. 1987.p.32
4. Ana Luz Borrero, *En Estudios, crónicas y relatos de nuestra tierra*. Universidad de Cuenca, 1996, p.118
5. Alejandro Guillén. *En Retos del Austro*. Imp. Monsalve Moreno. Cuenca, 1993, p.99
6. Mario Jaramillo. *En estudios, crónicas y relatos de nuestra tierra*. p.47
7. Iván González. *Suplemento Catedral Salvaje de Diario "El Mercurio"*. Cuenca.1989
8. Iván González. *Barrios de tierra y fuego*. Fundación Paul Rivet. Cuenca.1991 p.32
9. Fernando Tinajero. *Teoría de la cultura*. Banco Central. Quito 1986, p.67
10. Efraín Jara. *Cuenca y su futuro*. Cordes. 1991, p.305
11. Iván González. op.cit,ps.33.34
12. Efraín Jara. op.cit, p.304
13. Efraín Jara. op.cit, p.303
14. Efraín Jara. op.cit, p.308
15. José Sánchez Parga, *Globalización, Gobernabilidad y Cultura*. Abya-Yala. Quito. 1997, p.7



Los textos y dibujos que publicaba Pancho Jaime constituyen un rico material para entender las relaciones entre masculinidad y poder en la cultura popular guayaquileña. En el dibujo que ilustra esta página, Pancho Jaime aparece al centro. El dibujo fue publicado en una edición de su revista

# CARNAVAL DE MASCULINIDADES

Textos e imágenes considerados chocantes se revisten de una extraña seriedad académica

Por X. Andrade  
New School for Social Research

## 1. LEER PJ EN NY 2

Leer las revistas de Pancho Jaime en New York no constituye, como antes, una práctica colectiva. Por el contrario, ellas se ven reinscritas en un acto silencioso y solitario. En el proceso de importación de estos trabajos y de su reubicación como materiales culturales, ellos han sido transformados desde objetos para la ruidosa lectura de agrupaciones masculinas hacia materiales académicos, páginas a ser disecionadas mediante una lectura aislada. Es-

tos dos diferentes tipos culturales de lectura expresan problemas básicos para la traducción de textos públicamente concebidos como "vulgares", esto es "de mal gusto", en un contexto académico. Textos e imágenes concientemente llamativos y considerados como chocantes, han sido investidos con seriedad. El nuevo contexto ha transformado las formas "nativas" de leer Pancho Jaime.

Además, por la complejidad del estilo de escritura de PJ, elementos claves son difíciles de traducir en un artículo. Por ejemplo, si tanto los textos como el proceso de ser leí-



"Mi interés actual en Pancho Jaime es doble: primero, como un discurso representativo de sectores populares e idiosincráticos, sobre masculinidad y poder; y segundo, como un producto material de la cultura política guayaquileña"



dos deben ser considerados como "actos de hablado" —y, en consecuencia, su materialidad en tanto revistas es trascendida por el acto mismo de leerlos— una comunidad imaginaria de lectores sería necesaria para llevar a cabo una traducción más acabada. Adicionalmente, el "sonido" derivado de la variedad lingüística utilizada por el autor y su reproducción a través del acto de lectura grupal, se han perdido. Uno necesitaría visualizar al mismo acto de lectura como un proceso e interpretar su poética en acción, esto es como un acto de performance. Sin embargo, cuando se discute la obra de PJ en un contexto académico, ella mantiene solo su dimensión visual: páginas, letras e imágenes. Pero, después de todo, esta es la dimensión más "auténtica" de las revistas en cuanto tales. Lo deseable sería, en un artículo sobre ellas, que éste, de alguna manera, se mimetice con las obras en sí mismas para conseguir el efecto performativo concebido por PJ, una tarea a ser desarrollada en otro espacio.

Mi primer contacto con la obra de Pancho Jaime fue hace quince años como un lector/observador. Una vez redefinida mi posición, mi interés actual es doble: primero, como un discurso -representativo de sectores populares e idiosincrático, al mismo tiempo sobre masculinidad y poder, y, segundo, como un producto material de la cultura política guayaquileña. "Desnaturalizar" el espacio social de los textos ha tenido también un efecto positivo. Para empezar, lo chocante de estos materiales se mediatiza debido a que sus significados políticos están desconectados del poder adscrito a rumores y

chismes en la vida cotidiana, conocimiento informal hecho público por estas mismas revistas con la intención de transformarlo en "noticias." Por un lado, el lenguaje, cuando las revistas son leídas para un público fuera de su contexto cultural originario, no puede ser compartido con otros lectores sin recurrir a largas explicaciones acerca de los significados particulares de una palabra u otra. Por otro lado, puedo reproducir literalmente los textos de PJ sin preocuparme de herir sensibilidades particulares, especialmente en referencia a diferentes personajes de la escena política local.

Este es un punto a mencionarse como parte final de esta introducción. Yo me siento más cómodo y seguro hablando y escribiendo sobre, y específicamente citando textos de PJ, en un sitio distante. Esto no solamente porque puedo discutir pasajes extraídos de su producción intelectual sin temor a una venganza (después de todo, Pancho, por decir lo que yo reproduzco, fue asesinado en 1989 sin que la justicia haya sido servida en su caso después de ocho años). Adicionalmente, el nuevo contexto ha transformado el carácter efímero de sus publicaciones y su modo de circulación desde revistas de barata impresión hacia caros objetos de mi colección personal, útiles para, en el mejor de los casos, discusión académica. Allá, en el espacio local, esas obras estaban enmarcadas en actos de burla y diversión, o como instrumentos para atacar la virilidad de políticos y sensibilidades regionales. Acá, yo procuro hacer esta lectura como parte de la construcción de una cierta autoridad etnográfica.

Esto no quiere decir, sin embargo, que esta tarea esté libre de problemas, especialmente considerando posibles miradas feministas.

En este artículo discutiré el proceso de producción de las imágenes y textos de Pancho Jaime como parte de una política de masculinidad. Una de las premisas básicas de mi trabajo previo es que nociones populares sobre masculinidad constituyen elementos claves de su narrativa. Aquí, me gustaría discutir dos problemas derivados de esta formulación (1995 a). Primero, la noción de "lo popular" es problemática debido a: (1) tensiones culturales que configuraron a la biografía de PJ; (2) su autorepresentación tanto como miembro de una clase social marginada, cuanto como una suerte de extranjero, criado buena parte de su vida en los Estados Unidos; y, (3) la amplia, pero socialmente heterógena, audiencia para sus revistas.

El segundo problema implícito en considerar a PJ como un personaje popular, deriva de las diferentes nociones culturales sobre "masculinidad" manejadas en su obra. Aquí discutiré este tema en relación a: (1) discursos de hipermasculinidad que fueron importados por Jaime desde los Estados Unidos, y que, a su vez, reflejan la deterritorialización de la imaginación en la sociedad guayaquileña de los setentas y ochentas; (2) la función de estos discursos como un tropo clave dentro de su política de insultos; y, (3) las tensiones entre representaciones visuales sobre el cuerpo y narrativas sobre poder sexual. Jugando con estos elementos, en la primera parte intentaré construir un puente entre "lo popular" y "masculinidad" en la obra de Pancho Jaime para entender por qué su naturaleza ofensiva era tan ampliamente consumida. En la segunda parte, esta conexión es leída a dos niveles: discutiendo nuevos elementos de la historia de vida de PJ, y estudiando el desarrollo de su narrativa con atención a cambiantes nociones sobre la vida sexual de sus principales enemigos. En conclusión, sugiero que estos materiales deben ser vistos como importantes documentos para entender cuestiones de cultura política en el Ecuador contemporáneo.

## 2.- POPULAR Y DIFERENTE

Sería injusto hacer conexiones simples entre su afiliación a sectores sociales populares, su declarado compromiso por "defender los intereses del pueblo" y las especificida-

des de la narrativa de Jaime. Primero, había una gran distancia cultural entre la vida de Pancho Jaime y la experiencia común de un ciudadano de clase baja en Ecuador. PJ fue un producto de los primeros movimientos diaspóricos desde Ecuador a los Estados Unidos durante los tempranos cincuentas. Era bilingüe y accedió a educación universitaria, lo cual lo distinguía claramente de la mayoría de su audiencia. Tenía una larga historia en tanto pequeño empresario con experiencia en administración, desde pequeños restaurantes hasta tiendas de pornografía; finalmente, su vida de adulto no era característica de un obrero sino más bien de un empresario independiente. A pesar de que Jaime mantuvo contacto con sus raíces guayaquileñas mientras vivió en los EEUU, su vida no puede ser identificada como representativa de sectores populares más amplios en Guayaquil.

Creo que la experiencia de PJ como un inmigrante y, sobretudo, su inmersión directa en la cultura popular de los sesentas en los Estados Unidos, constituyen influencias claves en su trabajo. PJ mismo reiteraba la importancia de estas fuentes en diversas formas. Referencias sobre su vida en Los Angeles durante los cincuentas y sesentas mencionan tanto la dureza del trabajo de sus padres y de su propia experiencia como inmigrantes. Sin embargo, la mayor parte de referencias sobre su persona derivan de sus

*"Sugiero que estos materiales deben ser vistos como importantes documentos para entender cuestiones de cultura política en el Ecuador contemporáneo"*



*Sexo, violencia y masculinidad estuvieron ligados desde el comienzo en la biografía de Pancho Jaime, y todos estos elementos conjugados lideraron su iniciación como periodista para la industria pornográfica subterránea en Los Angeles*

discusiones sobre música, aventuras sexuales y placer. Por ejemplo, reconoció como fundamental su propia legacia como "flower child" refiriéndose a una imagen idealizada del movimiento hippy. Lo que es más importante para este trabajo, de acuerdo a PJ, California constituyó el contexto original para la formación de una masculinidad violenta durante su adolescencia y temprana adultez. Para Jaime, su socialización en pandillas juveniles en Hollywood y su idealización del hippismo, fueron los dos elementos más importantes en la construcción de su capital simbólico original. 3 Igualmente significativo, desde su perspectiva, fue su rápido alcance del "American Dream." De esta manera, sexo, violencia y masculinidad estuvieron ligados desde el comienzo en la biografía de Jaime, y todos estos elementos conjugados lideraron su iniciación como periodista para la industria pornográfica subterránea en Los Angeles (más referencias biográficas en Andrade 1995a).

Después de su retorno a Guayaquil en 1969, a la edad de 23, PJ se dedicó a la tarea de expandir la cultura del rock entre los jóvenes locales. Inserto en un medio en el cual este género era no muy familiar 4, Jaime se convirtió en un catalizador importante en la expansión de otros elementos foráneos tales como drogas ilegales, principalmente marihuana, moda de vestido, y, para lo que interesa en este artículo, nociones sobre masculinidad derivadas del movimiento pop y las pandillas juveniles, cuyo terreno común era un énfasis en abierta promiscuidad heterosexual.

Su posición en relación a los significados de "lo ecuatoriano" fueron explícitamente contradictorios. Con relación a la noción de "lo popular," PJ atacaba la idealización de ciertas fuentes "folk" de nacionalismo ampliamente compartidas por el pueblo, tales como el pasillo, el alcohol, y las cantinas. Adicionalmente, el lenguaje que Jaime explotaba en su revistas sugiere que su trabajo estaba claramente dirigido hacia un consumo local más que nacional, a pesar de que sus materiales circularan más allá del puerto. Es también evidente que su noción de "lo popular" excluía lectores femeninos no solamente a través del uso de ideas exageradas sobre masculinidad sino también al retratar conscientemente a las mujeres en una forma



ofensiva, muchas de las veces en tanto objetos de violaciones justificadas.

Otra fuente de tensión dentro de su proyecto de redención popular deviene del carácter egotístico de su narrativa, probablemente influenciado tanto por nociones de "celebridad" en los EE.UU. como por retóricas populistas. Estas ideas parecen encajar perfectamente con concepciones acerca de los roles que PJ tenía que asumir en la sociedad más amplia, primero como rockero y luego como periodista político. En ambos casos escogió ponerse a sí mismo en el centro del escenario. Finalmente, limitaciones ideológicas en su proyecto político operaron para reducir su cobertura hacia audiencias orientadas al populismo. Dada la importancia del carácter volátil de líderes populistas en la Costa, Jaime se concebía a sí mismo como un heredero de la figura histórica más influyente, Assad Bucaram, y como un defensor de sus figuras contemporáneas, principalmente Abdalá Bucaram. Así, sus clamores por representación popular estuvieron fuertemente basados en formas autoritarias de entender la participación política. En este contexto, el tono volátil de sus revistas y el uso de insultos como una estrategia retórica debe ser considerado como una continuación de un estilo discursivo agresivo que había resultado fascinante para las masas guayaquileñas, y no meramente como un producto puramente idiosincrático enraizado en la biografía de Pancho Jaime. La especificidad histórica y cultural del trabajo de PJ radica en que, en conjunto, su narrativa está basada en su maestría para manejar discursos sobre "masculinidad".

## 3. OPERANDO MASCULINIDADES

Como ya he anotado, las nociones de masculinidad operadas por Pancho Jaime estuvieron nutridas de referencias a violencia física, la cual parece ser un rasgo desarrollado como parte de su legacia cultural como un inmigrante y también como un elemento de tradiciones locales afincadas entre las clases populares de Guayaquil. 5 Promiscuidad heterosexual y exacerbamiento de concepciones hegemónicas sobre masculinidad se ven sintetizadas en referencias a un hombre violentando/fornicando con y/o ejerciendo algún tipo de control sobre un puñado de mujeres (rubias), lo cual era, de acuerdo a Jaime, un producto "natural" de la excesiva oferta de cuerpos femeninos en la sociedad norteamericana. De hecho, este fenómeno era interpretado como otro elemento positivo de una cultura basada en mercantilismo y consumo.

El uso de estas imágenes para retratar los "excesos" de su juventud y su tardía transformación en poder simbólico trabaja en la narrativa de PJ a varios niveles. Primero, Jaime estableció su autoridad como hombre/rockero utilizando la circulación de mujeres como una ilustración de la gran "libertad" que él experimentara durante el movimiento hippy en Los Angeles. 6 Jaime específicamente selecciona elementos de la economía política del sexo desarrollada por el movimiento pop que subrayan el poder de hombres sobre mujeres y deja de lado los contenidos feministas de ese momento. El hecho de que las mujeres eran repetidamente representadas como ofreciendo voluntariamente sus cuerpos para ser violados, tiene como efecto, por ejemplo, liberar al hombre de responsabilidades de paternidad. A pesar de que Jaime no relata detalladamente su propio desempeño sexual con sus numerosas amantes, pruebas de su hombría son dadas a través del número de hijos que él procreó en los EE.UU. En diferentes ediciones de su primera revista política, *Censura*, menciona en repetidas ocasiones un número incierto de niños resul-

tantes de relaciones más bien efímeras. 7

Por un lado, cierto tono de culpabilidad es anotado, debido a que Jaime falla en soportar económicamente a sus hijos. Para contraponer este efecto, crea una noción de "exceso" que es generada para describir sus días de gloria y enfatizar la continuidad de sus voraces patrones sexuales. 8 La mejor ilustración de esta estrategia es cuando Jaime establece su derecho para públicamente mantener a una amante mientras mantenía por años una relación estable de concubinato con otra mujer, quien a su vez era la madre de su única hija reconocida como tal en Ecuador. Aquí es importante mencionar que la amante es uno de los tropos favoritos en la música popular urbana en Ecuador. Defenderla es como defender la propia virilidad y, así, la amante es investida como una figura y un mecanismo social aceptable para canalizar instintos masculinos que, de otra manera, serían incontrolables. 9 Aquí no estoy implicando un mero argumento funcionalista. Si se ubica a la amante de PJ en un terreno más amplio constituido por las conexiones entre masculinidad y poder, su rol es también parte de discursos populares sobre identidades de género, de acuerdo a los cuales la promiscuidad heterosexual es bien recibida.

Curiosamente, la importancia de la amante femenina es uno de los elementos menos explorados en discusiones contemporáneas sobre masculinidad hegemónica. 10 Por ejemplo, en el trabajo más comprensivo en términos teóricos, esta relación no es considerada (Connell, 1995). Tampoco es parte del pretencioso mapeo para "dislocar" masculinidades compilado por Cornwall y Lindisfarne (1994), la más ambiciosa empresa antropológica postmoderna sobre el tema, y otros ejemplos abundan. 11 Desde mi perspectiva, una discusión sobre este tópico, por lo menos para el

caso ecuatoriano, debe incluir una consideración detenida del lugar de las amantes en el despliegue público de masculinidades no meramente como una ilustración de heterosexualidad agresiva o una mera extensión de promiscuidad heterosexual, sino también para balancear otras variantes que han sido

*El tono volátil de sus revistas y el uso de insultos como una estrategia retórica debe ser considerado como una continuación de un estilo discursivo agresivo que había resultado fascinante para las masas guayaquileñas, y no meramente como un producto puramente idiosincrático enraizado en la biografía de Pancho Jaime*

**Defender a la amante es como defender la propia virilidad. La amante es una figura para canalizar los "instintos masculinos"**

*Rina es mencionada generalmente en relación a las prácticas sexuales de Jaime, en las cuales esta mujer constituye uno de su principales pasatiempos, debido a que sus cualidades como amante eran altamente apreciadas.*

reiteradas en la literatura, especialmente lo concerniente a la relativa importancia de relaciones bisexuales en las culturas "latinas" y su papel en la definición de formas culturales específicas de homosexualidad. 12

En este contexto, la etnografía de Allison (1994) sobre lo que ella describe como "masculinidad corporativa" para referirse a la práctica de fomentar visitas a clubes de "hostess," implementada por industrias japonesas para la sujeción de la elite de su fuerza laboral masculina, presenta un excelente ejemplo para estudiar el despliegue de masculinidades en ciertas esferas públicas. A pesar de que su trabajo se restringe a un tipo de sirvientas femeninas cuyo principal rol es hacer sentir confortables a los clientes de estos clubes nocturnos sin que haya intercambio sexual, este caso ilustra una situación en la cual las fronteras entre lo público y lo privado están claramente definidas. Para estudiar la sumisa posición del amante femenino, sin embargo, estas fronteras, que idealmente deberían mantenerse, son en la práctica constantemente sobrepuestas.

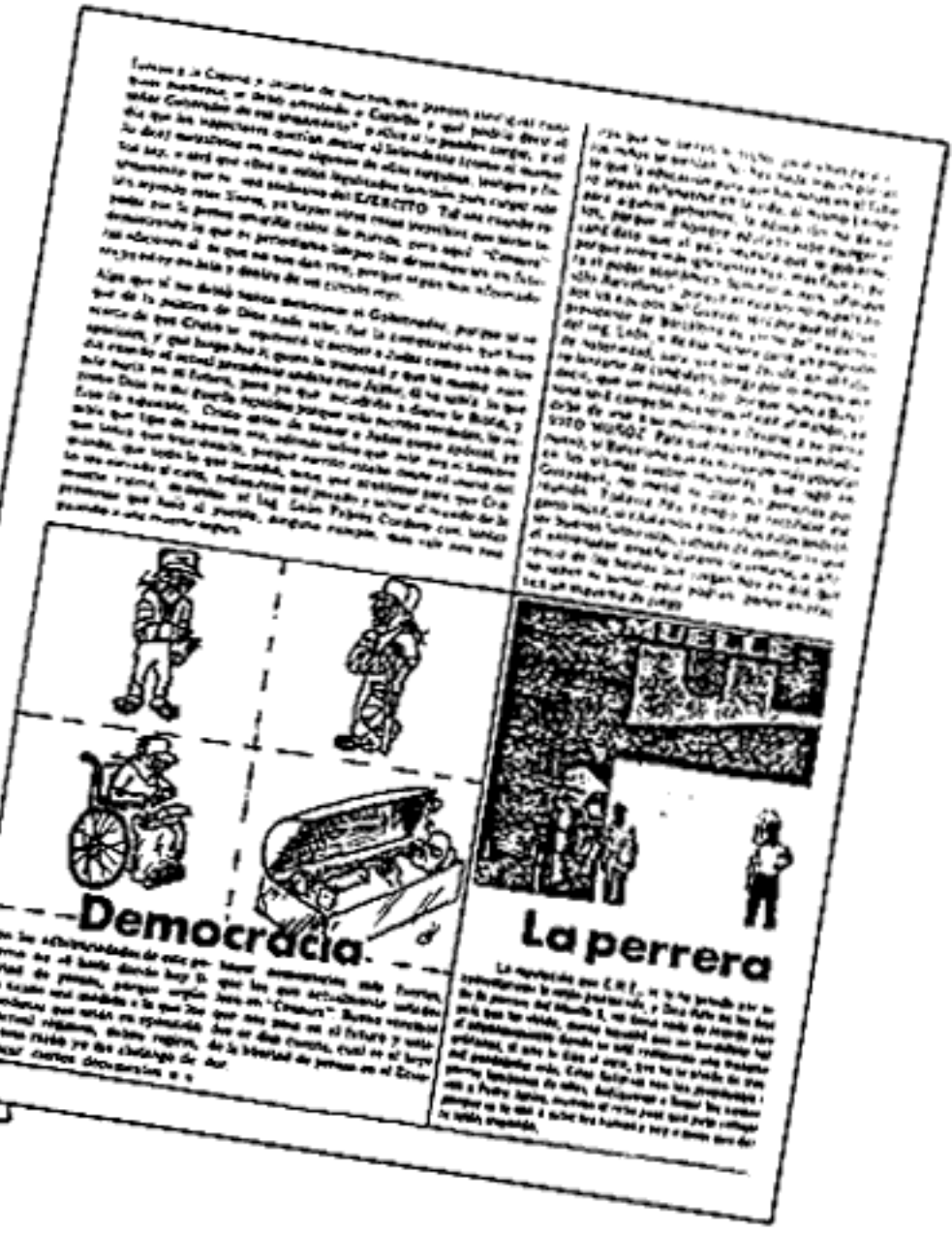
Jaime utilizó un instrumental retórico para referirse a su amante —quien era la editora y secretaria de Censura, su última publicación— que enfatizaba el contenido sexual de esta relación. Las imágenes de PJ hacen más claro este punto. Por un lado, su esposa, generalmente referida como "la madre de mi hija", es retratada en la esfera doméstica, por ejemplo, cuando Jaime está viendo televisión en un escenario hogareño. Ella es siempre presentada en vestidos raídos y desarreglada. Su pequeña hija está usualmente acompañándola. Por otro, Rina, la amante de PJ, es nombrada por su primer nombre y es retratada en la oficina de producción de la revista, siempre con estereotípicas connotaciones sexuales, senos rebozantes vistos a través de blusas transparentes, piernas esbeltas coronadas por una minifalda. En suma, el cuerpo de Rina revela inmediatamente el porqué una amante es deseable. Con frecuencia, ella está utilizando solamente prendas interiores, con Jaime tocando sus nalgas o sus senos, o bien dando alguna orden. También hay un claro contraste entre las narrativas acerca de cada mujer. Por un lado, la esposa de PJ es generalmente invocada para ilustrar la pobreza de sus condiciones económicas y su lealtad a pesar de la dificultad de distintas situaciones políticas, tales como cuando Jaime fuera encarcelado y

su esposa tuviera que dirigir la denuncia pública de los hechos alrededor de distintas detenciones. Por otro, Rina es mencionada generalmente en relación a las prácticas sexuales de Jaime, en las cuales esta mujer constituye uno de su principales pasatiempos, debido a que sus cualidades como amante eran altamente apreciadas. Sin embargo, tanto en imágenes como en textos, las características físicas de Rina y su rol público como amante fueron también esporádicamente desplegados caminando de la mano por las calles con el propósito de ilustrar el machismo y la bravía de Jaime.

Finalmente, es en el acto de penetración sexual donde se construye un terreno común a ambas mujeres: la cama. Ambas son invocadas para reforzar las propias cualidades de Jaime como amante. Al mismo tiempo, al hacer una distinción entre Rina y el resto de sus periódicas aventuras sexuales, Jaime la invistió con connotaciones positivas tradicionalmente adscritas a una "esposa". Al publicar fragmentos sobre esta relación en particular, PJ despliega su hipermasculinidad como una construcción continua de su persona desde la adolescencia. Publicando información que normalmente no está destinada a circular libremente más allá de los chismes entre amistades masculinas, el performance de PJ como un macho estaba sacralizado y expuesto públicamente por el poder de la palabra escrita. De esta manera, PJ demostraba cómo, al mantener un grado de "exceso" considerado socialmente como saludable, su potencia masculina desafiaba el proceso de envejecimiento y las limitaciones físicas que este impone. 13

#### 4. SUBORDINANDO MASCULINIDADES

Tal como lo han discutido varios autores, "la masculinidad hegemónica es siempre construida tanto en relación a varias formas subordinadas de masculinidad como en relación a mujeres" (Connell 1987: 183, traducción mía). Creador activo en la construcción de masculinidad hegemónica en la sociedad local, Jaime explotó discursos homofóbicos con la finalidad de estigmatizar a sus enemigos políticos. 14 PJ utilizó también travestismo como un recurso narrativo y visual para complementar su tarea. Aquí argumento que estas dos estrategias eran empleadas diferencialmente. La primera estaba inscrita



Tal como lo han discutido varios autores, "la masculinidad hegemónica es siempre construida tanto en relación a varias formas subordinadas de masculinidad como en relación a mujeres"

deliberadamente no solo como un recurso discursivo, sino también como un efecto subterráneo de su narrativa homofóbica global. La segunda es usada para crear concientemente un sentido de "carnavalesque" para definir a la política local y nacional. Ambas estrategias, las críticas a la homosexualidad y al transvestismo, formaban parte de una política de insultos según la cual enemigos masculinos eran investidos con rasgos estereotípicos asignados a masculinidades subordinadas, mientras que las mujeres eran presentadas como sujetos/objetos de una sexualidad compulsiva. 15 De esta manera, Jaime naturaliza la idealización de sí mismo como un viril héroe popular y, al mismo tiempo, como un macho violador. Desplegando extrema agresividad contra hombres y arrogancia y violencia sexual contra mujeres, su obra calzaría perfectamente en lo que la literatura ha definido como "machismo" para referirse a la forma dominante de masculinidad en América Latina. 16

Para ilustrar este punto de mejor manera es necesario leer el trabajo de PJ en su momento histórico. 17 Al momento en que Jaime empezó a publicar sus panfletos políticos, el centro de sus críticas era la prensa amarilla, la industria disquera y musical, y la Iglesia Católica. Sexualización de personajes concretos no era característico de sus primeros escritos, los mismos que originalmente eran más bien similares a un típico tabloide.

De hecho, las primeras cuatro ediciones de Censura fueron bastante suaves tanto en términos de lenguaje cuanto de imágenes. Además, en ese momento, PJ todavía estaba empeñado en convertirse en un periodista profesional. Fue solamente después de haber sido secuestrado, encarcelado, y torturado por primera vez, cuando empezó a radicalizar su discurso utilizando diferentes elementos. 18

El primero de ellos fue la creciente personalización para denunciar políticos y burócratas locales. Una vez identificados sus enemigos, y muchas veces también sus linajes y lazos de parentesco, con nombres y apellidos, PJ reiteró sus ataques especialmente en contra de cuatro personajes quienes, en su opinión, fueron los autores intelectuales y materiales de su tortura y encarcelamiento. 19 Pero la estrategia preferida por Jaime fue explotar los rumores acerca de la vida sexual de sus enemigos, rumores que empezaron a funcionar como eje de su narrativa. De hecho, a lo largo de su producción intelectual, PJ decidió construir "historias de amor" entre ellos utilizando el mismo tipo de discursos y el tono dramático popularizados por telenovelas. Para generar el efecto deseado, PJ cambió el sexo de sus torturadores hacia femenino y, además, desplegó un uso selectivo de diferentes nociones acerca de homosexualidad que le sirvieron al autor para enfatizar la falta de virilidad de sus enemigos, su cobardía e incapacidad para confrontar

*Fue solamente después de haber sido secuestrado, encarcelado y torturado por primera vez, cuando empezó a radicalizar su discurso utilizando diferentes elementos*

abiertamente la verdad de sus denuncias.

Al principio, PJ identificó claramente como homosexual solamente a uno de estos cuatro personajes, nombrándolo como "maricón", feminizando el nombre de este hombre y, finalmente, amenazándolo con publicar un detallado recuento de su "pervertida" vida sexual.<sup>20</sup> Los tres restantes fueron retratados, al principio, simplemente como políticos corruptos. A lo largo de ediciones posteriores, Jaime se dedica a trazar las raíces de la supuesta homosexualidad de Juan Carlos, ahora nombrado/a como "La Juana Carlota", ejemplificada por su rol sexual pasivo en su relación con otro miembro del grupo de torturadores. Carlos, su supuesta pareja, es nombrado originalmente como "su marido" para resaltar un rol sexual activo. Al especificar de esta manera los roles sexuales performados por cada uno de ellos, Jaime parecería en principio apelar a lo que en la literatura antropológica se ha considerado como un marco cultural "latino" para definir la homosexualidad, de acuerdo al cual solamente el miembro de la pareja que despliega pasividad en el acto sexual, esto es, aquel que es penetrado, es considerado socialmente como tal (v. Lancaster 1987, Almaguer 1991, Carrier 1996, Lumsden 1996).

Sin embargo, después, Jaime cambia también la sexualidad de Carlos desde su rol activo a pasivo, para terminar estigmatizándolo como "La Carlota", por ejemplo cuando lo implica en intercambios sexuales con otros supuestamente homosexuales burócratas y/o políticos. El efecto de la palabra "homosexual", en tanto una etiqueta descriptiva cuyas connotaciones son absolutamente negativas desde una perspectiva hegemónica de masculinidad, es finalmente realizado a través de dos estrategias adicionales. Primero, PJ cambia el género de un tercer torturador y también su apodo -de "Yoyo" a "Yoya." Segundo, añadiendo una dimensión política extra, Jaime equipara "homosexual" con corrupción en el manejo del poder político. Al final, los cuatro implicados en su tortura son categorizados como "locas" o "maricones", remarcando no solo lo que Jaime percibe como falta de virilidad, sino también que ellos están constantemente involucrados en orgías homosexuales con roles indiferenciados. Para reforzar todavía más su mensaje, travestismo es utilizado en las imágenes para enfatizar lo ridículo del espectáculo de su "amor", y, por extensión, de su forma de con-

ducir sus puestos políticos.

Para completar este análisis del proceso de construcción de nociones hegemónicas de masculinidad en la obra de Jaime, otra fuente de representaciones considerada aquí son sus ideas religiosas, las mismas que conforman una corriente ideológica subterránea que emerge en un tono fundamentalista, especialmente cuando PJ habla sobre homosexualidad. PJ se representaba a sí mismo como un hombre profundamente religioso. De hecho, desde el comienzo de sus publicaciones el defendía con frecuencia la Biblia, criticando al mismo tiempo la visita del Papa al Ecuador en 1984 para dejar sentada claramente su distancia respecto del catolicismo. En el conjunto de sus publicaciones, Jaime escogió a la Iglesia Católica, personalizada por el Arzobispo de Guayaquil, su máxima autoridad en el puerto, y a los sacerdotes católicos en general, como a uno de sus principales blancos. Estos ataques, sin embargo, no estaban solamente relacionados a su crítica más global hacia elites e instituciones. Cuando empezó a publicar en 1984, PJ ya se había convertido al Adventismo. A pesar de que no lo especificara directamente en menciones a sus creencias religiosas, él solía observar el sábado, participaba activamente en la iglesia de su barrio, y citaba selectivamente pasajes bíblicos para reforzar sus argumentos políticos y/o éticos. Además, las críticas públicas de Jaime a drogas y alcohol, y su caracterización global del escenario político como poblado casi exclusivamente por personajes sexual/políticamente "desviados", son ilustraciones adicionales de otras dimensiones de su fundamentalismo.<sup>21</sup>

### 5. MASCULINIDAD Y PODER POLITICO

Líderes populistas en Ecuador utilizan concepciones maniqueas de la política como recurso retórico privilegiado. De acuerdo a ellas la lucha social, la bondad de los pobres versus la maldad de los ricos, está enmarcada dentro de una narrativa moralista. Es en el contexto de la dominación de clases en el que las nociones de masculinidad de Pancho Jaime, siendo fundamentalmente "hegemónicas", deben ser interpretadas. En este marco, su discurso, precisamente debido a su carácter chocante, agresivo y violento, pretende convertirse en una herramienta para la

redención popular en contra de la oligarquía.

De la Torre (1996, en prensa), entre otros, ha discutido el tono moralista y la importancia de imágenes "machistas" para analizar el discurso de Abdalá Bucaram, el mejor representante populista en el Ecuador contemporáneo. Burbano de Lara (1992:124-40) también ha introducido reflexiones acerca de la importancia de concentraciones públicas, propaganda, etc. Considerando estos elementos, ambos autores son excepcionales en abrir lo que podría ser un debate más antropológico sobre populismo en el país, el mismo que ha estado largamente ausente a pesar de que el tema está en los orígenes del análisis sociológico. Sin embargo, en estos trabajos, así como en el resto de la literatura sociológica sobre el tema, la misma que está mayoritariamente centrada en discusiones sobre líderes históricos, las formas en las que las masas interpretan discursos populistas es tomada como algo dado. De hecho, salta a la vista la ausencia de referencias a cómo el populismo es experimentado desde la perspectiva de las "masas", así como el rol de las mismas en la construcción de una cultura política específica más allá de cuestiones sobre "comportamiento electoral," mecanismos de movilización y/o "clientelismo". En este contexto, la obra de Pancho Jaime es probablemente la única fuente para entender la complejidad ideológica del populismo desde abajo, y las formas en que este "fermento discursivo" se halla disperso a través de la sociedad y no constituye meramente un efecto [o reacción sentimental] a un centro, líder o institución en particular (cf. Foucault, 1980: 18).

El tratamiento de aspectos culturales del populismo dentro de esta literatura es frágil. Por ejemplo, tanto De la Torre (1994) como Burbano de Lara (1992) introducen la noción de "carnaval", tomada de Bakhtin. Con ello se refieren a una [imaginaria] "inversión del orden", para ilustrar las formas en las que las manifestaciones públicas, en este caso concentraciones políticas en tiempos de elecciones, constituyen "rituales" a través de los

cuales la gente común, al mostrar una fuerte empatía emocional con Abdalá Bucaram convierten su sumisión -económica, política y de clase- en una celebración. Jaime, un testigo, un participante y también una suerte de etnógrafo de estas manifestaciones, sin embargo, interpretaba estos eventos periódicos también como meros espectáculos, "shows" en sus propias palabras. Al hacerlo así, Jaime conscientemente especifica la insuperable distancia entre el líder, después de todo un político, y la gente. Mi argumento aquí es que sobredimensionar el peso de ciertos eventos corre el riesgo de idealizarlos y dejar de verlos en su calidad de momentos, partes de procesos más largos. Creo que solamente atendiendo a tales procesos una etnografía sobre populismo puede entenderlo como una construcción cultural, esto es en el diálogo que los propios actores sociales crean sobre la "política" y su relación con elementos de la vida cotidiana. Este sentido de proceso es todavía más importante considerando la obra de PJ, quien, de acuerdo a mi lectura, desarrollo su propia narrativa populista a partir de la construcción de una at-

mósfera "carnavalesca" cuidadosamente orquestada. En este contexto, su obra representaría una inversión irónica de la realidad que es constantemente creada, performada y reinterpretada por ciertos sectores populares en la cotidianidad. 22

El simbolismo sexual, tal como ha sido discutido por diferentes autores, está en la base del performance público de masculinidad en ciertos contextos culturales (Herzfeld 1985, Gilmore 1990, Cornwall y Lindisfarne 1994, Simpson

1994, Berger et. al. 1995). Al mismo tiempo, este no es un recurso suficiente en sí mismo para confirmar o crear poder. La etnografía de Catón (1990), por ejemplo, explora una sociedad en la cual es la competencia poética establecida entre hombres el lugar donde primordialmente se gestan nociones de "honor" y masculinidad. Considerando la apatía general de parte de la gente común hacia la política local y nacional, y, en consecuencia, la poca atracción que los textos políticos tie-

*La obra de Pancho Jaime es probablemente la única fuente para entender la complejidad ideológica del populismo desde abajo, y las formas en que este "fermento discursivo" se halla disperso a través de la sociedad*

Muchos textos de Pancho Jaime ponen en evidencia la distancia entre el "líder" populista y los sectores populares



La obra de Pancho Jaime representaría una inversión irónica de la realidad que es constantemente creada, performada y reinterpretada por ciertos sectores populares en la cotidianidad

nen sobre una masa de lectores más bien poco educados, Jaime apoya su narrativa en el uso de una permanente descarga visual. Debido a que las caricaturas utilizadas, generalmente desplegadas una de ellas en cada página, contenía connotaciones explícitamente sexuales y las figuras resultaban muchas veces grotescas, los textos de Pancho Jaime deben ser considerados en relación con esas imágenes. Si sus lectores se enfrentaban a textos e imágenes simultáneamente, es justo pensar que nuevos significados eran dinámicamente creados, los mismos que pueden ayudar a entender la reacción que ellos despertaban entre audiencias socialmente heterogéneas. 23

La agresividad revierte la dominación social a través de elementos de performance (v. Labov 1972, Rubin 1991, Kennedy y Davis 1993). En lugar de producir mero respeto por la palabra escrita y por su autor, las imágenes de oligarcas, periodistas, y sacerdotes con vestidos y/o gestos femeninos, o envueltos en alguna suerte de orgía, crea la sensación de ser testigos de un desfile compuesto por caracteres casi exclusivamente transvestistas u homosexuales. Retratándose a sí mismo como un tipo cómico de anti-héroe, Jaime construye la idea de su participación en este escenario. Mientras que su imagen picaresca y a veces hasta ingenua contrasta con el tono autoritario y agresivo de sus comentarios, la gestualidad de su cuerpo recupera el carácter irreverente de su narrativa cuando, por ejemplo, se enfrenta a autoridades y políticos en un mismo marco. En otras palabras, su lenguaje violento, sobrecargado con apelaciones sexuales, no es necesariamente reflejado a través de las representaciones visuales del cuerpo de Pancho Jaime, sino más bien cuando enfatiza los aspectos escatológicos de la política

vista como un espectáculo.

Al contrario de lecturas más comunes sobre la fuerza constructiva de la degradación (Limon, op.cit.), de acuerdo a las cuales el proceso en sí mismo contiene un impulso regenerador [a la Bakhtin], solamente Jaime se queda afuera de esta inversión global del orden. Después de todo, es su masculinidad la que crea, define, y limita este carnaval de masculinidades. Las llamativas imágenes de los cuerpos de sus adversarios, y no el suyo propio, son los lugares en los cuales sus lectores encontrarán los comentarios más poderosos sobre la vida política. Usando este contraste entre su empobrecida autorepresentación y las imágenes sexualizadas de sus enemigos, Jaime conscientemente presenta un comentario sobre los límites del poder de sus propios escritos en tanto periodista político y miembro de una clase social desprotegida. Finalmente, el haber sido asesinado por orden de alguno(s) de sus enemigos es el mejor recuerdo de que el "carnaval" no es solamente pura celebración pero también, literal, degradación y silencio, un hecho que

Jaime reconoció como un riesgo desde sus propios inicios. El violento final de su carrera puede ser visto como una consecuencia lógica de su manera suicida para desplegar sus nociones de masculinidad, especialmente considerando que lo hacía en un campo político sumamente volátil característico a la sociedad guayaquileña de mediados y fines de los ochentas.

Desde mi perspectiva, Pancho Jaime fue una figura emblemática de un proceso de construcción de personajes y narrativas de masculinidad hegemónica que caracterizó al surgimiento de una cultura política más amplia configurada inmediatamente después



del retorno a la democracia en Ecuador en 1979. Las reacciones que la permanente irreverencia de Pancho Jaime despertó entre su audiencia y el haber investido a los discursos hegemónicos sobre masculinidad con una fuerza política al ser reinscritos como si estos fueran marginalizados y oprimidos, son algunos de los problemas que plantean el estudio de estos materiales culturales.

## BIBLIOGRAFIA

Allison, Anne 1996. *Permitted and Prohibited Desires: Mothers, Comics, and Censorship in Japan*. Boulder: Westview Press.

1994. *Nightwork: Sexuality, Pleasure and Corporate Masculinity in a Tokyo Hostess Club*. Chicago: University of Chicago Press.

Almaguer, Tomas 1991. "Chicano Men: A Cartography of Homosexual Identity and Behavior" in *Differences: A Journal of Feminist Cultural Studies* 3(2):75-100.

Alonso, Ana Maria 1995. "Honor and Gender: Purity and Valor" in *Thread of Blood. Colonialism, Revolution and Gender on Mexico's Northern Frontier*. Tucson: The University of Arizona Press.

Andrade, Xavier 1995a. "Pancho Jaime: Masculinidad, Violencia, Imágenes y Textos de una Narrativa Popular." *Tiburón Debate*, Vol. 36: 95-108.

1995b. "Drug Trafficking, Drug Consumption and Violence in Ecuador." In *Drug Trafficking in The Americas*, pp. 283-300. Bruce M. Bagley and William O. Walker III eds, New Brunswick and London: Transaction Publishers and North-South Center, University of Miami.

Appadurai, Arjun 1990. "Global Ethnoscapes: Notes and Queries for a Transnational Anthropology" in *Recapturing Anthropology: Working in the Present*, pp. 191-210. Richard G. Fox (ed.), Santa Fe: School of American Research.

Archetti, Eduardo P. 1995. "Models of Masculinity in the Poetics of the Argentinian Tango" in *Exploring the Written: Anthropology and the Multiplicity of Writing*, pp. 97-121. Oslo: Scandinavian University Press.

Bauman, Richard and Charles L. Briggs, 1990. "Poetics and Performance as Critical Perspectives on Language and Social Life," *Annual Review of Anthropology* 19:59-88.

Bederman, Gail 1995. *Manliness and Civilization: A Cultural History of Gender and Race in the United States, 1880-1917*. Chicago: University of Chicago Press.

Bejar Portilla, 1981. *Tribu Si*. Guayaquil: Ed. Casa de la Cultura Ecuatoriana.

Berger, Maurice, Brian Wallis and Simon Watson

eds. 1995. *Constructing Masculinity*. New York: Routledge.

Brusco, Elizabeth 1995. *The Reformation of Machismo: Evangelical Conversion and Gender in Colombia*. Austin: University of Texas Press.

Boyarin, Jonathan ed. 1993. *The Ethnography of Reading*. Berkeley: University of California Press.

Burbano de Lara, Felipe 1992. "Populismo, Democracia y Política: El Caso de Abdalá Bucaram" en *Populismo*, pp. 199-141. Juan Paz y Miño ed., Quito: ILDIS.

Burroughs, William S. 1984 [1959]. *Naked Lunch*. New York: Grove Press.

Butler, Judith 1993. "'Dangerous Crossing': Willa Carter's Masculine Names" in *Bodies that Matter. On the Discursive Limits of 'Sex'*, pp. 143-166. London and New York: Routledge.

Carrigan, Tim, Bob Connell and John Lee 1985. "Toward a New Sociology of Masculinity" in *Theory and Society* 14(5):551-604

Carrier, Joseph 1996. *De Los Otros: Intimacy and Homosexuality Among Mexican Men*. New York: Columbia University Press.

Caton, Steven C. 1990. "Peaks of Yemen I Summon": poetry as cultural practice in a North Yemeni tribe. Berkeley: University of California Press.

1985. "The Poetic Construction of the Self." *Anthropological Quarterly* 58(4):141-151.

Cohan, Steven 1991. "Masquerading As the American Male in the Fifties: Picnic, William Holden and the Spectacle of Masculinity in Hollywood Film" in *Camera Obscura* 25-26: 42-72.

Connell, R.W. 1995. *Masculinities: Knowledge, Power and Social Change*. Berkeley: University of California Press.

1993. "The Big Picture: Masculinities in Recent World History" in *Theory and Society* 22:597-623.

1987. *Gender and Power: Society, the Person and Sexual Politics*. Stanford: Stanford University Press.

Cornwall, Andrea and Nancy Lindisfarne 1994. *Dislocating Masculinity: Comparative Ethnographies*. London and New York: Routledge.

De la Torre, Carlos en prensa para *Latin American Perspectives*. "Populism and Democracy: Political Discourses and Cultures in Contemporary Ecuador".

1996. *Un Solo Toque: Populismo y Cultura Política en el Ecuador*. Quito: CAAP.

1994. "Las Imágenes Contradictorias de Abdalá: Discursos y Culturas Políticas en las Elecciones de 1992" en *Ecuador Debate* (32): 54-64.

*El violento final de su carrera puede ser visto como una consecuencia lógica de su manera suicida para desplegar sus nociones de masculinidad*

Donaldson, Mike 1993. "What is Hegemonic Masculinity?" in *Theory and Society* 22: 643-657.

Errington, Frederick 1990. "The Rock Creek Rodeo: Excess and Constraint in Men's Lives" in *American Ethnologist* 17(4): 628-645.

Fabian, Johannes, 1996. *Remembering the Present. Painting and Popular History in Zaire*. Berkeley and Los Angeles: University of California Press.

Foucault, Michael 1980. "The Incitement to Discourse" in *The History of Sexuality*, vol. I, *An Introduction*. NY: Vintage Books.

Gilmore, David D. 1990. *Manhood in the Making: Cultural Concepts of Masculinity*. New Haven, CT: Yale University Press.

Guttman, Matthew C. 1996. *The Meanings of Macho: Being a Man in Mexico City*. Berkeley, Los Angeles and London: University of California Press.

Herzfeld, Michael 1985. *The Poetics of Manhood: Contest and Identity in a Cretan Mountain Village*. Princeton, NJ: Princeton University Press.

Jaime, Pancho 1986?. *Otra Obra de León: Pancho Jaime tiene la razón pero va preso*. Gobernación del Guayas. Guayaquil: Publicitaria Pancho Jaime y Ass.

05/86-08/89. *Comentarios de Pancho Jaime*, issues 1-20. Guayaquil: Pancho Jaime.

08/84-07/85. *Censura*, issues 1-13. Guayaquil: Pancho Jaime.

Jeffords, Susan 1989. *The Remasculinization of America. Gender and the Vietnam War*. Bloomington and Indianapolis: Indiana University Press.

Kaplan, Amy 1990. "Romancing the Empire: The Embodiment of American Masculinity in the Popular Historical Novel of the 1890s" in *American Literary History* (2)1:659-90.

Kanitkar, Helen 1994. "'Real True Boys': Moulding the Cadets of Imperialism" in Cornwall and Lindisfame, *Dislocating Masculinity*, pp. 184-196.

Kennedy, Elizabeth Lapovsky and Madeleine Davis, 1993. *Boots of Leather, Slippers of Gold*. London and New York: Routledge.

Labov, William 1972. "Rules for Ritual Insults" in *Language in the Inner City*, pp. 297-353. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.

Lancaster, Roger N. 1992. *Life is Hard: Machismo, Danger and the Intimacy of Power in Nicaragua*. Berkeley: University of California Press.

1987. "Subject Honor and Object Shame: The Construction of Male Homosexuality and Stigma in Ni-

caragua" in *Ethnology* 27(2):111-25.

Limon, Jose 1989. "Carne, Carnales, and the Carnivalesque: Bakhtinian Batos, Disorder, and Narrative Discourses" in *American Ethnologist* (16)3:471-486.

Lumsden, Ian 1996. *Machos, Maricones and Gays: Cuba and Homosexuality*. Philadelphia: Temple University Press.

Michaux, Henry 1957. *Ecuador*. Madrid: Guadarrama.

Melhuus Marit and Kristi Anne Stolen eds. 1996. *Machos, Mistresses and Madonnas: Contesting the Power of Latin American Gender Imagery*. London and New York: Verso.

Najera Ramirez, Olga 1994. "Engendering Nationalism: Identity, Discourse, and the Mexican Charro." *Anthropological Quarterly* 67(1):1-14.

Oriard, Michael 1993. *Reading Football: How the American Press created an American Spectacle*. Cambridge and New York: Cambridge University Press.

Pena, Manuel 1991. "Class, Gender, and Machismo: The 'Traacherous Woman:' Folklore of Mexican Male Workers." *Gender & Society*, vol.5(1):30-46.

Peteet, Julie 1994. "Male Gender and Rituals of Resistance in the Palestinian Intifada: A Cultural Politics of Violence" in *American Ethnologist* 21(1):31-49.

Rabinowitz, 1987. *Before Reading: Narrative Conventions and the Politics of Interpretation*. Ithaca and London: Cornell University Press.

Rogoff, Irit and David Van Leer 1993. "Afterthoughts ... A Dossier on Masculinities" in *Theory and Society* 22: 739-762.

Rubin, Gayle 1991. "The Catacombs: A Temple of the Butthole" in Mark Thompson, ed., *Leather Folk*, pp. 119-141. Boston: Alyson.

1975. "The Traffic in Women: Notes on the 'Political Economy' of Sex" in Rayna R. Reiter, ed. pp. 157-210. New York: Monthly Review.

Simpson, Mark 1994. *Male Impersonators. Men Performing Masculinity*. London and New York: Routledge.

Stevens, Evelyn 1973. "Marianismo: The Other Face of Machismo in Latin America" in A. Pescatillo ed. *Female and Male In Latin America*, pp. 89-101. Pittsburgh: Pittsburg University Press.

Wiegman, Robyn 1993. "Feminism, 'The Boyz,' and Other Matters Regarding the Male" in Steven Cohan and Ina Rae Hark eds., *Screening the Male*, pp. 173-193. London and New York: Routledge.

## NOTAS

<sup>1</sup> Este trabajo ha sido posible gracias a la ayuda financiera de la Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research Inc. y del Janey Program in Latin American Studies de la New School for Social Research. La versión original en inglés fue discutida con Steven Caton, a quien debo el impulso inicial por problematizar el tema de "lo masculino". Revisiones fueron sugeridas por Deborah Poole y Kevin Dwyer. Comentarios sobre el acto de leer como un hecho cultural fueron formulados por Johannes Fabian, y sobre el performance de masculinidades por Shanti Pillai.

Correspondencia: 249891@newschool.edu.

<sup>2</sup> Estas ideas están basadas en Fabian 1996. Para referencias adicionales sobre etnografía y lectura v. Boyarin 1993; sobre lectura e interpretación, Rabinowitz 1987. Para el caso latinoamericano, son útiles los ensayos compilados por Archetti 1995. Sobre poética y performance v. Caton 1985 y Bauman y Briggs 1990.

<sup>3</sup> El nombre de su pandilla, "Los Rebeldes del Guayas", revela otra forma de deterritorialización en los "etnopaisajes globales" de los tempranos sesentas (cf. Appadurai 1990). Esta violenta pandilla estaba compuesta tanto por jóvenes guayaquileños como norteamericanos. De acuerdo a PJ, al contrario del resto de pandillas Latinas en ese momento, sus miembros: 1) vivían en Hollywood y no en un barrio Latino; y, 2) tenían sexo solamente con "gringos" (*Censura* 2: 6). En distintos momentos, Jaime ofrece información adicional sobre su involucramiento en actividades delincuenciales durante estos años, así como la violencia característica al mundo pandillero en los EEUU. Sobre la influencia de la cultura norteamericana en las pandillas de los ochentas en Guayaquil, v. Andrade 1995b.

<sup>4</sup> Ciertamente, conceptos sobre hippismo estaban ya circulando cuando Jaime retornará al puerto. Un inspirador temprano, el escritor francés Henry Michaux, viajó a Ecuador durante los tardíos cuarentas (1957). William Burroughs, uno de los padres de la poesía *beat* publicó *Las Cartas del Yaje* (1980 [1964]) utilizando sus experiencias con alucinógenos en la Amazonia; él también menciona sus viajes a través de la costa de Esmeraldas en *Naked Lunch* (1984 [1959]). Más importante para la escena local, miembros de la élite guayaquileña asistieron al Festival de Woodstock, así como comunidades hippies emergieron en la serranía ecuatoriana, por ejemplo en los alrededores de Cuenca. La mejor fuente nativa para entender la expansión del movimiento pop en Guayaquil es Bejar Portilla 1981. A pesar de que esta novela no menciona a PJ, el autor describe la evolución de la escena entre gente de clase media y alta y círculos intelectuales y su intersección con una comunidad más amplia que se construía alrededor de la expansión del rock, la venta de parafernalia hippy, y otros procesos en los cuales PJ era uno de los primeros involucrados. Conversaciones con miembros de estos sectores revelan un cercano conocimiento de PJ y su importancia en la escena local, a ser sistematizado.

<sup>5</sup> Para discusiones sobre violencia física y masculinidad, v. Peteet 1994.

<sup>6</sup> Jaime presenta un retrato idílico y estereotipado del hippismo, de acuerdo al cual flores, drogas, música y mujeres formaban parte de una propiedad comunal y, por lo tanto, circulaban para ser consumidas libremente. Sin embargo, PJ no estuvo involucrado en el movimiento como viajero y todas sus referencias están basadas en sus experiencias urbanas en Los Angeles. La noción de "circulación de mujeres" es tomada del original ensayo de Rubin 1975.

<sup>7</sup> La cuenta final menciona la existencia de doce hijos, once hombres y una mujer. En ediciones más tempranas PJ había mencionado solamente ocho, y luego nueve. En cualquier caso, usa un tono de orgullo al presentar estos hechos y enmarca su irresponsabilidad no como una falta de virilidad sino como un producto del fácil acceso a mujeres.

<sup>8</sup> Errington 1990 discute específicamente como nociones de "exceso" están ligadas al performance de masculinidad.

<sup>9</sup> El otro lado de la medalla es, por supuesto, los "trágicos" efectos de la traición, venganza o abandono femeninos. Julio Jaramillo, JJ, es el más importante representante de la música popular y probablemente el único icono nacional reconocido como tal en los tiempos modernos. Sus canciones remarcaban esta compleja tensión entre un placer "puramente" masculino y el compromiso a una sola compañera. Parece haber solamente otra mercancía que es capaz de competir con las mujeres por la atención de un hombre: alcohol. En este caso, esta sustancia es investida generalmente con idealizadas y estereotípicas virtudes femeninas tales como fidelidad, compañerismo, inspiración, placer, y también exceso. Al igual que Jaime, JJ también tenía 18 hijos con distintas mujeres, un hecho que forma parte de los mitos que rodean a su imagen de macho.

<sup>10</sup> Solo recientemente una compilación sobre masculinidades en Latino América incluye cierta atención a este punto (v. Melhuus and Stolen 1996). La noción de "masculinidad hegemónica" fue originalmente sistematizada en Carrigan et al. 1985.

<sup>11</sup> El artículo de Rogoff y Van Leer (1993) a pesar de constituir una excelente crítica a la obra de Connell y otros desde una perspectiva homosexual masculina, tampoco hace mención de esta variable hegemónica. Tampoco lo hace la crítica de Donaldson 1993 a la noción de "masculinidad hegemónica."

<sup>12</sup> Por ejemplo, las sobregeneralizaciones de Almaquer (1991), y la apropiación acrítica de Connell sobre el tema (1995:118). El trabajo más influyente sobre homosexualidad masculina en Latino América es una etnografía sobre el caso nicaragüense escrita por Lancaster 1992 (v. también Lumsden 1996 sobre Cuba, y Carrier 1995 sobre México).

<sup>13</sup> Estos materiales contrastan con la etnografía de Errington (op.cit.) sobre adultos y sus narrativas para negar instintos sexuales considerados como característicos de la juventud y el desorden social así creado.

<sup>14</sup> Esta y las ideas que siguen están inspiradas en críticas a la noción de "masculinidad hegemónica" como un concepto simple, colmado de significados negativos (Donaldson: 646-49)

<sup>15</sup> Jaime no hizo menciones explícitas sobre les-

bianismo, tampoco atacó al sadomasoquismo u otras formas alternativas de sexualidad. De esta manera, PJ refleja la forma más popular de homofobia en Ecuador que se preocupa específicamente de homosexualidad masculina y no tanto de estas otras formas. Este también es un punto poco explorado todavía en la literatura etnográfica en Latino América. En la obra de Jaime, mujeres enemigas fueron generalmente retratadas como prostitutas y no sosteniendo relaciones con su mismo sexo.

<sup>16</sup> Las dos características básicas que he mencionado aquí fueron originalmente definidas por Stevens (1973). Para discusiones recientes sobre el uso de esta categoría v. Brusco 1995: 78-91. Esta autora critica un punto que resulta obvio en la obra de Jaime, esto es que el machismo ha sido tradicionalmente entendido como una identidad a ser performada en la esfera pública. Sin embargo, tal como lo han notado esta autora y recientes etnografías dedicadas a revisar esta noción (v. Gutmann 1996), se requiere una exploración más detallada sobre la esfera doméstica, nociones de responsabilidad para mantener la economía familiar, y connotaciones positivas tales como honestidad y sentido de justicia, que como en el caso de los escritos de Jaime, constituyen piedras angulares para legitimar sus esfuerzos como periodista político.

<sup>17</sup> El trabajo de Nájera Ramírez (1994) podría servir como ejemplo para el tipo de tarea que requiere discutir las nociones de masculinidad manejadas por Pancho Jaime entendidas como un producto histórico, lo cual forma parte de mi proyecto de investigación más amplio. Esta autora estudia la evolución de la imagen y las narrativas sobre el "Charro" mexicano y los diversos significados y representaciones otorgados a su masculinidad, tal como fueron y han sido apropiados por elites provinciales y/o las clases populares en diferentes períodos. De su parte, Alonso (1995) estudia cómo discursos sobre masculinidad fueron utilizados por el Estado mexicano postcolonial como tecnologías de poder en una zona fronteriza. La obra más sofisticada sobre postcolonialismo e ideales de masculinidad en los Estados Unidos es Bederman 1995.

<sup>18</sup> Reflexiones sobre la obra de Jaime en el contexto de la política nacional las llevó adelante en otro espacio. En esta parte, limito mi recuento a las formas en que el autor manipulaba discursos de género en un caso específico: el tratamiento narrativo de sus torturadores en Noviembre de 1984, evento que definió la transformación de Jaime en un periodista político.

<sup>19</sup> Sus torturadores fueron importantes burócratas locales directamente nombrados por el Gobernador del Guayas de la época, Jaime Nebot. Todos ellos mantuvieron sus puestos y no fueron juzgados. A pesar de que PJ presentó una denuncia contra ellos en un juzgado, el juicio nunca tuvo lugar, un hecho que fue constantemente reiterado por Jaime en sus revistas como un ejemplo de lo arbitrario del sistema de justicia en el país. Un recuento más detallado de este episodio y otras violaciones de los derechos humanos en Ecuador durante el gobierno de León Febres Cordero, especialmente sobre las condiciones del sistema penitenciario están compi-

ladas en el único libro publicado por PJ (1986?).

<sup>20</sup> Para una discusión excelente sobre la importancia del cambio de nombres para conferir identidades a personajes literarios, y para entender como Jaime utilizó el nombrar a sus enemigos para darles una apariencia [homosexual] permanente, v. el análisis de Butler (1993:152-3). Una exploración más detallada sobre las políticas del nombrar debería incluir atención a la importancia de apodos para reemplazar a los nombres "reales", una práctica ampliamente compartida por sectores populares y bohemios en la sociedad guayaquileña. De hecho, uno de los recursos retóricos más apreciados en Guayaquil sería la habilidad para crear apodos. En el ejemplo a tratarse, ambas estrategias, incluyendo la sexualización de los apodos, fueron simultáneamente utilizados con la finalidad de subordinar masculinidades alternativas.

<sup>21</sup> De hecho, en tanto líder comunal, Jaime fue particularmente activo en la organización de campeonatos de fútbol juvenil utilizando abiertamente consignas estereotípicas utilizadas por portavoces de campañas anti-drogas, entre ellas el mantenerse afuera de "tentaciones" tales como el uso de drogas. Para una discusión sobre la construcción de masculinidad como producto de fuerza física y moral v. Kaplan 1990, Oriard 1993 y Kanitkar 1994.

<sup>22</sup> Esta parte de mi discusión está influenciada por la discusión de Limon sobre la agresividad del lenguaje de hombres de clases populares en la frontera entre México y EEUU, y especialmente sobre cómo "ésta es transformada exactamente en lo contrario a través de la utilización del juego y el arte del hablado en la interacción [diaria]". (1989: 477, mi traducción, v. también Pena 1991). Sin embargo, soy un poco más cauteloso en clasificar estas formas como parte de discursos de "resistencia."

<sup>23</sup> A estas alturas de mi investigación, las observaciones en este punto están largamente basadas en mi propia lectura, y, hasta cierto punto, en la de otros lectores masculinos con los cuales yo compartía las obras de Jaime, periódicos comentarios de lectores adicionales, y, especialmente, una detallada conversación sostenida con uno de los más cercanos colaboradores de Jaime. Desafortunadamente, Jaime publicó correspondencia de sus lectores solo en las últimas cinco ediciones de *Comentarios* (11/88 a 8/89). Su selección de esa correspondencia estaba claramente orientada a validar su trabajo como un periodista "profesional", y no incluyó menciones a las imágenes sino al contenido político de la revista. De acuerdo a uno de los colaboradores de Jaime, y a alguna información dispersa publicada en diferentes revistas, ellas totalizaban entre 3.000 y 4.000 copias. En las últimas ediciones, parece que se imprimían entre 15.000 y 20.000 copias. Jaime caracterizó su audiencia como compuesta por "la gente", burócratas locales y políticos. La revista circulaba regularmente también en Quito, Cuenca, y Ambato, predominantemente en círculos intelectuales. Una mejor caracterización de cómo esta audiencia fue construida, quiénes eran, y cómo distintas audiencias leían las revistas con atención a su edad, afiliación política, clase social y género, es todavía necesaria.

Diálogo con Joan Martínez Alier

# DE LA ECONOMIA ECOLOGICA A LA ECOLOGIA POPULAR

Martínez Alier, un "economista reciclado", habló con ICONOS sobre el ecologismo popular, las externalidades en los precios, la globalización, el ecologismo de los pobres y el de los ricos

Por Ana María Varea y Felipe Burbano de Lara

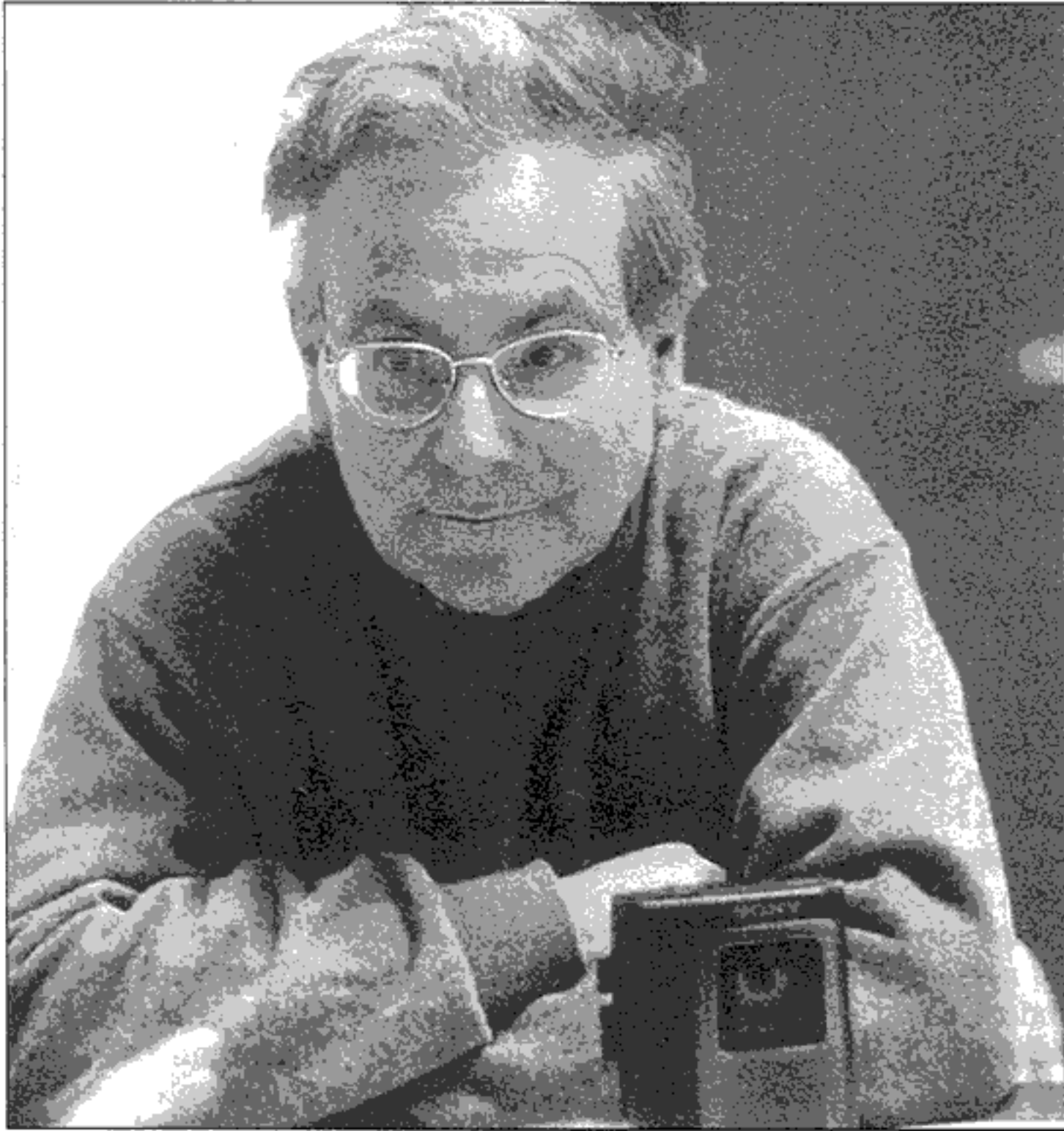
**J**oan Martínez Alier, un economista catalán reciclado, autor de varios importantes libros verdes, estuvo en Quito dictando un curso sobre ecología popular. Fue la oportunidad para dialogar con él sobre distintos temas que hoy atraen la atención de los economistas y ecologistas. En particular, hubo un tema que inquietó a ICONOS: la propuesta de algunos economistas de incorporar en los precios las "externalidades" de sus procesos productivos, esto es, todos los costos por daños ocasionados a la naturaleza y a la población. Se trataría de una suerte de principio de justicia ecológica introducido desde los confines mismos de la ciencia económica. La propuesta es polémica y hasta cierto punto contradictoria. Puede la economía, sin replantear sus bases y presupuestos, ofrecer salidas ecologistas?

Martínez Alier respondió así a las inquietudes de ICONOS:

*Dentro de la "economía ecológica" se plantea la idea de incorporar en los precios de los productos lo que se denomina sus "externalidades", como un modo de compensar los efectos ecológicos de las activi-*

*dades productivas. ¿Crees que semejante propuesta es posible dentro de la globalización y la apertura del mercado?*

La economía ecológica quiere estudiar la compatibilidad entre la economía y el ambiente en el largo plazo. Si esta compatibilidad se puede lograr cambiando los precios es una cuestión muy discutible. No hay precios ecológicamente correctos porque muchas de estas externalidades son futuras, inciertas e irreversibles. Si una maderera en Esmeraldas corta árboles y hace astillas para el Japón, claramente el precio de las astillas no refleja los costos ambientales, como la desaparición de bio-diversidad, que, además, en muchísimos casos no está ni siquiera inventariada. Y si no lo está, no sabemos físicamente lo que ha ocurrido, mucho menos podemos ponerle un precio. La conclusión sería que no hay precios ecológicamente correctos, pero que puede haber unos precios ecológicamente corregidos. Unos precios algo distintos que tuvieran en cuenta estos impactos, pero es imposible medir en la escala crematística, económica, monetaria, los impactos ambientales. Hay incertidumbres radicales con las que se enfrenta la eco-



Fotos: FLACSO

*Detrás de esta discusión de costos verdaderos hay cuestiones de conflictos sociales, conflictos ecológicos distributivos, que no pasan por el mercado, sino que son conflictos sobre el acceso a los recursos naturales.*

nomía cuando trata temas ambientales, porque el futuro es muy importante y el futuro es muy incierto.

*¿La propuesta es que los productos tengan un mayor precio y que ese precio incorpore el deterioro socio-ambiental?*

Bueno, mejor que tuvieran un impuesto ecológico, pero esto tampoco asegura la compatibilidad. Además, a nivel social, las externalidades, que es la palabra que se usa en teoría económica, desde un punto de vista sociológico y político, quieren decir un conflicto distributivo ecológico, un abuso, una injusticia ambiental, en la generación actual o hacia otras generaciones y otras especies. Así hay que verlo, porque si la distribución del poder fuera otra, entonces no se estaría contaminando en Sábiza (botadero de basura en Quito) como se está contaminando ahora. O si la distribución del poder internacional fuera otra, los europeos no podríamos estar "exportando" bióxido de carbono a otros lugares del mundo gratis.

Nuevamente, la crítica es que muchas ve-

ces las externalidades son medibles solo físicamente y por eso mismo muchas veces son difíciles de traducir en dinero. Hay que tomar en cuenta la cuestión distributiva. Los precios dependen de la distribución.

*¿La idea sería preservar la ecología encareciendo los costos de producción a través de la incorporación de las externalidades?*

Sí, claro, esto es lo que se ha propuesto. Esto es la ortodoxia hoy en día, al menos a nivel teórico, dentro de la economía convencional o en los papeles del Banco Mundial. Se plantea que los precios reflejen los costos verdaderos. Frente a esto, la réplica es decir que no se sabe cuáles son los costos verdaderos. Detrás de esta discusión de costos verdaderos hay cuestiones de conflictos sociales, conflictos ecológicos distributivos, que no pasan por el mercado, sino que son conflictos sobre el acceso a los recursos naturales.

*Esta propuesta de la economía ecológica parece, además, poco viable en el ámbito de*

"Hay distintos tipos de valor, el económico, del mercado estricto; el económico de un mercado ampliado, donde alguien se inventa una técnica de valorar externalidades; pero de ahí hay el valor estético, el derecho a existir de otras especies, el valor de paisaje".



**la globalización. Por esta razón, ¿tú planteamiento va cambiando desde la economía ecológica hacia la ecología popular?**

Esta es una idea que yo la saqué de Enrique Leff (sociólogo especializado en temas ambientales de México), que tiene un libro publicado en 1984-85 llamado 'Ecología y Capital'. En él tiene un lindo título de capítulo que se llama 'Del Análisis Marginalista de las Externalidades, a la Acción de los Grupos Ecologistas Marginados'. Es lo mismo que decir del conflicto de economía y ecología a la acción de los grupos ecologistas, que ojalá no estén marginados sino sean fuertes.

**¿La opción es que grupos sociales se organicen y respondan?**

Sí, te doy un ejemplo. El año pasado hubo un caso espectacular porque hay un 'Panel Internacional de Cambio Climático', así se llama. Bueno, este panel llamó en su auxilio a algunos economistas para que ayudaran a decidir cuál sería el nivel tolerable de bióxido de carbono en la atmósfera. Los físicos ya habían hecho su parte. Los economistas qué hicieron: valoraron los daños que podría producir en el futuro el cambio de clima, el calentamiento, y allí surge esto de cuánto vale la vida humana, porque si ahora cuidamos más el clima y producimos menos bióxido de carbono, habrá menos muertes en el futuro en lugares, digamos, como Bangladesh. En términos de costos beneficios explícitamente se valoró la vida humana en Bangladesh quince veces menos que la vida humana en los países ricos. Lo cual, podríamos decir, está económicamente bien hecho, es lo que te

haría una compañía de seguros, pero claro mucha gente protestó porque dicen que estas cosas no se pueden decidir con un razonamiento económico.

La economía ecológica insiste en la cuestión de la inconmensurabilidad de valores. Hay distintos tipos de valor, el económico, del mercado estricto; el económico de un mercado ampliado, donde alguien se inventa una técnica de valorar externalidades; pero de ahí hay el valor estético, el derecho a existir de otras especies, el valor de paisaje. Cuando hablamos de derechos humanos, por ejemplo, confunden una cosa con otra: un niño pobre tiene menos derecho a la vida que un niño rico. Suena muy mal esto aunque la práctica del mercado llega a eso porque en los derechos humanos la escala de valores es otra y la economía ecológica trata de incorporar en su análisis las distintas escalas de valor, incluyendo los indicadores físicos.

**¿Esto de las externalidades pretende encarar el tema ecológico, pero desde la misma ortodoxia económica, sin abandonarla?**

Para un economista arrepentido como yo, reciclado, es la manera de entrar en el tema. El mercado se olvidó de valorar las externalidades. Muchos economistas, muy ortodoxos, decían: y claro, como no hay mercado sobre la atmósfera o sobre el agua, o si las ballenas no son de nadie se pescan abusivamente. Ahora pretenden, con esto de las externalidades, que el mercado lo cure. Esta es la manera de razonar de los economistas. Hay que aprender la palabra externalidades, pero una vez aprendida hay que desaprenderla un po-



co y primero pensar que es muy difícil valorar externalidades crematísticamente cuando son inciertas, futuras e irreversibles. Luego, la palabra externalidad lo que hace es ocultar estos conflictos sociales sobre la distribución de los recursos. Por ejemplo, si la Shell llega a Perú y la mitad de los indígenas Nahuas se mueren en el contacto, hay economistas que llaman a esto una externalidad de la explotación de gas. Pero para los Nahuas es más bien como cuando llegó Colón. Este aspecto social tiene importancia.

*¿El ecologismo popular plantea que los grupos se movilicen para hacer visibles las externalidades?*

Exactamente. Esta es la idea del título de mi libro. Para las feministas esto no es nada extraño, porque ellas discutieron la forma cómo volver visible, por ejemplo, el trabajo doméstico no remunerado. Interesa volverlo visible y discutir una estrategia para que sea visible, y tal vez discutirlo económicamente. Pero lo importante es que se reparta más equitativamente, en este caso, el trabajo doméstico. Las dos cuestiones se parecen. Esto de la visibilidad es importantísimo.

*¿Cuáles son las diferencias que tú estableces entre el ecologismo de los pobres y el ecologismo de los ricos?*

Bueno, en los países del norte está la idea del post-materialismo, es decir, la idea de que después de mayo del 68 hubo un cambio de cultura y de valores sociales. Y esto es lo que llamaría el ambientalismo o conservacionismo de los ricos, para reservar el ecologismo para un movimiento más radical. Pero si dejamos aparte esta pelea de nombres, lo que existe es esta idea de que cuando uno ya tiene de todo, se preocupa por las ballenas o los osos de anteojos, aunque viva en Nueva York o en Berlín. Es muy distinto el ecologismo de los pobres que se preocupan por la salud y la pérdida de recursos a los cuales dejan de tener acceso cuando llega el mercado o el Estado, o los dos a la vez. Como ocurre con el manglar y los camarones, por ejemplo.



La costa es del Estado pero los camarones del mercado. Y la gente que vivía en el manglar en la práctica se queda sin nada.

En Estados Unidos no es tan reciente la preocupación por conservar la naturaleza sin personas. Existe desde el siglo pasado con toda la idea de los parques naturales. Y no está mal. Es preferible a que lo arrasen con todo. Cuando quieren imponer esta misma idea en otros sitios se encuentran con problemas graves, por ejemplo en Asia y en la India que están muy pobladas, pero en América Latina también. Esta idea de parque natural sin gente aquí no sirve. Lo que serviría es un parque natural que lo cuide la gente y que lo pueda usar sosteniblemente. Pero este es un tipo de ecologismo, el de la naturaleza sin gente. El culto de la vida silvestre. Y luego hay otro, mucho más materialista, más práctico, quizá, y de gente pobre, que dice no nos contaminen, déjenos el agua para beber, la tierra para poder comer y el bosque del cual vivimos sostenidamente. Son dos tipos muy distintos de ecologismo.

*¿Estos dos ecologismos corresponden a prácticas económicas distintas?*

En los últimos 15 años también en los Estados Unidos ha surgido otro tipo de ecologismo. Digamos que en Estados Unidos ha habido dos tipos de ambientalismo. Este de conservar la naturaleza íntegra, sin gente, y luego un ambientalismo tecnocrático, desde principios de siglo, con la idea de rendimiento máximo sostenible. No arrasar con los bosques, que era lo corriente, sino buscar el rendimiento máximo sostenible en cuanto a madera, aunque olvidándose de otras funciones de los bosques. Pero hay una tercera línea, también en Estados Unidos, de ecologismo de gente relativamente pobre. Se llama el Movimiento de Justicia Ambiental que lucha contra lo que llaman el 'racismo ambiental', porque observaron que se colocaban residuos tóxicos en lugares donde vive gente pobre, que son más bien negros o latinoamericanos. Al usar la palabra 'racismo ambiental' adquiere una fuerza extra. Desde muchos episodios locales se ha formado un movimiento para Estados Unidos. Mucha veces

*"Por ejemplo, si la Shell llega a Perú y la mitad de los indios Nahuas se muere en el contacto, hay economistas que llaman a esto una externalidad de la explotación de gas. Pero para los Nahuas es más bien como cuando llegó Colón".*

"La riqueza se correlaciona muy directamente con el uso de energía y el uso de materiales. Es una correlación no perfecta, pero es verdad que cuanto más rica es la gente más energía consume"

pienso que lo que habría que hacer es formar un movimiento internacional que se llamara Justicia Ambiental Local y Global. En parte, esto está surgiendo.

**Se piensa que la pobreza es causa de mayor degradación ambiental, ecológica, que la riqueza. ¿Es así?**

Generalmente se piensa así. Sin embargo, la riqueza se correlaciona muy directamente con el uso de energía y el uso de materiales. Es una correlación no perfecta pero es verdad que cuanto más rica es la gente más energía consume. Hasta ahora ha sido así. Hay un contaminante, como el bióxido de azufre, que es verdad que cuando una ciudad es más rica disminuye porque no es difícil poner filtros a las fábricas o dejar de hacer fundiciones de metal dentro de la ciudad. Es verdad que el aire de Londres está hoy más limpio que en 1952. Pero también es verdad que los londinenses gastan más energía ahora que en 1952, por persona, y que tienen mucho más automóviles y otro tipo de contaminación. La riqueza claramente tiene unos impactos muy fuertes sobre el ambiente porque implica más uso de energía, de materiales, de metales.

Aquí en América Latina esto se ve clarísimo en estos últimos años. Hay un boom de exportación de minerales, de madera, como no ha habido nunca. El impacto sobre América Latina del crecimiento de las economías del norte, de Japón, de Asia, es muy fuerte, porque allí usan estos materiales. O sea, la tesis de que la economía del norte se desmaterializa es verdad en términos relativos. Pero en nivel absoluto es estadísticamente falso.

Que la pobreza es causa de deterioro ambiental a veces es verdad y puede ser verdad, por ejemplo, por aumento de población en algunos lugares del mundo. Pero en América Latina yo diría que este fenómeno solo es visible en Haití, porque El Salvador, que también está densamente poblado, además exporta muchísimo. La presión de la producción sobre los recursos es tanto o más fuerte que la presión de la gente sobre los recursos.

Es cierto que la pobreza extrema impacta muy negativamente en la naturaleza. El problema está en por qué hay tanta pobreza

En Ecuador, que también está muy poblado, y que la población crece demasiado, y que las mujeres deberían tener mayor libertad para decidir cuántos hijos quieren tener, de aquí a 20 años puede ser que haya mucha presión, pero hay mucho de la producción de banano, de camarón, de madera, petróleo. Es cierto que la pobreza extrema impacta muy negativamente en la naturaleza. Cuando la gente tiene 15 litros por persona al día de agua, como en Lima -mientras en Barcelona, por ejemplo, tiene 400 litros día por persona-

bueno eso sí perjudica al ambiente de distintos modos. El problema es por qué son tan pobres. Es verdad que los pobres deterioran el ambiente, pero sería un argumento para distribuir mejor, quizá.

*¿Tú sostienes que la pobreza replantea la relación entre economía y naturaleza, y lo hace de un modo muy distinto a cómo se planteaba esa relación bajo la modernidad?*

Hace unos días estaba viendo un libro sobre Honduras, cuyo título es 'Ecología Política del Campesinado de Honduras'. Tiene un subtítulo que dice 'Estoy destruyendo la tierra'. Es un campesino que le dijo esta frase a una antropóloga. Estaba realmente consciente de que estaba destruyendo la tierra porque estaba cultivando en la ladera y se sentía enfadado de esta situación social. Yo creo que esto es lo que existe muchas veces: protestas para tener acceso a los recursos naturales que necesitas para vivir mejor y sin degradar la naturaleza.

*¿Estas protestas están logrando una redistribución del uso de los recursos?*

A nivel local. En situaciones rurales quizá se ve más claramente. Acá en Ecuador está el caso del manglar. Son mujeres concheras afro-ecuatorianas, muy frecuentemente en Esmeraldas, las que protestan. No hablan nunca de ecología. Muchas no deben saber la palabra, ni tiene la menor importancia. Ellas usan el manglar de una manera que da para vivir, para vender un poco. Saben que si se corta para cultivar camarones es un desastre

social, ecológico, no dicen ecológico, dicen de la naturaleza. Pero este es un caso muy claro. De qué lado está, quién tiene razón ecológicamente? Los pobres claramente. Y lo mismo con el petróleo. Quién tiene razón? Los grupos indígenas que se han opuesto a la explotación petrolera.

*¿Este ecologismo popular recupera tradiciones, experiencias, de la gente?*

Puede haber de todo. Por ejemplo, hay grupos nuevos, recién llegados a las ciudades, como hay grupos con mayor tradición, por ejemplo los indígenas, involucrados en el tema. Un caso interesante se da en Brasil. En el río Amazonas se plantea este momento un conflicto entre pescadores artesanales, que se llaman 'ribeirños', y pescadores industriales, que vienen de Belem o Manaus, que les llaman 'hieiros', porque usan barcos con hielo, donde almacenan el pescado para llevarlo a Belén e incluso exportarlo. Entonces los pescadores artesanales están inventando tradiciones comunitarias que no tienen, porque no son indígenas, y se están inventando una reserva extractivista, una tradición comunitaria de pesca. Chico Méndez también fue eso: los seringueiros, que explotaban el caucho en la Amazonía, venían muchos del nordeste, no es población indígena, pero aprendieron de los indígenas y se inventaron un sistema comunitario de gestión de reservas, que llaman reservas extractivistas. Es interesante ver estos conflictos ecológicos distributivos y qué instituciones sociales se aprovechan o se inventan y qué vocabularios sociales se usan.

*Cuando analizas estos casos de conflicto socio-ambientales siempre ves una relación muy desigual: grupos sumamente débiles enfrentados con actores tremendamente poderosos. ¿Hasta qué punto entrar a disputar los recursos naturales resulta beneficioso para ellos, cuando la opción que les ofrecen las empresas -trabajo, salarios- parece más atractiva y segura?*



No siempre los actores son tan débiles, puede haber más simetría. En Estados Unidos este movimiento de Justicia Ambiental claro es más pobre que las empresas, pero en el ambiente político de Estados Unidos se pueden defender mejor. De hecho, han tenido bastante éxito en prohibir incineradores, por ejemplo. Hay casos aquí en Ecuador y en América Latina donde la distancia social es

la máxima posible en el mundo, porque entre Texaco y los cofanes, digamos, o Maxus y los huaoranis, hay la máxima distancia social posible. Y en este caso sí, tienes toda la razón. Aquí lo que se está viendo es que tal vez puede haber alianzas de grupos ecológicos locales. Poco a poco están aprendiendo a coordinarse. Surgen estas redes internacionales de defensa del bosque tropical, o de manglares, o la red internacional de ríos, por ejemplo. Esta es una especie de globalización alternativa, pero débil comparada con la otra globalidad del mercado. Pero esta globaliza-

ción alternativa si consigue aliados en el norte también puede ser interesante. Para conseguir aliados creo que es importante no solo pensar globalmente sino actuar globalmente y localmente.

*Después de Río la gran propuesta fue impulsar proyectos de actividades que tengan que ver con el desarrollo sustentable. Crees que el ecologismo popular calza con esta propuesta del desarrollo sustentable?*

Que querrá decir desarrollo sustentable? Etimológicamente está muy claro de dónde salió, de combinar desarrollo económico, como sinónimo de crecimiento, y capacidad de sustentación, como un concepto biológico. Es decir, dijeron no nos oponemos al crecimiento económico, porque se hubieran hecho enemigos en todas partes, pero planteamos que sea sostenible ecológicamente. Si se está pensando en un crecimiento económico que sea ecológicamente sostenible, a mí me parece muy bien la expresión. Pero si se dice que a la fuerza va a ser sostenible, o sea que seguro que puede ser sostenible, entonces ya esto es más dudoso.

*"Esta globalización alternativa si consigue aliados en el norte también puede ser interesante. Para conseguir aliados creo que es importante no solo pensar globalmente sino actuar global y localmente"*

"Hay mucha incertidumbre sobre lo que va a ocurrir, mucha complejidad. Cuando más investigas más incertidumbres nacen. La ciencia no era así. Era al revés: cuanto más investigabas más reducías las incertidumbres"

# La incertidumbre de la ciencia post-normal

**¿**Cuál es la relación del ecologismo con la modernidad? Tú distingues dos modernidades, una del siglo XVIII y otra del siglo XX. Qué valores de la modernidad rescataría este ecologismo popular?

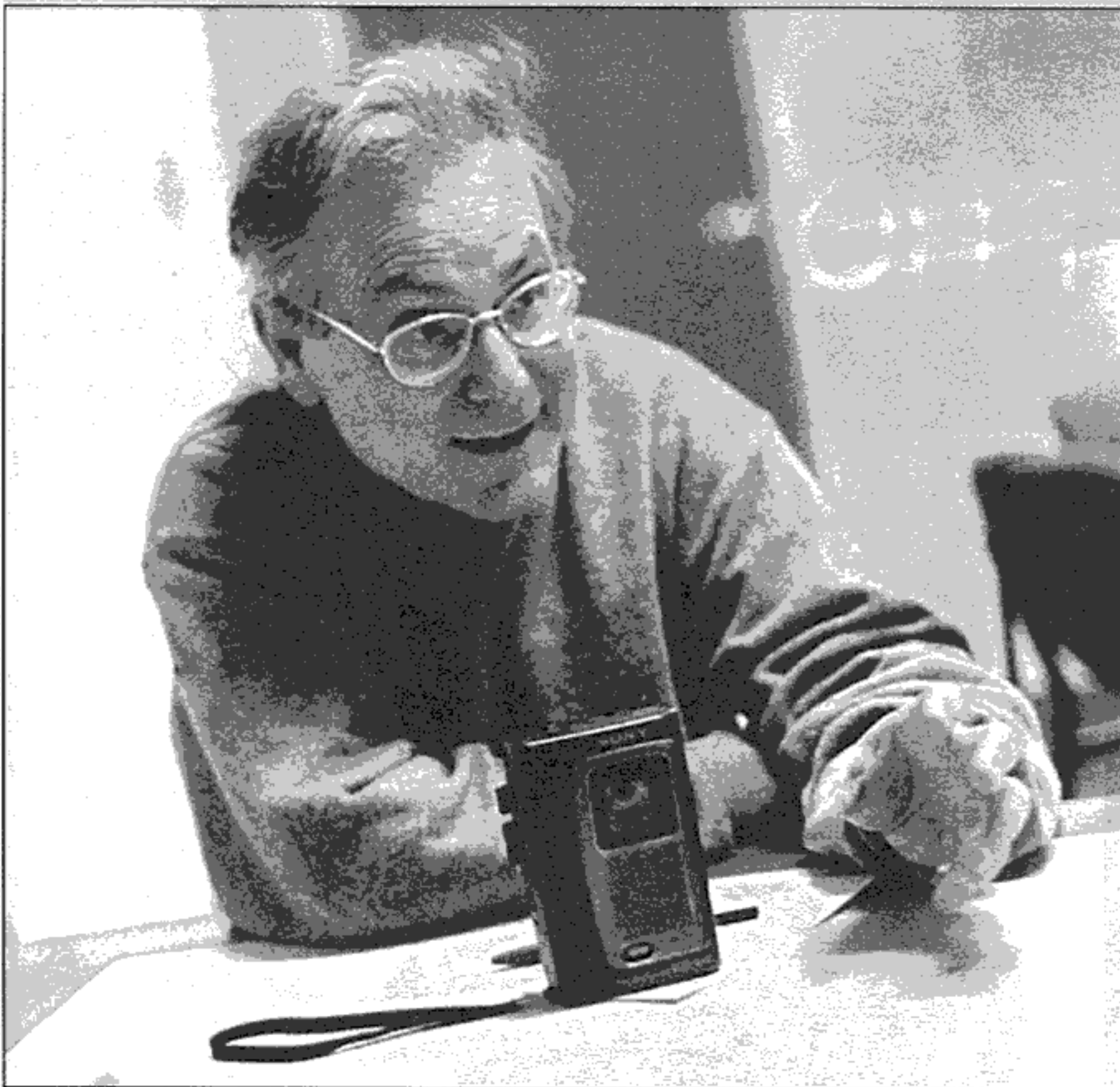
Aquí estoy en una minoría porque la mayor parte de los ecologistas rechazan la modernidad. Creen que Descartes era un personaje nocivo, que en parte era muy anti-ecologista porque el hombre, no dijo la mujer, tiene que ser dueño y poseedor de la naturaleza. También la ciencia de la modernidad era reduccionista y manejaba esta idea de entender la naturaleza para aprovecharse de ella. Pero esta idea yo creo que es más antigua. Por ejemplo, el Génesis también lo dice: poblad la tierra, creced, multiplicaos y dominarla. Hay, de todos modos, esta visión reduccionista y dominadora de la ciencia occidental que es parte de la modernidad. Muchos ecologistas atacan esto furiosamente y dicen que hay que tener un enfoque holístico, que nunca lo he entendido bien. Hay quien interpreta el ecologismo incluso como algo postmoderno: tú haces agricultura orgánica, a tí te gusta Texaco y a otro le gusta lo que sea, que cada uno haga lo que quiera.

Yo no veo así. Yo veo al ecologismo como algo que se puede vincular al pensamiento científico pero que supondría una modernidad distinta, alternativa, que no crea en el progreso, una modernidad que plantee otras vías. O sea, que sea mucho más escéptico respecto a la ciencia, a la tecnología, pero por razones que puede expresar en un lenguaje de la ciencia, porque lo que está ocurriendo es que los

problemas ecológicos no los puedes tratar de una manera reduccionista, desde una sola ciencia. Por ejemplo, el cambio climático. Hay mucha incertidumbre sobre lo que va a ocurrir, mucha complejidad. Cuando más investigas más incertidumbres nacen. La ciencia no era así. Era al revés: cuanto más investigas más reduces la incertidumbre, y las incertidumbres o los peligros se reducían a riesgos probabilísticos. Eso se intentó con la energía nuclear. Hemos calculado y ustedes los ecologistas dicen que puede pasar un accidente nuclear. Pues bien, ocurriría una vez cada diez mil millones de años, como si fuera un accidente de automóviles, tienes una probabilidad estadística. Se pasó de los peligros ignotos, a una cuestión de gestión del riesgo, y ahora estamos en una situación de incertidumbre que se parece mucho más a una noción de peligro. Con la incertidumbre no sabes lo que va a pasar, porque el riesgo supone calcular probabilidades.

Estamos también frente a una visión transdisciplinaria de la ciencia. Cuando una ciencia te dice que todo va ir bien y otra te dice que no, entonces hay que resolver estas contradicciones, pero no apelar a un método holístico -yo siempre digo holly-, metafísico, sino tratar de argumentar racionalmente, y la ciencia es un intento de argumentación racional. La agroecología es científica, aunque no se puede traducir siempre muy bien a un lenguaje de agronomía moderna, porque nace de prácticas de los mayas o de acá de la población de los Andes. Creo que hay que respetar mucho este conocimiento antiguo. En cuanto a temas modernos, como energía nuclear o biotecnología, o el

*El ecologismo popular apela a la ciencia pero le quita "humor" a los científicos. Se parte de la idea de que no sabe todo.*



peligro de pérdida de biodiversidad, hay que procurar que el debate se abra muchísimo, que no haya expertos que puedan decir tú cállate la boca porque eres sociólogo. Tú puedes opinar no solo democráticamente sino que puedes observar en la práctica que gente que no son del ramo científico opina y gana los debates porque hay tanta incertidumbre que no puede decirte tú cállate. Estamos frente a lo que se llama 'ciencia post-normal'. Cuando la incertidumbre es mucha y lo que se pone en juego es muy importante, el campo de los expertos se amplía.

*¿No es una posición post-moderna, apela a la ciencia para debatir?*

No, es otro tipo de racionalidad, pero está a favor de discutir las cuestiones ra-

cionalmente. Sí, apela a la ciencia, pero le quita humos a los científicos, a los agrónomos, por ejemplo. Se parte de que no saben todo, combinan diversos saberes, se equivocan. Con el DDT se equivocaron, con la energía nuclear el debate está bien abierto. Y con la revolución verde se equivocaron. Entonces, ha habido científicos, físicos, por ejemplo, que han sido ellos mismos los antinucleares, los primeros videntes de muchas veces. Todo esto tiene una explicación: la complejidad de las decisiones de las tecnologías, que ya no permiten un reduccionismo, una simplificación, como se hace en la ciencia habitualmente. Hace falta una visión más amplia pero que no abandone, me parece a mí, el laboratorio cuando se puede aclarar la cosa en el laboratorio.

La encrucijada de las relaciones entre Colombia y Estados Unidos

# NARCO-CORRUPCIÓN Y DIPLOMACIA

Con Ernesto Samper, los Estados Unidos han hecho una explícita demostración del tipo de unilateralismo que practican en muchos niveles del sistema internacional

Por Andrés Franco \*

Las relaciones bilaterales entre Colombia y Estados Unidos se han convertido en uno de los ejemplos más curiosos de cooperación entre dos naciones. El intercambio diplomático que se ha practicado desde la elección del presidente Ernesto Samper en junio de 1994 ha sido, en esencia, una explícita demostración del tipo de unilateralismo norteamericano que se practica a muchos niveles en el sistema internacional. Para Bogotá, en particular, el fenómeno ha sido tan abrumador, tan intenso y tan vehemente que ha resultado casi imposible estructurar una posición de política exterior consistente, fundamentada y motivada sólidamente en los intereses nacionales de Colombia.

\* Profesor asociado de la Facultad de Ciencias Políticas de Relaciones Internacionales de la Universidad Javeriana. Actualmente es Visiting Fellow de la Universidad de Maryland.



1991, Eneko, Nueva Sociedad

## LAS HERRAMIENTAS DEL PODER: UNILATERALISMO O MULTILATERALISMO.

La descertificación de Colombia por su lucha contra el narcotráfico, la cancelación de la visa al individuo Ernesto Samper y a muchos miembros del Estado colombiano, el abundante protagonismo político de la Embajada de los Estados Unidos en Colombia y la importancia de las ramas legislativas de ambas naciones en el manejo de la agenda bilateral, son hechos consolidados cuya discusión ha sido amplia en los círculos académicos, periodísticos y empresariales de Colombia. La intensidad del debate, que se explica por la gran importancia de los Estados Unidos para la nación colombiana, ha girado esencialmente en lo coyuntural y ha evitado, desafortunadamente, la discusión del impacto futuro de los hechos ocurridos.

La meditación más profunda sobre el te-

*La discusión sobre las relaciones entre Estados Unidos y Colombia se ha quedado en lo coyuntural y ha evitado evaluar los impactos hacia el futuro de todas las sanciones*

*Puesto en forma cortante y sencilla, para Washington el multilateralismo es políticamente impracticable e inviable en los temas relacionados con el narcotráfico, porque se percibe que el Estado colombiano convive con unos valores diferentes a los predicados por los norteamericanos*

ma debe partir de una breve aclaración sobre el compromiso real de los norteamericanos con el multilateralismo. Los sectores académicos que han argumentado que éste sí existe, han basado su posición en el impulso decisivo que el Presidente Clinton ha dado a la Organización Mundial del Comercio, a los acuerdos de libre comercio como el vigente en América del Norte y a las operaciones militares adelantadas a través de las Naciones Unidas y la OTAN. Aquellos que resaltan la falta de compromiso con el multilateralismo, por su parte, sostienen que las tensas relaciones comerciales con Japón y con la Unión Europea, al igual que las decisiones de seguridad nacional sobre Irak, Cuba y Colombia son ejemplos vivos de la ansiedad unilateralista de los norteamericanos.

En el caso específico de Colombia esta discusión, que ha capturado la atención de muchos analistas internacionales radicados en naciones desarrolladas, carece de dificultades: la regla dominante y permanente ha sido el unilateralismo. El fenómeno se ha manifestado claramente en la ejecución de una serie de instrumentos de política exterior muy efectivos desde el punto de vista operativo (claramente estos no han comprometido grandes sumas del presupuesto federal en ejecución) y desde el punto de vista de resultados (no hay duda que se ha logrado generar una presión real sobre el gobierno colombiano). Según se muestra en el Cuadro 1, estos instrumentos se han practicado en forma relativamente coordinada por el Congreso y por agencias específicas del gobierno federal y han producido ventajas para el gobierno norteamericano y enormes desventajas para el Estado colombiano. Como en muchas de las medidas de política exterior unilaterales, la política hacia Colombia ha tenido una importancia política relativa al nivel interno, se ha sustentado en un acuerdo tácito entre republicanos y demócratas y se ha justificado por la amenaza que representa el narcotráfico para la seguridad nacional de los Estados Unidos.

### **UN PROBLEMA PARA LOS COLOMBIANOS**

En el largo plazo, el unilateralismo se convertirá en un grave problema para los colombianos, pues por su naturaleza, es incompatible con la cooperación bilateral, recípro-

ca, simétrica y en condiciones de mutuo respeto. Desafortunadamente para Colombia, este estilo de diplomacia se ha consolidado profundamente dentro de las agencias federales que se han interesado en el gobierno del presidente Samper y no ha sido el simple resultado de la personalidad del embajador norteamericano Myles R. Frechette, como muchos han pretendido argumentar. En este contexto, propuestas como la formulada por el gobierno colombiano en la Asamblea General de las Naciones Unidas en septiembre de 1996, en el sentido de exigir de Washington condicionantes multilaterales para la lucha contra el narcotráfico, resultan ingenuas desde el punto de vista de teoría de relaciones internacionales. Aún cuando no se desconoce la bondad de la propuesta, e independientemente del cuestionamiento moral que se hizo al mandatario colombiano a nivel internacional, esta reiterada actitud del gobierno nacional ha desconocido que para los norteamericanos el unilateralismo es la única vía que el gobierno colombiano ha permitido dadas las circunstancias que rodearon la elección presidencial colombiana de 1994. Puesto en forma cortante y sencilla, para Washington el multilateralismo es políticamente impracticable e inviable en los temas relacionados con el narcotráfico porque se percibe que el Estado colombiano convive con unos valores diferentes a los predicados por los norteamericanos.

### **UNILATERALISMO Y NUEVAS FORMAS DE COOPERACION**

La opción por el unilateralismo ha creado formas muy peculiares de cooperación entre las dos naciones según se explica a continuación. Se considera que dos Estados cooperan desde el momento en que entran en un proceso mediante el cual, cada actor ajusta su comportamiento a las preferencias actuales o anticipadas del otro, mediante un procedimiento de coordinación de políticas. En el caso de Colombia y Estados Unidos, la cooperación no ha sido el resultado de un proceso de negociación bilateral en igualdad de condiciones, ni tampoco ha surgido de un acuerdo tácito en el cual convergen las expectativas de ambas naciones. Por el contrario, la cooperación, cuando ha existido, ha sido inducida o impuesta mediante el uso del poder preponderante de Estados Unidos y



*Las características de la cooperación en la relación bilateral Estados Unidos-Colombia han confirmado, además, las bondades de la teoría de la estabilidad hegemónica*

En general, las relaciones bilaterales han demostrado que cuando la cooperación ha sido efectivamente inducida de conformidad con los intereses estratégicos de Washington, los niveles de conflicto bilateral y de unilateralismo se han minimizado. Por el contrario, cuando Estados Unidos no ha logrado ajustes en el comportamiento del Estado colombiano, entonces, se ha acudido a los instrumentos de política exterior contemplados en el Cuadro 1. Su utilización es una forma típica de unilateralismo desmedido que ha generado conflicto, desconfianza y desorden en las relaciones bilaterales.

Las características de la cooperación en la relación bilateral Estados Unidos-Colombia han confirmado, además, las bondades de la teoría de la estabilidad hegemónica. De acuerdo con esta aproximación, los esquemas de cooperación son mantenidos y alimentados por potencias con poder preponderante, y las naciones más pequeñas se limitan a disfrutar unas buenas condiciones sin que puedan desarrollar una verdadera capacidad propia para influir sobre las pautas generales en que se produce esa cooperación. Las condiciones que ha obtenido Colombia, se han consolidado a lo largo de la última década mediante ayuda unilateral, preferencias arancelarias a través del Andean Trade Preference Act (Atpa), inversión norteamericana en muchos sectores de la economía, préstamos a través de instituciones multila-

aprovechando los altos niveles de vulnerabilidad de la economía colombiana y del presidente Samper por sus supuestos vínculos con el Cartel de Cali.

La cooperación ha sido inducida, por ejemplo, mediante presiones dirigidas a que el Estado colombiano aumente las penas contra los narcotraficantes, reviva la extradición retroactivamente y extradite a la cúpula del Cartel de Cali para que sean juzgados en cortes federales, apruebe la extinción de dominio sobre bienes obtenidos por actividades ilícitas e intensifique la erradicación de cultivos. En la medida en que estas acciones se produzcan, Washington considerará que su política exterior hacia Colombia ha sido un éxito, así la imposición de la cooperación genere un desbalance en la distribución de ganancias entre ambas naciones.



*Estados Unidos ha aprovechado la situación de alta dependencia colombiana para crear un nuevo sistema de cooperación fragmentado, que ha satisfecho sus intereses de seguridad nacional*

terales y comercio. Estas favorables condiciones se han convertido, a su vez, en la vulnerabilidad colombiana más sobresaliente. Lo anterior sumado a la débil legitimidad internacional del presidente Samper, ha disminuido fundamentalmente los niveles de autonomía del país sin que se pueda hacer nada al respecto en el corto plazo.

Estados Unidos ha aprovechado esta situación de alta dependencia para crear un nuevo sistema de cooperación fragmentada, que ha satisfecho sus intereses de seguridad nacional. Esta nueva forma de cooperación, desconoce la unidad del Estado y lo "fragmenta" en varias partes mediante la ejecución de un criterio selectivo, que consiste en escoger instituciones del Estado colombiano con las cuales es posible inducir la cooperación y atacar mediante acciones unilaterales otras instituciones en donde no es posible esta cooperación. Complementariamente, Washington ha amenazado sistemáticamente al sector privado buscando movilizarlo en contra de aquellas instituciones que no son consideradas por los Estados Unidos como cooperantes.

Por supuesto que esta dinámica ha exigido una serie de juicios de valor que han sido transmitidos por el Embajador Myles R. Frechette mes a mes desde junio de 1994, con el fin de exponer públicamente y sin intermediarios las posiciones del gobierno norteamericano sobre cada una de las entidades constitutivas del Estado colombiano. Este nuevo estilo de diplomacia abierta de comunicación directa con los colombianos, ha constituido a la Embajada de los Estados Unidos en un nuevo e importante actor político que se ha encargado, lamentablemente, de suplir vacíos del sistema político colombiano. Frechette, en este contexto, ha emitido opiniones sobre la honestidad de algunos congresistas, empresarios y del propio presidente y sobre la eficacia de algunos ministerios, del Congreso y del sistema judicial.

Estos juicios de valor, apoyados por el gobierno federal, han permitido elegir para cooperar al estilo norteamericano a las si-

guientes instituciones: (i) la Fiscalía General de la Nación por sus acciones en materia de investigación criminal en contra de miembros del Congreso, del Ejecutivo y del Cartel de Cali; (ii) la Policía Nacional por la captura de varios narcotraficantes y (iii) la Corte Suprema de Justicia por sus acciones en contra de la narcocorrupción. En el grupo de los descalificados se encuentran, por su parte, (i) el gobierno del presidente Samper por sus cuestionados vínculos con grupos de narcotraficantes y (ii) el Congreso de la República por su timidez a la hora de aprobar reformas contundentes que favorezcan la lucha contra el narcotráfico.

El caso del Ejército Nacional es muy especial. Aún cuando históricamente la institución militar debería pertenecer al primer grupo, la descertificación de marzo de 1996 suspendió gran parte de la ayuda que hasta entonces recibía de Washington. Varios generales han entendido que si no vinculan sus acciones de alguna manera a la lucha contra el narcotráfico, esta suspensión de ayuda se mantendría mientras el país dure descertificado -algo bastante posible mientras Samper permanezca en el poder-. Para evitar este distanciamiento con quienes siempre han sido sus consejeros profesionales, los militares han aceptado la propuesta del presidente

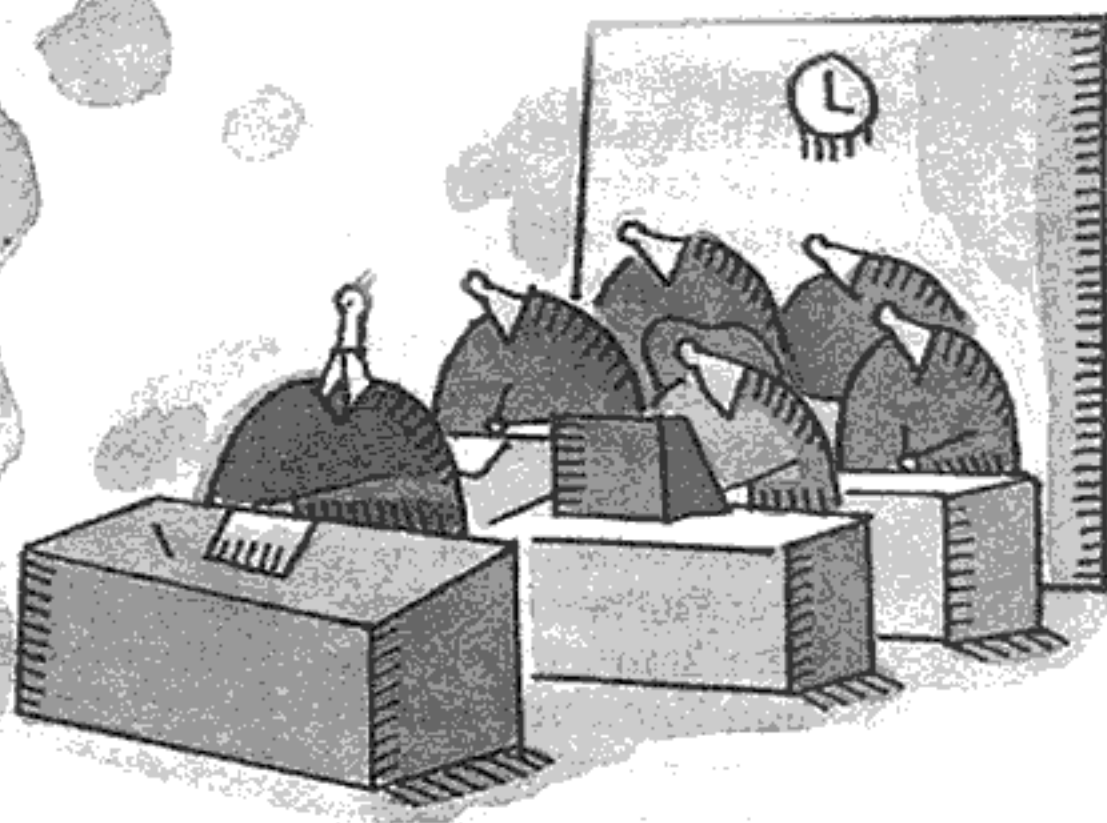
Clinton de militarizar la lucha contra las drogas en América Latina, y para ello han argumentado desesperadamente y en todos los frentes que los guerrilleros colombianos son esencialmente narcotraficantes. Su empeño ya ha producido frutos en el Congreso norteamericano y en algunos sectores de los Departamentos de Defensa y Estado, y con ello han asegurado su clasificación como institución cooperante.

Lo que acontece entre Colombia y Estados Unidos se asemeja más a una política de Estado, que a una política de gobierno. El fenómeno es visto con gran preocupación por otros países latinoamericanos. Si hay una lección importante que se derive de estas nuevas formas de diplomacia y de cooperación fragmentada, es su efectividad, porque produce resultados concretos en

**Las embajada de Estados Unidos en Colombia se ha convertido en un nuevo y muy importante actor político dentro del país**



Revista Facetas, N° 100.



*A pocos meses de cumplirse el tercer año de gobierno de la administración Samper, las perspectivas de la relación bilateral entre Bogotá y Washington no podían ser peores*

áreas muy sensibles sin comprometer grandes cifras del presupuesto nacional. De allí el temor de otros gobiernos de la región, porque Estados Unidos la extienda a otras naciones del Hemisferio Occidental y a otros temas como la migración ilegal o los derechos humanos. Si esto sucede, los resultados para las democracias latinoamericanas serían fatales.

### LA CERTIFICACION DE 1997 Y LAS PERSPECTIVAS FUTURAS

La certificación de 1997 se ha convertido en una de las más polémicas que ha expedido el gobierno norteamericano, desde que el Congreso creó hace 11 años este mecanismo para calificar el compromiso de varios estados en su lucha contra las drogas. Los roces y discrepancias de criterio entre el ejecutivo y el legislativo, desafortunadamente, han gi-

rado únicamente en torno a la certificación que se dio a México. La descertificación a Colombia es un hecho cumplido sobre el cual el consenso entre los dos partidos es sólido e incuestionable.

A pocos meses de cumplirse el tercer año de gobierno de la administración Samper, las perspectivas de la relación bilateral entre Bogotá y Washington no podían ser peores. Ni las relaciones personales y encantos de la Canciller María Emma Mejía, ni la habilidad oral del Embajador Juan Carlos Esguerra, han sido suficientes para tapar los profundos cuestionamientos que se han efectuado dentro y fuera de Colombia a la moralidad y a la integridad ética del presidente Samper. Por ello, es importante discutir abiertamente las dimensiones reales de la descertificación para de tal manera comprender que la raíz del problema sigue siendo el individuo Ernesto Samper.

*La historia diplomática norteamericana está repleta de certificaciones, pues en general este mecanismo cuenta con una amplia aceptación en el Congreso para incidir en naciones y sobre temas relevantes de la política exterior de Washington*

## UN PROCESO DESNATURALIZADO

En el medio latinoamericano se ha presentado una tendencia generalizada a pensar que la certificación anual que produce el gobierno de los Estados Unidos para calificar si Colombia coopera o no en la lucha antinarcóticos es un procedimiento exclusivo que afecta fundamentalmente a las naciones golpeadas por el problema de las drogas. La realidad, sin embargo, es exactamente la opuesta. La historia diplomática norteamericana está repleta de certificaciones, pues en general este mecanismo cuenta con una amplia aceptación en el Congreso para incidir en naciones y sobre temas relevantes de la política exterior de Washington. La certificación sobre derechos humanos a El Salvador a mediados de los ochenta, la certificación a China para la aplicación de la cláusula de nación más favorecida para el acceso a beneficios arancelarios, la certificación sobre proliferación nuclear en India y Pakistán, y las certificaciones sobre propiedad intelectual, son algunos ejemplos que comprueban que el mecanismo es utilizado ampliamente en los campos más diversos.

La certificación que ha afectado a México y a Colombia, en particular, se ha convertido en uno de los instrumentos de política exterior norteamericana más controvertidos de los últimos tiempos. Esta herramienta de presión unilateral se ha desnaturalizado completamente. Lo que pretendía ser una ayuda para involucrar más al ejecutivo norteamericano en la lucha antinarcóticos, se ha convertido, poco a poco, en un arma de ataque unilateral con consideraciones políticas enteramente subjetivas. Para la administración Clinton ya no interesa si un país ha cooperado o no en combatir la droga; lo que se ha antepuesto detrás de esta decisión han sido una serie de consideraciones políticas que aún cuando pueden ser válidas y ciertas, nada tienen que ver con la esencia de

la certificación.

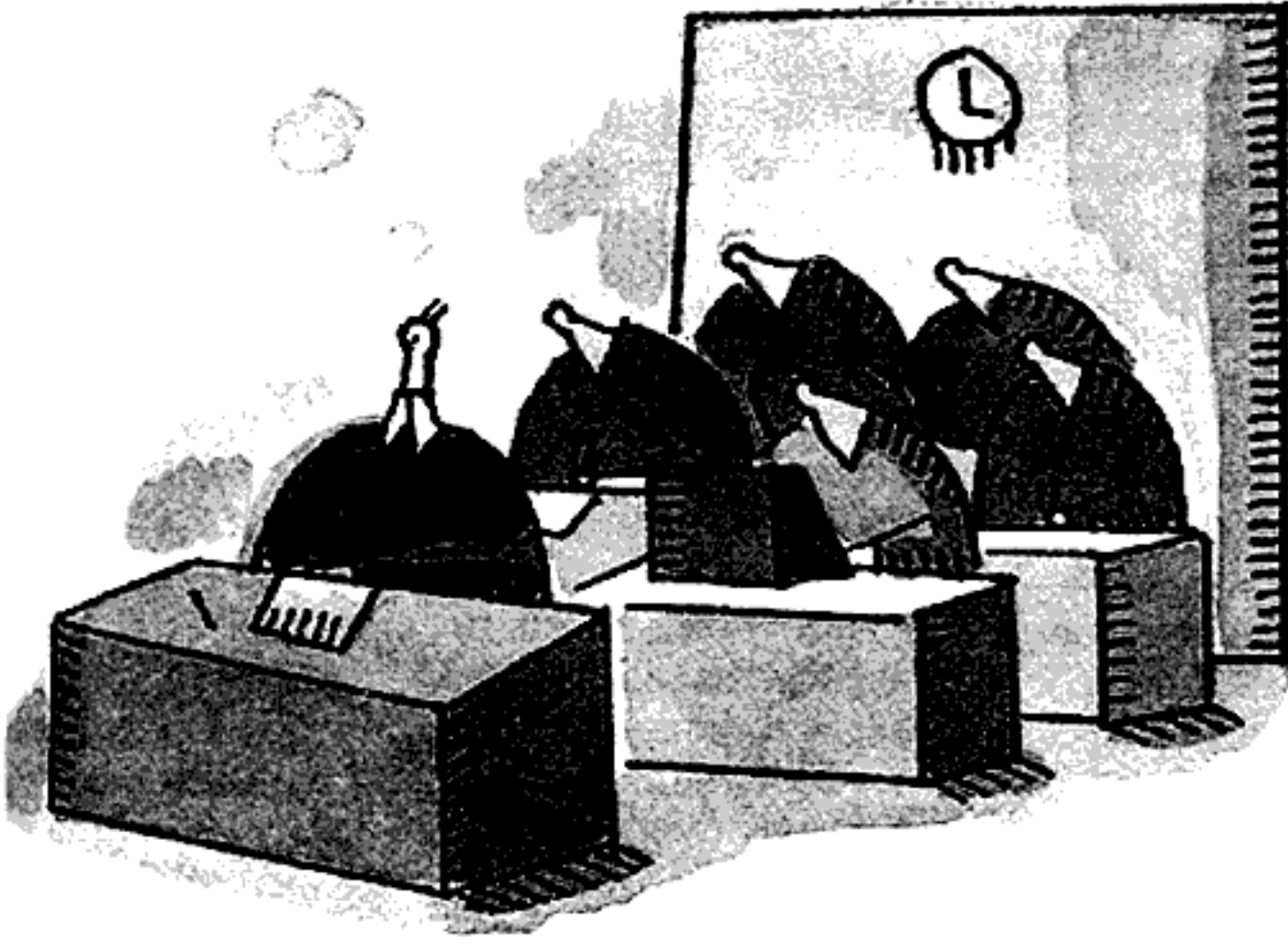
En la práctica, existen tres tipos de países seleccionados como certificables o no: (i) los que siempre son descertificados por el deterioro definitivo de sus relaciones con Washington; (ii) los que pueden ser descertificados por la utilidad del mecanismo para presionar al gobierno local y, (iii) los que siempre son certificados por razones ajenas al flujo de narcóticos.

En el primer grupo se han ubicado países como Nigeria, Siria y Afganistán, tradicionales enemigos de Washington, respecto de los cuales los norteamericanos siempre han manifestado su desagrado a través de muchos mecanismos -uno de ellos la descertificación. Son inusuales los cuestionamientos políticos internos sobre la conveniencia de tomar posiciones drásticas contra estas naciones, y generalmente se evita discutir la necesidad de cambiar esta política hacia el futuro.

En el segundo grupo se encuentran países como Colombia en los que la certificación ha sido útil para presionar al gobierno local. A pesar de haberse dilatado el aumento de penas y la extradición de narcotraficantes, las acciones del gobierno del presidente Samper han obedecido a una presión real de los norteamericanos. El hecho ha generado cierto triunfalismo en Washington, pero ha creado enormes frustraciones en Colombia por parte de aquellos que piensan que las consecuencias internacionales de los vínculos de Samper con el Cartel de Cali recaen sobre el país entero.

Finalmente, en el grupo de los certificados hay dos categorías. Una constituida por países como Paraguay y Perú que son certificados para evitar desestabilizar los procesos de democratización internos y contribuir al fortalecimiento de las relaciones entre civiles y militares. Otra, compuesta por naciones como México que son certificadas por las in-





conveniencias económicas y políticas que tratan de denigrar a un vecino, con el que se comparte una frontera terrestre y millones de dólares en comercio e inversiones.

## MÉXICO O COLOMBIA

La decisión sobre México es, quizás, la que más amargura ha producido entre los colombianos. Claramente, el tratamiento ha sido discriminatorio y ha confirmado totalmente que la certificación nada tiene que ver con la lucha antinarcóticos. Todo indica que, a pesar de los hechos, se ha descertificado a Samper para poder certificar a Zedillo. En efecto, México es el punto de tránsito del 70% de las 300 toneladas de cocaína que entran a los Estados Unidos; produce el 30% de toda la heroína y el 80% de la marihuana consumida en los Estados Unidos; cuenta con organizaciones de narcotraficantes que han expandido sus operaciones al tráfico y a la distribución de cocaína y se han consolidado como los verdaderos agentes de transporte de los carteles colombianos; representa un centro ideal para el lavado de dinero (hasta 1996 no había sido constituido como delito federal mexicano); realiza cada año menos confiscaciones de cocaína y de arrestos a narcotraficantes; permite la participación creciente de los militares mexicanos en la lu-

cha antinarcóticos, y convive con uno de los sistemas de corrupción más sofisticados del mundo.

Estas características de la realidad mexicana, que por razones diplomáticas no pueden ser argumentadas públicamente por el gobierno colombiano, son la fuente principal de las frustraciones de la administración Samper. Pero en esto hay que tener en cuenta cuatro factores adicionales que han influido notoriamente sobre Estados Unidos para certificar a México y no a Colombia. El primero, el interés económico alrededor de Tratado de Libre Comercio; el segundo, los brotes

de insurrección armada en el estado de Chiapas, y recientemente, en el estado de Guerrero, que han permitido que el gobierno de México presente una excusa válida y admisible ante Washington; el tercero, las extradiciones de narcotraficantes a Estados Unidos que en cierta forma han atenuado las reacciones de los norteamericanos; finalmente, el cuarto y más importante, el presidente Zedillo, a diferencia del presidente Samper, no ha financiado su campaña con dineros provenientes de los carteles de la droga mexicanos.

Todas estas razones que ha tenido en cuenta el gobierno norteamericano pasaron una dura prueba en el Congreso. Varios legisladores promovieron la idea de revocar la decisión del ejecutivo. Si esta proposición hubiera sido aprobada, hubiera colocado al presidente Clinton ante un dilema difícil de resolver; si vetaba la determinación creaba un conflicto con el Congreso que podría entorpecer otros planes legislativos de su gobierno; si la firmaba, en cambio, enfurecía a los mexicanos, lo cual lo obligaba a cancelar la visita que llevó a cabo en mayo de 1997. La prueba de fuego será en 1998, cuando el desgaste político de la certificación podría colocar a México en la mira del Congreso norteamericano y al presidente Clinton ante un dilema político, en el cual se juegan la vida millones de empresarios en ambos lados de la frontera.

*La decisión sobre México es quizás la que más amargura ha producido entre los colombianos. Claramente, el tratamiento ha sido discriminatorio y ha confirmado totalmente que la certificación nada tiene que ver con la lucha antinarcóticos.*

*Las sanciones también tienen riesgos para los norteamericanos, pues su imposición equivaldría a romper relaciones con los empresarios colombianos; es decir, terminar una fluida relación con quienes han sido sus mejores aliados para presionar al gobierno colombiano.*

## EL FUTURO

Ante el oscuro panorama ocasionado por la descertificación, solo resta examinar algunos de los posibles escenarios que podrían desarrollarse en el futuro, para examinar la viabilidad de cada uno. El primero ha sido esgrimido por el gobierno colombiano y consiste en un replanteamiento de la cooperación entre Bogotá y Washington. Esta línea de acción, sin embargo, es soñadora pues las condiciones en los últimos dos años han sido dictadas por los norteamericanos sin que Colombia haya sido exitosa a la hora de imponer sus propios criterios.

La diversificación de las relaciones internacionales de Colombia es un segundo escenario que difícilmente puede ser logrado en el corto plazo. Diversificar significa incrementar los niveles de comercio y de inversiones con otras regiones como Europa y la Cuenca del Pacífico para disminuir la vulnerabilidad de la economía colombiana frente a la norteamericana. Pero este es un proceso de años, que se dificulta por las propias limitaciones del presidente Samper para acceder a los centros de poder de estas regiones, y por la negativa de varios líderes de naciones industrializadas de visitar Colombia.

El tercer escenario consiste en la eliminación de la prohibición de extraditar ciudadanos colombianos contemplada en el artículo 35 de la Constitución Nacional. Aún cuando esta decisión daría un aire a las relaciones bilaterales, las propias contradicciones del gobierno en esta materia permiten entrever que esta reforma no se llevará a cabo.

Un cuarto escenario consistiría en una respuesta latinoamericana sólida que confronte los procesos unilaterales de certifica-

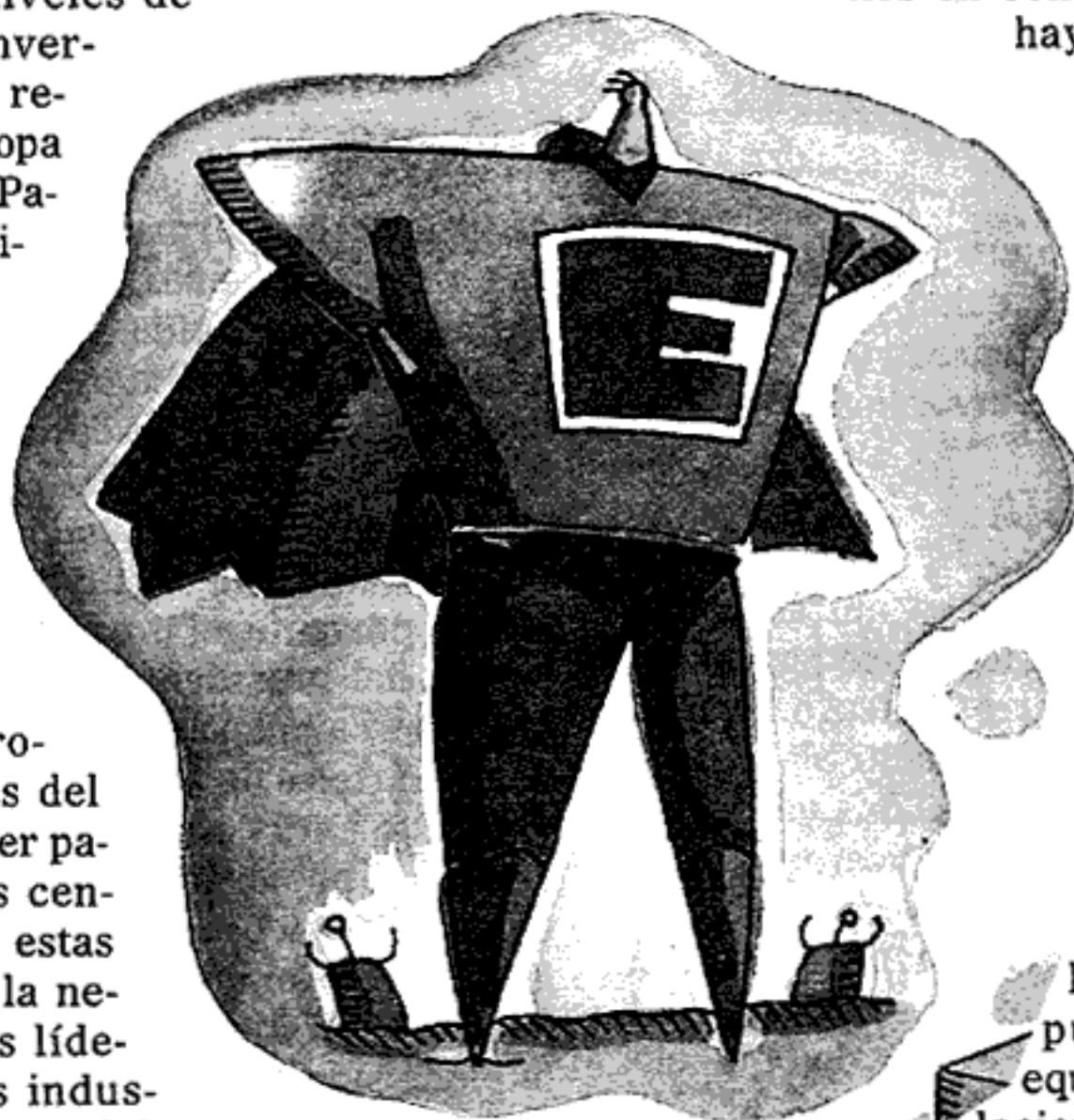
ción que adelanta Washington a través del Grupo de Río o de la Organización de Estados Americanos (OEA). Aún cuando pueda producirse una condena al mecanismo en ambos foros, la debilidad internacional del presidente Samper lo limita en el contexto latinoamericano. Cuando se canceló la visa al presidente Samper, se comprobó que otros países de la región no están interesados en perjudicar sus propias relaciones con Washington para colocarse al lado de Colombia.

Finalmente queda el escenario que más preocupa en Colombia y es el de las sanciones económicas. El desgaste definitivo de la certificación como mecanismo de presión es lo único que podría precipitar el establecimiento de sanciones. Si bien es cierto que hasta el momento ha servido para lograr que el gobierno colombiano ejecute acciones en contra del narcotráfico,

hay quienes dudan que esta efectividad pueda ser mantenida hasta que Samper salga del gobierno en agosto de 1998. Si esto sucede, el gobierno norteamericano tendría que recurrir a las sanciones económicas para mantener altos niveles de presión.

Sin embargo, las sanciones también tienen riesgos para los norteamericanos, pues su imposición equivaldría a romper relaciones con los empresarios colombianos, es decir, ter-

minar una fluida relación con quienes han sido sus mejores aliados para presionar al gobierno colombiano. El texto de la descertificación de 1997 contiene una serie de reconocimientos explícitos al sector privado de ambos países, una posición que fue resaltada por varios oficiales del gobierno federal norteamericano cuando manifestaron que se procuraría evitar un daño al sector privado. La Secretaria de Estado, Madeleine Albright, y el ex-Secretario de la Oficina de Anti-nar-



## Las herramientas del unilateralismo

Herramienta de política exterior	Organos ejecutores	Ventajas para Estados Unidos	Desventajas para Colombia
Certificación	Ejecutivo y Congreso	Es una decisión que no genera costos de ejecución; es eficiente como instrumento de presión; envía fuertes mensajes psicológicos a las naciones afectadas y sirve como distensionador político a nivel doméstico	El debate sobre la lucha contra el narcotráfico en Colombia se genera de acuerdo con los parámetros de Washington y no internamente. El procedimiento genera sentimientos nacionalistas y un populismo gubernamental cuyas consecuencias aún están por explotar
Cancelación de visas	Ejecutivo	Permite sancionar individuos Tiene una profunda simbología de desprecio a ciertos miembros de los estados afectados	Genera un nacionalismo incipiente y desordenado, y populismo gubernamental. Interrumpe el contacto de funcionarios colombianos con norteamericanos
Amenazas permanentes de sanciones comerciales	Ejecutivo o Congreso	Facilitan la articulación del sector privado en contra de un gobierno	Genera zozobra entre los empresarios. Afecta el comercio bilateral y las inversiones.
Producción de listados de empresas con vínculos con el narcotráfico	Ejecutivo	Permiten seleccionar enemigos de Washington entre los actores no estatales	Crea interrogantes sobre la capacidad del Estado colombiano para generar estas listas
Centralización de las declaraciones oficiales en pocas personas manifestada en la importancia del embajador y del vocero del Departamento de Estado	Ejecutivo	Posibilitan posiciones únicas de política exterior	Debilitan las posiciones colombianas pues se evidencia la descoordinación en el Estado colombiano para el manejo de relaciones internacionales
Ayuda unilateral condicionada únicamente a esfuerzos contra el narcotráfico	Ejecutivo y Congreso	Aumenta la capacidad de influencia sobre las instituciones receptoras de la ayuda	Diificultan la posición de los militares y los obliga a vincular todos los temas de seguridad nacional al tema del narcotráfico para garantizar que recibirán ayuda

cóticos, Robert Gelbard, congratularon a los empresarios por la habilidad para presionar al gobierno del presidente Samper para el logro de objetivos en materia anti-narcóticos.

Como se observa, para los norteamericanos el presidente colombiano tiene estrechos vínculos con el Cartel de Cali, es corrupto y ha asistido o facilitado el tráfico de narcóticos. Ninguna de estas percepciones ha cambiado, por lo cual tampoco deben esperarse muchos cambios en la posición norteamericana hacia Colombia mientras el

presidente sea Ernesto Samper. Después de Samper podría venir Horacio Serpa -su ministro del Interior y actual candidato a la presidencia de la República- y en esta eventualidad no debe haber dudas: su eventual elección profundizaría la crisis actual por la enorme desconfianza que despierta este político en los círculos oficiales de Washington. El aislamiento internacional del país durante la presente administración, no es ni una sombra de lo que podría sucederle a Colombia si Serpa es elegido como primer mandatario.

El Congreso Internacional de Americanistas

# CUMBRE CIENTIFICA DE LAS AMERICAS

Más de 2.500 especialistas se reunirán en Quito durante 5 días

Por Segundo E. Moreno Yáñez (\*)

*Jacinto Jijón y Caamaño y Carlos Manuel Larrea fueron los primeros ecuatorianos que asistieron a un Congreso de Americanistas: al que se celebró en Londres en el año de 1912.*

Los Congresos Internacionales de Americanistas, verdaderas "Cumbres Científicas de Las Américas", tienen como objeto, según sus estatutos, el estudio histórico y científico de las Américas y sus habitantes (Art.1.). El Primer Congreso Internacional de Americanistas tuvo lugar en Nancy (Francia) en 1875, bajo la presidencia del Barón Guerrier de Dumast. Actuó como Secretario General, Alfred Rambaud. Desde el 11º Congreso Internacional de Americanistas que se realizó en México en 1895, las sedes se han alternado cada dos o tres años entre el Antiguo y el Nuevo Mundo.

Una visión histórica de los Congresos de Americanistas, demuestra la permanente participación de científicos de renombre, especialmente en los campos de la Historia, Antropología, Lingüística y Arqueología. A modo de ejemplo se pueden recordar algunos nombres de insignes americanistas que estuvieron al frente de la organización. Adolf E. Nordenskiöld fue uno de los presidentes del 10 ICA, en Estocolmo (1984). El 23 ICA, en New York (1928) se desarrolló bajo la presidencia de Franz Boas, fundador de la Antropología Cultural Norteamericana. En el 29 ICA, en New York (1949), estuvo al

frente de su organización otro insigne antropólogo: Alfred L. Kroeber. La ciudad de París ha sido la sede de tres Congresos de Americanistas; entre ellos cabe recordar que el primer Congreso de postguerra (28 ICA, 1947) tuvo como presidente al conocido americanista e insigne investigador sobre el Ecuador, Paul Rivet. El 42 ICA, realizado también en París (1976), se organizó bajo la dirección del mundialmente connotado antropólogo Claude Levi-Strauss. Entre las sedes del Continente Americano, la ciudad de México ha sido designada con mayor frecuencia: cinco veces desde 1895. Como organizadores están presentes en los anales Alfonso Caso, Ignacio Bernal, Miguel León Portilla, Guillermo Bonfil Batalla y Enrique Florescano.

Respecto a nuestro país, es importante recordar que los entonces jóvenes investigadores Jacinto Jijón y Caamaño y Carlos Manuel Larrea fueron los primeros ecuatorianos que asistieron a un Congreso de Americanistas: al que se celebró en Londres en el año de 1912. Después de participar en este magno evento, los dos científicos ecuatorianos permanecieron durante tres meses en la capital británica, con el objeto de conseguir materiales bibliográficos y realizar contactos con los especialistas en las ciencias americanistas.

De Londres, Jijón y Larrea pasaron a París, donde recibieron orientación de Paul Rivet en sus estudios arqueológicos, además

(\*) El autor es Ph.D. en Antropología por la Universidad de Bonn (Alemania).

Actualmente es Profesor Principal en el Departamento de Antropología de la PUCE, Quito.

Secretario Ejecutivo del 49 Congreso Internacional de Americanistas.

de mantener con él una vinculación amistosa. Paul Rivet había permanecido en el Ecuador desde 1901 hasta 1906. Vino a nuestra patria en calidad de médico de la Misión Geográfica encargada por la Academia de Ciencias de París de confirmar, sobre el terreno, las investigaciones realizadas en el siglo XVIII por los académicos franceses que midieron entonces un arco de meridiano en torno a la línea ecuatorial. Además de recolectar ejemplares de flora y fauna, Rivet amplió sus estudios referentes al hombre ecuatoriano, cuyas características antropológicas pudo examinar durante repetidos viajes por el territorio nacional. A través de los usos y costumbres de los indios, Paul Rivet advirtió supervivencias, las cuales le incitaron a descubrir y recoger objetos arqueológicos, que le sirvieron para estudios posteriores. En Francia el doctor Rivet dirigió a Jijón y Larrea en las prácticas de Antropología Física y Craneología; les recomendó para el ingreso en la Sociedad de Americanistas de París; y les puso en contacto con varios hombres de ciencia, entre ellos, Verneau y Poutrin. En Paul Rivet hallaron también los dos ecuatorianos un guía seguro para conseguir los libros apropiados a la especialización en que estaban empeñados.

Jijón regresó de Europa en 1916. En Quito tuvo la oportunidad, con los fondos importados de Europa, de incrementar su biblioteca americanista, actualmente al servicio del público, gracias a la responsabilidad del Banco Central del Ecuador, su actual propietario. Con el afán de difundir los conocimientos, Jijón editó el "Boletín de la Sociedad de Estudios Históricos Americanos", cuyo primer número salió a luz en Junio de 1918, impreso en la Editorial de la Universidad Central del Ecuador. Este boletín era el órgano de difusión de los trabajos realizados por los miembros de la Sociedad Ecuatoriana de Estudios Históricos Americanos, entidad fundada por Federico González Suárez, en 1909, y transformada, en 1920, por decisión del Congreso de la República, en la Academia Nacional de Historia.

El Ecuador ha debido esperar hasta 1994

para ser escogido como sede de un Congreso Internacional de Americanistas. Esta designación se debió a la iniciativa de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador que, como institución de educación superior con larga trayectoria académica, ha valorado y desarrollado en su seno estudios científicos en los extensos campos de las Ciencias Humanas y Sociales, por lo que, con sobrada razón y como un reconocimiento internacional a su labor académica, fue elegida por aclamación durante el Congreso de Estocolmo en Julio de 1994, como sede del 49 Congreso Internacional de Americanistas que se celebrará en Quito del 7 al 11 de Julio de 1997.

Es importante recalcar que en la capital de Suecia se presentaron las candidaturas de México, Chile y Ecuador. Estos dos últimos países jamás habían sido considerados para la organización de un Congreso de esta categoría. Aunque Chile tiene una gran presencia internacional, se vio conveniente apoyar la candidatura del Ecuador, país que ha demostrado grandes avances en los campos de la Historia, Antropología, Sociología, Arqueología y otras disciplinas americanistas.

Es importante recalcar que en la capital de Suecia se presentaron las candidaturas de México, Chile y Ecuador. Estos dos últimos países jamás habían sido considerados para la organización de un Congreso de esta categoría. Aunque Chile tiene una gran presencia internacional, se vio conveniente apoyar la candidatura del Ecuador, país que ha demostrado grandes avances en los campos de la Historia, Antropología, Sociología, Arqueología y otras disciplinas americanistas.

### LA ORGANIZACION DEL 49º CONGRESO INTERNACIONAL DE AMERICANISTAS

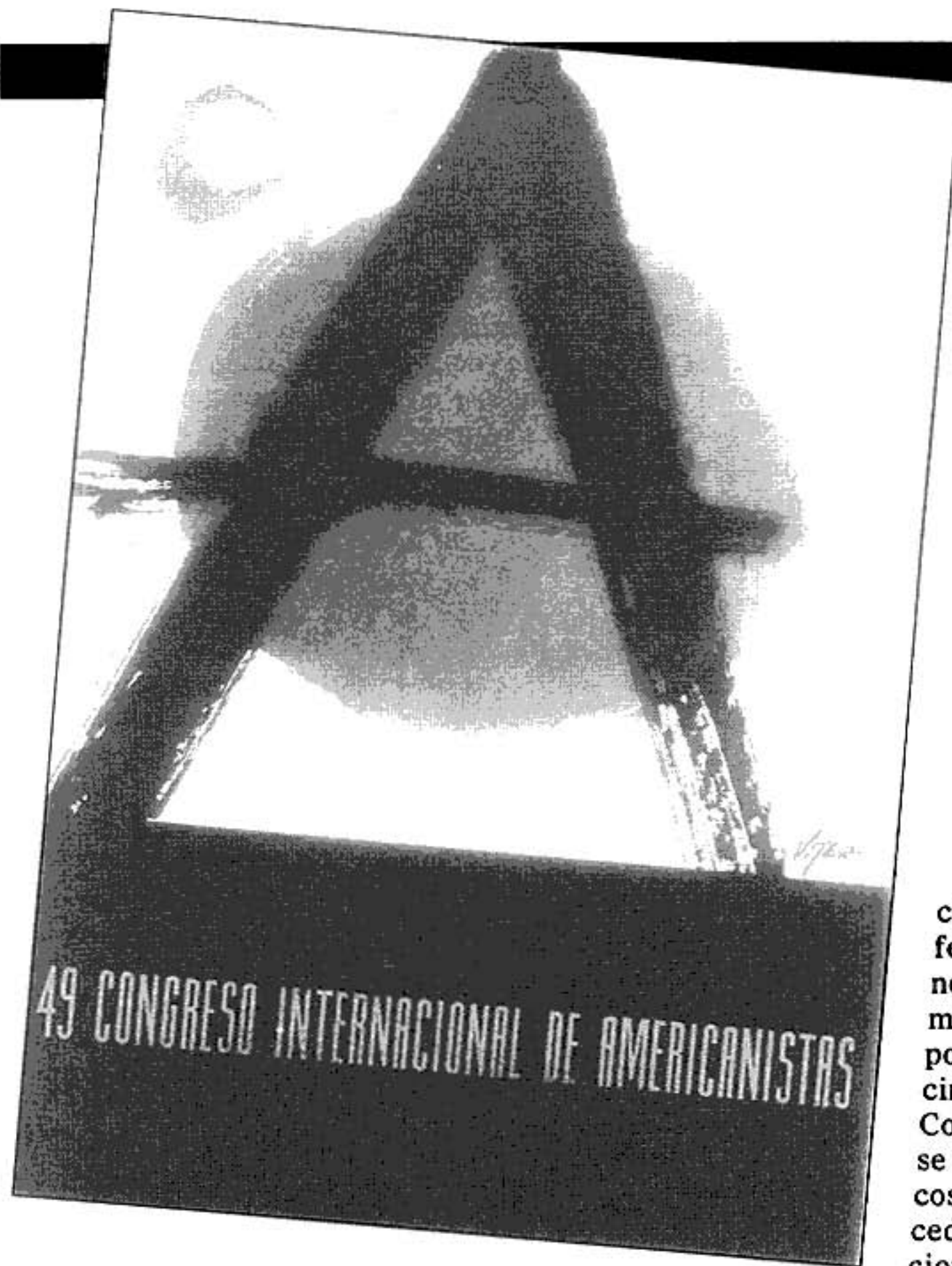
Como todo evento científico internacional, los Congresos de Americanistas integran tres tipos de actividades. Entre ellas están los Simposios, ocasión para reunir a especialistas de diferentes disciplinas y países, a fin de debatir sobre un tema preciso. Las Sesiones Generales están organizadas para poner a consideración de un amplio público exposiciones científicas sobre temas americanistas relevantes y con alcance internacional. En las Sesiones Generales se ofrecen también las Conferencias Magistrales, dictadas por especialistas y que tratan sobre temas comunes para todo el Continente Americano. Finalmente, los Foros de Investigación son contribuciones que se refieren a los avances

Se dio la sede del Congreso al Ecuador como reconocimiento a los avances experimentados por las CC.SS.

*Es importante recalcar que en Suecia se presentaron las candidaturas de México, Chile y Ecuador. Estos dos últimos países jamás habían sido considerados para la organización de un Congreso de esta categoría. Se escogió a Ecuador*



El 49 ICA ha dado especial importancia a las conferencias en sesiones generales, las que, en un número total de 146, se expondrán paralelamente en cinco auditorios



concretos en las fronteras de la ciencia y cuyo fin es intercambiar opiniones y analizar los resultados de las investigaciones con otros especialistas.

El 49 Congreso Internacional de Americanistas (49 ICA) que tendrá lugar en Quito del 7 al 11 de Julio del presente año, cuenta con 140 Simposios, en los que participarán más de 2.500 Ponentes. Los temas sugeridos por los investigadores de todo el mundo se agrupan dentro de las siguientes disciplinas: Antropología; Arqueología; Arte y Estética; Filosofía y Pensamiento; Estudios de Género; Geografía, Ecología y Desarrollo; Historia; Lingüística y Literatura; Medicina y Salud; Ciencias Políticas y Sociales, Relaciones Internacionales; y Estudios Urbanos.

Los Foros de Investigación ofrecen 29 contribuciones sobre proyectos específicos, los que serán propuestos y discutidos por los interesados en un tema. Se espera que de los intercambios de ideas surjan de los Foros nuevas tendencias en la investigación y temas inéditos.

El 49 ICA ha dado especial importancia a las conferencias de Sesiones Generales las que, en un número total de 146, se expondrán paralelamente en cinco auditorios. Para las Conferencias Magistrales se decidió invitar a científicos y personalidades conocedoras de problemas relacionados con el Continente Americano, desde el punto

de vista de varias disciplinas. La Antropología está representada por el brasileño Roberto Cardoso de Oliveira, cuya disertación versará sobre la "Antropología de los países centrales, versus la de los países periféricos"; y por el conocido etnólogo francés Maurice Godelier, con el tema: "Dinero, cosas preciosas y objetos sagrados". Los estudios históricos estarán representados por el historiador sueco Magnus Mörner, cuyo tema es: "Nuevos enfoques a la Historia local: experiencias, problemas y perspectivas"; y por Asunción Lavrin, historiadora norteamericana con el tema: "Género e Historia: una conjunción a finales del siglo XX". El vicepresidente de Bolivia, Víctor Hugo Cárdenas, presentará la conferencia sobre "El papel de las organizaciones indígenas en los contextos políticos americanos", mientras la Premio Nobel de la Paz, Rigoberta Menchú, disertará sobre el tema: "El problema étnico en las Américas". El Ecuador estará representado por tres personalidades reconocidas

en el ámbito científico internacional. El doctor Osvaldo Hurtado Larrea, en su calidad de científico social y politólogo, presentará la ponencia "Gobernabilidad, democracia y desarrollo". Como Ex-Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, el doctor José Ayala-Lasso dictará una conferencia sobre los "Derechos Humanos en las Américas"; y el mundialmente conocido filósofo Julio Terán Dutari S.J. disertará sobre el tema: "¿Tiene futuro una filosofía indígena?".

Dentro del espíritu de los Congresos de Americanistas se ha manifestado la necesidad de la presencia en los mismos de los Pueblos Indios y de otras minorías étnicas. El Congreso reunido en Estocolmo, por decisión unánime, recomendó la organización paralela y en la sede de un Encuentro de estos actores olvidados de América, a fin de que exista un fructífero intercambio entre los científicos americanistas y algunos grupos sociales por ellos investigados. Este diálogo deberá darse no a nivel político sino humanístico.

Dada la circunstancia de que, por vez primera, en un Congreso de Americanistas se realiza este Encuentro, se optó por dividirlo en cuatro foros, y de su organización se responsabilizaron varias instituciones. El Primer Foro, bajo la responsabilidad del Instituto Indigenista Interamericano (México), desarrollará el tema: "Los Intelectuales Indígenas y Afroamericanos ante los proyectos políticos de los Estados Americanos". La Smithsonian Institution tiene a su cargo el Segundo Foro: "Los Intelectuales Indígenas y Afroamericanos y la autogestión de proyectos culturales". Por su experiencia en el apoyo a proyectos de educación, la Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit (GTZ) es responsable del Tercer Foro: "Los Intelectuales Indígenas y Afroamericanos frente a la educación bilingüe - bicultural". El Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe (sede en Bolivia), organizará el Cuarto Foro: "Los Intelectuales Indígenas y Afroamericanos ante los proyectos de desarrollo sustentable".

## PRINCIPALES TEMATICAS

Un primer análisis de los temas que se desarrollarán en las Sesiones Generales, Simposios y Foros de Investigación, podría orientar las temáticas más relevantes que se desarrollarán en el Congreso de Americanistas de Quito.

En el campo de la Antropología está presente, con mayor frecuencia y quizás en forma repetitiva, el tema de la etnicidad, en relación con las diversidades ecológicas y culturales presentes en América. No se ha dejado de lado el tema de la modernidad y globalización referentes a las identidades colectivas, orientado a una reflexión hacia el tercer milenio.

La Arqueología, siguiendo una muy larga tradición en los Congresos de Americanistas, tiene una amplia presencia. Es de interés anotar que se han presentado 18 Simposios y que la presencia de investigadores ecuatorianos en esta área es muy alta. Los temas de las ponencias, a primera vista, demuestran

importantes avances en el análisis del material arqueológico, en relación con modificaciones en el medio ambiente y con proyecciones en estudios pertenecientes a disciplinas cercanas a la Arqueología como la paleoetnobiología, la bioantropología, la paleosemiótica y la reconstrucción de una prehistoria basada en estas disciplinas.

En el área del Arte y Estética hay una importante mención al análisis simbólico

especialmente del arte colonial latinoamericano durante el período barroco.

Las Conferencias y Simposios de Filosofía y Pensamiento prosiguen una línea ya conocida en anteriores Congresos de Americanistas con los temas referentes a la modernidad y teorías post-modernas, a la utopía y a la manipulación ideológica a través de los hilos invisibles del poder.

El presente Congreso de Americanistas ha dado particular importancia a los estudios de Género. Temas como "Cosmovisión y Sexualidad", "Género y Medio Ambiente", "Género y Simbolismo", "Mujer y Desarrollo Político

**El Congreso dará especial atención a los temas de género y su relación con la política, el medio ambiente, la sexualidad**

*El Congreso reunido en Estocolmo, por decisión unánime, recomendó la organización paralela un encuentro de actores olvidados de América, a fin de que exista un fructífero intercambio entre los científicos americanistas y algunos grupos sociales por ellos investigados. Este diálogo deberá darse no a nivel político sino humanístico.*

*El nivel académico está garantizado por la presencia de investigadores provenientes de universidades e Instituciones de nivel superior de muchos países. Hasta el momento, un cálculo inicial permite aseverar que Brasil será el país con más delegados en el 49 ICA, seguido de los países europeos y de los Estados Unidos*

co", encuentran un amplio campo de análisis, cuyo complemento son los estudios histórico-biográficos que proponen una nueva visión de la microhistoria.

Las disciplinas americanistas de Geografía, Ecología y Desarrollo se refieren a la dinámica de territorios y espacios, así como a los estudios sobre las economías en las ciudades y regiones. Un aspecto de interés es la transformación de economías intervenidas antiguamente por el Estado en economías de mercado.

Confirma, una vez más, la tradición de todos los Congresos de Americanistas, la presencia de temas y reflexión histórica. Se han presentado treinta y nueve Simposios de Historia y en las Conferencias de Sesiones Generales los temas históricos sobrepasan a los de otras disciplinas. El tema de "Elites, Poder e Identidad", "Migración y Crisis Nacionales", "Historia de las Mentalidades", "Estado y Partidos Políticos", complementan a las temáticas más tradicionales como el análisis de los períodos colonial y republicano, fuentes para la Historia, Historia Cultural, Historia Demográfica y otros.

La presencia de la Lingüística supera a los temas referentes a la Literatura. Están presentes, como temas de discusión, los resultados de investigaciones sobre las diferencias y similitudes en el léxico de varias lenguas aborígenes, las causas de la desaparición o el mantenimiento de una lengua, la interculturalidad en la educación bilingüe, lengua y catequización, traducción y alteridad lingüística.

El área de Medicina y Salud, incorporada por vez primera en los Congresos de Americanistas, presenta temas novedosos como la Etnomedicina en Mesoamérica, los Andes y la Amazonia; el uso de enteógenos indígenas; y una reflexión sobre los espacios saludables en América Latina.

Son numerosas las conferencias y ponencias en Ciencias Políticas y Sociales y en Relaciones Internacionales. Están presentes temas actuales como "Corrupción y Política en América Latina", "Democracia y Seguridad", "Filosofía Política Amerindia", "La Sociedad

Civil frente al Neoliberalismo" y "Los Retos para América en el siglo XXI".

Finalmente, es restringida la presencia de los estudios urbanos sobre América. Los Simposios y Ponencias propuestos se refieren especialmente a cuestiones urbanas relacionadas con las políticas del Estado o de organizaciones públicas.

El nivel académico está garantizado por la presencia de investigadores provenientes, en su mayor parte, de universidades e instituciones de nivel superior de muchos países.

Hasta el momento, un cálculo inicial permite aseverar que Brasil será el país con más delegados en el 49 ICA, seguido de los países europeos y de los Estados Unidos de América. Es importante recalcar la presencia en el 49 ICA de varios países asiáticos, particularmente de Japón y Korea, presencia que en el futuro se acrecentará por la mayor relación del Continente Americano con las nuevas potencias asiáticas.

La presencia del Ecuador es significativa, especialmente en las áreas de Antropología y Arqueología. La realización del 49 ICA será también la ocasión para ofrecer, a nivel internacional, una muestra del alto nivel académico y de los valores de nuestro país, tanto en el campo económico, como en lo social y cultural. Finalmente, es importante recalcar la enorme confianza demostrada por la comunidad científica internacional a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, institución que desde hace algunos años demuestra avances científicos en varios campos del saber humano. Sus instalaciones y la actividad eficiente de su personal son una muestra de que la Universidad Católica del Ecuador ha sido capaz de ejecutar con éxito el reto propuesto al ser elegida Sede para la realización del 49 ICA.

El Congreso de Americanistas tendrá su natural prolongación en la "Colección 49 ICA" que incluirá en sus volúmenes materiales de Simposios y Conferencias editados bajo la responsabilidad directa de Ediciones Abya Yala, centro cultural que ha demostrado también en el campo internacional grandes aportes bibliográficos.



Una introducción al debate

# ORGANIZACIONES DE SEGUNDO GRADO, CAPITAL SOCIAL Y DESARROLLO SOSTENIBLE

La organización es vista como un "capital social" básico para el desarrollo sostenible

Por Luciano Martínez V.  
Profesor-investigador de FLACSO

## 1. INTRODUCCION.

**D**urante los últimos años, en el país se ha asistido a una verdadera efervescencia social, especialmente en el medio rural, donde se ha constatado el incremento del número de organizaciones campesinas e indígenas ya sean de base (comunidades, asociaciones y en menor medida cooperativas) o de instancias más aglutinadoras, como las Organizaciones de Segundo Grado (OSG's). Es más, varios estudios han intentado demostrar que, por ejemplo, la década del 80 no ha sido perdida, sino que justamente se trata de una "década ganada" para las organizaciones frente a la crisis que caracterizó el comportamiento global de la economía (Bebbington, et al, 1992).. A partir de allí, se han hecho varias interpretaciones sobre lo que realmente está sucediendo en el campo. Por un lado y desde una visión del norte, se propone la vigencia de un modelo de desarrollo para las organizaciones centrado en los aspectos socio-organizativos y culturales, dejando de lado otras dimensiones (especialmente la económica-productiva) de los productores rurales. Por otro, empiezan a aparecer las críticas a este sobredimensionamiento del nivel organizativo, ba-

sado únicamente en las relaciones tradicionales de solidaridad vigentes hasta ahora en las comunidades.

La literatura sobre este tema se ha enriquecido mucho, desde la publicación del libro de Robert Putnam (1996), punto de partida de las discusiones más interesantes sobre el "capital social" tanto para el área urbana como para la rural<sup>2</sup>. De hecho, Putnam se refiere específicamente a las potencialidades organizativas de varias regiones de Italia, donde se constata la presencia de una espesa red de organizaciones que acogen y potencian las inquietudes ciudadanas. El autor establece una correlación entre el nivel de organización de la población (desde los clubs deportivos hasta cooperativas de crédito) y las posibilidades de su accionar cívico. De esta forma descubre que en aquellas zonas con más capital social, sobre todo de tipo horizontal, en base a la reciprocidad (Italia del norte), existen más posibilidades de desarrollo económico y político que en aquellas regiones con un menor nivel de organización de la sociedad civil (Italia del sur).

El hecho es que muchos sociólogos y antropólogos sociales han ampliado esta discusión al caso de América Latina y en especial

*Durante los últimos años, en el país se ha asistido a una verdadera efervescencia social, especialmente en el medio rural, donde se ha constatado el incremento del número de organizaciones campesinas e indígenas*

*Lo interesante es constatar cómo a partir de los años 90, nuevamente empieza a resurgir con fuerza el tema de la organización campesina en un contexto económico caracterizado por la profundización en los países andinos del modelo neoliberal*

al medio rural de los países andinos, donde existiría un gran potencial para el desarrollo del capital social, debido a la presencia de relaciones de reciprocidad, solidaridad, y también la tendencia hacia la formación de comunidades y organizaciones de segundo grado que efectivamente han surgido en todos los rincones del campo. Como se sabe este proceso no es nuevo pues ya desde los años 50, la "intelligentsia" americana estuvo muy preocupada por impulsar procesos como el "Desarrollo de la Comunidad", apoyados después por el programa de la Misión Andina hasta cerca de los años 70. Posteriormente, durante la década del 80, a través de los proyectos DRI se recuperaba también el componente organizativo considerado como palanca importante para el éxito de los otros componentes productivos (Martínez, L. 1985).

Lo interesante es constatar cómo a partir de los años 90, nuevamente empieza a resurgir con fuerza el tema de la organización campesina en un contexto económico caracterizado por la profundización en los países andinos del modelo neoliberal. Indudablemente que ya no se habla de la organización para el desarrollo rural integral, sino del "desarrollo de base" o la formación del capital social para una mejor inserción en el "mercado" 3. La propuesta central es cómo asociar esta "fuerza de la sociedad civil al comportamiento económico y del estado" 4. Las preguntas y las dudas sobre este "relanzamiento" teórico de la organización campesina, mirando no el espejo del modelo económico sino el de la misma organización son muchas. Así por ejemplo, ¿es viable dentro del actual modelo impulsar únicamente el capital social, dejando al mercado la tarea de asignar "eficientemente" el capital físico (productivo, financiero, etc)? ¿Pueden los pobres del campo organizados bajo muchas modalidades integrarse eficientemente al



mercado con solo el pasaporte del "capital social"? ¿La acumulación de capital social debe necesariamente acomodarse a los espacios que deja el mercado o debe plantear alternativas al modelo económico en vigencia?

Así pues, no queda suficientemente claro que del capital social se puede pasar fácilmente al desarrollo sostenible si al menos no se dan dos condiciones:

- a) la dotación de recursos (especialmente productivos y financieros) a los campesinos pobres que son la mayoría del medio rural y,
- b) la necesaria transformación o eliminación de trabas institucionales perjudiciales para los productores rurales pequeños en la misma economía de mercado.

Poner el énfasis en un solo lado de la medalla (la organización campesina), sin considerar el contexto macro-económico en el que los campesinos no tienen por el momento viabilidad, es pura fantasía, a no ser que lo que se busque es eludir los problemas centrales que tienen que resolverse para so-

lucionar la pobreza. Los campesinos bajo el actual modelo seguirán siendo pobres organizados o no organizados. Existiría además otra hipótesis relacionada con el interés de los defensores del modelo neoliberal para construir alternativas "no desestabilizantes" y canalizar las energías de los pobres rurales hacia la "ilusión" organizativa. De hecho, movimientos sociales y organizaciones de pobres rurales sin mucho discurso sobre el capital social, pero efectivos en sus demandas, han logrado mayores éxitos en políticas que inciden directamente en un mejoramiento de sus condiciones de vida 5. Es más, en áreas con poco capital social a nivel rural, se ha constatado la presencia de iniciativas económicas individuales que han tenido hasta ahora éxito en su inserción en el mercado 6, mientras que en áreas con un "denso capital social", la pobreza sigue su curso y se agrava con la irrupción del mercado mundial 7.

El interés de este artículo es, en primer lugar abrir la discusión sobre lo que consideramos un "sobredimensionamiento" de las OSG's en el mundo rural, en base a datos secundarios y a estudios realizados sobre este tema. Luego, y en base a datos recientes, se analiza la situación actual de las OSG y OTG (Organizaciones de Tercer Grado) sobre todo indígenas de las sierra y su relación con los proyectos de desarrollo que se implementan en el área rural. Nos concentraremos en dos dimensiones: su actual nivel empresarial y de gestión y sus potencialidades para ser el soporte de un futuro desarrollo sostenible.

**II. LAS ORGANIZACIONES DE SEGUNDO GRADO : SU POTENCIALIDAD Y DEBILIDADES.**

Varios autores han sido explícitos en ver en el crecimiento de las organizaciones una demostración de la fuerza que han alcanzado los indígenas en el campo ecuatoriano (Bebbington et alii, 1992, Guerrero, 1996). No obstante, los datos solo confirman parcialmente esta tendencia. Así por ejemplo, de acuerdo

a la base de datos del MAG, manejada por Zamosc (1995), el total de las organizaciones en las áreas de población mestiza (58.9%) era más importante que en las áreas de población indígena (41.1%). Este porcentaje era superior aún en las formas tradicionales de organización que se supone son propias de los indígenas como es el caso de las comunas.

Cuadro N 1 **Organizaciones rurales por tipo, según área de predominio étnico**

Tipo de organización	Área mestiza		Área indígena		TOTAL	
	Nº	Porcentaje	Nº	Porcentaje	Nº	Porcentaje
Comunas	805	51,1	769	48,9	1.574	100
Cooperativas	506	72,5	192	27,5	698	100
Asociaciones	404	63,1	236	36,9	640	100
<b>TOTAL</b>	<b>1.715</b>	<b>58,9</b>	<b>1.197</b>	<b>41,1</b>	<b>2.912</b>	<b>100</b>

Fuente: MAG

Si bien en el campo son todavía mayoritarias las comunas, esto no debe interpretarse únicamente como un avance de la población indígena, puesto que también son mayoritarias en el área mestiza. De acuerdo a la lectura de Zamosc, la tendencia histórica, al menos en el caso de la sierra, es hacia la consolidación de las asociaciones más que las comunas. De hecho, desde 1985 señala este autor, "la comuna ha dejado de ser la opción preferencial en los ámbitos de predominio indígena" (Ibid:60). Estas cifras podrían ser cuestionadas en tanto no recogen todo el nivel de organización informal existente en el campo, pero al menos sirven de punto de partida para cotejar hipótesis que de tanto manejarlas han pasado a ser tesis sin ser sometidas a ninguna prueba más allá de las necesidades de la coyuntura política, o de un discurso "eticista", pero que no ayudan de ninguna manera a las propuestas políticas de los indígenas y/o mestizos organizados.

Las interpretaciones sobre el nivel de crecimiento de las organizaciones también se quedan a nivel epidérmico si solo se constatan las cifras relativas al número de las organizaciones de base, de segundo y de tercer grado. Es cierto que como lo afirma Guerrero (1996), desde 1950 hasta la fecha se han producido importantes cambios en la estructura de poder rural o más precisamente de

*Según nuestra experiencia, las organizaciones rurales e indígenas corresponden más bien a un nivel de agrupación básico relacionado con la búsqueda de soluciones frente a sus necesidades, que adopta formas muy flexibles de acuerdo a la efectividad en sus demandas*

las parroquias inmersas en espacios mayoritariamente indígenas; pero también es cierto que las organizaciones no surgieron como un mecanismo de respuesta "casi mecánica" de la población india frente a los vacíos en la estructura de poder. Ahí juega un rol importante el Estado, las Iglesias, más tarde los proyectos DRI y posteriormente las ONG's e instituciones privadas de desarrollo, con estrategias, finalidades y proyectos muy variados. En ningún caso se puede afirmar que todos ellos seguían la estrategia del Estado de: "hacer de los indios ciudadanos blanco-mestizos hispano hablantes por medio de acciones para introducir el progreso" (Guerrero, op. cit p: 103). El proceso es mucho más complejo. En un primer momento, hay un "input" organizativo externo a la población que no siempre dió buenos resultados (ahí está el ejemplo de las cooperativas indígenas de la zona de Cayambe). Pero este empuje aunque fue impulsado por el Estado, significó realmente el inicio de un proceso organizativo del cual no se puede desconocer su importancia cuantitativa y cualitativa para el movimiento indígena y campesino en general. La segunda ola organizativa vino realmente con los proyectos DRI. También se trata de un "input" externo, pero más cercano a los intereses de los beneficiarios y buscando de alguna manera incorporarlos en un proceso modernizante-productivista. Sin embargo, se trabajó mucho con organizaciones de primer grado, se crearon modelos de organizaciones de segundo grado y de esta forma en cierto sentido se fueron dando las condiciones para el surgimiento de las de tercer grado. Muchas de las actuales organizaciones de tercer grado no existirían actualmente de no haber sido por este proceso. Y finalmente, la acción de la Iglesia y de las ONG's a nivel organizativo ha sido importantísimo. La misma competencia en el campo religioso e institucional no podía sino arrojar un florecimiento de organizaciones de todo tipo. Esto no debe interpretarse como una instrumentalización de los campesinos/indígenas en aras de los intereses institucionales externos sino como un "juego de vectores"

La segunda ola organizativa en el campo vino con los proyectos DRI, a inicios de los 80, pero también se trata de "input" externo

donde se reconstruyen procesos, identidades, en una forma multidimensional y heterogénea. Los indígenas, especialmente, debido a sus magras condiciones de vida, lograron capitalizar este proceso y cristalizarlo en el levantamiento de 1990, pero en esta década han cambiado ciertos elementos de estructura y se asiste a fisuras en las organizaciones, producto de recomposiciones de espacios rurales, de búsqueda de modelos más democráticos, de mayor representatividad de la heterogeneidad social, etc.

Es en este contexto en que hay que indagar con mayor profundidad la "historia de las organizaciones" a nivel rural, mirando sobre todo los elementos internos, inherentes a la organización, que no están dados únicamente por la etnicidad. Según nuestra experiencia, las organizaciones rurales e indígenas corresponden más bien a un nivel de agrupación básico relacionado con la búsqueda de soluciones frente a sus necesidades, que adopta formas muy flexibles de acuerdo a la efectividad en sus demandas, pero al

mismo tiempo, ha creado una plataforma importante de la cual pueden aprovecharse capas de intelectuales "orgánicos o no" para potenciarlas en otras dimensiones (políticas, religiosas, étnicas, etc).

¿Por qué en algunos casos las organizaciones logran avanzar hacia la construcción de propuestas propias y aglutinadoras de la población y por qué en otros no pasan de ser simples "membretes" con una vida muy corta? ¿Por

qué ciertas organizaciones indígenas han logrado autonomizarse con respecto a la intermediación blanco-mestiza y otras continúan aceptando esta situación? Estas y otras preguntas son importantes plantearlas sobre todo para dejar en claro dos aspectos:

a) las organizaciones indígenas y campesinas en general no son homogéneas y es muy difícil plantearse una teoría general desde fuera

b) es necesario adentrarse en la "institucionalidad" de las organizaciones para captar las tendencias "internas", el espesor y la solidez de su representatividad, de la proyección hacia afuera y de la eficiencia frente

a los sujetos a los cuales representa.

Este trabajo no pretende responder a todas estas inquietudes. Para ello se requeriría de una investigación centrada en las OSG's. Pero, aprovechando la información que disponemos, si podemos acercarnos a una apreciación del complejo mundo de las organizaciones desde la perspectiva de su grado o nivel de eficiencia como "el vértice" de un movimiento social de mayor alcance y dimensión.

**LA SITUACION DE LAS OSG'S EN EL MEDIO INDÍGENA.**

No se dispone de cifras exactas sobre el volumen de las OSG's en el medio rural. Según Arrobo y Prieto, existirían 126 organizaciones rurales de segundo grado a nivel del país (1996:12), pero no disponemos de la fuente de este dato. Según Ramón, las OSG's a nivel de la sierra llegarían a 79 hacia 1993. En nuestra investigación realizada en 1996, se tomó como marco de referencia a la segunda cifra, para la realización del trabajo de campo.

otras no funcionaban aunque conservaban el membrete institucional y finalmente otras habían cambiado de denominación. Los datos del cuadro N° 2 muestran pocas variaciones en el tiempo, a excepción de Cañar donde se evidencia un importante crecimiento de las organizaciones.

En segundo lugar, algunas organizaciones de segundo grado habían elegido una figura si se quiere "más empresarial" como es el caso de las denominadas "Corporaciones" o "Empresas Comunitarias" en lugar de Uniones o Federaciones. Lo más probable es que esta iniciativa provenga desde las instituciones financieras con las cuales trabajan. Una corporación o una empresa normalmente se encuentra ejecutando o tramitando proyectos productivos, tiene un equipamiento mínimo (oficina, computador, teléfono) y por supuesto sus dirigentes manejan perfectamente los "códigos" de las relaciones con las financieras y otras instituciones de apoyo.

En tercer lugar, debido a la "densificación organizacional", especialmente en provincias como Chimborazo, la representatividad con respecto a las bases era muy difusa.

En realidad existía una fuerte competencia entre las OSG's por captar comunidades e insertarlas en sus filas. Si nos atenemos al número de comunidades que representan las OSG's de Chimborazo, estas llegarían a una cifra nada realista, debido a la duplicación de las comunidades de base 9. Esto demuestra que muchas OSG's se han creado desde arriba, sin representatividad de las bases y lo más grave han desarrollado un "clientelismo comunal" en función de ciertas obras o acciones impulsadas por ellas. La densificación no significa únicamente más organizaciones sino a lo

mejor, pérdida del horizonte comunal en beneficio de un "desarrollismo popular", con los mismo defectos del otro impulsado por el Estado, las Iglesias o las ONG's.

Ahora bien, desde la perspectiva de este trabajo, interesa descubrir si las OSG's estudiadas constituyen o no una base importante de "capital social" con proyecciones hacia lo que podría denominarse un "desarrollo sostenible".

De los datos disponibles se desprende que

*Algunas organizaciones de segundo grado habían elegido una figura si se quiere "más empresarial" como es el caso de las denominadas "corporaciones" o "empresas comunitarias" en lugar de Uniones o Federaciones. Lo más probable es que esta iniciativa provenga desde las instituciones financieras con las cuales trabajan*

Cuadro N 2 **Organizaciones indígenas de segundo grado en la sierra**

Tipo de organización	Número (1991)*	Investigadas 1996 **	
		1er. grado	2do. grado
Imbabura	12	6	1
Cotopaxi	14	12	2
Tungurahua	10	9	1
Chimborazo	20	13	4
Cañar	4	7	1
<b>TOTAL</b>	<b>60</b>	<b>47</b>	<b>9</b>

Fuente: \*\* Investigación de campo, 1996  
\* Ramón, 1993

Estos datos únicamente consideran las provincias de la sierra seleccionadas para el estudio realizado por el Comité de Gestión de los Pueblos Indios y Negros en 1996. Pero en la medida en que se realizó una investigación de campo, se puede comparar con los datos disponibles de 1991.

En primer lugar, las Organizaciones de Segundo Grado no son instituciones estables en el tiempo. En el trabajo de campo se comprobó que muchas OSG's habían desaparecido,



sólo 17 OSG's (el 23.9%) de las 71 investigadas en total, tenían ciertas condiciones tanto para demandar proyectos como para ejecutarlos 10. Es decir, un pequeño grupo de organizaciones alcanzaba un perfil más moderno, deslindándose del resto que conservaba más bien el modelo tradicional de representación político-organizacional.

ilustrados, es decir que puedan insertarse con éxito en las complicadas negociaciones de los proyectos de desarrollo.

Pero a pesar de este esfuerzo, no siempre los resultados de la gestión empresarial de las OSG's son óptimos. Así, se critica sobre la forma de gestión de los proyectos, muchos de ellos sin el respaldo y participación de las organizaciones de base con el serio riesgo de representar únicamente los intereses de los dirigentes. Finalmente cuando el proyecto está en marcha, debido a la debilidad del funcionamiento de la organización, los recursos no siempre se orientan hacia los fines para los cuales fueron solicitados 11. Existen muchas debilidades tanto en la gestión de los proyectos como en la ejecución y seguimiento de los mismos, pero también en el funcionamiento interno de las organizaciones.

De esta primera aproximación a las OSG's, queda la imagen que su crecimiento, no siempre indica una consolidación de "capital social". Muchas de ellas se han creado bajo el efecto de "inputs externos" y se mueven más en la lógica de las ONG's o financieras que en la de las comunidades 12. Si las OSG's son la punta del "iceberg" del capital social existente en el campo, ciertamente, no refleja mucho de lo que sucede en las bases.

### III OSG'S, CAPITAL SOCIAL Y SOSTENIBILIDAD.

Una primera inquietud sobre la embrionaria "teoría del capital social" es que no hay mucha investigación sobre la "calidad" de ese capital social<sup>13</sup>. Las experiencias sobre la evolución de las organizaciones en la sierra ecuatoriana, muestran que este capital social no ha permanecido "intocado" y que las instituciones de reciprocidad y solidaridad han sufrido profundas modificaciones conforme avanza el nuevo milenio (Martínez, 1996). En el momento presente ya no es posible eludir la presencia de rasgos individualistas, de la afirmación de la propiedad privada por sobre la comunal, de los intereses familiares por sobre los generales en las mismas comunidades indígenas. El contacto con la sociedad capitalista en espacios geográficos muy pequeños no ha pasado de largo sino que ha dejado profundas huellas en la estructura de la sociedad rural e indígena.

De no haber sido así, no se comprendería,

Cuadro N. 3 **Nivel de eficiencia de las OSG's indígenas de la sierra**

Variables	PUNTAJE*			
	<10	10-15	15-20	TOTAL
Ejecución	2	5	2	9
Co-ejecución	-	1	1	2
Coordinación	-	6	-	6
TOTAL	2	12	3	17
% horizontal	11,8	70,6	17,6	100

Fuente: Encuesta a OSG's, 1996 ÷ Elaboración: Autores

\*Las siguientes variables se estimaron en la elaboración del puntaje: tipo de proyecto, monto promedio del proyecto, nivel de participación de la comunidad, porcentaje de avance del proyecto en la organización, porcentaje de cofinanciamiento

Las OSG's, se ubican mayoritariamente en el rango intermedio (entre 10 y 15 puntos), mientras que hay muy pocas ubicadas en el rango superior. Esto quiere decir que en realidad pocas OSG's funcionan eficientemente desde una perspectiva "empresarial", lo cual se expresa principalmente en el hecho de que no tienen capacidad para demandar proyectos financiables y hay una baja participación en el cofinanciamiento. De las 17 OSG's consideradas en el cuadro, 9 ejecutaban algún tipo de proyecto, un indicador interesante en la perspectiva que estas organizaciones buscan de alguna forma evitar la intermediación en las actividades de desarrollo.

Ciertos rasgos cualitativos deben también ser tomados en cuenta para una mejor comprensión de las OSG's. Así, por ejemplo, en este tipo de organizaciones es notable la presencia de una dirigencia joven y con un buen nivel de educación. Se podría plantear a nivel de hipótesis que una OSG's tiene más posibilidades de adoptar un perfil más moderno, en la medida en que puede incluir en los niveles de dirigencia a indígenas jóvenes e

por ejemplo, la relativa crisis de los "Cabil-dos" como auténtico sistema de representación del mundo indígena. A lo más, este sistema basado en el consenso y representatividad indígena solo funciona hacia dentro de las comunidades y muy difícilmente hacia afuera 14. Un indicador de su débil representatividad hacia afuera es que la mayoría de OSG's indígenas de la sierra no constituyen "strictu sensu" un sistema de unión de cabil-dos 15. Seguramente, este tipo de organización no asegura eficientemente la gestión y adquisición sobre todo de bienes materiales, una hipótesis a ser investigada en el futuro.

Lo más probable es que las OSG's sean hoy por hoy un sistema de representación hacia afuera de las comunidades. Instituciones especializadas para dialogar con el mundo blanco-mestizo antes que instituciones de consenso del heterogéneo mundo indígena. La calidad del capital social, únicamente basado en este tipo de organizaciones es un tema que merece investigarse con mayor profundidad. Habría más potencialidad en el capital social de las organizaciones de base, de las comunas, las asociaciones y cooperativas, consideradas no en abstracto, sino en su realidad actual, es decir, inmersas en los procesos de modernización, con cambios importantes generacionales, demográficos, y con demandas que no se reducen necesariamente a la reproducción de un utópico mundo andino.

Bajo esta óptica, un poco más realista, no se puede negar que entre las comunidades y en general la sociedad campesina, no existan potencialidades para conformar un "capital social" que incida tanto la dimensión productiva como la socio-política y cultural. Los analistas del capital social ponen mucho énfasis en la redes de reciprocidad, en la mutua confianza, en las posibilidades del trabajo comunitario y solidario. Todas estas bases están dadas en las comunidades, pero existen variaciones importantes según las condiciones tanto estructurales (diponibilidad de recursos) como de reproducción de su mundo material y simbólico. El desgaste de las relaciones de reciprocidad y su substitución por otras más adecuadas a las condiciones de comunidades migrantes, es, por ejemplo, una realidad del "contenido" del capital social. Este frecuentemente está conformado materialmente más por mujeres que por hombres, mujeres además, con bajos niveles de educación, lo que tiene implicación en la ca-

lidad del capital social. Antes que hacer una apología de estas relaciones, es importante plantearse las condiciones necesarias para su recomposición. ¿Qué hacer para que los jóvenes permanezcan más en las comunidades y no migren? ¿Cómo elevar el nivel de educación de las mujeres para aprovechar mejor su presencia en el campo? ¿Cómo revalorizar las relaciones de reciprocidad, el trabajo comunal, frente a la arremetida del salario como eje de la reproducción de la unidad familiar?

Con respecto a la relación capital social y sostenibilidad, las pocas investigaciones sobre este tema indican que una base de manejo sostenible de los recursos es un buen punto de partida para la dinamización del capital social (Flora, 1995). Esto significa que es a partir de los recursos comunales que se puede plantear el tema de la sostenibilidad con mayores posibilidades de incrementar el capital social. Pero, ¿qué pasa en el caso muy generalizado de la sierra ecuatoriana, cuando no existen o escasean los recursos comunales?. En general, se puede afirmar que en el caso de las comunidades indígenas, el tema de la sostenibilidad no ha sido "internalizado" en la misma dimensión que se ha dado en la sociedad occidental. Así, tal como lo señala acertadamente Redclift, "es improbable que la población rural perciba los problemas que se le presentan en la vida diaria como problemas ambientales" (1997:55). Es en este sentido que debería entenderse la resistencia inicial de proyectos como el de reforestación, muy claros a nivel de la agencias externas, muy difusos a nivel de las comunidades 16. La sostenibilidad debería significar para las comunidades mayores opciones de mejorar los ingresos en un plazo corto, mejoras substanciales en sus niveles de organización antes que ser sujetos pasivos de proyectos concebidos desde fuera. En este sentido, no siempre bastarán los esfuerzos "culturales o la denominada energía cultural" para internalizar los problemas y conflictos ambientales, si no están acompañados de resultados alentadores desde el punto de vista económico (Kleymeyer, 1966).

Para las comunidades pobres, la sostenibilidad si no está acompañada de políticas de acceso a recursos, por muy organizadas que se encuentren, será un tema muy difuso de comprender. Y no bastará ni siquiera la energía cultural para impulsar los proyectos que desde fuera se consideren prioritarios.

*¿Cómo elevar el nivel de educación de las mujeres para aprovechar mejor su presencia en el campo?*

*¿Cómo revalorizar las relaciones de reciprocidad, el trabajo comunal, frente a la arremetida del salario como eje de la reproducción de la unidad familiar?*

A manera de ilustración, queremos mostrar cuales son las prioridades de los proyectos demandados por las OSG's indígenas.

Cuadro N 4 **Demanda de fondos de inversión de OSG's indígenas**

Tipo de proyecto	US \$	Porcentaje
<b>1. Productivo</b>		
Agropecuario	2'109.176	13,8
Artesanía	24.846	0,2
Recursos naturales	1'236.400	8,1
Infraestructura productiva	99.810	6,5
<b>2. Social</b>		
Educación/capacitación	480.000	3,1
Infraestructura social	3'090.900	20,3
<b>3. Mixto y otros</b>	<b>7'325.587</b>	<b>48,0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>15'257.719</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Encuesta a OSG's,

El mayor porcentaje de la demanda se concentra en los proyectos mixtos que en realidad son proyectos de desarrollo rural, le siguen en orden de importancia los de infraestructura social y los agropecuarios. El porcentaje de proyectos dedicados al medio ambiente y recursos naturales representa tan solo el 8 % del total, lo cual demuestra la importancia asignada a la sostenibilidad por parte de las OSG's. Se confirma en cierto sentido que para los indígenas existen otras prioridades relacionadas con los proyectos productivos necesarios para su supervivencia. Ahora bien, que estos proyectos sean o no sostenibles es sin duda una tarea de las mismas OSG's y de las comunidades que participan en ellos. Llegar a articular el capital social con la sostenibilidad, dinamizando las organizaciones de base parece ser la tarea más importante hacia el futuro si se quiere dar un contenido diferente a las OSG's, transformándolas de espacios de gestión de proyectos en espacios de condensación del capital social en el medio rural.

Igualmente, al vincular en el caso de las comunidades indígenas el tema del capital social con el de la sostenibilidad se puede

dar un mejor contenido a este término que comienza como todos los conceptos "à la mode" a ser utilizado como "cajón de sastre". Tienen razón Portes y Landolt, cuando advierten que el abuso y la imprecisión en la utilización de este concepto puede acarrear propuestas de políticas muy peligrosas (1996), si no se asegura la solución de los problemas básicos de los sectores más pobres tanto en la ciudad como en el campo 17.

**CONCLUSIONES**

En este trabajo se discute sobre el significado del crecimiento de las OSG's a nivel rural, en relación al concepto de capital social y a la sostenibilidad. Es bastante claro que todavía no disponemos de investigaciones que den más pistas sobre esta compleja relación. Las OSG's indígenas todavía serían débiles en sus propuestas desde una dimensión más moderna ( o si se quiere empresarial). La vinculación con propuestas de desarrollo sostenible también serían muy escasas.

Se plantea también que no se puede sacar conclusiones tan optimistas sobre el crecimiento cuantitativo de las OSG's si no se averigua suficientemente sobre la "calidad del capital social". En este sentido, existiría más potencialidad en las organizaciones de base (comunidades, asociaciones y cooperativas) , pero y esto es importante, reconociendo los cambios que han ocurrido en los sistemas de reciprocidad ,trabajo comunitario y solidaridad.

El concepto de capital social no puede invertir la práctica de las comunidades y sus demandas centrales en torno a la obtención de recursos para su sobrevivencia. En un medio en el que prima la pobreza y las comunidades se han tornado muy heterogéneas, es preciso investigar bien sobre la "calidad del capital social" y su lugar en las solución de sus problemas centrales.

Finalmente, una real posibilidad de dar contenido al concepto de capital social sería a través de la progresiva internalización del concepto de sostenibilidad en el medio rural e indígena. Existe en esta línea muchas posibilidades siempre y cuando se logre crear un espacio para las propuestas desde abajo por sobre las políticas externas que han instrumentalizado los conceptos por fuera de los intereses centrales de las comunidades.

## BIBLIOGRAFIA

Arrobo, Carlos y Prieto, Mercedes., La participación campesina en Proyectos de Desarrollo Rural, IICA, Quito, 1995.

Bebbington, A. et alii, Actores de una década ganada. Tribus, comunidades y campesinos en la modernidad, COMUNIDEC, Quito, 1992.

Bourdieu, Pierre., El sentido práctico, Taurus Humanidades, Madrid, 1991.

Ester, G. et al., Elementos de programación en organización campesina, Proyecto MAG-FAO, ECU 78004, Naciones Unidas, Ibarra, 1980.

Flora, Cornelia Butler., "Social capital and sustainability: Agriculture and communities in the Great Plains and Corn Belt", Journal Paper N° J16309, Iowa Agriculture and Home Economics Experiment Station, Ames, Iowa (Project N° 3281), 1995.

Guerrero, Andrés., "El levantamiento nacional de 1994: discurso y representación", en, Memoria, N° 5, Marka, Quito, 1995.

Martínez V. Luciano., "El rol de la política estatal frente a la organización campesina", en, Políticas Estatales y Organización Popular, IEE-FEPP, Quito, 1985.

Martínez Valle, Luciano., Los campesinos-artesanos en la sierra central, el caso Tungurahua, CAAP, Quito, 1994.

Martínez V. Luciano., Familia indígena : cambios socio-demográficos y económicos, CONADE-FNUAP, Quito, 1996.

Martínez V, Luciano., Informe final de consultoría sobre el proyecto: "Inventario y clasificación de proyectos en ejecución", Comité de Gestión de Pueblos Indígenas y Negros, Quito, 1996.

Portes, Alejandro & Landolt, Patricia., "The downside of social capital", en, The American Prospect, N° 26, may-june, 1996.

Putnam, Robert, D., Making Democracy Work, Civic traditions in Italy, Princenton University Press, 1993.

Ramón, Galo., El Regreso de los runas, COMUNIDEC, Quito, 1993.

Redclift, Michael, "Desarrollo Sostenible: ampliación del alcance del debate", en Agroecología y Desarrollo, N° 10, CLADES, Santiago, noviembre de 1996.

Silva Charvet, Paola., La organización rural en el Ecuador, Cepp-Abya Yala, 1991.

Kleymeyer, Charles David., "Las tradiciones culturales y la conservación con raíces en la comunidad", en, Desarrollo de Base, Vol. 20, N° 1, 1996.

Zamosc, Leon., Estadística de las áreas de predominio étnico de la sierra ecuatoriana, Abya Yala, Quito, 1995.

## NOTAS

1.- Este artículo es una síntesis de un trabajo más amplio que se encuentra en curso.

2.- Cf: Putnam, Robert, D., Making Democracy Work, Civic traditions in Italy, Princenton University Press, 1993. Existe una edición en español: Para hacer que la democracia funcione, Editorial Galac, Caracas, 1994.

3.- El concepto de "desarrollo de base", es fuertemente impulsado por el Interamerican Foundation, a través de su revista titulada "Desarrollo de Base". En el país este tema es muy recurrente en ONG's como COMUNIDEC que trabaja estrechamente con esta institución norteamericana.

4.- Se trata de uno de los ejes del trabajo en curso de Carroll y Bebbington: Formación de capital inducido en los países andinos: aprendiendo de las experiencias pasadas. Propuesta de investigación, mimeo, noviembre, 1996.

5.- Este es el caso del MST (Movimiento de campesinos sin tierra) del Brasil, que luego de varios años de lucha ha logrado que el presidente Fernando H Cardoso inicie un masivo proceso de Reforma Agraria que beneficiará hasta el año 1999 a 280.000 familias sin tierra. Cf: El Comercio, 27 de marzo de 1997, p.A6.

6.- Como ejemplo, podemos señalar las iniciativas de los productores artesanales de áreas minifundistas de la Provincia de Tungurahua, donde casi no existen organizaciones de segundo grado, pero que aprovechan muy bien las condiciones de un mercado dinámico ubicado en la ciudad de Ambato. Cf: Luciano Martínez Valle, Los campesinos-artesanos en la sierra central, el caso Tungurahua, CAAP, Quito, 1994.

7.- Este es el caso de la Provincia de Chimborazo, seguramente la que concentra el mayor número de ONG's, posee el mayor número de organizaciones de segundo grado, el rol de las iglesias ha sido muy activo, así como la presencia del Estado. Un tema que será retomado más adelante.

8.- Estamos más bien inclinados a pensar que en el caso indígena ciertas instituciones tradicionales ya no aseguraban más como lo señala Bourdieu "...la permanencia y acumulación de las adquisiciones tanto materiales como simbólicas" (1991:220). Sobre todo en el caso de la acumulación de las "adquisiciones materiales", los indígenas buscan otras alternativas a las tradicionales, tal como lo analizamos más adelante.

9.- De acuerdo a los datos de Zamosc, en el período 1985-92, existirían en Chimborazo 170 organizaciones de todo tipo (comunidades, asociaciones y cooperativas). De acuerdo a nuestros datos para 1996, existirían 201 comunidades. Un dato que muestra mucha duplicación de comunidades dentro de las OSG's.

10.- El universo de 71 OSG's, incluye también a las provincias de Esmeraldas y Morona.

11.- Estas son opiniones recogidas de técnicos de financieras que trabajan estrechamente con algunas OSG's. (Diciembre de 1996).

12.- En la investigación de campo se señalan algunas de las falencias de ONG's, en la provincia de Cotopaxi. Así por ejemplo, en dos OSG's se indica que los dirigentes trabajan en su beneficio. En otra, que las comunidades de base no aceptan a los dirigentes ya que todos son familiares y han cometido abuso en el manejo de fondo y activos. Las comunidades buscan trabajar independientemente. Trabajo de campo, 1996. Ya anteriormente Silva, criticaba las mismas debilidades : "con frecuencia los puestos directivos se convierten en oportunidades de ascenso individual y mejoramiento de las condiciones de vida, lo cual distorsiona los mecanismos internos de elección y concentra oportunidades en pequeñas cúpulas privilegiadas" (1991:220).

13.- En los mismos estudios que se están realizando en los Estados Unidos, recién se está dando contenido a este "nebuloso concepto" de capital so-

cial. Cf: Cornelia Butler Flora (1995).

14.- En muchas comunidades, también está en crisis este sistema de representación hacia adentro. Este tema sin duda constituye un tema de investigación apasionante para medir la "calidad" del capital social.

15.- Así por ejemplo, hacia 1991, solo 8 organizaciones de la sierra (de un total de 82) eran el resultado de una agrupación de Cabildos, lo que representaba el 9.8 % del total. Cf: Ramon, 1993.

16.- Véase por ejemplo los fracasos de las prácticas de reforestación en Toacazo y Zumbahua en la provincia de Cotopaxi, en los años 80 (Silva, 1991:88,89).

17.- Según Portes y Landolt, existe siempre el peligro de solo ver el lado positivo del capital social, casi nunca el negativo. Así por ejemplo, advierten estos autores, la solidaridad puede acarrear el marginamiento de otros grupos. Igualmente, la solidaridad comunitaria tiene un alto costo para las iniciativas individuales. (Ibid, p.6).

## ECUADOR: UN PROBLEMA DE GOVERNABILIDAD

Varios Autores, Quito, CORDES-PNUD, 1996.

Todas y cada una de las ponencias relativas al caso ecuatoriano que contiene esta publicación procuran teorizar alrededor de una conjetura novedosa y provocativa: los problemas que obstaculizan el desarrollo nacional son fundamentalmente políticos, y mientras éstos no sean resueltos no podrá haber crecimiento y equidad (Hurtado). Sea por la desobediencia de actores poderosos a las reglas establecidas (Coppedge), sea por la incapacidad de las élites locales para entender el significado de las reformas económicas y encauzar la política en esa dirección (Colburn), sea porque la racionalidad instrumental del mercado no ha sido internalizada por los actores de la política (Bustamante), todo



lo cual incide en la ineficiencia de las políticas económicas o en su falta de coherencia con las exigencias de alteración del orden establecido (Salgado), parecería que el problema de (in) gobernabilidad ecuatoriana radica en última instancia en la baja productividad de su democracia

para enfrentar los desafíos de la (post?) modernidad a través de sendas reformas institucionales que hagan posible la "transformación productiva con equidad" (según la frase acuñada por la CEPAL). Tal vez por este sesgo eficientista de sus aproximaciones, queda la impresión de que los ponentes comparten asimismo un escaso interés por la democratización de la política, y por ello, no han dedicado una parte de su esfuerzo a explorar las causas de la escasa inclinación de la "ciudadanía" y los "actores políticos" ecuatorianos por los procesos de diálogo, concertación y participación responsable en los asuntos de interés colectivo; cuestión esta que debería ser tratada con alguna profundidad (¿en otro seminario?) para que el necesario re-ordenamiento institucional de la democracia ecuatoriana, se inscriba en el realismo de lo posible y no sea el fruto de visiones iluministas de la gobernabilidad.

Alfredo Mancero

## DE LA ECONOMIA ECOLOGICA AL ECOLOGISMO POPULAR

Martinez, Alier Joan: ; Ecoteca, Editorial Nordan- Comunidad, Icaria Editorial SA, 1995

Para muchos, el nacimiento del ecologismo ha sido atribuido a un cambio de valores sociales en las sociedades occidentales prósperas, orientadas cada vez más a cuestiones "post-materialistas" de calidad de vida. En los países en vías de desarrollo muchos casos dan cuenta de que la defensa del entorno natural es una cuestión de sobrevivencia.

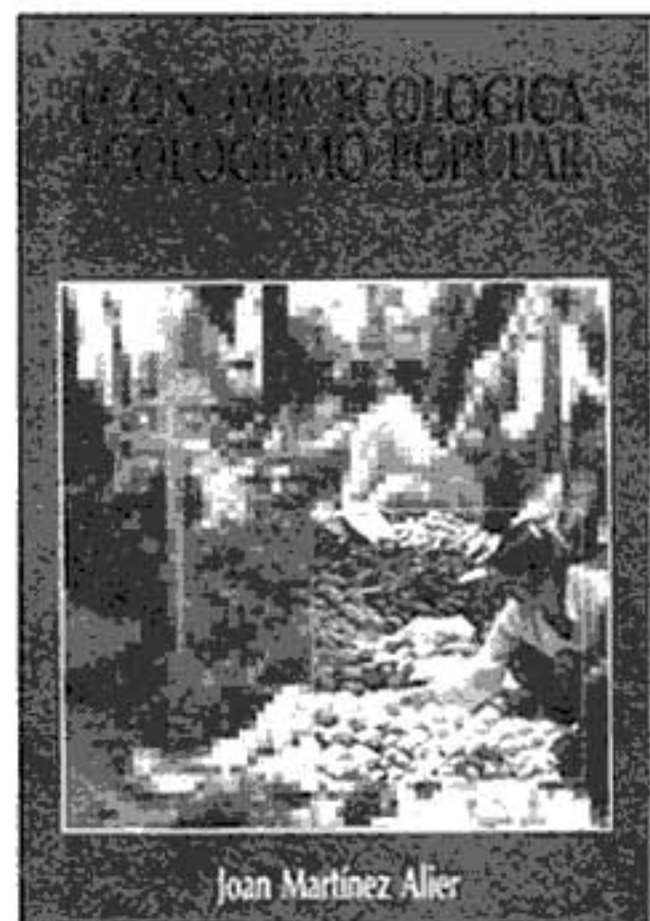
Los impactos ambientales causados por la invasión generalizada del mercado, la expansión económica y el consumo excesivo de los ricos, pueden causar protestas sociales al perjudicar las condiciones de existencia de los pobres, pero tales respuestas no son automáticas, pues la percepción ecológica está socialmente construida.

Joan Martínez Alier en su obra destaca el hecho de que en un mismo país hay movimientos ecologistas que nacen de la abundancia y otros que nacen de la pobreza.

El ecologismo se apoya en la ecología como ciencia, pero la ecología como ciencia poco puede decir de las maneras para resolver los conflictos socioambientales.

¿Por qué surgen estos conflictos socioambientales? La creciente economía comercial e industrial, amparada por el Estado, impone un fuerte ritmo de explotación de los recursos naturales, que frecuentemente implica la desposesión de las comunidades que habían tenido control sobre esos recursos naturales. Una vez consumada la injusticia, las comunidades locales no tienen mejor remedio que la acción directa (aunque también recurren a los tribunales y a las vías directas) resistiendo contra los explotadores de fuera y contra el Estado mediante una variedad de técnicas de protesta.

El ecologismo popular se da como una vía de solución para conflictos distributivos que tienen que ver con el uso, acceso y control de los recursos naturales y las diversas percepciones frente al entorno natural. El sujeto potencial del ecologismo popular no es



solo el campesinado popular o los grupos indígenas, también hay muchas protestas urbanas.

Los movimientos sociales de los pobres son luchas por la supervivencia y por lo tanto son movimientos ecologistas en cuanto sus objetivos son las necesidades ecológicas para la vida. La motivación ecologista no es tan visible en otros movimientos sociales pero también está presente.

La obra presenta conceptos como el "racismo ambiental", que se refiere

## ECUADOR: UN PROBLEMA DE GOVERNABILIDAD

Varios Autores, Quito, CORDES-PNUD, 1996.

Todas y cada una de las ponencias relativas al caso ecuatoriano que contiene esta publicación procuran teorizar alrededor de una conjetura novedosa y provocativa: los problemas que obstaculizan el desarrollo nacional son fundamentalmente políticos, y mientras éstos no sean resueltos no podrá haber crecimiento y equidad (Hurtado). Sea por la desobediencia de actores poderosos a las reglas establecidas (Coppedge), sea por la incapacidad de las élites locales para entender el significado de las reformas económicas y encauzar la política en esa dirección (Colburn), sea porque la racionalidad instrumental del mercado no ha sido internalizada por los actores de la política (Bustamante), todo



lo cual incide en la ineficiencia de las políticas económicas o en su falta de coherencia con las exigencias de alteración del orden establecido (Salgado), parecería que el problema de (in) gobernabilidad ecuatoriana radica en última instancia en la baja productividad de su democracia

para enfrentar los desafíos de la (post?) modernidad a través de sendas reformas institucionales que hagan posible la "transformación productiva con equidad" (según la frase acuñada por la CEPAL). Tal vez por este sesgo eficientista de sus aproximaciones, queda la impresión de que los ponentes comparten asimismo un escaso interés por la democratización de la política, y por ello, no han dedicado una parte de su esfuerzo a explorar las causas de la escasa inclinación de la "ciudadanía" y los "actores políticos" ecuatorianos por los procesos de diálogo, concertación y participación responsable en los asuntos de interés colectivo; cuestión esta que debería ser tratada con alguna profundidad (¿en otro seminario?) para que el necesario re-ordenamiento institucional de la democracia ecuatoriana, se inscriba en el realismo de lo posible y no sea el fruto de visiones iluministas de la gobernabilidad.

Alfredo Mancero

## DE LA ECONOMIA ECOLOGICA AL ECOLOGISMO POPULAR

Martinez, Alier Joan: ; Ecoteca, Editorial Nordan— Comunidad, Icaria Editorial SA, 1995

Para muchos, el nacimiento del ecologismo ha sido atribuido a un cambio de valores sociales en las sociedades occidentales prósperas, orientadas cada vez más a cuestiones "post-materialistas" de calidad de vida. En los países en vías de desarrollo muchos casos dan cuenta de que la defensa del entorno natural es una cuestión de sobrevivencia.

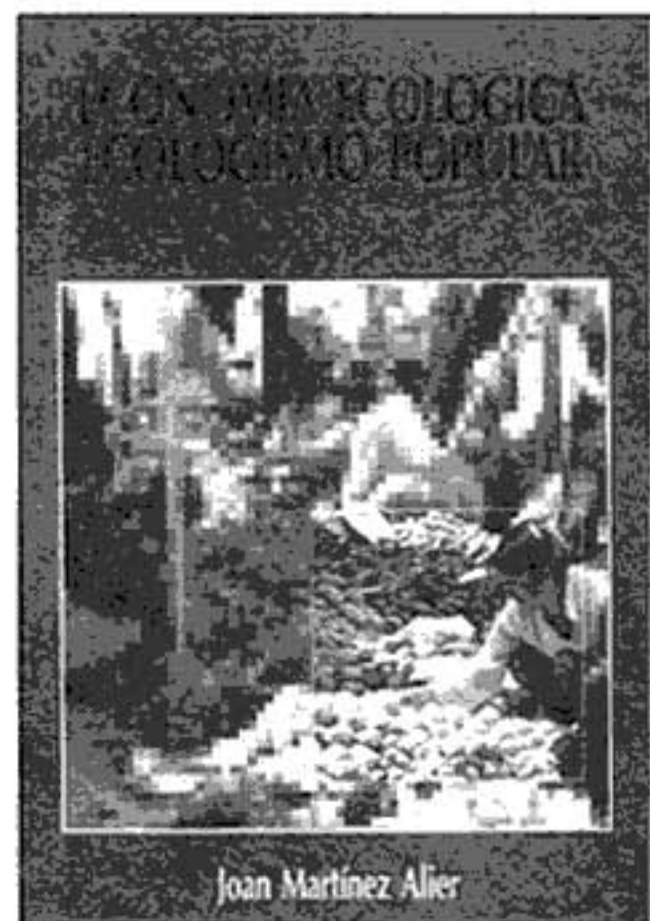
Los impactos ambientales causados por la invasión generalizada del mercado, la expansión económica y el consumo excesivo de los ricos, pueden causar protestas sociales al perjudicar las condiciones de existencia de los pobres, pero tales respuestas no son automáticas, pues la percepción ecológica está socialmente construida.

Joan Martínez Alier en su obra destaca el hecho de que en un mismo país hay movimientos ecologistas que nacen de la abundancia y otros que nacen de la pobreza.

El ecologismo se apoya en la ecología como ciencia, pero la ecología como ciencia poco puede decir de las maneras para resolver los conflictos socioambientales.

¿Por qué surgen estos conflictos socioambientales? La creciente economía comercial e industrial, amparada por el Estado, impone un fuerte ritmo de explotación de los recursos naturales, que frecuentemente implica la desposesión de las comunidades que habían tenido control sobre esos recursos naturales. Una vez consumada la injusticia, las comunidades locales no tienen mejor remedio que la acción directa (aunque también recurren a los tribunales y a las vías directas) resistiendo contra los explotadores de fuera y contra el Estado mediante una variedad de técnicas de protesta.

El ecologismo popular se da como una vía de solución para conflictos distributivos que tienen que ver con el uso, acceso y control de los recursos naturales y las diversas percepciones frente al entorno natural. El sujeto potencial del ecologismo popular no es



solo el campesinado popular o los grupos indígenas, también hay muchas protestas urbanas.

Los movimientos sociales de los pobres son luchas por la supervivencia y por lo tanto son movimientos ecologistas en cuanto sus objetivos son las necesidades ecológicas para la vida. La motivación ecologista no es tan visible en otros movimientos sociales pero también está presente.

La obra presenta conceptos como el "racismo ambiental", que se refiere

a permitir que las instalaciones de empresas contaminantes se hagan cerca de viviendas de gente pobre. Se habla también de la "justicia ambiental", como la lucha contra el racismo ambiental. Hay también un análisis de la "distribución ecológica", que estudia las relaciones entre la economía política (que trata de los conflictos distributivos económicos) y la ecología política (que trata de los conceptos distributivos ecológicos).

La obra destaca que el movimiento ecologista con sus acciones hace visible los costos sociales y ambientales externos, no incluidos en la contabilidad de las empresas o de los servicios estatales. Esos movimientos surgen, o por lo menos están relacionados, con la propia dinámica expansiva de una economía que menoscaba sus propias condiciones sociales y naturales de producción.

Esos movimientos han intentado mantener los recursos naturales fuera del sistema de mercado; en contraposición, han tratado de mantener una "economía moral" y por tanto una "economía ecológica". Si no consiguen mantener los recursos naturales fuera de la economía de mercado y bajo control comunal, obligarán por lo menos a sus contrapartes a luchar por la salud y la seguridad en el lugar de trabajo, por la eliminación de los residuos tóxicos, por el suministro de agua limpia, por la conservación de los bosques.

El autor advierte que el Informe Brundland, así como varios otros documentos producto de la reunión de Río 92 y posteriores a ésta, destacan que los pobres causan un grave deterioro ambiental y predicán la conveniencia de un desarrollo económico (ecológicamente sustentable) que simultáneamente elimine la pobreza y mejore el medio ambiente. Frente a esta propuesta no se puede dejar de lado la presión de la producción sobre los recursos naturales, por lo que atribuir a la pobreza la degradación ambiental es sesgado. De otra parte, establecer que ésta puede ser eliminada por el crecimiento económico general, en lugar de la redistribución, puede ser contraproducente ecológicamente.

En el libro se denuncia que el estudio de la pobreza, como causa de la degradación del medio ambiente, se ha puesto más de moda (y está mejor pagado) frente al estudio de la riqueza como principal amenaza humana al medio ambiente: hay un intento político de los ricos de desviar el orden del día hacia temas distintos de la economía devastadora (de rapiña).

Ana María Varea



## ECOLOGISMO ECUATORIAL, DESARROLLO ECO-ILÓGICO Y CONFLICTOS SOCIOAMBIENTALES EN LAS CIUDADES

Ana María Varea (Coord.), Quito, Abya-Yala, CEDEP, 1997

Estos tres volúmenes sobre conflictos socioambientales recientemente publicados por Abya Yala, editados por Anamaría Varea, Carmen Barrera y Ana María Maldonado, entre otros, son la historia del Ecologismo en la latitud 00.

Nos dan cuenta del camino que ha recorrido el movimiento ecologista en el Ecuador en los últimos 15 años, y revelan como el Ecuador no sólo es un país rico en diversidad biológica y cultural, sino también en diversidad de conflictos. Es una visión desde los actores sociales que recorre las cuatro regiones naturales del Ecuador: La Costa, los Andes, la Amazonía y las Islas Galápagos, más "la otra mitad del ambiente," que son las ciudades.

Los conflictos ambientales descritos están ligados con reivindicaciones de distinta naturaleza, pero que siempre se relacionan con actividades productivas no-sustentables que favorecen a una minoría y perjudica a las mayorías... así surge el ecologismo de los pobres.

El "Ecologismo Ecuatorial" identifica los principales actores sociales del conflicto ambiental en el Ecuador, entre los que se destacan las ONGs, con diversidad de intereses (la educación ambiental, la conservación y la investigación científica); pero también los grupos de presión política, que son los que más han di-

namizado el ecologismo ecuatorial. Otro actor identificado es el movimiento indígena, uno de los sectores directamente afectados, y que al momento se encuentra empeñado en el rescate de sus prácticas tradicionales, lo que le permite garantizar su reproducción social de manera sustentable.

Al grupo se suma el movimiento sindical, en el que la conciencia ecologista está recién incertándose. Sus principales reivindicaciones están ligadas a la seguridad laboral; sin embargo, no hay un cuestionamiento al modelo productivo vigente, que es el principal responsable de los conflictos ambientales existentes en el Ecuador.

La mujer es otro de los actores del conflicto, la misma que es afectada directamente por la destrucción ambiental, lo que ha dado paso al surgimiento de grupos como el de las mujeres de Bunche para defender el manglar, es su fuente de sustento, y las pobladoras del barrio Zaldumbide, organizadas para recuperar el medio ambiente sin contaminación que tenían antes de la incursión de las industrias en su zona.

Otros sectores identificados son los jóvenes, cuya preocupación por el medio surge como resultado de los distintos programas de educación ambiental, primero, pero que luego se reconocen como afectados



a permitir que las instalaciones de empresas contaminantes se hagan cerca de viviendas de gente pobre. Se habla también de la "justicia ambiental", como la lucha contra el racismo ambiental. Hay también un análisis de la "distribución ecológica", que estudia las relaciones entre la economía política (que trata de los conflictos distributivos económicos) y la ecología política (que trata de los conceptos distributivos ecológicos).

La obra destaca que el movimiento ecologista con sus acciones hace visible los costos sociales y ambientales externos, no incluidos en la contabilidad de las empresas o de los servicios estatales. Esos movimientos surgen, o por lo menos están relacionados, con la propia dinámica expansiva de una economía que menoscaba sus propias condiciones sociales y naturales de producción.

Esos movimientos han intentado mantener los recursos naturales fuera del sistema de mercado; en contraposición, han tratado de mantener una "economía moral" y por tanto una "economía ecológica". Si no consiguen mantener los recursos naturales fuera de la economía de mercado y bajo control comunal, obligarán por lo menos a sus contrapartes a luchar por la salud y la seguridad en el lugar de trabajo, por la eliminación de los residuos tóxicos, por el suministro de agua limpia, por la conservación de los bosques.

El autor advierte que el Informe Brundland, así como varios otros documentos producto de la reunión de Río 92 y posteriores a ésta, destacan que los pobres causan un grave deterioro ambiental y predicán la conveniencia de un desarrollo económico (ecológicamente sustentable) que simultáneamente elimine la pobreza y mejore el medio ambiente. Frente a esta propuesta no se puede dejar de lado la presión de la producción sobre los recursos naturales, por lo que atribuir a la pobreza la degradación ambiental es sesgado. De otra parte, establecer que ésta puede ser eliminada por el crecimiento económico general, en lugar de la redistribución, puede ser contraproducente ecológicamente.

En el libro se denuncia que el estudio de la pobreza, como causa de la degradación del medio ambiente, se ha puesto más de moda (y está mejor pagado) frente al estudio de la riqueza como principal amenaza humana al medio ambiente: hay un intento político de los ricos de desviar el orden del día hacia temas distintos de la economía devastadora (de rapiña).

Ana María Varea



## ECOLOGISMO ECUATORIAL, DESARROLLO ECO-ILÓGICO Y CONFLICTOS SOCIOAMBIENTALES EN LAS CIUDADES

Ana María Varea (Coord.), Quito, Abya-Yala, CEDEP, 1997

Estos tres volúmenes sobre conflictos socioambientales recientemente publicados por Abya Yala, editados por Anamaría Varea, Carmen Barrera y Ana María Maldonado, entre otros, son la historia del Ecologismo en la latitud 00.

Nos dan cuenta del camino que ha recorrido el movimiento ecologista en el Ecuador en los últimos 15 años, y revelan como el Ecuador no sólo es un país rico en diversidad biológica y cultural, sino también en diversidad de conflictos. Es una visión desde los actores sociales que recorre las cuatro regiones naturales del Ecuador: La Costa, los Andes, la Amazonía y las Islas Galápagos, más "la otra mitad del ambiente," que son las ciudades.

Los conflictos ambientales descritos están ligados con reivindicaciones de distinta naturaleza, pero que siempre se relacionan con actividades productivas no-sustentables que favorecen a una minoría y perjudica a las mayorías... así surge el ecologismo de los pobres.

El "Ecologismo Ecuatorial" identifica los principales actores sociales del conflicto ambiental en el Ecuador, entre los que se destacan las ONGs, con diversidad de intereses (la educación ambiental, la conservación y la investigación científica); pero también los grupos de presión política, que son los que más han di-

namizado el ecologismo ecuatorial. Otro actor identificado es el movimiento indígena, uno de los sectores directamente afectados, y que al momento se encuentra empeñado en el rescate de sus prácticas tradicionales, lo que le permite garantizar su reproducción social de manera sustentable.

Al grupo se suma el movimiento sindical, en el que la conciencia ecologista está recién incertándose. Sus principales reivindicaciones están ligadas a la seguridad laboral; sin embargo, no hay un cuestionamiento al modelo productivo vigente, que es el principal responsable de los conflictos ambientales existentes en el Ecuador.

La mujer es otro de los actores del conflicto, la misma que es afectada directamente por la destrucción ambiental, lo que ha dado paso al surgimiento de grupos como el de las mujeres de Bunche para defender el manglar, es su fuente de sustento, y las pobladoras del barrio Zaldumbide, organizadas para recuperar el medio ambiente sin contaminación que tenían antes de la incursión de las industrias en su zona.

Otros sectores identificados son los jóvenes, cuya preocupación por el medio surge como resultado de los distintos programas de educación ambiental, primero, pero que luego se reconocen como afectados

directos del deterioro del entorno en el que viven.

En el "Desarrollo Eco-ilógico", se recoge una serie de experiencias sobre luchas y conflictos que son, de alguna manera, una crítica a la propuesta de desarrollo vigente, la misma que sacrificar nuestro principal patrimonio: los recursos naturales, conduciendo a la sociedad ecuatoriana a un desarrollo ilógico.

Se destaca en el libro las luchas vinculadas a la producción camaroneira, la explotación petrolera, la extracción maderera y la producción bananera. En ellas no sólo se cuentan fra-

casos, sino una serie de luchas exitosas que han ayudado a crear una identidad ecologista, y una fuente de inspiración para nuevos afectados.

En "Conflictos Socioambientales en las Ciudades" se describe una serie de conflictos de carácter urbano, que han sido protagonizados por organizaciones barriales de distinto tipo. Las autoras dividen los conflictos en movilizaciones relacionadas con actividades industriales, con la disposición de la basura, por la defensa de las áreas verdes y con la contaminación del aire.

Las experiencias recogidas en los

tres volúmenes constituyen una visión crítica del papel que ha jugado el Estado en el tratamiento de estos problemas, los mismos que si bien en muchos casos han finalizado con la resolución de conflictos puntuales, no han mejorado la situación ambiental en el país.

El Ecologismo Ecuatorial tiene un camino recorrido y estos tres libros dan cuenta de ello: sus logros, sus limitaciones y la evolución que ha sufrido en los últimos quince años.

**Elizabeth Bravo**  
**Acción Ecológica**

## EL PODER POLITICO EN EL ECUADOR

Oswaldo Hurtado. Quito, Letraviva - Editorial Planeta del Ecuador, 1997, 10a. edición..

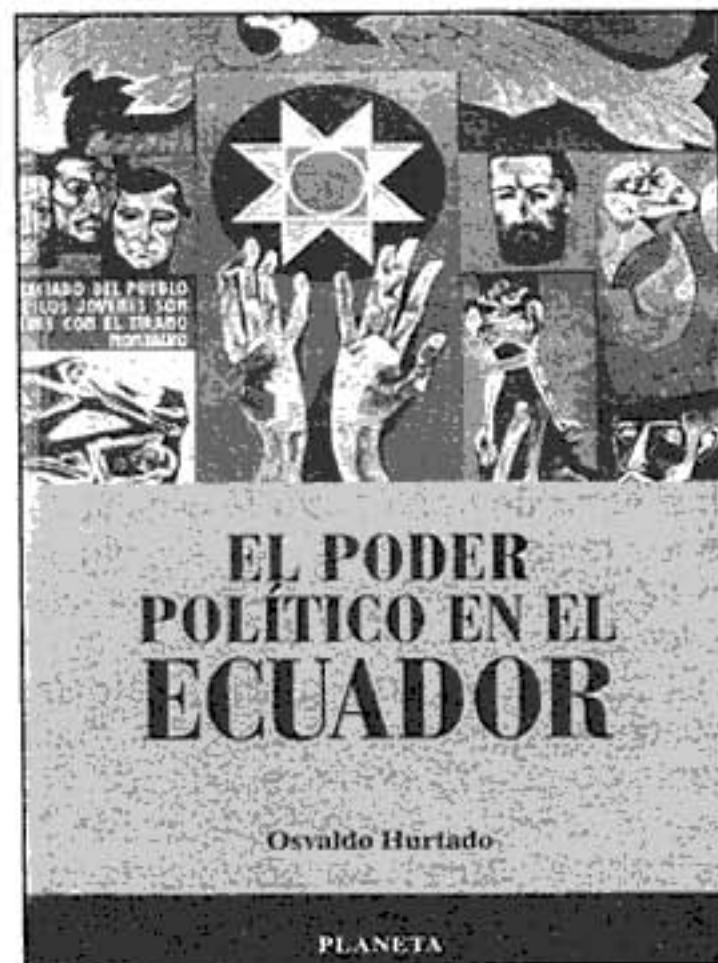
**E**ditado por primera vez en 1977, el libro de Oswaldo Hurtado analiza la "Formación del poder en la Audiencia de Quito (1533-1820)", en la primera parte; "La estructura del poder en la República (1820-1949); en la segunda; y, "La crisis del poder en la época contemporánea (1950-1975)", en la tercera. Los hechos posteriores han sido esbozados por el autor en un apéndice (1976-79) y en las introducciones a la 9a. (1993) y a la 10a. ediciones.

El contenido fundamental del libro se halla en la segunda y tercera partes. Su tesis central es que el "sistema hacienda" que rigió hasta mediados del siglo XX, fue la base de la estructuración del poder político en el Ecuador. Los conflictos políticos bajo el sistema hacienda, consistieron en el bipartidismo conservador-liberal, las luchas personales de caudillos y militares, la contradicción entre dictadura y democracia, el regionalismo y la casi nula significación de la lucha de clases. La hacienda tuvo como instituciones auxiliares a la Iglesia Católica y al sistema jurídico-político. Y la "dependencia" apenas fue un factor adicional a los procesos internos.

Todo ese régimen entró en crisis precisamente a consecuencia de un sui géneris desarrollo capitalista, ex-

clusivamente contemporáneo, caracterizado por la crisis del bipartidismo, el surgimiento de nuevas oligarquías; la urbanización, la presencia popular así como de sus crecientes organizaciones; el surgimiento del populismo y de los partidos populistas; la crítica ideológica motivada con el desarrollo de nuevas ideas; el apareamiento del multipartidismo; el cambio en las instituciones estatales; el reformismo militar; la politización del movimiento estudiantil; la renovación de la Iglesia Católica; y las nuevas relaciones de dependencia, bajo un distinto contexto internacional y otros procesos económicos.

En el apéndice y las introducciones antes señaladas, el autor insiste, finalmente, en que "la ingobernabilidad del sistema democrático, la crisis económica, el conflicto territorial ecuatoriano-peruano y la crisis de la universidad" son los cuatro temas fundamentales del último cuarto de siglo. Reconoce además, que temas como el problema indígena, los valores culturales, la reducción de la presencia del Estado "la legitimación universal de la democracia y de la economía de mercado", las nuevas influencias del populismo, el reordenamiento de los partidos políticos, las readecuaciones operadas en el movimiento sindical, en el movimiento estudiantil universitario y entre las cámaras de la producción, así como la creciente influencia de



las Fuerzas Armadas, son fenómenos que merecen nuevo análisis, porque la obra original no pudo dar cuenta de ellos.

Considerando la época en la cual apareció, la obra de Hurtado fue decisivamente innovadora y una alternativa a las interpretaciones marxistas del momento que, sin embargo, son las que abrieron el campo de las ciencias sociales en Ecuador. Sin duda también el libro constituye, hasta hoy, la mejor síntesis del proceso político ecuatoriano. De todos modos, vista desde la actualidad, la abstracción y generalización de un "sistema hacienda", como lo hace Hurtado, descuida las heterogéneas relaciones sociales y la tipología hacendaria del Ecuador, visualizadas por las nuevas investigaciones. La diversidad de expresiones políticas

directos del deterioro del entorno en el que viven.

En el "Desarrollo Eco-ilógico", se recoge una serie de experiencias sobre luchas y conflictos que son, de alguna manera, una crítica a la propuesta de desarrollo vigente, la misma que sacrificar nuestro principal patrimonio: los recursos naturales, conduciendo a la sociedad ecuatoriana a un desarrollo ilógico.

Se destaca en el libro las luchas vinculadas a la producción camaroneera, la explotación petrolera, la extracción maderera y la producción bananera. En ellas no sólo se cuentan fra-

casos, sino una serie de luchas exitosas que han ayudado a crear una identidad ecologista, y una fuente de inspiración para nuevos afectados.

En "Conflictos Socioambientales en las Ciudades" se describe una serie de conflictos de carácter urbano, que han sido protagonizados por organizaciones barriales de distinto tipo. Las autoras dividen los conflictos en movilizaciones relacionadas con actividades industriales, con la disposición de la basura, por la defensa de las áreas verdes y con la contaminación del aire.

Las experiencias recogidas en los

tres volúmenes constituyen una visión crítica del papel que ha jugado el Estado en el tratamiento de estos problemas, los mismos que si bien en muchos casos han finalizado con la resolución de conflictos puntuales, no han mejorado la situación ambiental en el país.

El Ecologismo Ecuatorial tiene un camino recorrido y estos tres libros dan cuenta de ello: sus logros, sus limitaciones y la evolución que ha sufrido en los últimos quince años.

**Elizabeth Bravo**  
**Acción Ecológica**

## EL PODER POLITICO EN EL ECUADOR

Oswaldo Hurtado. Quito, Letraviva - Editorial Planeta del Ecuador, 1997, 10a. edición..

**E**ditado por primera vez en 1977, el libro de Oswaldo Hurtado analiza la "Formación del poder en la Audiencia de Quito (1533-1820)", en la primera parte; "La estructura del poder en la República (1820-1949); en la segunda; y, "La crisis del poder en la época contemporánea (1950-1975)", en la tercera. Los hechos posteriores han sido esbozados por el autor en un apéndice (1976-79) y en las introducciones a la 9a. (1993) y a la 10a. ediciones.

El contenido fundamental del libro se halla en la segunda y tercera partes. Su tesis central es que el "sistema hacienda" que rigió hasta mediados del siglo XX, fue la base de la estructuración del poder político en el Ecuador. Los conflictos políticos bajo el sistema hacienda, consistieron en el bipartidismo conservador-liberal, las luchas personales de caudillos y militares, la contradicción entre dictadura y democracia, el regionalismo y la casi nula significación de la lucha de clases. La hacienda tuvo como instituciones auxiliares a la Iglesia Católica y al sistema jurídico-político. Y la "dependencia" apenas fue un factor adicional a los procesos internos.

Todo ese régimen entró en crisis precisamente a consecuencia de un sui géneris desarrollo capitalista, ex-

clusivamente contemporáneo, caracterizado por la crisis del bipartidismo, el surgimiento de nuevas oligarquías; la urbanización, la presencia popular así como de sus crecientes organizaciones; el surgimiento del populismo y de los partidos populistas; la crítica ideológica motivada con el desarrollo de nuevas ideas; el apareamiento del multipartidismo; el cambio en las instituciones estatales; el reformismo militar; la politización del movimiento estudiantil; la renovación de la Iglesia Católica; y las nuevas relaciones de dependencia, bajo un distinto contexto internacional y otros procesos económicos.

En el apéndice y las introducciones antes señaladas, el autor insiste, finalmente, en que "la ingobernabilidad del sistema democrático, la crisis económica, el conflicto territorial ecuatoriano-peruano y la crisis de la universidad" son los cuatro temas fundamentales del último cuarto de siglo. Reconoce además, que temas como el problema indígena, los valores culturales, la reducción de la presencia del Estado "la legitimación universal de la democracia y de la economía de mercado", las nuevas influencias del populismo, el reordenamiento de los partidos políticos, las readecuaciones operadas en el movimiento sindical, en el movimiento estudiantil universitario y entre las cámaras de la producción, así como la creciente influencia de



las Fuerzas Armadas, son fenómenos que merecen nuevo análisis, porque la obra original no pudo dar cuenta de ellos.

Considerando la época en la cual apareció, la obra de Hurtado fue decisivamente innovadora y una alternativa a las interpretaciones marxistas del momento que, sin embargo, son las que abrieron el campo de las ciencias sociales en Ecuador. Sin duda también el libro constituye, hasta hoy, la mejor síntesis del proceso político ecuatoriano. De todos modos, vista desde la actualidad, la abstracción y generalización de un "sistema hacienda", como lo hace Hurtado, descuida las heterogéneas relaciones sociales y la tipología hacendaria del Ecuador, visualizadas por las nuevas investigaciones. La diversidad de expresiones políticas

republicanas responderían a ellas.

Pero, son la tercera parte y aún el apéndice y las nuevas introducciones del libro, las que han de suscitar el debate académico, pues los hechos contemporáneos están sujetos a variadas interpretaciones. La propia acción del gobierno de Osvaldo Hurtado (1981-1984), es un elemento de análisis, así como

la actuación de su partido, la Democracia Popular. Es que, como gobernante, Hurtado no pudo soslayar las primeras influencias neoliberales y su partido dio un viraje histórico al abandonar las tesis de "socialismo comunitario". Hoy inquietan, en la perspectiva analítica de la gobernabilidad, tanto el avance de las políticas neoliberales (ideológica-

mente escondidas tras la "legitimación universal de la democracia y de la economía de mercado"), como la agudización de los problemas estructurales de la pobreza y del subdesarrollo, que continúan en la base de la ingobernabilidad del sistema político ecuatoriano.

Por: Juan J. Paz y Miño Cepeda

## LOS CUADERENOS DE DON RIGOBERTO

Mario Vargas Llosa, Madrid, Alfaguara, 1997

Los Cuadernos de Don Rigoberto son un canto al erotismo masculino latinoamericano. El protagonista, Don Rigoberto, es un burgués limeño cincuentón, muy parecido a los hombres de esta región geográfica, de una generación y de una clase social.

La narración está llena de actos, prendas, objetos y partes de los cuerpos femeninos, que se han convertido en los símbolos eróticos de nuestra cultura.

*"Te desnudarás ante el espejo de luna, conservando las medias negras y las ligas rojas, y oculturas tu hermosa cabeza bajo la máscara de una fiera feroz".*

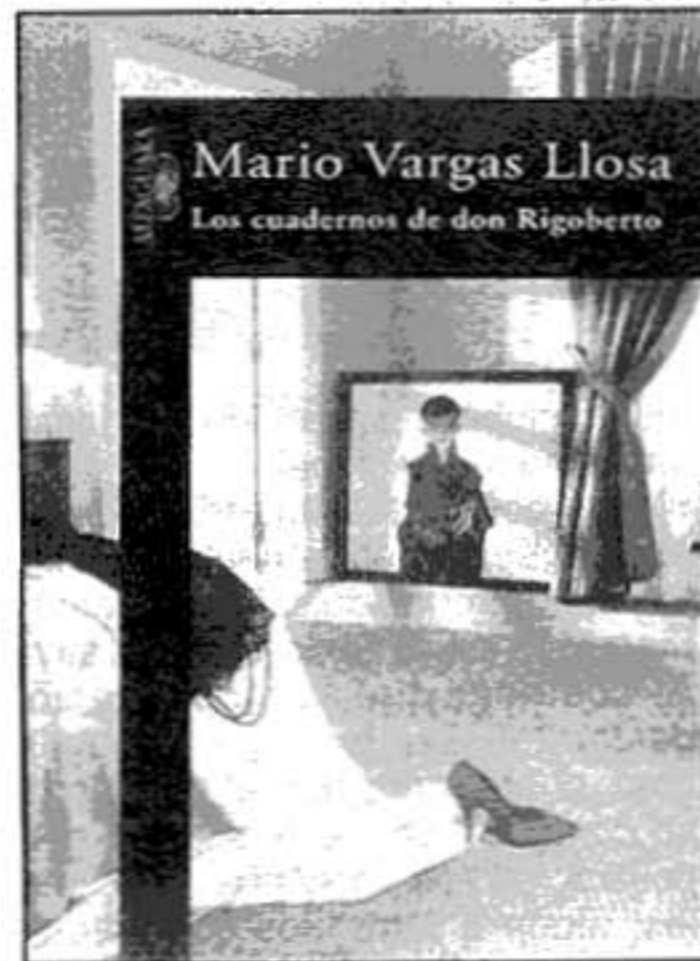
Es un erotismo construido exclusivamente por los hombres. La función de las mujeres es aceptar, actuar, complacer, sentirse "gozadas y admiradas, soñadas y amadas", tal como doña Lucrecia, la esposa de Don Rigoberto, una limeña bella, sin edad, sin voluntad, sin identidad: un cuerpo de mujer.

*Inmediatamente pensé en tí. Si lo aprobarías, si te exitaría, si te molestaría, si me harías una escena cuando te contara, dice doña Lucrecia, mientras describe a su esposo las sensaciones que experimentó cuando mantuvo relaciones lésbicas empujada por su puesto por él.*

*He seguido al pie de la letra las exigencias de tus siete cartas.*

*¿Quién me ha estudiado, formado, inventado como tú lo has hecho?*

Este libro de Vargas Llosa condensa la versión erótica del discurso masculino de autoridad, de domi-



nio, esta vez ejercido en la privacidad de la alcoba. Pese a que mientras lo leía me mantuve alerta, me ocurrió algo parecido a lo que le sucedió a doña Lucrecia. Nos resistimos las 30 primeras páginas. "Nunca -dijo ella con firmeza-. Eso sí que no -protestó doña Lucrecia", mientras de manera "lenta, formal, teatral, ritual" ella entró en el juego de él y yo en el texto de Vargas Llosa. El inicial rechazo se fue transformando en aceptación pasiva. Y cuando me dí cuenta de la trampa en la que estaba cayendo, comencé a buscar en mis registros eróticos, símbolos, imágenes, escenarios que hicieran de contrapunto. Encontré formas esquivas, texturas, olores, todo un mundo erótico en plena construcción. Y esto es así, porque solo desde hace poco las mujeres hemos empezado a demandar colectiva y públicamente la autonomía y el control sobre nuestros propios

cuerpos. Y les agradecí a las pintoras y a las escritoras que lo van dibujando suavemente, que van levantando una ficción y una plástica de nuestros deseos.

Desde lo que Don Rigoberto llama un "enclave de libertad" arremete varias veces contra "la paranoia de las recalcitrantes feministas que han declarado la guerra de los sexos". Además de que sus juicios corresponden a una visión naive, anacrónica y estereotipada de feminismo, tal enclave le permite cerrar el paso a las voces y mirada "del otro".

*Que en el dominio privado que es el de estos fantasmas, todo debe estar permitido entre adultos que consienten en el juego y en las reglas del juego para su mutua diversión.*

Sí, por su puesto, unas reglas del juego que se basan en el control y la servidumbre "del otro". *¿Qué esposa habría compartida con tanta devoción las fabulaciones de su marido como lo había hecho ella?*

*La magnífica Lucrecia lo comprendía todo. Nada le espantaba en la laberíntica madeja de los caprichos humanos.*

No don Rigoberto, las feministas no somos como usted necesita que seamos: bélicas, violentas y excluyentes. Los feminismos, porque no hay uno solo, introducen desorden en un orden que a muchas mujeres y hombres no nos acomoda más. El feminismo es profundamente irreverente, informal y creador. Por eso, usted le teme.

María Cuvi

María Cuvi

republicanas responderían a ellas.

Pero, son la tercera parte y aún el apéndice y las nuevas introducciones del libro, las que han de suscitar el debate académico, pues los hechos contemporáneos están sujetos a variadas interpretaciones. La propia acción del gobierno de Osvaldo Hurtado (1981-1984), es un elemento de análisis, así como

la actuación de su partido, la Democracia Popular. Es que, como gobernante, Hurtado no pudo soslayar las primeras influencias neoliberales y su partido dio un viraje histórico al abandonar las tesis de "socialismo comunitario". Hoy inquietan, en la perspectiva analítica de la gobernabilidad, tanto el avance de las políticas neoliberales (ideológica-

mente escondidas tras la "legitimación universal de la democracia y de la economía de mercado"), como la agudización de los problemas estructurales de la pobreza y del subdesarrollo, que continúan en la base de la ingobernabilidad del sistema político ecuatoriano.

Por: Juan J. Paz y Miño Cepeda

## LOS CUADERENOS DE DON RIGOBERTO

Mario Vargas Llosa, Madrid, Alfaguara, 1997

Los Cuadernos de Don Rigoberto son un canto al erotismo masculino latinoamericano. El protagonista, Don Rigoberto, es un burgués limeño cincuentón, muy parecido a los hombres de esta región geográfica, de una generación y de una clase social.

La narración está llena de actos, prendas, objetos y partes de los cuerpos femeninos, que se han convertido en los símbolos eróticos de nuestra cultura.

*"Te desnudarás ante el espejo de luna, conservando las medias negras y las ligas rojas, y oculturas tu hermosa cabeza bajo la máscara de una fiera feroz".*

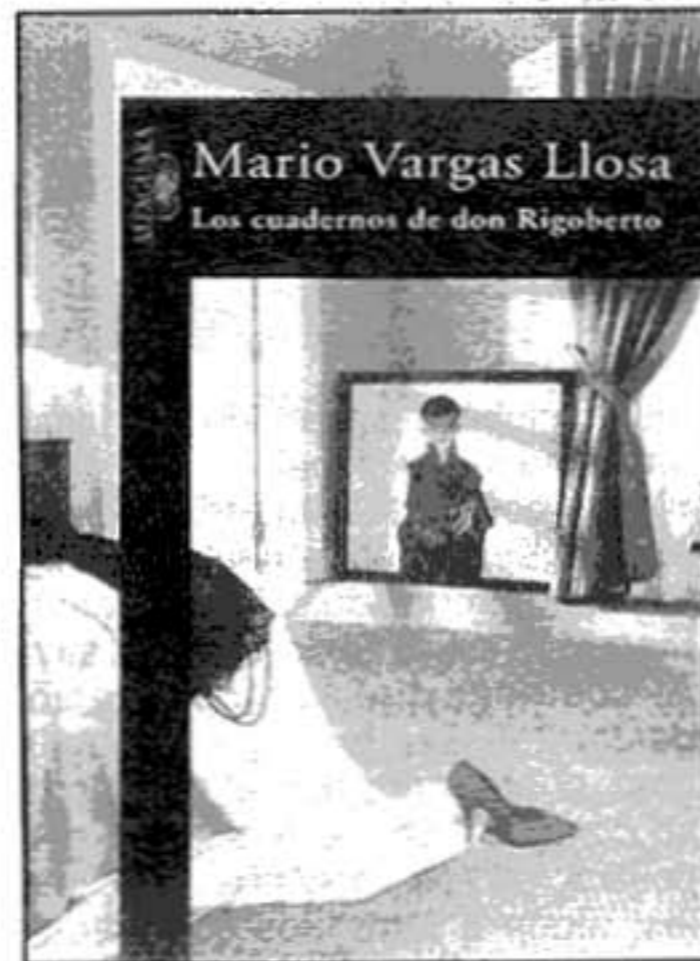
Es un erotismo construido exclusivamente por los hombres. La función de las mujeres es aceptar, actuar, complacer, sentirse "gozadas y admiradas, soñadas y amadas", tal como doña Lucrecia, la esposa de Don Rigoberto, una limeña bella, sin edad, sin voluntad, sin identidad: un cuerpo de mujer.

*Inmediatamente pensé en tí. Si lo aprobarías, si te exitaría, si te molestaría, si me harías una escena cuando te contara, dice doña Lucrecia, mientras describe a su esposo las sensaciones que experimentó cuando mantuvo relaciones lésbicas empujada por su puesto por él.*

*He seguido al pie de la letra las exigencias de tus siete cartas.*

*¿Quién me ha estudiado, formado, inventado como tú lo has hecho?*

Este libro de Vargas Llosa condensa la versión erótica del discurso masculino de autoridad, de domi-



nio, esta vez ejercido en la privacidad de la alcoba. Pese a que mientras lo leía me mantuve alerta, me ocurrió algo parecido a lo que le sucedió a doña Lucrecia. Nos resistimos las 30 primeras páginas. "Nunca -dijo ella con firmeza-. "Eso sí que no -protestó doña Lucrecia", mientras de manera "lenta, formal, teatral, ritual" ella entró en el juego de él y yo en el texto de Vargas Llosa. El inicial rechazo se fue transformando en aceptación pasiva. Y cuando me dí cuenta de la trampa en la que estaba cayendo, comencé a buscar en mis registros eróticos, símbolos, imágenes, escenarios que hicieran de contrapunto. Encontré formas esquivas, texturas, olores, todo un mundo erótico en plena construcción. Y esto es así, porque solo desde hace poco las mujeres hemos empezado a demandar colectiva y públicamente la autonomía y el control sobre nuestros propios

cuerpos. Y les agradecí a las pintoras y a las escritoras que lo van dibujando suavemente, que van levantando una ficción y una plástica de nuestros deseos.

Desde lo que Don Rigoberto llama un "enclave de libertad" arremete varias veces contra "la paranoia de las recalcitrantes feministas que han declarado la guerra de los sexos". Además de que sus juicios corresponden a una visión naive, anacrónica y estereotipada de feminismo, tal enclave le permite cerrar el paso a las voces y mirada "del otro".

*Que en el dominio privado que es el de estos fantasmas, todo debe estar permitido entre adultos que consienten en el juego y en las reglas del juego para su mutua diversión.*

Sí, por su puesto, unas reglas del juego que se basan en el control y la servidumbre "del otro". *¿Qué esposa habría compartida con tanta devoción las fabulaciones de su marido como lo había hecho ella?*

*La magnífica Lucrecia lo comprendía todo. Nada le espantaba en la laberíntica madeja de los caprichos humanos.*

No don Rigoberto, las feministas no somos como usted necesita que seamos: bélicas, violentas y excluyentes. Los feminismos, porque no hay uno solo, introducen desorden en un orden que a muchas mujeres y hombres no nos acomoda más. El feminismo es profundamente irreverente, informal y creador. Por eso, usted le teme.

María Cuvi

María Cuvi

## GLOBALIZACIÓN, GOBERNABILIDAD Y CULTURA

José Sánchez Parga, Quito, Abya-Yala, CELA, ILDIS, 1997

**J**osé Sánchez-Parga, de lejos el más prolífico y multifacético escritor contemporáneo en temas sociales del Ecuador, ha publicado nuevamente con el auspicio de ILDIS- un texto, esta vez sobre globalización, gobernabilidad y cultura.

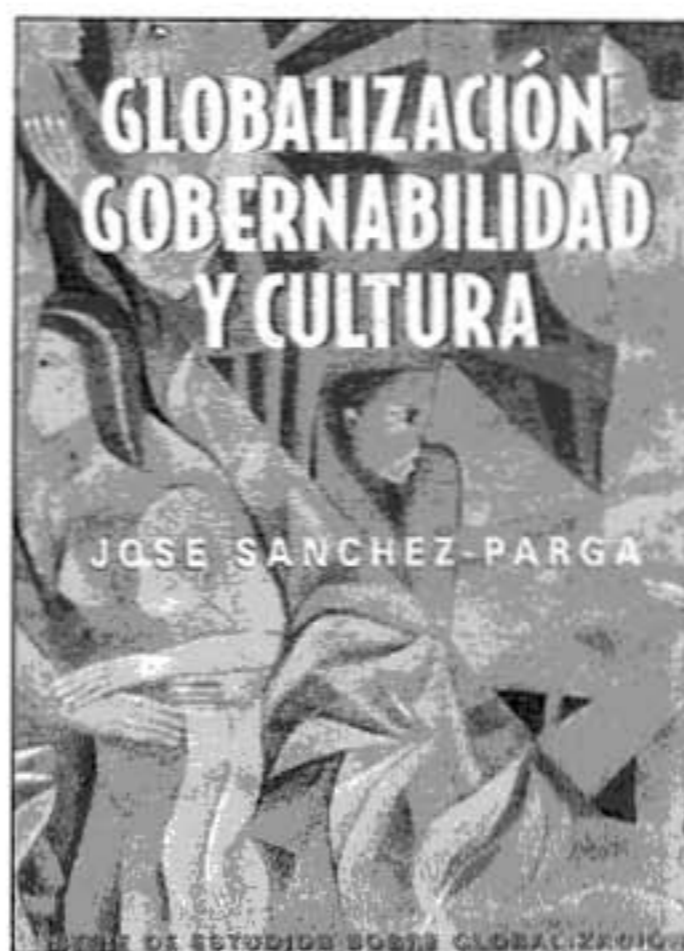
El libro de Sánchez-Parga es extraordinariamente exuberante en ideas. Los diálogos que el autor tiene consigo mismo y con sus fuentes pueden llegar a ser abrumadores, aunque eventualmente haya algunos cabos sueltos en medio de la abundancia de temas tratados.

Esta reseña no enfatizará el comentario sobre los efectos de la globalización en la culturas nacionales y locales, el debate podría ser inagotable, sino más bien en algunas nociones sobre el sistema u orden internacional contemporáneo.

El autor desarrolla cuatro capítulos que sistematizan conceptos sobre globalización, gobernabilidad y procesos culturales, y una conclusión apocalíptica: riesgos totalitarios de la globalización.

El libro es particularmente útil porque expone al lector a algunas discusiones europeas sobre variados temas internacionales, muy interesantes sobre todo porque la disciplina de las relaciones internacionales, así como las interpretaciones globales de la economía, se han desarrollado teóricamente en los Estados Unidos durante las últimas décadas.

Esta virtud probablemente es también un límite del texto. Los debates en la tradición de las relaciones internacionales a propósito de la globalización son muy intensos desde la segunda mitad de la década de los años setenta, y en su propio sistema de referencias se ha desarrollado una serie de conceptos que otorgan, convencionalmente, significados relativamente precisos al término. Sánchez Parga entiende por globalización un proceso omniabarcativo que invade todos los espacios de la sociedad. Algunos teóricos convencionales de las relaciones internacionales, en cambio, prefieren designar con este término básicamente a un sistema de producción global de algunos bienes, a un seg-



mento global del mercado y a un sistema financiero global.

Los conceptos usados a veces pueden ser excesivamente flexibles. Un ejemplo: la idea de geopolítica manejada en el texto es innovativa. Al sostener que la globalización desterritorializa los "ejes geopolíticos", el autor despoja al término de su condición de existencia. La geopolítica, en sus versiones tradicionales, alude a territorios concretos y expresa, en la perspectiva de los estados nacionales -que no han dejado de ser las unidades políticas más importantes del orden mundial-, un conjunto de relaciones tejidas sobre recursos (económicos, militares, políticos) traducidos en poder nacional. Esas relaciones evidenciarían precisamente la naturaleza asimétrica de ese orden, y los procesos de subordinación y hegemonía que han caracterizado, desde la paz de Westfalia hasta el presente, a todas las formas históricas del sistema internacional.

Precisamente por la dificultad metodológica para la investigación que implica totalizar los procesos sociales o universalizar los conceptos, es que el término globalización prefiere ser muy acotado en la literatura convencional de las relaciones internacionales.

Globalización, por ejemplo, no es interdependencia: múltiples nexos, actores conexiones, y ausencia de jerarquía en las agendas internacionales. En el texto de José Sánchez-Parga muchos conceptos se funden,

provienen de distintas disciplinas o tienen múltiples significaciones. Estándares específicos para regular las nociones eventualmente harían falta a un lector informado.

El capítulo sobre gobernabilidad y cultura es muy sugestivo. El autor encuentra que la globalización implica, por un lado, la infranacionalización de la política; mientras que por otro, los lectores deben enfrentarse ante la imagen de la formación de algo parecido a una sociedad política a escala planetaria, para poder entender la reflexión sobre gobernabilidad. En algunas escuelas ligadas a la economía política la idea de gobernabilidad sin gobierno efectivamente existe, pero asociada la noción de regímenes: reglas, costumbres, canales de procesamiento de información que se refieren a temas concretísimos, no al conjunto de la sociedad mundial.

La introducción de la idea de gobernabilidad en el texto es una imaginativa aplicación de categorías dedicadas a pensar las funciones del Estado en sociedades nacionales, a pesar de que para algunas teorías de relaciones internacionales la naturaleza de orden internacional es anárquica (en el sentido de ausencia de autoridad central), por lo que la política se realiza a través de la fuerza (o la amenaza de su uso) y el ejercicio del poder.

El texto se presta a múltiples lecturas. Algunas de ellas podrían ser relevantes incluso a la disciplina de las relaciones internacionales. La conclusión es también muy original. El autor intenta aterrorizar a los lectores planteando la posibilidad de que la ideología del mercado construya un orden totalitario como resultado de la globalización. Nuevamente, la mayor parte de la literatura vigente no considera escenarios parecidos a los que propone el autor, al menos en el futuro previsible; sin embargo, todo es hipotéticamente posible, incluso que el "globalitarismo" (todo el texto está lleno de joyas en la creación de neologismos) se vuelva realidad.

La lectura de Globalización, Gobernabilidad y Cultura puede convertirse en un placer. Hay que comprarlo.

Adrián Bonilla.

## NUEVAS PUBLICACIONES

Publicaciones llegadas entre enero y abril a la biblioteca de FLACSO

■ Estupiñán Viteri, Tamara. *Diccionario Básico del Comercio Colonial Quiteño*. Quito, Ediciones del Banco Central del Ecuador, 1997. 345 pp.

■ Cordero Velásquez, Tatiana (Ed.). *De otros partos y nacimientos: historias y procesos de una experiencia de sistematización en salud, con enfoque de género*. Quito, CEPAN, SENDAS, MSP, 1996. 162 pp.

■ Yanes Quintero, Hernán (Comp.). *El Mito de la Gobernabilidad*. Quito, Trama, 1996. 186 pp.

■ Bagley, Bruce (Ed.). *Drug trafficking research in the Americas: an annotated bibliography*. Miami, South-North Center, University of Miami, 1997. 455 pp.

■ Laserna, Roberto, *20 juicios y prejuicios sobre coca-cocaína*. La Paz, Clave Consultores, 1996. 211 pp.

■ Da Ros, Giuseppina, *La conta-*

*minación de aguas en Ecuador: una aproximación económica*. Quito, PUCE-Abya-Yala, 1996. 251 pp.

■ Camps, Carlos y otros, *Más del neoliberalismo: reconstruir la utopía en América Latina*. Quito, Asel, 1997. 97 pp.

■ Yashar, Deborah J., *Demanding democracy: reform and reaction in Costa Rica and Guatemala, 1870-1950*. Stanford, California, University Press, 1997. 319 pp.

■ Villa, Manuel, *Los años furiosos: 1994-1995. La reforma del Estado y el futuro de México*. México, Flacso, 1996. 190 pp.

■ Borrero Vega, Ana Luz y Vega Ugalde Silvia, *Mujer y Migración: alcance de un fenómeno nacional y regional*. Cayambe, Ecuador, Abya-Yala, ILDIS. 116 pp.

■ Ouwenee, Arij, *Shadows over Anáhuac: an ecological interpretation of crisis and development in Central Mexico, 1730-1800*. University of New Mexico Press, 1996. 429 pp.



■ *Las raíces de la memoria: América Latina ayer y hoy*. Barcelona, Universitat de Barcelona. 1996. 615 pp.

## NUEVAS REVISTAS

■ *Estudios Históricos Regionales*. Año 1. No 1, Dic. 1996. Universidad Tecnológica de Pereira (Colombia).

■ *Metapolítica. Revista Trimestral de Teoría y Ciencia Política*. Vol. 1. No 1. Enero-marzo 1997. México, Centro de Estudios de Política Comparada.

■ *Revista Boliviana de Ecología y Conservación Ambiental*. Vol. 1. No 1. Nov. 1996. Cochabamba, Bolivia. Fundación Simón I. Patiño.

El Congreso Internacional de Americanistas

# CUMBRE CIENTIFICA DE LAS AMERICAS

Más de 2.500 especialistas se reunirán en Quito durante 5 días

Por Segundo E. Moreno Yáñez (\*)

*Jacinto Jijón y Caamaño y Carlos Manuel Larrea fueron los primeros ecuatorianos que asistieron a un Congreso de Americanistas: al que se celebró en Londres en el año de 1912.*

Los Congresos Internacionales de Americanistas, verdaderas "Cumbres Científicas de Las Américas", tienen como objeto, según sus estatutos, el estudio histórico y científico de las Américas y sus habitantes (Art.1.). El Primer Congreso Internacional de Americanistas tuvo lugar en Nancy (Francia) en 1875, bajo la presidencia del Barón Guerrier de Dumast. Actuó como Secretario General, Alfred Rambaud. Desde el 11º Congreso Internacional de Americanistas que se realizó en México en 1895, las sedes se han alternado cada dos o tres años entre el Antiguo y el Nuevo Mundo.

Una visión histórica de los Congresos de Americanistas, demuestra la permanente participación de científicos de renombre, especialmente en los campos de la Historia, Antropología, Lingüística y Arqueología. A modo de ejemplo se pueden recordar algunos nombres de insignes americanistas que estuvieron al frente de la organización. Adolf E. Nordenskiöld fue uno de los presidentes del 10 ICA, en Estocolmo (1984). El 23 ICA, en New York (1928) se desarrolló bajo la presidencia de Franz Boas, fundador de la Antropología Cultural Norteamericana. En el 29 ICA, en New York (1949), estuvo al

frente de su organización otro insigne antropólogo: Alfred L. Kroeber. La ciudad de París ha sido la sede de tres Congresos de Americanistas; entre ellos cabe recordar que el primer Congreso de postguerra (28 ICA, 1947) tuvo como presidente al conocido americanista e insigne investigador sobre el Ecuador, Paul Rivet. El 42 ICA, realizado también en París (1976), se organizó bajo la dirección del mundialmente connotado antropólogo Claude Levi-Strauss. Entre las sedes del Continente Americano, la ciudad de México ha sido designada con mayor frecuencia: cinco veces desde 1895. Como organizadores están presentes en los anales Alfonso Caso, Ignacio Bernal, Miguel León Portilla, Guillermo Bonfil Batalla y Enrique Florescano.

Respecto a nuestro país, es importante recordar que los entonces jóvenes investigadores Jacinto Jijón y Caamaño y Carlos Manuel Larrea fueron los primeros ecuatorianos que asistieron a un Congreso de Americanistas: al que se celebró en Londres en el año de 1912. Después de participar en este magno evento, los dos científicos ecuatorianos permanecieron durante tres meses en la capital británica, con el objeto de conseguir materiales bibliográficos y realizar contactos con los especialistas en las ciencias americanistas.

De Londres, Jijón y Larrea pasaron a París, donde recibieron orientación de Paul Rivet en sus estudios arqueológicos, además

(\*) El autor es Ph.D. en Antropología por la Universidad de Bonn (Alemania).

Actualmente es Profesor Principal en el Departamento de Antropología de la PUCE, Quito.

Secretario Ejecutivo del 49 Congreso Internacional de Americanistas.



de mantener con él una vinculación amistosa. Paul Rivet había permanecido en el Ecuador desde 1901 hasta 1906. Vino a nuestra patria en calidad de médico de la Misión Geográfica encargada por la Academia de Ciencias de París de confirmar, sobre el terreno, las investigaciones realizadas en el siglo XVIII por los académicos franceses que midieron entonces un arco de meridiano en torno a la línea ecuatorial. Además de recolectar ejemplares de flora y fauna, Rivet amplió sus estudios referentes al hombre ecuatoriano, cuyas características antropológicas pudo examinar durante repetidos viajes por el territorio nacional. A través de los usos y costumbres de los indios, Paul Rivet advirtió supervivencias, las cuales le incitaron a descubrir y recoger objetos arqueológicos, que le sirvieron para estudios posteriores. En Francia el doctor Rivet dirigió a Jijón y Larrea en las prácticas de Antropología Física y Craneología; les recomendó para el ingreso en la Sociedad de Americanistas de París; y les puso en contacto con varios hombres de ciencia, entre ellos, Verneau y Poutrin. En Paul Rivet hallaron también los dos ecuatorianos un guía seguro para conseguir los libros apropiados a la especialización en que estaban empeñados.

Jijón regresó de Europa en 1916. En Quito tuvo la oportunidad, con los fondos importados de Europa, de incrementar su biblioteca americanista, actualmente al servicio del público, gracias a la responsabilidad del Banco Central del Ecuador, su actual propietario. Con el afán de difundir los conocimientos, Jijón editó el "Boletín de la Sociedad de Estudios Históricos Americanos", cuyo primer número salió a luz en Junio de 1918, impreso en la Editorial de la Universidad Central del Ecuador. Este boletín era el órgano de difusión de los trabajos realizados por los miembros de la Sociedad Ecuatoriana de Estudios Históricos Americanos, entidad fundada por Federico González Suárez, en 1909, y transformada, en 1920, por decisión del Congreso de la República, en la Academia Nacional de Historia.

El Ecuador ha debido esperar hasta 1994

para ser escogido como sede de un Congreso Internacional de Americanistas. Esta designación se debió a la iniciativa de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador que, como institución de educación superior con larga trayectoria académica, ha valorado y desarrollado en su seno estudios científicos en los extensos campos de las Ciencias Humanas y Sociales, por lo que, con sobrada razón y como un reconocimiento internacional a su labor académica, fue elegida por aclamación durante el Congreso de Estocolmo en Julio de 1994, como sede del 49 Congreso Internacional de Americanistas que se celebrará en Quito del 7 al 11 de Julio de 1997.

Es importante recalcar que en la capital de Suecia se presentaron las candidaturas de México, Chile y Ecuador. Estos dos últimos países jamás habían sido considerados para la organización de un Congreso de esta categoría. Aunque Chile tiene una gran presencia internacional, se vio conveniente apoyar la candidatura del Ecuador, país que ha demostrado grandes avances en los campos de la Historia, Antropología, Sociología, Arqueología y otras disciplinas americanistas.

Es importante recalcar que en la capital de Suecia se presentaron las candidaturas de México, Chile y Ecuador. Estos dos últimos países jamás habían sido considerados para la organización de un Congreso de esta categoría. Aunque Chile tiene una gran presencia internacional, se vio conveniente apoyar la candidatura del Ecuador, país que ha demostrado grandes avances en los campos de la Historia, Antropología, Sociología, Arqueología y otras disciplinas americanistas.

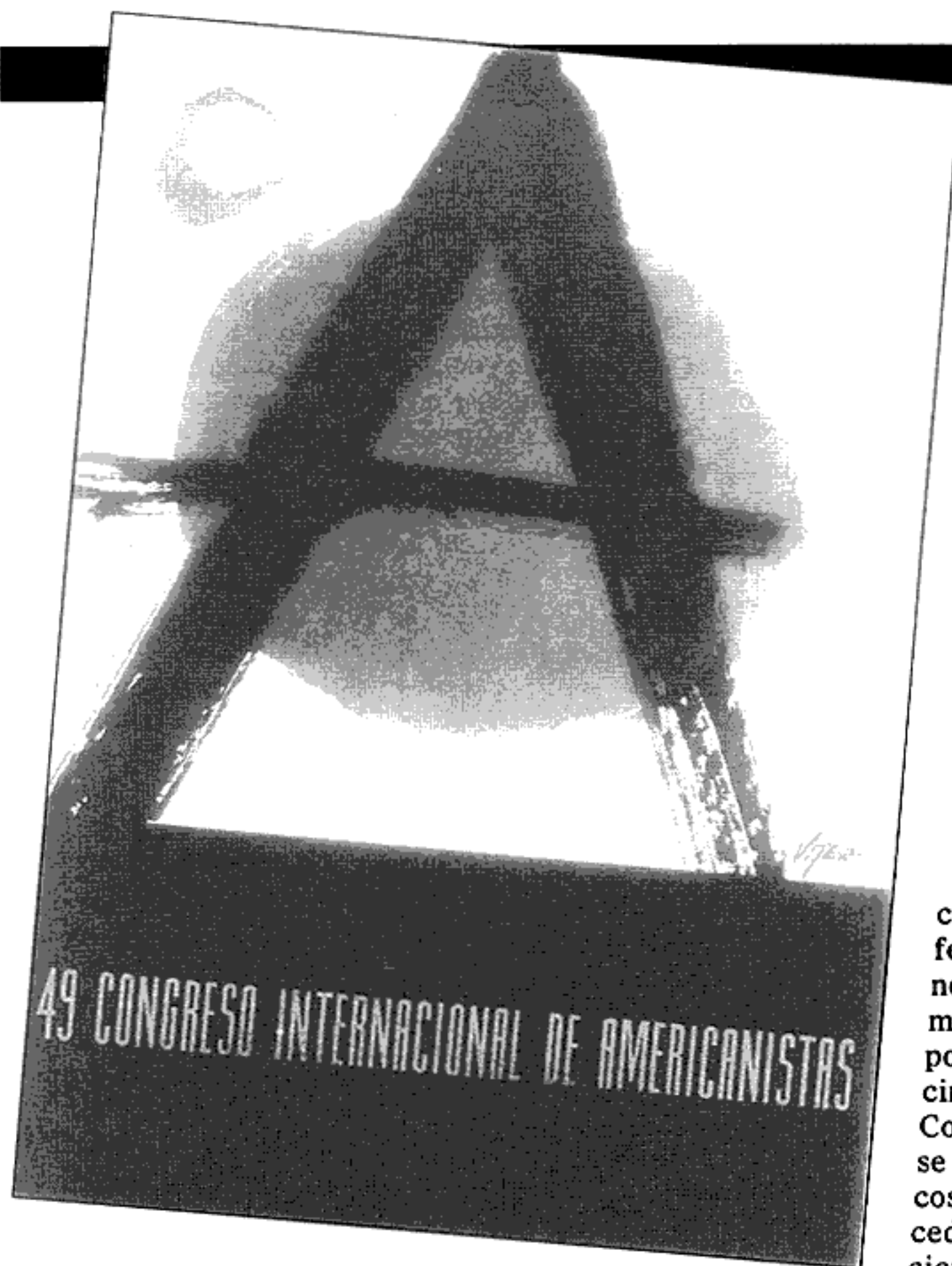
### LA ORGANIZACION DEL 49º CONGRESO INTERNACIONAL DE AMERICANISTAS

Como todo evento científico internacional, los Congresos de Americanistas integran tres tipos de actividades. Entre ellas están los Simposios, ocasión para reunir a especialistas de diferentes disciplinas y países, a fin de debatir sobre un tema preciso. Las Sesiones Generales están organizadas para poner a consideración de un amplio público exposiciones científicas sobre temas americanistas relevantes y con alcance internacional. En las Sesiones Generales se ofrecen también las Conferencias Magistrales, dictadas por especialistas y que tratan sobre temas comunes para todo el Continente Americano. Finalmente, los Foros de Investigación son contribuciones que se refieren a los avances

Se dio la sede del Congreso al Ecuador como reconocimiento a los avances experimentados por las CC.SS.

*Es importante recalcar que en Suecia se presentaron las candidaturas de México, Chile y Ecuador. Estos dos últimos países jamás habían sido considerados para la organización de un Congreso de esta categoría. Se escogió a Ecuador*

El 49 ICA ha dado especial importancia a las conferencias en sesiones generales, las que, en un número total de 146, se expondrán paralelamente en cinco auditorios



concretos en las fronteras de la ciencia y cuyo fin es intercambiar opiniones y analizar los resultados de las investigaciones con otros especialistas.

El 49 Congreso Internacional de Americanistas (49 ICA) que tendrá lugar en Quito del 7 al 11 de Julio del presente año, cuenta con 140 Simposios, en los que participarán más de 2.500 Ponentes. Los temas sugeridos por los investigadores de todo el mundo se agrupan dentro de las siguientes disciplinas: Antropología; Arqueología; Arte y Estética; Filosofía y Pensamiento; Estudios de Género; Geografía, Ecología y Desarrollo; Historia; Lingüística y Literatura; Medicina y Salud; Ciencias Políticas y Sociales, Relaciones Internacionales; y Estudios Urbanos.

Los Foros de Investigación ofrecen 29 contribuciones sobre proyectos específicos, los que serán propuestos y discutidos por los interesados en un tema. Se espera que de los intercambios de ideas surjan de los Foros nuevas tendencias en la investigación y temas inéditos.

El 49 ICA ha dado especial importancia a las conferencias de Sesiones Generales las que, en un número total de 146, se expondrán paralelamente en cinco auditorios. Para las Conferencias Magistrales se decidió invitar a científicos y personalidades conocedoras de problemas relacionados con el Continente Americano, desde el punto

de vista de varias disciplinas. La Antropología está representada por el brasileño Roberto Cardoso de Oliveira, cuya disertación versará sobre la "Antropología de los países centrales, versus la de los países periféricos"; y por el conocido etnólogo francés Maurice Godelier, con el tema: "Dinero, cosas preciosas y objetos sagrados". Los estudios históricos estarán representados por el historiador sueco Magnus Mörner, cuyo tema es: "Nuevos enfoques a la Historia local: experiencias, problemas y perspectivas"; y por Asunción Lavrin, historiadora norteamericana con el tema: "Género e Historia: una conjunción a finales del siglo XX". El vicepresidente de Bolivia, Victor Hugo Cárdenas, presentará la conferencia sobre "El papel de las organizaciones indígenas en los contextos políticos americanos", mientras la Premio Nobel de la Paz, Rigoberta Menchú, disertará sobre el tema: "El problema étnico en las Américas". El Ecuador estará representado por tres personalidades reconocidas

en el ámbito científico internacional. El doctor Osvaldo Hurtado Larrea, en su calidad de científico social y politólogo, presentará la ponencia "Gobernabilidad, democracia y desarrollo". Como Ex-Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, el doctor José Ayala-Lasso dictará una conferencia sobre los "Derechos Humanos en las Américas"; y el mundialmente conocido filósofo Julio Terán Dutari S.J. disertará sobre el tema: "¿Tiene futuro una filosofía indígena?".

Dentro del espíritu de los Congresos de Americanistas se ha manifestado la necesidad de la presencia en los mismos de los Pueblos Indios y de otras minorías étnicas. El Congreso reunido en Estocolmo, por decisión unánime, recomendó la organización paralela y en la sede de un Encuentro de estos actores olvidados de América, a fin de que exista un fructífero intercambio entre los científicos americanistas y algunos grupos sociales por ellos investigados. Este diálogo deberá darse no a nivel político sino humanístico.

Dada la circunstancia de que, por vez primera, en un Congreso de Americanistas se realiza este Encuentro, se optó por dividirlo en cuatro foros, y de su organización se responsabilizaron varias instituciones. El Primer Foro, bajo la responsabilidad del Instituto Indigenista Interamericano (México), desarrollará el tema: "Los Intelectuales Indígenas y Afroamericanos ante los proyectos políticos de los Estados Americanos". La Smithsonian Institution tiene a su cargo el Segundo Foro: "Los Intelectuales Indígenas y Afroamericanos y la autogestión de proyectos culturales". Por su experiencia en el apoyo a proyectos de educación, la Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit (GTZ) es responsable del Tercer Foro: "Los Intelectuales Indígenas y Afroamericanos frente a la educación bilingüe - bicultural". El Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe (sede en Bolivia), organizará el Cuarto Foro: "Los Intelectuales Indígenas y Afroamericanos ante los proyectos de desarrollo sustentable".

## PRINCIPALES TEMATICAS

Un primer análisis de los temas que se desarrollarán en las Sesiones Generales, Simposios y Foros de Investigación, podría orientar las temáticas más relevantes que se desarrollarán en el Congreso de Americanistas de Quito.

En el campo de la Antropología está presente, con mayor frecuencia y quizás en forma repetitiva, el tema de la etnicidad, en relación con las diversidades ecológicas y culturales presentes en América. No se ha dejado de lado el tema de la modernidad y globalización referentes a las identidades colectivas, orientado a una reflexión hacia el tercer milenio.

La Arqueología, siguiendo una muy larga tradición en los Congresos de Americanistas, tiene una amplia presencia. Es de interés anotar que se han presentado 18 Simposios y que la presencia de investigadores ecuatorianos en esta área es muy alta. Los temas de las ponencias, a primera vista, demuestran

importantes avances en el análisis del material arqueológico, en relación con modificaciones en el medio ambiente y con proyecciones en estudios pertenecientes a disciplinas cercanas a la Arqueología como la paleoetnobiología, la bioantropología, la paleosemiótica y la reconstrucción de una prehistoria basada en estas disciplinas.

En el área del Arte y Estética hay una importante mención al análisis simbólico

especialmente del arte colonial latinoamericano durante el período barroco.

Las Conferencias y Simposios de Filosofía y Pensamiento prosiguen una línea ya conocida en anteriores Congresos de Americanistas con los temas referentes a la modernidad y teorías post-modernas, a la utopía y a la manipulación ideológica a través de los hilos invisibles del poder.

El presente Congreso de Americanistas ha dado particular importancia a los estudios de Género. Temas como "Cosmovisión y Sexualidad", "Género y Medio Ambiente", "Género y Simbolismo", "Mujer y Desarrollo Político

**El Congreso dará especial atención a los temas de género y su relación con la política, el medio ambiente, la sexualidad**

*El Congreso reunido en Estocolmo, por decisión unánime, recomendó la organización paralela un encuentro de actores olvidados de América, a fin de que exista un fructífero intercambio entre los científicos americanistas y algunos grupos sociales por ellos investigados. Este diálogo deberá darse no a nivel político sino humanístico.*

*El nivel académico está garantizado por la presencia de investigadores provenientes de universidades e Instituciones de nivel superior de muchos países. Hasta el momento, un cálculo inicial permite aseverar que Brasil será el país con más delegados en el 49 ICA, seguido de los países europeos y de los Estados Unidos*

co”, encuentran un amplio campo de análisis, cuyo complemento son los estudios histórico-biográficos que proponen una nueva visión de la microhistoria.

Las disciplinas americanistas de Geografía, Ecología y Desarrollo se refieren a la dinámica de territorios y espacios, así como a los estudios sobre las economías en las ciudades y regiones. Un aspecto de interés es la transformación de economías intervenidas antiguamente por el Estado en economías de mercado.

Confirma, una vez más, la tradición de todos los Congresos de Americanistas, la presencia de temas y reflexión histórica. Se han presentado treinta y nueve Simposios de Historia y en las Conferencias de Sesiones Generales los temas históricos sobrepasan a los de otras disciplinas. El tema de “Elites, Poder e Identidad”, “Migración y Crisis Nacionales”, “Historia de las Mentalidades”, “Estado y Partidos Políticos”, complementan a las temáticas más tradicionales como el análisis de los períodos colonial y republicano, fuentes para la Historia, Historia Cultural, Historia Demográfica y otros.

La presencia de la Linguística supera a los temas referentes a la Literatura. Están presentes, como temas de discusión, los resultados de investigaciones sobre las diferencias y similitudes en el léxico de varias lenguas aborígenes, las causas de la desaparición o el mantenimiento de una lengua, la interculturalidad en la educación bilingüe, lengua y catequización, traducción y alteridad lingüística.

El área de Medicina y Salud, incorporada por vez primera en los Congresos de Americanistas, presenta temas novedosos como la Etnomedicina en Mesoamérica, los Andes y la Amazonia; el uso de enteógenos indígenas; y una reflexión sobre los espacios saludables en América Latina.

Son numerosas las conferencias y ponencias en Ciencias Políticas y Sociales y en Relaciones Internacionales. Están presentes temas actuales como “Corrupción y Política en América Latina”, “Democracia y Seguridad”, “Filosofía Política Amerindia”, “La Sociedad

Civil frente al Neoliberalismo” y “Los Retos para América en el siglo XXI”.

Finalmente, es restringida la presencia de los estudios urbanos sobre América. Los Simposios y Ponencias propuestos se refieren especialmente a cuestiones urbanas relacionadas con las políticas del Estado o de organizaciones públicas.

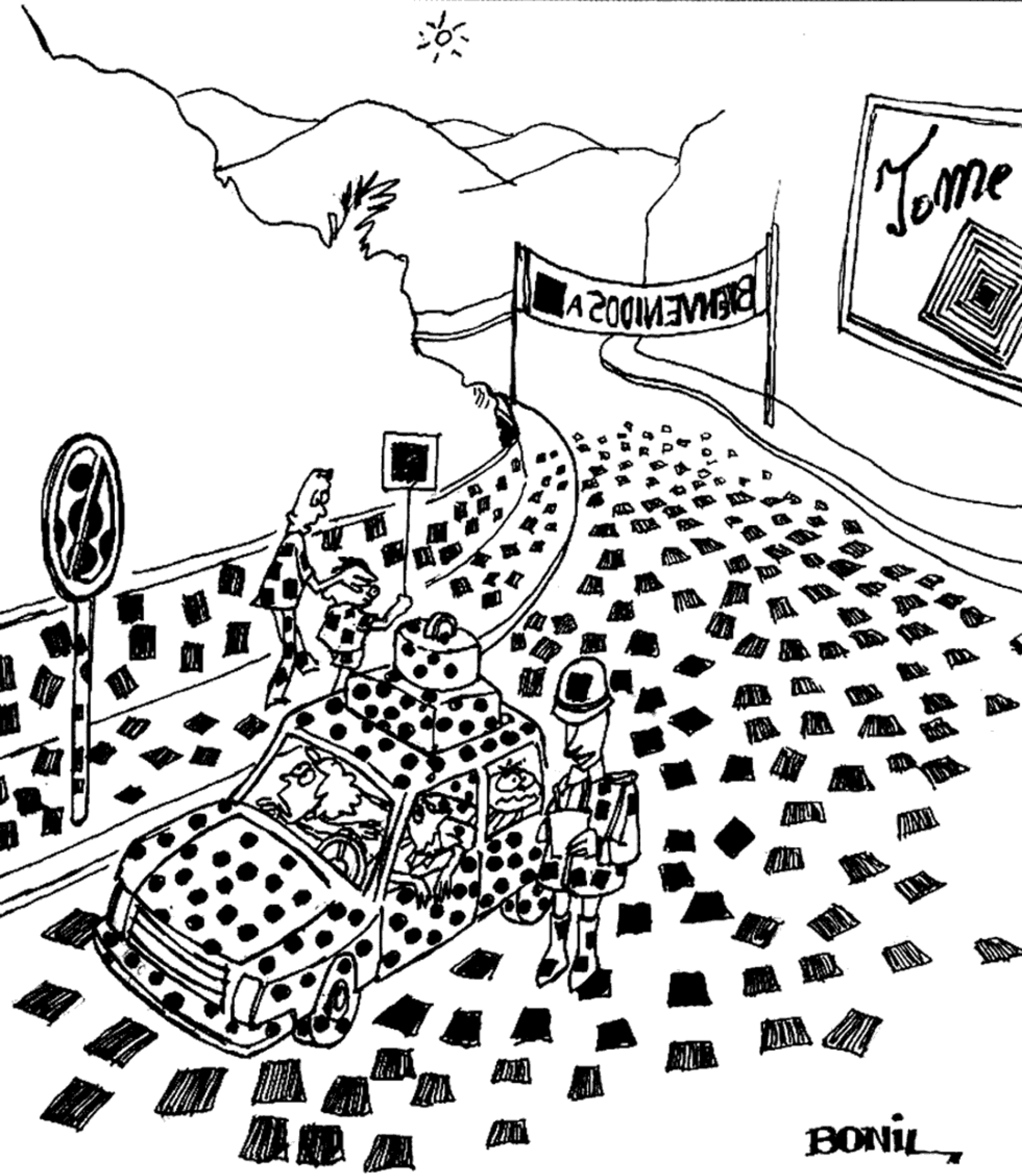
El nivel académico está garantizado por la presencia de investigadores provenientes, en su mayor parte, de universidades e instituciones de nivel superior de muchos países.

Hasta el momento, un cálculo inicial permite aseverar que Brasil será el país con más delegados en el 49 ICA, seguido de los países europeos y de los Estados Unidos de América. Es importante recalcar la presencia en el 49 ICA de varios países asiáticos, particularmente de Japón y Korea, presencia que en el futuro se acrecentará por la mayor relación del Continente Americano con las nuevas potencias asiáticas.

La presencia del Ecuador es significativa, especialmente en las áreas de Antropología y Arqueología. La realización del 49 ICA será también la ocasión para ofrecer, a nivel internacional, una muestra del alto nivel académico y de los valores de nuestro país, tanto en el campo económico, como en lo social y cultural. Finalmente, es importante recalcar la enorme confianza demostrada por la comunidad científica internacional a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, institución que desde hace algunos años demuestra avances científicos en varios campos del saber humano. Sus instalaciones y la actividad eficiente de su personal son una muestra de que la Universidad Católica del Ecuador ha sido capaz de ejecutar con éxito el reto propuesto al ser elegida Sede para la realización del 49 ICA.

El Congreso de Americanistas tendrá su natural prolongación en la “Colección 49 ICA” que incluirá en sus volúmenes materiales de Simposios y Conferencias editados bajo la responsabilidad directa de Ediciones Abya Yala, centro cultural que ha demostrado también en el campo internacional grandes aportes bibliográficos.





BONIL,